



Investigar la economía popular y solidaria:

metodologías, métodos, técnicas
y su aplicación en casos ecuatorianos

Víctor Jácome Calvache
Coordinador

Investigar la economía popular y solidaria:

metodologías, métodos, técnicas y su aplicación en casos ecuatorianos

Víctor Jácome Calvache

Coordinador

330.1556072

J429i

Jácome Calvache, Víctor

Investigar la economía popular y solidaria: metodologías, métodos, técnicas y su aplicación en casos ecuatorianos / Jácome Calvache, Víctor; Benítez Herrera, Edgar; Jaramillo Carvajal, Oscar; Reinoso Sánchez, Patricio; Lee Po Chun; Montalvo Alemán, Yamile; coordinado por Jácome Calvache, Víctor .— 1.ª ed. — Quito: Editorial IAEN, 2021.

254 p.; 15 x 21 cm

ISBN electrónico: 978-9942-29-052-6

1. Economía social 2. Economía popular y solidaria 3. Economía popular
4. Economía popular y solidaria-política pública 5. Ecuador I. Título

Este libro cumplió un proceso de revisión por pares (*peer review*) externo doble ciego.

Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)
Escuela de Economía Pública y Sectores Estratégicos

Av. Amazonas N37-271 y Villalengua, esq.

Tel.: (593 2) 382 9900

Quito, Ecuador

www.iaen.edu.ec

Información: editorial@iaen.edu.ec

Dirección editorial: Bolívar Lucio Naranjo

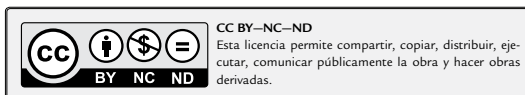
Coordinación de arbitraje científico: Javier Monroy Díaz

Corrección de estilo: David Chocair Herrera

Diseño de portada e interiores: Gabriel Cisneros Venegas

Foto portada: Dirección de Comunicación del IAEN, 2020

© IAEN, 2021



Índice

Sobre los autores y la autora	9
Presentación	13
Introducción	15

PRIMERA PARTE

Estudio introductorio

El sujeto/objeto de estudio: economía popular y solidaria en Ecuador.....	29
<i>Víctor Jácome Calvache, Oscar Jaramillo Carvajal y Edgar Benítez Herrera</i>	
1. Introducción.....	29
2. Marco conceptual de la economía popular y solidaria	30
3. Descripción de la economía popular y solidaria en Ecuador.....	35
4. Conclusiones	55
5. Referencias bibliográficas	58

SEGUNDA PARTE

Reflexiones sobre metodologías y métodos

Metodología cuantitativa para la investigación de las economías heterodoxas y popular solidarias.....	63
<i>Po Chun Lee</i>	
1. Introducción	63
2. Fundamentos filosóficos para la investigación de economías alternativas.....	64
3. Evaluación del método de teoría fundamentada	68
4. Modelación como metodología de investigación para economías alternativas	70
5. Economía computacional basada en agentes	78
6. Visiones de economía heterodoxa y el método MBA	81
7. Revisión del análisis de regresión	85
8. El rol de la econometría para la economía heterodoxa.....	90
9. Conclusiones.....	93
10. Referencias bibliográficas	94

Metodología cualitativa y su aplicación en el estudio de la economía popular y solidaria	101
<i>Víctor Jácome Calvache</i>	
1. Introducción	101
2. Investigación cualitativa y economía popular y solidaria	102
3. Uso de los métodos cualitativos para el estudio de experiencias de economía popular y solidaria.....	108
4. Aplicación de los métodos cualitativos en estudios de economía solidaria.....	114
5. Conclusiones	119
6. Referencias bibliográficas	121

TERCERA PARTE

Casos específicos

La encuesta y su aplicación en el estudio de las organizaciones financieras populares y solidarias en Ecuador.....	127
<i>Yamile Montalvo Alemán</i>	
1. Introducción.....	127
2. Elementos de relevancia en la encuesta	128
3. La construcción del cuestionario	129
4. Análisis e interpretación de los datos.....	135
5. Aplicación de encuestas en el estudio de las organizaciones financieras populares y solidarias	138
6. Resultados de la investigación provenientes de la encuesta	148
7. Conclusiones	155
8. Referencias bibliográficas	157

La etnografía en investigaciones sobre transiciones económicas populares a populares y solidarias: el caso de los indígenas urbanos del barrio San Roque, Quito.....	159
<i>Oscar Jaramillo Carvajal</i>	
1. Introducción.....	159
2. El uso del método etnográfico para el estudio en cuestión	162
3. Los resultados: transiciones económicas populares a populares y solidarias.....	170
4. Casos puntuales: verificación de la transición de una EP a una EPS.....	183

5. Conclusiones	188
6. Referencias bibliográficas	190

**Entrevista y grupos focales en el estudio del programa estatal piloto
“Explora la Economía Popular y Solidaria”, Ecuador..... 195**

Patricio Reinoso Sánchez

1. Introducción	195
2. Entrevistas y los grupos focales: conceptualización	197
3. Escritura académica: ¿cómo redactar e incorporar las voces de los actores?	202
4. Aplicando las técnicas de entrevista y grupo focal: el caso del programa piloto “Explora EPS”	206
5. Resumen del grupo focal	216
6. Conclusiones	220
7. Referencias bibliográficas	221

Anexos	225
--------------	-----

Sobre los autores y la autora

Víctor Jácome Calvache

Candidato a doctor en Historia Latinoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar y es maestro en Antropología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Ecuador. Se ha desempeñado como docente a nivel medio y perito para la Corte Constitucional del Ecuador. En la actualidad es docente-investigador del Instituto de Altos Estudios Nacionales, universidad en la que se desempeña como coordinador de los cursos superiores de Economía Social y Solidaria. Es cofundador y coordinador del Programa de Economía Social y Solidaria. Es autor de varios libros y artículos científicos sobre economía popular y solidaria, historia y antropología económica y comunidades indígenas urbanas.

Edgar Benítez Herrera

Economista por la Universidad Central del Ecuador (UCE). Se ha desempeñado como consultor e investigador en temas de economía popular y solidaria en el Instituto Superior de Investigaciones y Postgrado (ISIP-UCE) y en el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Colaboró en la elaboración de la agenda para las Políticas Públicas sobre Inclusión Financiera y Economía Popular y Solidaria de Ecuador impulsada por la Universidad Central. Al momento se desempeña como investigador en el proyecto internacional ARES-UCE sobre la reconstrucción histórico conceptual y sistematización de experiencias de economía popular y solidaria en Ecuador.

Oscar Jaramillo Carvajal

Administrador por la Universidad Politécnica Salesiana de Quito y magíster en Economía Social y Solidaria por el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Se ha desempeñado como consultor

independiente y en la actualidad es técnico docente y de investigación en el IAEN. Sus campos de estudios se enmarcan en los procesos de transición de las economías populares a las economías populares y solidarias en entornos urbanos, las economías de las clases subalternas y la gestión de organizaciones de economía no convencional.

Patricio Reinoso Sánchez

Candidato a doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Jaume I; magíster en Economía Social y Solidaria por IAEN; magíster en Comunicación y Educación por la Universidad Autónoma de Barcelona; licenciado en Comunicación Social con énfasis en Educomunicación, Arte y Cultura por la Universidad Central del Ecuador. En la actualidad es docente de la asignatura de Historia de la Comunicación en la Universidad Central del Ecuador. Sus líneas de investigación están enfocadas en las políticas públicas para la Economía Popular y Solidaria en el contexto educativo y comunicacional.

Po Chun Lee

Doctor en Economía Aplicada por la Universidad de Nanjing. Tiene una maestría en Economía por la Universidad del Sur de California, Los Ángeles. Fue investigador en el Proyecto de Micro simulación SOUTHMOD en cooperación con United Nations University-World Institute for Development Economics Research. Es investigador adjunto en la Escuela de Negocios de la Universidad de Nanjing y codirector del proyecto de investigación sobre productos culturales y creativos con la Universidad de Finanzas y Economía de Nanjing. Es autor de varias publicaciones en temas como política industrial y de transformación productiva, cooperación financiera internacional, relaciones económicas entre China y Latinoamérica. Actualmente se desempeña como docente-investigador en la Escuela de Economía Pública del Instituto de Altos Estudios Nacionales.

Yamile Montalvo Alemán

Ingeniera en Finanzas por la Universidad Central del Ecuador y magíster en Economía Social y Solidaria por el IAEN. Se ha desempeñado como consultora en temas de desarrollo y fortalecimiento de organizaciones del sistema financiero popular y solidario, así como de análisis, evaluación y planificación financiera de empresas privadas de comercio y producción. Se desempeñó como docente-investigadora y coordinadora de la Maestría de Investigación en Economía Social y Solidaria del IAEN. Sus campos de estudio y publicaciones versan sobre modelos de gestión de las finanzas solidarias, la microeconomía social y las cajas y bancos comunales.

Presentación

ES UN HONOR presentar esta obra colectiva que componen seis trabajos desarrollados por docentes y graduados de la Maestría en Economía Social y Solidaria del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Se trata de un libro que pone al alcance de estudiantes, gestores públicos, docentes, investigadores y público en general un corpus de conocimientos y herramientas metodológicas, entre las que se destacan diversos procesos socioeconómicos de la economía popular y solidaria (EPS) y su articulación con la economía privada capitalista y la economía pública estatal. Se revisan también las técnicas utilizadas tanto para entender la EPS como tal o si, en cambio, se aborda como sujeto y sus relaciones respecto de las heterodoxias. Por último, se analizan problemas específicos de investigación sobre esta forma de organización económica reconocida en la Constitución de Ecuador que requiere ser jerarquizada en las agendas de investigación nacional y regional para tematizar con mayor complejidad sus alcances, problemas, formas de subsanarlos y potencialidades para todo el conjunto del sistema socioeconómico.

El presente volumen aparece en una coyuntura en la que el mundo está travesando una pandemia y ha catapultado el aumento de la pobreza, las desigualdades y la pérdida de calidad de vida de gran parte de la humanidad, al tiempo que se produce una feroz concentración. En este marco, es de suma relevancia que el IAEN afiance su compromiso, asumido por la EPS hace más de una década. La presente obra está a la altura de esa trayectoria y aporta elementos sustantivos para esta etapa que requiere, a partir del diálogo de todos los saberes, avanzar en la construcción política de economías plurales con una mayor valoración por parte de los Estados y la sociedad civil de las prácticas que ponen en el centro la reproducción de la vida.

Ruth Muñoz

Investigadora docente del Instituto del Conurbano
de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina

Coordinadora técnica del Consejo Consultivo
del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, Argentina

Introducción

LA RELACIÓN UNIVERSIDAD-INVESTIGACIÓN es un tema discutido de forma amplia y, en términos generales, se considera que esta institución tiene como base, en conjunto con la enseñanza y la vinculación, la generación de nuevos conocimientos y la reflexión sobre aquellos ya existentes, mediante procesos rigurosos. Sin embargo, lo señalado es criticable en el momento en que se trata de la relación universidad-investigación sobre economía popular y solidaria. La crítica refiere cuando la universidad conserva rezagos de una tradición positivista sobre cómo investigar en economía y las problemáticas de investigación (e incluso la enseñanza y la vinculación) solo responden a las necesidades del mercado, por lo que los conocimientos generados no se enlazan, de forma precisa, con los intereses de la sociedad. En este sentido, el enfrentar la investigación en economía popular y solidaria implica que la universidad asuma varios retos que, entre otros, son:

- Respecto a su relación con los sujetos de investigación, debería abandonar toda posición de superioridad ante la sociedad y permitir su participación, así como reconocer y respetar su diversidad, y dialogar con el conocimiento y experiencias de las organizaciones económicas populares y solidarias, considerándolas como una dimensión más del conocimiento académico.
- En cuestiones teóricas, ha de considerar que existen varias corrientes para explicar lo económico, por lo tanto, tener una postura crítica sobre el economicismo-utilitarismo-individualismo, y abrirse a propuestas como el significado sustantivo de la economía.
- En relación con la metodología, la determinación de los problemas de investigación debería responder a las necesidades de la comunidad y no a intereses políticos y económicos de grupos de poder; además, requiere cuestionarse la forma en la que se ha venido investigando la economía, que ha primado a la cuantificación, y se utilice también métodos y técnicas cualitativas y mixtas.

- La vinculación con la sociedad, desprendida de procesos de investigación, debería alejarse de modelos asistencialistas-individuales y motivar la autogestión y la solidaridad.
- La gestión interna de la investigación debería facilitarse por medio de áreas administrativas con procesos flexibles y menos burocráticos, que permitan la indagación sobre la economía popular y solidaria, y otras economías no capitalistas. Esto también implica que la universidad motive investigaciones teórico-aplicadas; no reproduzca la separación sujeto-objeto de investigación de herencia eurocéntrica; apueste por investigaciones sobre las subjetividades e intersubjetividades como conocimiento útil para comprender lo económico; requiera a las pesquisas y la aplicación de los conocimientos sobre cuestiones económicas, su articulación con las esferas ambiental, cultural, política y social, según sea el caso; establezca nuevos mecanismos para la difusión y acceso al conocimiento, y nuevos criterios de validación, que trasciendan los de objetividad y experimentación, por ejemplo, hacia los de legitimidad, es decir, de validez social (Montoya, 2017; Abatedaga y Siragusa, 2015; Jácome, 2014).

Asumir estos retos en el marco de la relación universidad-investigación en economía popular y solidaria implica no solo una crítica a la generación de nuevos conocimientos y la reflexión sobre los existentes en el marco de la economía, sino, de las ciencias sociales en general y, sobre todo, esgrimir estos conocimientos para la construcción de puentes que dirijan a otras formas de hacer economía y otras maneras de generar y difundir el conocimiento. Estas otras formas se enmarcan en un principio ético que es garantizar la reproducción de la vida y no su deterioro y exterminio. Varias universidades, a escala mundial y en Ecuador, han asumido estos retos o se encuentran en proceso de asimilación, y una de estas es el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), que ha trabajado en el campo de la economía popular y solidaria desde el año 2010, y cuya propuesta se describe a continuación:

El IAEN y su propuesta para la investigación de la economía popular y solidaria

Al IAEN, desde sus inicios, se le asignó como misión la generación de conocimiento para el Estado. Las dictaduras militares, que gobernaron Ecuador entre 1972 y 1979, crearon esta institución con la finalidad de que investigue y analice los problemas nacionales en su relación con el mundo y, así, desarrolle y consolide “conocimientos y técnicas que tienen relación con las funciones de planeamiento, dirección, coordinación y ejecución de las políticas nacionales en los altos niveles de la conducción gubernamental del Estado, para encontrar las soluciones más adecuadas” (R.O. nro. 84, p. 4).¹ Por varias décadas, el IAEN cumplió con su misión subordinada a la Secretaría General del Consejo de Seguridad Nacional y bajo la dirección de las Fuerzas Armadas, como lo estableció su decreto de creación. Así también, se convirtió en una institución de educación de posgrado para los militares, que admitía a personas de la sociedad civil, con el fin de analizar los problemas públicos; sin embargo, se centró más en la seguridad y defensa del Estado.

Con la promulgación de Ley Orgánica de Educación Superior, LOES (2010), se actualizó la misión del IAEN.² Además, la reconoció

1 El IAEN fue creado mediante Decreto Supremo del general Guillermo Rodríguez Lara, presidente de la república, del 22 de mayo de 1972 y publicado en el Registro Oficial el 20 de junio del mismo año. Su origen se produjo en una etapa de cambios radicales en el escenario social, político y económico del Ecuador. La inestabilidad política condujo a que los militares tomen el poder ejecutivo y gobernaran por siete años (1972-1979). Durante este período se produjo una bonanza económica gracias a la exportación petrolera, que terminó a finales de la década de 1970 con la caída del precio del barril de petróleo y cuyos excedentes ampliaron el “ámbito de control e influencia estatales, convirtiendo al Estado en proveedor de empleo y agente encargado de la redistribución del ingreso nacional” (Lesser, 1987, p. 40). El país “conoció un proceso de modernización capitalista acelerado”, en el que los militares le apostaron a un modelo desarrollista que conllevó los siguientes cambios: la modernización del aparato gubernamental, la ampliación de la red vial que facilitó la integración interregional, “la penetración más rápida de la economía monetaria”, la transformación del mercado interno y del mercado de trabajo, la urbanización acelerada, así como la ampliación a mercados internacionales mediante la firma de acuerdos de integración, como el Pacto Andino (Deler, 2007, pp. 319-20, 350-3, 391).

2 Esta nueva etapa del IAEN se produjo en una época de estabilidad política del país. Terminado el período de las dictaduras militares, Ecuador retornó a la democracia. Los gobernantes no pudieron mantener las políticas de “Estado benefactor” iniciadas por las dictaduras militares, ya que se vieron afectados por la crisis capitalista mundial, y el país

como universidad de posgrado del Estado, retirando la dirección a las Fuerzas Armadas y otorgándole autonomía académica, administrativa, financiera y orgánica. Así como, dispuso que será responsable de:

Formar, capacitar y brindar educación continua, principalmente a las y los servidores públicos; investigar y generar pensamiento estratégico, con visión prospectiva sobre el Estado y la Administración pública; desarrollar e implementar conocimientos, métodos y técnicas relacionadas con la planificación, coordinación, dirección y ejecución de las políticas y la gestión pública (LOES, 2010, Disposición General Novena).

Esta actualización de la misión del IAEN implicó el delineamiento de nuevos procesos de investigación para que respondan a las necesidades estatales y gubernamentales en todos sus niveles. Estos procesos conllevaron al establecimiento de líneas de investigación, siendo una la relacionada con la economía pública, y que en la actualidad se denomina “Política económica y fiscal, sectores e instituciones económicas, modelos de desarrollo”, mediante la cual se abordan, de manera interdisciplinaria, las “cuestiones económicas con el propósito de contribuir al diseño, implementación y evaluación de la política pública del Estado Central y los Gobiernos Autónomos Descentralizados”. Así también, trata lo económico desde un acercamiento formal como sustantivo, “considerando la producción de bienestar en relación con procesos políticos, sociales, culturales y ecológicos, a la vez que se mantiene una mirada tanto crítica como propositiva sobre las políticas económicas del Estado” (IAEN, 2020).

Los temas sobre economía social y solidaria, y economía popular y solidaria, se enmarcan en esta línea de investigación, y su consideración, por parte del IAEN, fue una respuesta a la centralidad que le otorga la Constitución de Ecuador, las nuevas instituciones y políticas

experimentó varias etapas de recesión económica y diez años de inestabilidad política (1996-2006) (Núñez, 2016, pp. 341-64). Para inicios de 2007 se posesionó como presidente Rafael Correa, quien gobernó por diez años. El proyecto que los llevó al triunfo de las elecciones se mostraba como “antisistema” y se organizó en cinco ejes denominados “revoluciones”. Uno de estos refería a la “Revolución Constitucional y Democrática” que condujo a la construcción de la Constitución de 2008 (De la Torre, 2015; Núñez, 2016) que, entre otros articulados, estableció que el Estado garantizará la formación y capacitación continua del sector público (Art. 234).

públicas que aparecieron para este sector, y para contribuir al mandato constitucional que el Ecuador tiene un sistema económico social y solidario, y un sector de economía popular y solidaria. De esta manera, el IAEN ha aportado a la discusión en Ecuador sobre la importancia de la relación generación de conocimiento y políticas públicas para consolidar un sistema económico social y solidario y fortalecer al sector de la economía popular y solidaria; la necesidad que tanto los servidores públicos como los actores de esta economía compartan un marco conceptual sobre la economía popular y solidaria; la relevancia que los servidores públicos conozcan sobre la diversidad de las regiones, historia, cultura, pueblos en Ecuador y sus prácticas e instituciones económicas, para que diseñen y ejecuten programas y proyectos de políticas contextualizadas, y locales; la necesidad de coconstruir y coproducir políticas integrales de Estado y no solo de gobierno para la sostenibilidad de la economía popular y solidaria.

En este sentido, el IAEN asumió a la economía social y solidaria y economía popular y solidaria, como aquellas que pueden “desempeñar un papel clave dentro de una política de ordenación dirigida a transformar, democratizar e incrementar la eficacia del Estado, incluso de la naturaleza misma del Estado, especialmente en el marco de determinadas políticas, como la política social, medioambiental, agraria y de desarrollo económico” (Andino, 2012, p. 114). Para la generación de conocimientos en estos temas, el IAEN estableció ejes de investigación, que fueron sistematizados por José Luis Coraggio (2012) en el libro titulado *Conocimiento y políticas públicas de economía social y solidaria. Problemas y propuestas*. Estos ejes son resumidos a continuación:

- *Economía social y solidaria y políticas públicas*: que trata, entre otros puntos: el análisis de las definiciones alternativas de la economía social y solidaria como parte de la disputa económica, social hasta epistemológica al modelo hegemónico; la heterogeneidad de organizaciones económicas solidarias, emprendimientos de economía solidaria, de las organizaciones promotoras y de las agencias públicas, como base para un conocimiento actualizado y la evaluación de políticas, así como, para nuevas políticas; la sistematización de política pública con especial referencia a la dimensión histórica, siguiendo su génesis, consolidación, evolución y evaluación de su potencial futuro para la resolución de necesidades; la identificación y caracterización

de los instrumentos de política pública disponibles para ensamblar políticas y programas para esta economía y sus modos de gestión; el análisis y aplicación de procesos de coconstrucción y coproducción de políticas públicas; diagnósticos sobre el sistema de políticas públicas operantes desde la perspectiva de la economía social y solidaria y propuestas de acción para hacerlo más articulado y eficiente.

- *Análisis de organizaciones de la economía popular y solidaria:* este eje se enmarca en el diseño de formas de presentación de proyectos de inversión-acción de economía popular y solidaria y sus criterios de evaluación; la participación en estudios comparativos de orden internacional, identificando mecanismos de cooperación que potencien esta economía; las relaciones internacionales de la economía popular y solidaria (comercio, crédito, migraciones, etc.); el diseño de indicadores cuanti-cualitativos de sostenibilidad y de eficiencia social; estudios históricos sobre las formas de la economía popular y solidaria en las diversas regiones y culturas del país y la evolución de las necesidades que la economía no solidaria deja sin cubrir; la relación de la economía popular y solidaria y las economías comunitarias; estudios del aporte del Estado a esta economía; la transición de formas económicas populares a formas más solidarias; los diversos modos de gestión de las organizaciones y de gestión del conocimiento con participación del Estado, entre otros.
- *Estructuras financieras populares y solidarias:* este eje refiere a los estudios sobre el criterio de “proximidad” como uno de los referentes teórico y metodológico que permita a las unidades económicas locales acceder al financiamiento; los procesos de financiamiento de las instituciones financieras de segundo piso a la economía popular y solidaria, y el destino que hacen de esos recursos los actores; el fortalecimiento de las estructuras financieras populares y solidarias locales, desde dos perspectivas: asociativa y gestión administrativa participativa o empresarial social; los mercados segmentados; la autorregulación de las estructuras financieras no reguladas; aspectos principales a ser regulados: las captaciones, las colocaciones mediante el crédito, niveles máximos de morosidad, costos de los servicios, administración de las entidades; identificación de las monedas sociales; aplicación de herramientas de control interno-externo y de balance social; aplicación de herramientas para la gestión y mitigación de riesgos (Coraggio, 2012, pp. 217-224).

El contenido de esta obra

Este libro recoge seis trabajos de docentes y graduados de la Maestría de Investigación en Economía Social y Solidaria del IAEN que, desde su acercamiento teórico-empírico a la economía popular y solidaria en Ecuador, ponen a disposición de un público más amplio su experiencia en la aplicación de métodos y técnicas de investigación para la generación de conocimiento en este campo. Los trabajos están distribuidos en tres partes: la primera, es un estudio introductorio que explica, mediante el caso ecuatoriano, sobre los sujetos/objetos de investigación en el campo de la economía popular y solidaria; la segunda, recoge dos capítulos que reflexionan sobre el uso de las metodologías cuantitativas y cualitativas en esta economía; y la tercera reúne tres casos específicos de economía popular y solidaria que muestran los procesos utilizados para la aplicación de métodos y técnicas de investigación, así como los resultados obtenidos producto de dicha aplicación.

La primera parte de este libro, compuesto por un solo capítulo, fue escrita por Víctor Jácome, Oscar Jaramillo y Edgar Benítez, y busca que los lectores tengan un acercamiento al sujeto/objeto de investigación de la economía popular y solidaria en Ecuador. De manera descriptiva y analítica, presentan a esta economía y las acciones del Estado, no solo de forma complaciente, sino reflejando sus éxitos, debilidades y contradicciones. Además, los autores aportan con sus reflexiones a tres puntos: la delimitación conceptual de la economía popular y solidaria en el contexto ecuatoriano; la situación actual del sector no financiero y financiero de esta economía; y un marco para analizar las políticas públicas ejecutadas sobre el sector. Respecto a este último punto, como un anexo ubicado al final de este libro, los autores comparten una sistematización de las políticas, programas y proyectos realizados por el gobierno central como local durante el período 2011-2020. Si bien este ejercicio no es exhaustivo, otorga luces sobre la diversidad de acciones estatales hacia el sector. Además, resulta útil para los servidores públicos y actores porque les acerca a las acciones, vigentes o no, desarrolladas por las diferentes

instituciones públicas, así como para investigadores interesados en el tema, ya que es un primer acercamiento para futuras pesquisas.

La segunda parte está conformada por dos capítulos. El primero, elaborado por Po Chun Lee, trata sobre los métodos cuantitativos. El autor centra su reflexión en la articulación del método de teoría fundamentada, el realismo crítico y la metodología cuantitativa y, de esta manera, determina la forma en la que pueden los métodos cuantitativos aportar en la investigación de la economía popular y solidaria, y la economía heterodoxa. De manera específica, el autor se enmarca en tres métodos: la modelación para economías alternativas, simulaciones con modelos basados en agentes (MBA) y análisis de regresión, e indica la necesidad de articular en estos el enfoque de la teoría realista fundamentada, para que respondan a los contextos, no solo de la economía popular y solidaria, sino de las economías alternativas.

El siguiente capítulo de Víctor Jácome trata sobre el uso de los métodos cualitativos. Inicia con una reflexión sobre la relación investigación-economía popular y solidaria. A posterior, explica varios métodos y técnicas cualitativas, contextualizándolas con la economía popular y solidaria; mientras que, en un tercer apartado, mediante dos casos, explica la aplicación del método de teoría fundamentada y el método hermenéutico. El autor finaliza aclarando que no se trata de indicar que una metodología es mejor que otra, sino que se considere que no todos los estudios económicos requieren una proximidad desde la cuantificación, por lo que los métodos cualitativos se presentan como una opción para acercarnos a otros elementos de la economía popular y solidaria.

La tercera parte se compone de tres capítulos, cada uno bajo la autoría de Yamile Montalvo, Oscar Jaramillo y Patricio Reinoso. Estos trabajos inician con una explicación general sobre la problemática de sus investigaciones, la metodología o técnica utilizada y terminan con la presentación de los resultados. Por otra parte, cada trabajo refiere a uno de los ejes de investigación señalados en el apartado anterior, de ahí que un capítulo trata sobre las finanzas populares y solidarias, otro sobre organizaciones de economía popular y solidaria y el último refiere a las políticas públicas. El capítulo de Montalvo

se centra en la encuesta como técnica de recolección de datos. Parte con una exposición de las características generales de esta técnica, los elementos a considerar en la construcción del cuestionario, la identificación de variables y selección de la muestra. La autora explica sus unidades de observación: Fundación de Apoyo Solidario a la Familia de Cotopaxi y el Banco Comunitario de Atucucho de Quito, organizaciones de banca comunitaria en Ecuador, y se enfoca en el análisis de sus prácticas de autogestión, que inciden en la construcción del capital social. A posteriori, señala la forma en la que aplicó las encuestas en su estudio y, por último, expone los resultados obtenidos, que le permiten, en lo esencial, describir las posibilidades de las organizaciones en torno a la construcción y fortalecimiento de su capital social.

Jaramillo, en su capítulo, expone el potencial que tiene la etnografía para el estudio de lo económico y su relación con lo social, cultural y político. Así, presenta el proceso seguido en la investigación: observación participante, recogida de datos, análisis, escritura y presentación de resultados. El autor centra su estudio en las transiciones económicas populares a populares y solidarias en el barrio San Roque de Quito, considerado como sus sujetos a organizaciones indígenas urbanas inmigrantes. Con esto, muestra que lo económico no puede ser entendido de manera desimbricada de otras esferas; así como, la importancia de los estudios etnográficos en el campo de la economía popular y solidaria, para que los actores puedan hablar sobre sus realidades y necesidades, y los investigadores comprendan los significados de estas prácticas económicas.

El capítulo de Reinoso exhibe el potencial de la entrevista y los grupos focales como técnicas de investigación que permiten acercarse a los sujetos de investigación, escuchar sus voces, y también incorporar las mismas en la redacción de los resultados. El autor, situado en el contexto de la formulación de políticas públicas educativas para la economía popular y solidaria, explica cómo aplicó las técnicas señaladas en los actores que formaron parte del programa estatal piloto “Explora la EPS”, que le permitieron, por una parte, interpretar y explicar el alcance de la política pública y el marco conceptual con

el que fue formulado; por otra, familiarizarse con el contexto político y social del caso de estudio y conocer las problemáticas y demandas de los actores.

De esta manera, se pone a disposición una obra que aborda un tema indispensable para las universidades, el Estado y los actores, que les urge la generación de conocimiento en economía popular y solidaria, y otorga, sin la intención de presentarse como voz autorizada ni mucho menos como un manual de investigación, algunas pautas sobre cómo generar dichos conocimientos, ante todo, para ser utilizados en el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas contextualizadas con el sector. Para cerrar, si bien el texto se concentra en Ecuador, esperamos que sirva para despertar la curiosidad de investigadores de otros países, en los que esta economía ha sido identificada con otros términos, por ejemplo, economía solidaria en Brasil y Colombia, economía popular de solidaridad en Chile, economía popular, asociativa y autogestionaria en Nicaragua, etc.

Víctor Jácome Calvache
Coordinador del libro

Referencias bibliográficas

- Abatedaga, N., y C. Siragusa (2015). *IAP Investigación-acción-participativa. Metodologías para organizaciones de gestión horizontal*. Argentina: Editorial Brujas.
- Andino, V. (2012). Solo se puede ver bien con el corazón: una invitación a inyectar el afecto, la pasión y la celebración de la diversidad en las metodologías de investigación sobre economía solidaria y políticas públicas. En J. L. Coraggio, *Conocimiento y políticas públicas de economía social y solidaria. Problemas y propuestas*. Quito: IAEN.
- Constitución de la República del Ecuador [CRE] (2008). Constitución de la República del Ecuador. Asamblea Nacional. Registro Oficial 449.
- Coraggio, J. L. (2012). *Conocimiento y políticas públicas de economía social y solidaria. Problemas y propuestas*. Quito: IAEN.
- De la Torre, C. (2015). *De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013*. Quito: UASB/CEN.
- Deler, J. P. (2007). *Ecuador. Del Espacio al Estado Nacional*. Quito: UASB/IFEA/CEN.
- Instituto de Altos Estudios Nacionales [IAEN] (2020). *Líneas de investigación del programa de maestría en economía social y solidaria* (no publicado).
- Jácome, V. (2014). *Introducción a la Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN.
- Lesser, M. (1987). *Conflicto y poder en un barrio popular de Quito*. Quito: Editorial Conejo.
- Ley Orgánica de educación Superior-Ecuador [LOES] (2010). Asamblea Nacional. Registro Oficial 298.
- Montoya, L. (2017). Experiencias de vinculación de universidades públicas con organizaciones y movimientos de economía social y solidaria de Argentina y Perú. *Revista Economía*, vol. 69, nro. 109, pp. 79-98.
- Núñez, J. (2016). *El Ecuador en la Historia*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Registro Oficial nro. 84. Decreto Supremo 375-A. Créase el Instituto de Altos Estudios Nacionales.

PRIMERA PARTE

Estudio introductorio

El sujeto/objeto de estudio: economía popular y solidaria en Ecuador

Víctor Jácome Calvache, Oscar Jaramillo Carvajal y Edgar Benítez Herrera

1. Introducción

ESTE CAPÍTULO REALIZA una breve descripción de los sujetos/objetos de investigación en el marco de la economía popular y solidaria. Inicia con una explicación teórica sobre qué se entiende por economía social y solidaria, así como por economía popular y solidaria, con el objetivo de comprender las diferencias de estos términos utilizados en Ecuador. Así también, mostrar que las formas de organización de estas economías difieren de aquellas privadas empresariales y públicas, ya que tienen su propia racionalidad económica, principios, instituciones y prácticas.

En este apartado, además, se presenta un breve diagnóstico sobre la economía popular y solidaria en Ecuador por medio de una descripción del sector no financiero y financiero de esta economía con base, sobre todo, en datos obtenidos de las bases de registros de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), y del Registro Único de la Economía Popular y Solidaria (Rueps); así también, se centra en la institucionalidad y políticas públicas, que incluye la parte legal, las instituciones y las políticas, programas y proyectos para el sector que han sido ejecutadas en el país tanto por el gobierno central como los gobiernos autónomos descentralizados. Esta última parte cuenta con una sistematización de estas acciones, que se incluye como un anexo.

Se pone a disposición de los lectores este estudio introductorio con el fin de que tengan un acercamiento sobre los sujetos/objetos de investigación en la economía popular y solidaria en el contexto ecuatoriano; se aproximen a sus problemáticas; conozcan con

quienes interactuarán en sus pesquisas tanto en el Estado como en la sociedad civil; y, se facilite la lectura de los siguientes capítulos de este libro que refieren a la aplicación de métodos y técnicas de investigación en casos concretos de esta economía.

2. Marco conceptual de la economía popular y solidaria

En América Latina y, en general, en el mundo, encontramos economías cuyas prácticas económicas están mediadas por principios de solidaridad, protección al medioambiente, reciprocidad, redistribución, cimentadas en el trabajo y que tienen como fin satisfacer las necesidades humanas fundamentales, en las cuales el mercado no es el predominante, pero han sido invisibilizadas por el denominado “pensamiento convencional” y “con mayor fuerza en la etapa neoliberal hegemónica implementada especialmente en la década de los noventa y el primer lustro del siglo XXI” (Borón, 2012, p. 18; Dávalos, 2012, p. 187).

Estas “otras economías” tienen orígenes, actores, prácticas y niveles diversos de acción que les diferencian de las empresariales capitalistas, por ejemplo, en América Andina, unas responden a prácticas y principios económicos con raíces prehispánicas, como es el caso de las economías comunitarias; mientras que otras se derivan de procesos iniciados a finales del siglo XIX, como es el cooperativismo; así también, algunas se organizan a nivel de sus comunidades y otras van construyendo lazos solidarios más complejos mediante la creación de redes de colaboración que articulan variados territorios. Por otra parte, en base a esta realidad, investigadores, filósofos, activistas, movimientos sociales, entre otros, están impulsando la propuesta de que “otra economía es posible”, para referirse a la necesidad de un cambio del sistema económico hegemónico, y esto a su vez implica que “otra sociedad es posible”, una que coloque la vida por sobre el capital (Guerra, 2012, p. 20).

Pensadores latinoamericanos a partir de la década de 1980, entre otros, José Luis Coraggio (2011) y Luis Razeto (2017), reconocieron a estas “otras economías” y han contribuido con sus investigaciones

y reflexiones a criticar el pensamiento convencional.¹ Así, han planteado o definido términos para identificar a estas economías, por ejemplo: economía de solidaridad, economía social y solidaria, economía popular de solidaridad y economía popular y solidaria.² Estos términos fueron alimentados por varias tendencias: el marxismo, el proyecto socialista, la economía social y la teología de la liberación (Coraggio, 2007, p. 20); además, han acogido aportes que van desde los principios filosóficos e ideológicos del cooperativismo, los movimientos sociales como el Foro Social Mundial, el aumento de las prácticas económicas populares de la década de 1970, el feminismo, la ecología y el reconocimiento jurídico de estas economías como ocurrió en Ecuador la década de 1930 con el cooperativismo o la Ley 454 de 1998 de Colombia, que institucionalizó el concepto de economía solidaria (Marañón, 2017; Miño, 2013; Arango, 2009).

Estos términos, además, se alinean con la economía sustantiva planteada por Karl Polanyi (2012), que señala que lo económico no puede ser pensado solo en términos de recursos escasos y la elección de estrategias que permitan dirigir dichos recursos a la satisfacción de necesidades ilimitadas, sino desde esa relación existente entre los seres humanos con los seres humanos, los seres humanos con el ambiente, y los seres humanos con los no humanos, con el fin de obtener esos recursos materiales e inmateriales que permitan la

1 Este pensamiento, de acuerdo con lo indicado por José Luis Coraggio, “ubica al mercado como institución central de organización social y construcción de sentido, que reduce la economía a las actividades mediadas por el mercado, y la riqueza, a la masa de mercancías que produce una sociedad. (2012, pp. 47-8).

2 Respecto a las denominaciones que se han otorgado a estas economías en América Latina, en la actualidad se cuenta con varios trabajos que han intentado sistematizar las diferentes propuestas, por ejemplo, tenemos el artículo de Pablo Guerra (2007), “¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo? Diálogo entre académicos latinoamericanos acerca de la polémica conceptual”, que presenta la conversación entre varios profesores sobre los conceptos que se han utilizado para denominar a las “otras economías”, y concluye señalando que existen “tantos conceptos posibles como académicos dispuestos a teorizar” (p. 21). José Luis Coraggio, en el año 2007, coordinó la obra *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, en cuya extensa introducción analiza los aportes desde América Latina a lo que podríamos decir “la construcción de una teoría de la otra economía” y en el cual el mismo autor advierte que son variadas las definiciones (p. 20). Sin embargo, es importante señalar que un primer estudio sobre estos conceptos y su posicionamiento en América Latina fue realizado por Antonio Colomer Vidal y que fue publicado en 1993 bajo el título *Sociedad solidaria y desarrollo alternativo*.

satisfacción de las necesidades determinadas en lo social, además, como procesos históricos de institucionalización de las actividades productivas, de distribución, intercambio y consumo, que realizan las sociedades para alcanzar la reproducción en las mejores condiciones de vida posibles de todos sus miembros. Este significado de lo económico procede de los sistemas económicos empíricos del pasado y del presente, y da lugar al entendimiento de que lo económico no es un sistema sujeto a leyes mecánicas como las de la oferta y la demanda, ajeno a las decisiones sociales y políticas, sino que es una construcción social que puede tener diversos sentidos según las fuerzas que lo impulsen (Polanyi, 2012).

Ahora, centrándonos en los términos economía social y solidaria, así como economía popular y solidaria, ya que son los utilizados en Ecuador, se puede indicar que la primera se presenta como una propuesta sociopolítica y cultural transicional de prácticas conducentes a otra economía, que se generaría desde el interior de la economía mixta; en tanto que la segunda constituye una realidad económica, social y política existente. La economía social y solidaria es el sistema económico en el cual se articulan las economías públicas, empresarial privada y la economía popular, y que en esa articulación va originando prácticas solidarias, por ejemplo, los proyectos de responsabilidad empresarial, la seguridad social, fundaciones para la beneficencia, etc. Empero, la propuesta es que, si bien reconoce esta economía mixta que funciona bajo los parámetros de la economía de mercado, se trabaje en una transversalización, en este sistema, de la racionalidad reproductiva de la vida, el trabajo y del principio de la solidaridad, pero una solidaridad garantista de derechos y no filantrópica, e imbricando de nuevo la esfera económica a las esferas social, política, ambiental y cultural, es decir, institucionalizar un sistema económico social y solidario que trascienda al actual.

En cambio, la economía popular y solidaria, conocida como la economía real, refiere a la “complejidad de las prácticas y dinámicas de los actores sociales y económicos –organizados colectivamente bajo modelos de autogestión–” (Wanderley, 2017, pp. 16-21). Este término se centra en las relaciones sociales que estructuran las

organizaciones populares y solidarias, pero tiene la limitante que excluye a aquellas que son de economía popular³ y no solo solidarias. Entre sus particularidades tenemos: el asociacionismo, que constituye un nivel secundario de solidaridad que excede a la unidad doméstica, a pesar de que también presenta experiencias de solidaridades más complejas, como las redes y organismos de integración; pueden estar relacionadas a una o varias fases del proceso económico solidario: producción, comercialización, consumo y financiamiento; la sostenibilidad de esta economía es plural y depende de varios actores, niveles y principios, y no solo de una autosostenibilidad mercantil como lo marca el sistema capitalista; y, las organizaciones que la conforman hacen uso de su fuerza de trabajo⁴ —sea individual, colectiva, recíproca y cooperativa—, para resolver problemas de vida, subsistencia y sobrevivencia, y satisfacer sus necesidades individuales y colectivas.

Centrando el tema en la unidad doméstica, esta es la base de la economía popular y solidaria, puesto que ahí se reproduce la vida y se desarrolla. Para José Luis Coraggio (2013), la unidad doméstica constituye un grupo de personas con un grado de parentesco que tiene un conjunto de capacidades de trabajo que pueden ejercer en condiciones normales los miembros hábiles de dicha unidad, y que hacen uso de estas capacidades para resolver, de manera solidaria, su reproducción. Este conjunto de capacidades pueden tomar dos formas: la primera, es el trabajo mercantil, que a su vez se puede constituir de un trabajo por cuenta propia, individual o colectivo para producir bienes y servicios para su venta en el mercado; y de un trabajo asalariado, vendido a empresas capitalistas, al sector público o a otras organizaciones o unidades domésticas; la segunda, es un trabajo de reproducción propiamente dicha, que se constituye

3 Coraggio (2013) hace uso del término economía popular, que la define como un conjunto magmático que es el realmente existente, regido por la reproducción biológica y social de sus miembros, y que tiene un sector más organizado que puede ser adjetivado como economía popular y solidaria. Esta economía está constituida por un agregado de comportamientos diversos: unos más cercanos a la lógica mercantil y otros a principios solidarios.

4 Sobre el término “fuerza de trabajo” nos referimos a la capacidad física y mental de los trabajadores que ponen a disposición en el proceso económico.

por un trabajo de producción de bienes y servicios para el autoconsumo de la unidad doméstica, como es el caso del trabajo del cuidado; un trabajo de producción solidaria de bienes y servicios para el consumo conjunto de una comunidad; y un trabajo de formación y capacitación.

En las unidades domésticas las relaciones no están impuestas por mecanismos sin sujeto como en el mercado, sino por pautas morales de comportamiento, que son determinadas por lo histórico y lo cultural. Además, mantienen relaciones de solidaridad, que son reglas aceptadas de distribución y arreglos de reciprocidad de algún tipo, en los que recibir obliga a retribuir de algún modo a quien dio o al grupo al que pertenece el dador o a algún otro miembro de la comunidad, y esto es establecido por usos y costumbres. De estas unidades se originan varias extensiones que pueden ser enmarcadas bajo el término de organizaciones económicas populares y solidarias (OEPS).

De acuerdo con Luis Razeto (2018), estas extensiones se conforman por variadas motivaciones, por ejemplo: comparten una misma situación (no solo económica); por estar vinculados por residencia, en la que hacen una misma actividad o trabajo; por pertenecer a una misma comunidad; y para encarar algún problema económico inmediato. En relación con sus características, las OEPS tienen un modo de organización y tipo de actividad económica que determina y ejecuta en conjunto, y con esto buscan insertarse en el mercado; sus miembros tienen conciencia de un problema común y necesidad de trabajar en solidaridad; cada interesado pone lo que tiene (trabajo, herramientas) o se determina una cuota; complementan los recursos internos con externos (donaciones solidarias y filantropía); vinculan sus dimensiones económicas, socio-políticas e ideológicas-culturales; se asocian con otras para desarrollar actividades económicas y no económicas, entre otras.

Las OEPS nacen en los sectores populares tanto en lo urbano como en lo rural, y presentan ciertos grados de planificación en su conformación y en su permanencia en el tiempo: objetivos, estructura y dirigencia que, en conjunto con el propio esfuerzo de los miembros; los recursos que juntaron; procesos participativos, democráticos,

autogestionarios y autónomos; y bajo relaciones y valores, satisfacen sus necesidades legítimas desde lo social.

3. Descripción de la economía popular y solidaria en Ecuador

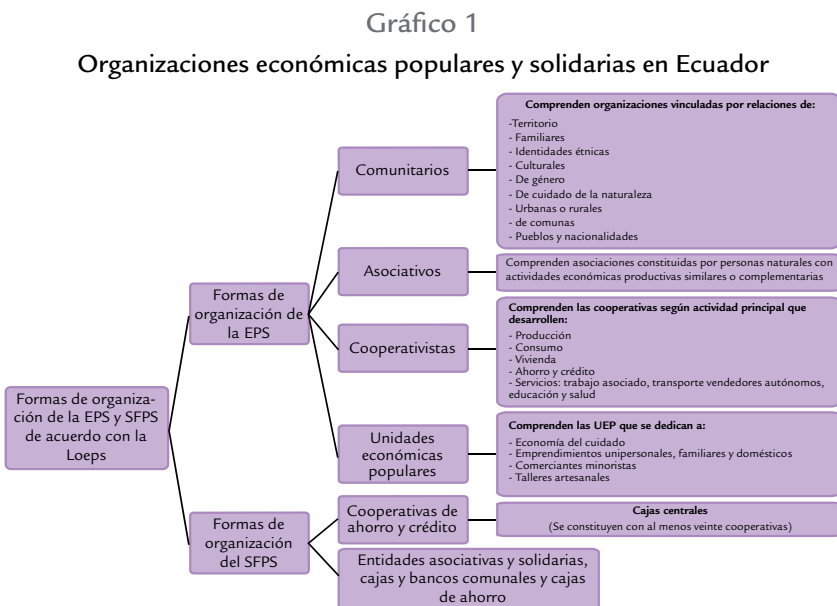
Ecuador presenta una larga historia de economías empíricas con principios éticos y económicos vinculados a la reciprocidad, autarquía, solidaridad, ayuda mutua, y de respeto con la naturaleza, etc., que en la actualidad se las identifica como economía popular y solidaria. Sin embargo, no es hasta la Constitución de 2008 que esta economía es reconocida como parte del sistema económico social y solidario.⁵ Con la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (Loeps), se definió al sector como:

[...] la forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital (art. 1).

Así, el Estado ecuatoriano definió que cuatro grupos de actores eran de economía popular y solidaria: las unidades económicas populares, el cooperativismo, las asociaciones y lo comunitario, que a su vez se vinculaban ya sea con el sector financiero como con el no financiero. No obstante, en la realidad, las organizaciones son más heterogéneas, por lo que muchas prácticas económicas solidarias fueron excluidas. Un claro ejemplo es la Corporación Microempresarial Yunguilla en la provincia de Pichincha, que no puede registrarse como

5 El sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir. El sistema económico se integrará por las formas de organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria, y las demás que la Constitución determine. La economía popular y solidaria se regulará de acuerdo con la ley e incluirá a los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios (Constitución del Ecuador, art. 283).

una organización económica popular y solidaria, por su figura legal, a pesar de que sus prácticas económicas recurrentes presentan principios de democracia participativa, reciprocidad y solidaridad (Tapia, 2017). En el siguiente gráfico se muestra a las organizaciones reconocidas:



Fuente: Loeeps (2011). Elaborado por Jácome (2014).

De la mano de la Loeys y su reglamento, también aparecieron otras leyes que consideraron en sus articulados a la economía popular y solidaria, y abarcaron temáticas sobre la inserción del sector en el mercado público mediante el sistema de compras públicas, un régimen especial para cuestiones tributarias, la relación economía popular y solidaria con la soberanía alimentaria, la regulación de cooperativas de transporte tanto pesado como de pasajeros, incentivos para la producción, comercialización y consumo de productos y servicios de esta economía, entre otros. Así, se completó todo un marco jurídico ecuatoriano de la economía social y solidaria, la economía popular y solidaria; y, el sector financiero popular y solidario, y que puede ser apreciado de mejor manera en la tabla 1:

Tabla 1

Marco legal economía social y solidaria y economía popular y solidaria

Norma
Constitución Política de la República del Ecuador
Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (Loeps)
Código Orgánico Monetario y Financiero
Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización
Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones
Ley Orgánica de Territorios Rurales y Territorios Ancestrales
Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario
Acuerdo Ministerial No.35 MAE, R.O. No. 213
Ley de Pesca y Desarrollo Pesquero
Ley de Minería
Ley de Tránsito, Transporte Terrestre y Seguridad Vial
Ley Orgánica de Telecomunicaciones
Ley General de Servicios Postales
Ley Orgánica de Energía Eléctrica
Ley Orgánica de Recursos Hídricos Usos y Aprovechamiento del Agua
Reglamento a la Supresión de Tercerización e Intermediación Laboral
Ley Orgánica para Fortalecimiento y Optimización del Sector Societario y Bursátil
Ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público-Privadas
Reglamento de apoyo a inversiones productivas de las personas migrantes ecuatorianas
Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial Uso y Gestión de Suelo
Ley Orgánica del Sistema Nacional de Contratación Pública
Ley Orgánica de Regulación y Control del Poder de Mercado
Manual de Buenas Prácticas Comerciales para el Sector de los Supermercados o similares y sus Proveedores
Instructivo de Buenas Prácticas Comerciales del Sector Supermercados
Ley Orgánica de Régimen Tributario Interno (Lorti) y su Reglamento
Código Orgánico Integral Penal (COIP)
Ley de Prevención de Lavado de Activos y del Financiamiento de Delitos

Fuente: elaborado por autores (2020).

A toda esta normativa se unieron los Planes Nacionales de Desarrollo, por ejemplo, en el vigente que es denominado “Toda una Vida” 2017-2021 se señala en el objetivo 4: “Consolidar la sostenibilidad del sistema económico social y solidario, y afianzar la dolarización”, y esto ha permitido que tanto el Gobierno Central como los Gobiernos Autónomos Descentralizados vayan consolidando políticas, programas y proyectos que beneficien a las/os actores/as de la economía popular y solidaria, tanto del sector financiero como no financiero.

La economía popular y solidaria reconocida por el Estado ecuatoriano no diferencia entre quienes son parte de la economía popular o economía de los trabajadores, de aquella en la que las prácticas económicas están atravesadas por principios solidarios. Para este estudio sí la diferenciamos; de esta manera tenemos un gran sector de trabajadores con emprendimientos individuales o familiares relacionados con el denominado sector informal, es decir, que no cuentan con el registro único de contribuyentes (RUC), que se desarrollan bajo situaciones muy precarias y que representan alrededor del 46,7 % de la población económicamente activa (PEA), es decir, 3 782 237 millones de personas de acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (Enemdu, 2019). A este grupo, se suman aquellos emprendimientos individuales y familiares que cuentan con RUC y están obligados o no a llevar contabilidad, que son en total 356 176 personas naturales según el directorio de empresas del INEC al año 2018; así como, aquellos que han optado por el Régimen Impositivo Simplificado (RISE), que representan alrededor de 429 202 personas naturales (INEC, 2018).

En cambio, en la economía popular y solidaria tenemos un grupo de organizaciones que han obtenido su personería jurídica en la SEPS, y otras que actúan como organizaciones de hecho. Otro grupo se ha registrado en la Rueps. Las organizaciones que se han registrado han sido divididas según la diferenciación realizada por la Loeps, aquellas que son parte del sector financiero y las que son del no financiero, también denominado sector real.

Con la información de las organizaciones con personería jurídica, la SEPS a partir del año 2012, realizó los primeros ejercicios de cuantificación del sector económico popular y solidario una vez que construyó

una base de datos que, además, unificaba la información del sector que antes se encontraba desperdigada en diferentes instituciones públicas, por ejemplo, la Superintendencia de Bancos, la Dirección Nacional de Cooperativas (DNC), el Ministerio de Coordinación de Desarrollo social (MCDS). Posterior, esta institución impulsó un nuevo proceso para el registro de las OEPS, que buscaba que dicho registro proporcioné la información, sobre todo de las OEPS de los sectores asociativo y cooperativo, útil para el control y supervisión, investigaciones, la toma de decisiones por parte del Estado, y direccionar de mejor manera los beneficios estatales enmarcados en la Loeps. Es así, que este nuevo proceso pasó a denominarse Registro de Organizaciones de Economía Popular y Solidaria (Roeps) (SEPS, 2013)

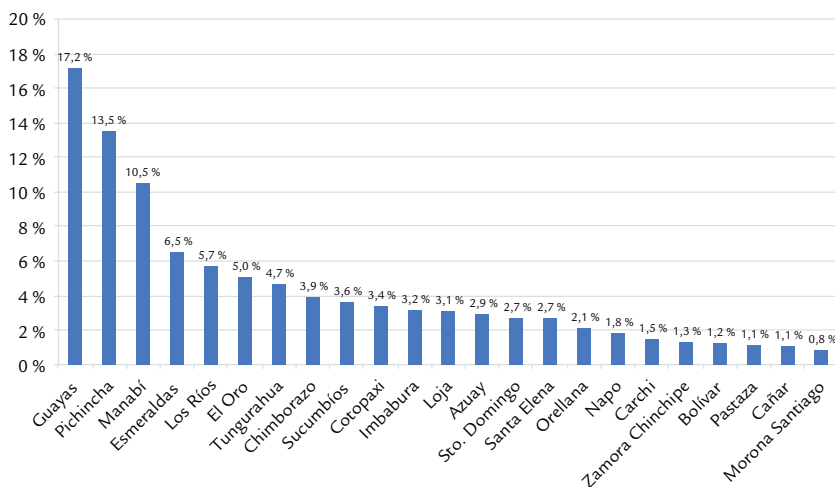
La construcción de la Roeps implicó la planificación de cursos de capacitación para ampliar el número de registros de las diferentes organizaciones a nivel nacional, por ejemplo, en Guayaquil y Quito se facilitaron 704 talleres de socialización y capacitación. Además, se desarrolló una campaña importante de información pública en medios de comunicación (SEPS, 2013). Con esto, la SEPS estableció una línea base que permitió cuantificar, parcialmente, al sector financiero de la EPS, además, la validación de información ya existente en esta institución. Por otra parte, con esta data, que continuamente se está actualizando, se confirmó la clasificación del sector financiero y no financiero de la EPS, así como sus niveles y segmentos. A continuación, se presenta una descripción de la situación actual de la economía popular y solidaria en Ecuador tomando en cuenta esta información cuantitativa proporcionada por la SEPS.

3.1. El sector no financiero de la economía popular y solidaria

El sector no financiero de la EPS está presente en las 24 provincias que conforman el Ecuador. Como ya se mencionó, un grupo de OEPS cuentan con registro, mientras que otras han decidido no registrarse, y esto no ha implicado un obstáculo para el ejercicio de sus actividades económicas. Silvia Vega (2019) indica que, en algunos casos, este no registro responde a que los actores la miran como “una camisa de fuerza que ha debilitado y perjudicado el normal desenvolvimiento de sus organizaciones y actividades”, mientras que el Estado aprecia

a este registro como un mecanismo que ha “permitido visibilizar y dimensionar la importancia del sector de la EPS” (p. 207). A lo anterior, podemos acotar que algunas organizaciones se han registrado en el sector de la economía privada, ya que su denominación, por ejemplo, microempresa y que la adquirieron antes del apareamiento de la Loeps, no le permite ser parte de algunos de los subsectores reconocidos por la ley: cooperativo, asociativo, comunitario o unidad económica popular, a pesar de que sus prácticas estén regidas por principios solidarios. Concentrándonos en las organizaciones registradas, se ubican, en mayor porcentaje, en las provincias de Guayas, Pichincha y Manabí, superando el 40% del total de OEPS de todo el país. La distribución de las OEPS a nivel nacional se puede observar en el siguiente gráfico:

Gráfico 2
Concentración de OEPS no financieras por provincia



Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), 2020. Elaborado por autores (2020).

Mirando esta distribución por regiones naturales del país, encontramos que el mayor número se ubica en la Costa con 7157 organizaciones, que representa el 47,66 %; seguido por la Sierra con 6188, que equivale al 41,20 %; el Oriente con 1621, que es el 10,79 % y, por último, Galápagos

con 52 organizaciones, que representa el 0,35 %. En total, la SEPS tiene 15 018 OEPS registradas en el sector no financiero. Ahora, en relación con los subsectores de la economía popular y solidaria, y siguiendo la misma distribución de las OEPS, nos encontramos con los datos del siguiente cuadro:

Cuadro 2

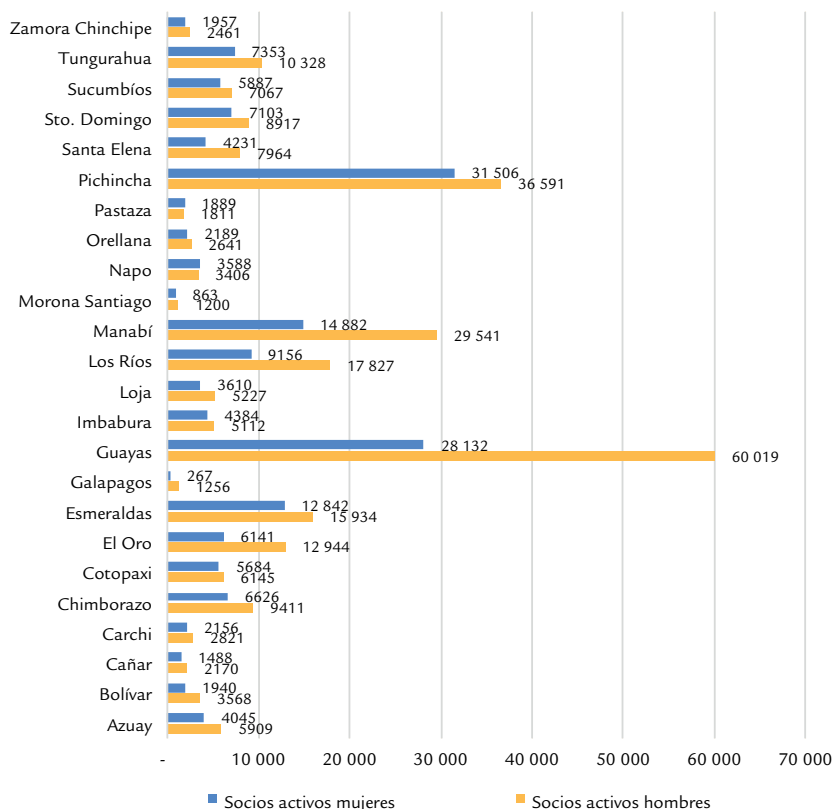
Concentración de las OEPS y número de socios del sector no financiero por subsectores

Sectores EPS	Asociación	Numero de organización	Socios activos hombres	Socios activos mujeres	Total socios
Asociativo	Consumo	105	1591	1257	2848
	Producción	6974	80 483	62 561	143 044
	Servicios	5200	75 906	77 135	153 041
Cooperativo	Consumo	13	380	444	824
	Producción	453	11 538	4281	15 819
	Servicios	1955	76 122	9721	85 843
	Vivienda	169	13 627	11 947	25 574
Comunitario	Producción	32	418	345	763
	Servicios	25	205	228	433
Total		14 926	260 270	167 919	428 189

Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), 2020. Elaborado por autores (2020).

Respecto a los socios, considerando la división por sexo del cuadro anterior, tenemos más hombres (61 %) que mujeres (39 %). Las provincias de Guayas, Pichincha y Manabí concentran el mayor número, en las dos primeras provincias predominan los socios en relación con las socias, como tal, se duplica en cantidad. En Pichincha, casi existe una paridad de presencia de ambos sexos: 46,27 % de mujeres y el 53,63 % de hombres. Exceptuando Pastaza y Napo, provincias en las que las organizaciones tienen un mayor número de socias, aunque con mínima diferencia. En el resto de las provincias se mantiene la tendencia de más hombres que mujeres. En el caso de los subsectores, en las organizaciones pertenecientes al asociativismo y lo comunitario de servicios el número de socias es mayoritario a los socios.

Gráfico 3
Número de socias y socios activos de las OEPS
no financieras por provincias



Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), 2020. Elaborado por autores (2020).

En relación con la edad de los socios y socias, se encuentran en un rango promedio de 37 años. En su mayoría, los asociados forman parte de PEA (86,9 %). Por otra parte, existe una concentración en los rangos de edad de 35 a 59 años con alrededor del 75 % del total de socios y socias, mientras que el 23 % corresponde a menores de 35 años y el 2 % a más de 65 años edad. Ahora, el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS), en el 2018, inició el proceso de registro de las OEPS no financieras, que es conocido como Rueps, para esto llevó a cabo un levantamiento de información estadística

piloto (IEPS, 2019). La información recabada por el IEPS refiere a características concernientes a las actividades de funcionamiento, operaciones de comercialización y algunas limitantes de 8716 OEPS. Estos datos son de interés, ya que pueden ser considerados para la determinación de acciones desde el Estado a favor del sector. El siguiente cuadro recopila dicha información:

Cuadro 3
OEPS según Rueps

Sitios de las actividades principales	Sí	No	Total
A domicilio	15 %	85 %	100 %
Establecimiento del contratante	14 %	86 %	100 %
Establecimiento específico	10 %	90 %	100 %
Local comunitario	5 %	95 %	100 %
Mercado o feria	5 %	95 %	100 %
Propiedad de cada socio	4 %	96 %	100 %
Puesto fijo en la calle	4 %	96 %	100 %
Vivienda de uno de los socios/as	2 %	98 %	100 %
Principales dificultades para actividades principales	Sí	No	Total
Infraestructura inadecuada	39 %	61 %	100 %
Tecnología obsoleta	27 %	73 %	100 %
Acceso a capital de trabajo	16 %	84 %	100 %
Dificultades de organización de producción	10 %	90 %	100 %
Necesidades de capacitación	6 %	94 %	100 %
Difícil acceso a financiamiento	5 %	95 %	100 %
Normativa que no corresponde al sector	4 %	96 %	100 %
Se relaciona para	Sí	No	Total
Producir conjuntamente	19 %	81 %	100 %
Comprar insumos o materias primas	13 %	87 %	100 %
Comercializar juntos	10 %	90 %	100 %
Compartir maquinas, terrenos, establecimientos	9 %	91 %	100 %
Obtener representatividad	8 %	92 %	100 %
Construcción de políticas publicas	8 %	92 %	100 %
Capacitarse	6 %	94 %	100 %
Ejecución de proyectos	3 %	97 %	100 %
Acceder beneficios gubernamentales	3 %	98 %	100 %

Continúa página siguiente.

Principales clientes	Sí	No	Total
Personas particulares	34 %	66 %	100 %
Emprendimientos EPS	23 %	77 %	100 %
Empresas del sector privado	20 %	80 %	100 %
Instituciones sin fines de lucro	6 %	94 %	100 %
Instituciones del sector público	2 %	98 %	100 %
Propios socios	2 %	98 %	100 %
Personas y organizaciones de comercio justo	1 %	99 %	100 %
Principales dificultades comercialización	Sí	No	Total
Demanda insuficiente	49 %	51 %	100 %
Falta de regularidad de ventas	21 %	79 %	100 %
Insuficiente infraestructura comercial	15 %	85 %	100 %
Cantidades ofrecidas insuficientes	15 %	85 %	100 %
Precios inadecuados	14 %	86 %	100 %
Necesidad de capacitación	13 %	87 %	100 %
Precios no competitivos	11 %	89 %	100 %
Insuficiente logística	10 %	90 %	100 %
Falta de regulación de precios	9 %	91 %	100 %
Mucha intermediación	6 %	94 %	100 %
Falta de acceso a mercados	5 %	95 %	100 %
Influencia de precios de mercado	4 %	96 %	100 %

Fuente: Rueps (IEPS), 2019. Elaborado por autores (2020).

Por lo tanto, las OEPS no financieras requieren de atención a necesidades básicas de fomento para sus diferentes actividades de producción, comercialización y consumo. Por ejemplo, requieren de infraestructura adecuada, puesto que el 61 % no cuenta con esta; así también, presentan dificultades para desarrollar sus actividades principales por contar con una tecnología obsoleta. En la esfera de la comercialización, el 49 % de las OEPS enfrentan una demanda insuficiente. En relación con el consumo, los principales clientes son personas particulares (34 %), seguido por los emprendimientos de la EPS (23 %) y el sector privado (20 %), y solo un 2 % corresponde a instituciones del sector público. Ahora, en el marco de la solidaridad, encontramos que el 19 % de las OEPS se relacionan para producir conjuntamente

y el 13 % para adquirir los insumos o materias primas. Esto conlleva a pensar en la necesidad de políticas públicas que permitan que las OEPS tengan acceso a medios de producción; que tengan acceso a tecnología social, que esté en equilibrio con sus entornos; que se trabaje alrededor de la comercialización y el consumo, por ejemplo, garantizando el acceso al mercado público de las OEPS e impulsando la conformación de circuitos alternativos de comercialización.

3.2. Sector financiero de la economía popular y solidaria

El sector financiero popular y solidario se conforma de una heterogeneidad de organizaciones, que van desde cooperativas de ahorro y crédito (Coacs) hasta las cajas y bancos comunales; empero, la política de registro de estas OEPS ha privilegiado a las Coacs. Al igual que en el sector no financiero, a excepción del sector cooperativo de ahorro y crédito, muchas organizaciones han preferido no registrarse. Las OEPS financieras han sido divididas en cinco segmentos de acuerdo con sus activos, que son los siguientes:

Cuadro 4
Segmentación de las OEPS financieras

Segmento	Activos (USD)
1	Mayor a 80 millones
2	Mayor a 20 millones hasta 80 millones
3	Mayor a 5 millones hasta 20 millones
4	Mayor a 1 millón hasta 5 millones
5	Hasta 1 millón. Se incluyen: cajas de ahorro y crédito, bancos comunales y cajas comunales.

Fuente: Resolución No. 038-2015-F de la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera. Elaborador por autores (2020).

Las organizaciones del segmento 5, por lo general, aprovechan los vínculos de proximidad para conformarse y actúan en sus localidades facilitando el acceso al crédito a sus miembros, que muchas veces no lo obtienen en la banca convencional o en las Coacs de los primeros segmentos, puesto que al no presentar garantías o no

estar en la capacidad de cumplir con los trámites que estas entidades les exigen, no son considerados como sujetos de créditos. Asimismo, organizaciones como las cajas de ahorro y crédito, y cajas y bancos comunales tanto del sector rural como urbano, se han conformado como mecanismos para evitar que las personas ingresen en *chulco* que es un sistema de crédito agiotista e ilícito con altas tasas de interés que inclusive utiliza la violencia física y la extorsión al momento del cobro de los préstamos ilegales.

A escala nacional, 148 cajas de ahorro, 49 bancos comunales y 42 cajas comunales se han registrado en la SEPS (2020), las cuales se encuentran agrupadas principalmente en 5 provincias: Pichincha (28,5 %), Chimborazo (12,6 %), Manabí (10,5 %), Cotopaxi (12,13 %), y Bolívar (6,7 %), las cuales suman alrededor del 70 % del sector, el 30 % restante está distribuido en las provincias restantes. Solo el cantón Quito concentra el 81 % del sector, dividido respectivamente en cajas de ahorro (73 %), bancos comunales (18 %) y cajas comunales (9 %). Sin embargo, es necesario aclarar, que estos datos no reflejan la totalidad de estas OEPS, ya que un alto número no se han registrado.

En relación con el cooperativismo de ahorro y crédito, se cuenta con 552 organizaciones, con un total de 7 883 372 socios; no obstante, el 86 % se ubica en los segmentos más bajos: 3, 4 y 5; mientras que el 14 % corresponde a los segmentos 1 y 2. A continuación, se presenta mayores detalles sobre estas OEPS:

Cuadro 5
OEPS del sector financiero popular y solidario

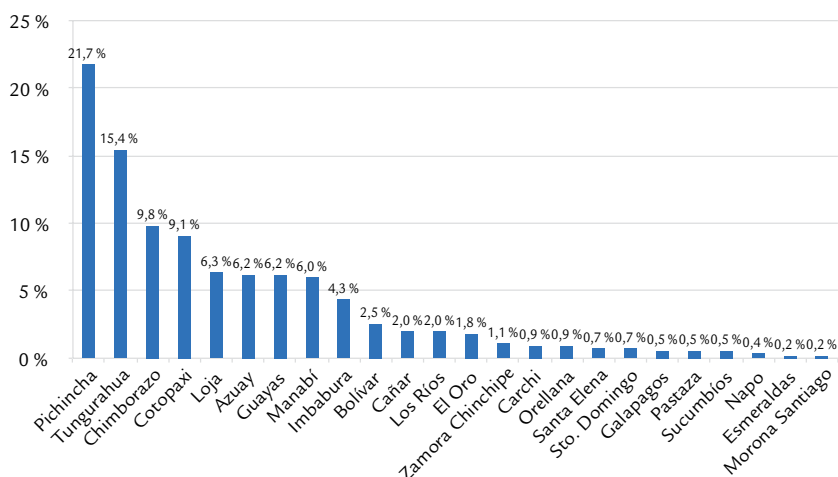
Segmento	Número	Nro. de socios	Activos (USD millones)	Patrimonio (USD millones)	Cartera de crédito (USD millones)	Depósitos (USD millones)
Segmento 1	32	5 078 796	12 889	1643	9377	10 259
Segmento 2	42	1 409 568	1911	328	1553	1357
Segmento 3	80	784 683	949	167	763	683
Segmento 4	165	470 810	465	91	368	324
Segmento 5	211	139 515	99	20	77	66
Total general	552	7 883 372	16 313	2340	12 138	12 689

Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (2020). Elaborado por autores (2020).

Respecto a la distribución por región, las OEPS financieras se concentran en la Sierra con el 79 % del total nacional. Las provincias de Pichincha, Tungurahua, Chimborazo, Cotopaxi y Azuay son las que cuentan con un mayor número, mientras que el Carchi, con el 1 %, es la provincia con el menor porcentaje de OEPS. El restante 21 % se divide en el 16,85 % para la Costa, de los cuales, el 12 % corresponde a las provincias de Guayas y Manabí; el 3,62 % para el Oriente, concentrándose un 2 % en las provincias de Zamora y Orellana; y, el 0,54 % para Galápagos.

Gráfico 4

Distribución de las OEPS del sector financiero por provincia



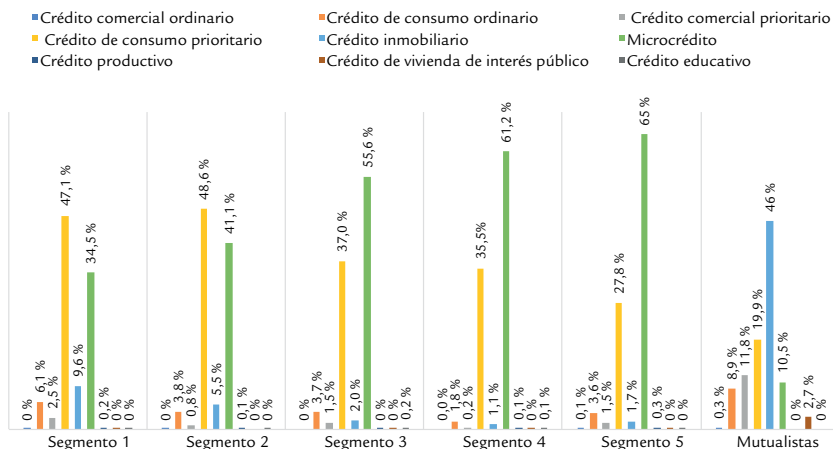
Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2020. Elaborado por autores (2020).

En relación con la cartera bruta de crédito de las Coacs, a marzo del 2020, han destinado el 44,7 % de su cartera al consumo, seguido con el microcrédito (36,3 %) e inmobiliario (10,4 %). Los segmentos 3, 4 y 5 han destinado el 55,6 %, 61,2 % y 65 %, respectivamente, de sus carteras brutas, al ámbito del microcrédito; mientras que, las Coacs de los segmentos 1 y 2 han dirigido el 47,1 % y 48,6 % al crédito para el consumo prioritario. Esta dinámica evidencia que las Coacs más pequeñas apuestan a las iniciativas productivas,

contrario a las más grandes que se concentran en el ámbito del consumo de bienes y servicios.

Gráfico 5

Cartera de crédito de las cooperativas del sector financiero



Fuente: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 2020. Elaborado por autores (2020).

Ahora bien, es necesario señalar que las finanzas populares y solidarias, difieren de la concepción formal de las finanzas. Mientras las finanzas convencionales se piensan desde “la utilización del dinero, su precio, su rendimiento, su protección, transferencia y control, su préstamo y, en general, a todas las actividades que hagan al flujo de ingresos y egresos monetarios a lo largo del tiempo”; las finanzas populares y solidarias visibilizan a los actores involucrados, no busca concentrar recursos financieros en pocos sino democratizarlos, y sobre todo pone las finanzas al servicio de las necesidades de todos. Si bien su ámbito de acción está relacionado con la intermediación financiera (considerado desde las finanzas convencionales, como un potente mecanismo de acumulación de riqueza), sus procesos de gestión se enmarcan en una lógica de bienestar de las comunidades (Muñoz, 2013, p. 217; Ortega, 2008, p. 42).

De esta multitud de organizaciones tanto del sector financiero como del no financiero, registrado o no, tenemos muchas prácticas a imitar, por ejemplo, se puede señalar la reconocida experiencia de Salinas de Guaranda, con sus múltiples empresas sociales de tejidos, turismo comunitario, chocolates, embutidos, quesos, entre otros; la ya nombrada comunidad de Yunguilla en la provincia de Pichincha con el turismo comunitario y la producción de quesos y mermeladas; también está Camari y Maquita Cusunchic vinculado al comercio justo y la venta de productos de artesanos y agricultores en mercados internacionales como Europa; el tradicional cambeo o trueque que se mantiene en Pimampiro en la provincia de Imbabura, o las Canastas de “La Mata a la Olla” en provincias como Imbabura y Chimborazo, en las que las asociaciones venden directamente al consumir sus productos evitando así los intermediarios. En el caso financiero, encontramos la cooperativa como Jardín Azuayo, originaria de la provincia del Azuay, que cuenta con una unidad de fomento a la economía solidaria mediante la cual ha conformado varias cooperativas de producción y servicios.

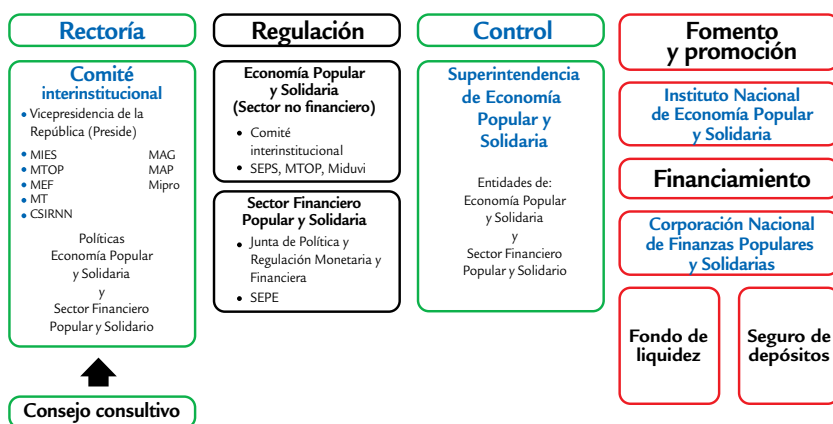
Así también, es importante reconocer que las OEPS tienen variados problemas vinculados a la gestión, la gobernabilidad, el acceso a mercados locales, planificación, la intermediación, el acceso al crédito, el *marketing*, la innovación social, entre otros. A esto se articula la incorporación de prácticas alejadas a los principios de la economía popular y solidaria, que termina desvirtuando su objeto social; los problemas producto de su reconocimiento por parte del Estado que, entre otros, han dificultado su funcionamiento por las restricciones legales y la no diferenciación del tamaño de las organizaciones, por lo que todas son tratadas de la misma manera; las políticas públicas, que responden a la lógica de las empresas privadas y no a los contextos de los actores de economía popular y solidaria; la desarticulación de las instituciones públicas respecto a la formulación y aplicación de programas y proyectos para el sector, duplicando esfuerzos, confundiendo a los miembros de las organizaciones o el paternalismo; la falta de procesos de coconstrucción y coproducción de las acciones del Estado sobre el sector, siendo éstas construidas con un proceso de arriba hacia abajo, entre otros (Vega, 2019; Chafra y Jácome, 2017).

3.3. Instituciones y políticas públicas para la economía popular y solidaria

Con el reconocimiento constitucional de 2008 de la economía popular y solidaria, el Estado ecuatoriano, creó instituciones tanto desde el gobierno central, como los gobiernos autónomos descentralizados para el fomento y el control del sector. Además, estas instituciones son responsables de aterrizar, en beneficio de las OEPS, las políticas, programas y proyectos. En lo que refiere al gobierno central, con el apareamiento de la Loeps se crearon instituciones específicas para el sector, que son apreciadas en el siguiente gráfico:

Gráfico 6

Institucionalidad de la economía popular y solidaria en Ecuador



Fuente: MIES (2019).

Sin embargo, lo anterior no impidió que otros ministerios impulsen proyectos a favor de las OEPS y creen dependencias que trabajan con la economía popular y solidaria, por ejemplo, el Ministerio de Agricultura y Ganadería ha trabajado con el tema de los circuitos alternativos de comercialización o el Ministerio de Turismo con las prácticas de turismo comunitario, es por ello, que actualmente forman parte del Comité Interinstitucional, que es el organismo rector de esta economía.

Los gobiernos autónomos descentralizados también crearon direcciones para el fomento de la economía popular y solidaria. Entre otras tenemos: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (Conquito), GAD Pichincha (Dirección de Economía Solidaria), Dirección de Economía Solidaria en el GAD de Ambato, Azogues, Cuenca, entre otras. Así, se inició un proceso de registro de las OEPS en el organismo de control que es la SEPS, que hasta la actualidad ha sido el mecanismo que mayor desarrollo ha tenido, siendo marginal lo referente al fomento⁶.

Ahora, para hablar de las políticas públicas, es necesario definir-las, es así que, en términos generales, son entendidas como las acciones y omisiones del Estado, en cualquiera de sus niveles, que se plantean por “la necesidad de un cambio social; la solución a una situación problemática (un problema social); y la necesidad de hacer algo para llegar a una situación mejor en un sector específico de la sociedad” (Chafla y Jácome, 2017). En el contexto de la economía popular y solidaria, las políticas no solo deben ser orientadas a buscar la sostenibilidad de las OEPS a partir de “financiamiento, asistencia técnica y capacitación para la producción, la gestión y la comercialización”, sino, deben “avanzar en temas como la previsión, la cobertura de salud y las condiciones laborales adecuadas, para evitar la dispersión y fragmentación” del sector (Hintze, 2014, p. 21).

Sin embargo, en Ecuador en los últimos doce años se han formulado políticas, programas y proyectos, que no solo se han centrado en el financiamiento, asistencia y capacitación, sino, que muchas de estas acciones no han respondido a las necesidades del sector. A esto se une, que no han perdurado en el tiempo, se han aplicado de manera desordenada al punto que entre las instituciones públicas desconocen lo que cada una realiza a favor de las OEPS, además, poco se conoce del impacto de sus acciones. Por otra parte, tampoco se

6 El registro va de la mano con el control y la supervisión, de ahí, que este no evidencia información necesaria para la construcción de políticas de fomento. Es por ello necesario que el registro se articule a un mapeo del sector, que permita conocer la situación en territorio de la economía popular y solidaria. Con esa información el gobierno central, local y organizaciones impulsadas desde la sociedad civil podrían plantear políticas a favor de la economía popular y solidaria contextualizadas.

aprecia un empoderamiento de las OEPS, que les permita demandar al Estado atención a sus necesidades, y tener mayor injerencia en la formulación, diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas para el sector. Como tal, las acciones a favor de esta economía han sido pensadas en un proceso de arriba hacia abajo, y no en términos de coconstrucción y coproducción.

Estas políticas han estado articuladas a los objetivos de los planes nacionales de desarrollo; por ejemplo, en los últimos tres años se han direccionado por los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo “Toda una Vida”, como se indicó anteriormente, que indica en el Eje 2 “Economía al servicio de la sociedad”, y en el Objetivo 4: “Consolidar la sostenibilidad del sistema económico social y solidario, y afianzar la dolarización”. Por medio de esto, se ha buscado concretar los postulados constitucionales que establecen como deber del Estado el propender hacia un desarrollo sustentable junto con una redistribución equitativa de los recursos, lo que garantizará la generación de un sistema económico social y solidario. En este mismo Plan se señalan las políticas 4.2, 4.3, 4.8, 4.9 y 4.10, que consideran el sector de la economía popular y solidaria, y, también resalta a las finanzas populares y solidarias que, en general, buscan fortalecer y visibilizar al sector de manera que se involucre como parte del sector global de la economía del país.

A lo anterior, se une el Objetivo 5, que busca “impulsar la productividad y la competitividad para el crecimiento económico sostenible de manera redistributiva y solidaria”. Directamente, la política 5.9 refiere a fortalecer el sector, puntualmente a elementos como: asociatividad, circuitos alternativos de comercialización, cadenas productivas, negocios inclusivos y el comercio justo, priorizando la economía popular y solidaria, para consolidar de manera redistributiva y solidaria la estructura productiva del país. Finalmente, se encuentra el Objetivo 6 del eje 2, que busca desarrollar las capacidades productivas y del entorno para lograr la soberanía alimentaria y el Buen Vivir Rural; en este marco, las políticas correspondientes a este objetivo se enmarcan en fomentar el trabajo y un empleo digno, fortalecer la soberanía alimentaria, la asociatividad, la agricultura familiar

campesina, comercio justo, la economía popular solidaria, fomentar el acceso a la educación, garantizar la participación.

Para aterrizar lo señalado en los planes de desarrollo se construyeron y formularon políticas más específicas. Es así, que apareció en el 2011 la Agenda para la Revolución de la Economía Popular y Solidaria 2011-2013 (Areps), que actualmente no está vigente, pero marcó los programas y proyectos de política, que al momento siguen siendo impulsados (Jácome, 2014). Mientras que, en el 2018, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), estableció las estrategias para la ejecución de política pública de economía popular y solidaria en gobiernos locales. Es así, que este ministerio se involucró en la creación de “ordenanzas para la inclusión económica, fomento, desarrollo y fortalecimiento de la economía popular y solidaria” (MIES, 2018). Con este proyecto, logró trabajar con 40 GAD cantonales, de ellos, 13 municipios aprobaron ordenanzas para el sector; sin embargo, el problema que ahora se presenta es que estas ordenanzas son similares y no marcan la diferencia que la economía popular y solidaria presenta en cada territorio.

En agosto del 2019, el Comité Interinstitucional aprobó una nueva política pública para el sector (MIES, 2019), que permitirá la acción entre el sector financiero con el no financiero. Entre los lineamientos de política que determinó tenemos: (1) fortalecimiento y desarrollo de capacidades; (2) fomento de producción y productividad y acceso a recursos para los actores de la economía popular y solidaria; (3) diversificar e incrementar el acceso a mercados público, privado y solidario para la economía popular y solidaria; (4) gobernanza articulada para la implementación de la política economía popular y solidaria; y, (5) incentivo al trabajo adecuado en la economía popular y solidaria y la protección dentro del sistema de seguridad social.

Ahora, en el marco de algunos resultados de las políticas ejecutadas, se puede indicar que las acciones gubernamentales para economía popular y solidaria han tenido cierta incidencia a nivel nacional. En este caso, señalaremos tres ejemplos:

- El programa “Hilando al desarrollo”, para cuya ejecución se contó con la participación de instituciones como el Ministerio de

Educación, Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS), el extinto Ministerio Coordinador de Desarrollo Social (MCDS) y el Servicio Nacional de Contratación Pública (Sercop), se han beneficiado alrededor de 426 OEPS, 1594 unidades económicas populares y 26 micro y pequeñas empresas. Los beneficiarios del programa, a parte de las OEPS, fueron los niños y niñas de establecimientos fiscales ubicados en las zonas rurales y de más alto índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que recibieron uniformes escolares.

- El Proyecto Fortalecimiento de los Actores Rurales de la Economía Popular y Solidaria (Fareps), en el cual se beneficiaron alrededor de 20.000 familias de pequeños productores rurales con el interés y potencial para poner en marcha y gestionar planes de negocio bajo las condiciones establecidas en el marco de la economía popular y solidaria.
- La política de impulso a la participación de los actores de la economía popular y solidaria en supermercados impulsada por Superintendencia de Control de Poder de Mercado (SCPM) que motivó la ocupación con productos de las OEPS en un 20 % del total de islas, cabeceras y finales de estanterías de los supermercados y que, hasta el año 2018, estas empresas privadas habrían comprado a estos actores alrededor de 210,1 millones (*El Telégrafo*, 2020). Sobre esta política, Pedro Páez, exsuperintendente de la SCPM, señaló que esta se relaciona con “el manual de buenas prácticas instaurado en el año 2014 con el objetivo de defender al consumidor de prácticas monopolísticas de los grandes supermercados y dar la oportunidad a nuevos proveedores, para que comercialicen sus productos”. Además, indicó que, en conjunto con OEPS, universidades y actores de la sociedad civil exploraron “las necesidades de producción, capacitación, financiamiento, y demás, que no permitían desarrollar nuevo tejido productivo y limitaban la participación de las organizaciones de la EPS en surtir con sus productos a los mercados convencionales” (Pedro Páez, entrevista personal, 24 de enero de 2020).

Así, hemos presentado una breve revisión sobre la economía popular y solidaria en Ecuador partiendo desde temas conceptuales, describiendo a sus actores y mostrando lo que se ha hecho desde el Estado, para que los interesados en las problemáticas de investigación sobre el sector puedan tener un primer acercamiento a sus

sujetos/objetos de investigación. Para finalizar, como parte de este estudio introductorio se ha incluido en anexos, una sistematización de políticas, programas y proyectos que han sido ejecutados tanto por el gobierno central como los gobiernos autónomos descentralizados. Es importante advertir, que han sido múltiples las acciones, por lo que esta sistematización no pretende ser exhaustiva. En ese documento encontrarán un panorama general sobre lo actuado, y se espera que futuras investigaciones se interesen por analizar su diseño, ejecución e impacto. Para una mejor visualización la información es presentada de la siguiente manera: la denominación de la política, programa o proyecto; la dirección web, en la que podrán encontrar mayores detalles; los objetivos y las metas; así también, se ha determinado a que fase o fases del proceso económico se direccionó la política; finalmente, el alcance, institución pública responsable de su ejecución y los beneficiarios.

4. Conclusiones

Las economías que tienen como objetivo principal la reproducción de la vida más que la acumulación del capital, han tomado varias denominaciones a lo largo de Latinoamérica. En el caso ecuatoriano a partir de la Constitución de 2008 fueron enmarcadas en el término de economía popular y solidaria que, en conjunto con la economía privada, economía pública y economía mixta, conforman el sistema económico social y solidario. Sin embargo, si bien el término es relativamente reciente, las prácticas económicas tienen un horizonte de larga duración, es decir, que se han reproducido desde décadas y siglos atrás, por ejemplo, el *cambeo* o trueque de las comunidades originarias andinas o el cooperativismo que arribó al país a finales del siglo XIX. Empero, no es hasta el reconocimiento constitucional que se crea toda una institucionalidad pública nunca vista en Ecuador alrededor de la economía popular y solidaria y los dos sectores que la componen: el sector real y las finanzas populares y solidarias.

Esta institucionalidad se materializó en un marco normativo compuesto por la Constitución, leyes, ordenanzas municipales, reglamentos y los planes de desarrollo; las instituciones públicas tanto

del gobierno central como local para controlar, financiar y fomentar, por ejemplo, el IEPS y la SEPS, que cuentan con servidores públicos, en el mejor de los casos, especializados en sector financiero como en el sector real de la economía popular y solidaria; y un conjunto de políticas, programas y proyectos direccionadas al fomento de esta economía diseñadas por todos los niveles del Estado.

Centrándonos ahora en los actores de la economía popular y solidaria, hemos visto que conforman un sector que alberga a un importante número de organizaciones populares y solidarias (OEPS) financieras y no financieras que han permitido la satisfacción de necesidades de muchos ecuatorianos, y que brindan oportunidades de trabajo a un número importante de la población que se encuentra en condiciones de trabajar como se evidenció a lo largo de este capítulo. Tanto el sector financiero como no financiero cuentan con organizaciones emblemáticas, que se conformaron antes del reconocimiento constitucional y que, de manera autogestionaria, que es una de las cualidades relevantes de esta economía, se han mantenido en el tiempo.

Sin embargo, la información medible con la que se cuenta del sector no corresponde a toda la magnitud de este, ya que la información oficial refiere solo a las organizaciones que se han registrado en instituciones como la SEPS o el IEPS. Además, las bases de datos de estas instituciones refieren más al proceso administrativo de registro, por lo tanto, no permiten un mayor acercamiento a las particularidades de esta economía y su verdadero aporte a la economía nacional.

En el caso de la relación entre las OEPS y el Estado, estas han sido beneficiarias de acciones estatales relacionadas con el acompañamiento, financiamiento y capacitación, a través, de diferentes programas y proyectos que, en algunos casos, han contribuido a su sostenibilidad, especialmente, de las OEPS que se conformaron antes del reconocimiento constitucional. Sin embargo, estas acciones, no necesariamente, impulsaron nuevas organizaciones autogestionarias, sino, dependientes del sector público. Así también, han motivado la conformación de OEPS solo para recibir el apoyo estatal y que desaparecieron una vez recibido este. En otros casos, la intervención del

Estado ha dificultado el desarrollo de las actividades económicas de estas organizaciones, sobre todo, con la aplicación de la Loeps y su reglamento. Todo esto ha sido producto de la forma como ha formulado, diseñado y ejecutado sus acciones el Estado, que ha sido un proceso en el cual se han construido políticas de arriba-abajo, es decir, limitando la participación de los actores de la economía popular y solidaria e imponiendo las decisiones de los gobiernos de turno.

Frente a lo señalado, es importante crear mecanismos que procuren una relación más horizontal entre Estado, las OEPS y el mercado para que lo que se piense y ejecute a favor de la economía popular y solidaria sea garantista de derechos y responda a las necesidades del sector, por ejemplo, uno de los mecanismos puede ser la capacitación especializada sobre las particularidades de estas economías para servidores públicos. Se debe fortalecer las fuentes diversas de información de instituciones como el SRI, INEC, IEPS, SEPS y trabajar en una línea base que permita establecer indicadores para que, en lo posterior, se puedan medir los impactos que tiene la economía popular y solidaria en el país. Esto debe ir acompañado de estudios que permitan conocer los casos de éxito, dinámicas, prácticas, debilidades, fracasos, acciones estatales y de la sociedad, entre otros, en relación con esta economía. Es decir, se requiere de información cuantitativa como cualitativa para la toma de decisiones.

Por último, todo lo presentado en este estudio introductorio es solo un breve acercamiento a lo que constituye el sujeto/objeto de investigación en la economía popular y solidaria, en este caso, en Ecuador. Los investigadores interesados en esta economía se encontrarán con las problemáticas de investigación aquí evidenciadas y muchas otras, y mediante marcos teóricos-metodológicos contextualizados a la economía popular y solidaria, y seleccionando la entrada de análisis que consideren pertinente, ya sea esta el Estado, el Gobierno, las OEPS, el mercado, etc., podrán desarrollar sus pesquisas en beneficio de esta economía.

5. Referencias bibliográficas

- Agenda de la Revolución de la Economía Popular y Solidaria 2011-2013 [Areps] (2011). *Agenda de la Revolución de la Economía Popular y Solidaria 2011-2013*. Quito: Ministerio de Inclusión Económica y Social
- Arango, M. (2009). *Manual de cooperativismo y economía solidaria*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Borón, A. (2012). *Socialismo del siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?* Quito: IAEN.
- Chafla, P. y Jácome, V. (2017). Co-construcción y políticas públicas para la Economía Popular y Solidaria en Ecuador: análisis del período 2008-2016. En *Revista Cienciamérica*, 71-77. Recuperado de <http://cienciamerica.us/openjournal/index.php/uti/article/view/117>
- Colomer, A. (coord.) (1993). *Sociedad solidaria y desarrollo alternativo*. Madrid: Ed. FCE.
- Constitución de la República del Ecuador [CRE] (2008). Constitución de la República del Ecuador. Asamblea Nacional. Registro Oficial 449.
- Coraggio, J. L. (2007). Introducción. En J. L. Coraggio (org.). *La economía social desde la periferia*. Buenos Aires: UNGS, 17-57.
- _____. (2011). *Economía Social y Solidaria: el trabajo antes que el capital*. Quito: Abya Yala.
- _____. (2013). *Fundamentos de Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN.
- Dávalos, X. (2012). Las Políticas Públicas para la ESS en Ecuador, el estado del conocimiento: líneas de investigación en marcha en distintas instituciones y las prioridades de investigación. En J. L. Coraggio (ed.). *Conocimiento y Políticas Públicas de Economía Social y Solidaria: problemas y propuestas*. Quito: IAEN, 187-216.
- El Telégrafo* (2020). <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/productos-artesanales-ecuador>.
- Guerra, P. (2012). Capítulo II: ¿Es posible otra economía? El caso de las economías solidarias. En, Setem, *Miradas globales para otra economía*. Barcelona: Setem, 19-26.

- Hintze, S. (2014). Las políticas públicas para la economía social y solidaria: cuestiones en debate. *Revista del Plan Fénix*, año 5, número 37, agosto, pp. 21-27.
- Jácome, V. (2014). *Introducción a la Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN.
- Jácome, H. y Ruíz, M.J. (2013). El sector económico popular y solidario en Ecuador: Diagnóstico y modelo de supervisión. En Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria*. Quito: SEPS, 101-144.
- Ley 454 (1998). *Ley 454 de 1998 (agosto 04) Reglamentada por el Decreto Nacional 1714 de 2012*. Congreso de Colombia.
- Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria [Loeps] (2011). *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria*. Asamblea Nacional. Registro Oficial, Suplemento 444.
- Marañón, B. (2017). Notas sobre la solidaridad económica y la decolonialidad del poder, en J. L. Coraggio (editor). *Miradas de economía social y solidaria*. Quito: IAEN-UNGS, 253-288.
- Ministerio de Inclusión Económica y Social [MIES] (2018). Metodología para ejecución de la política pública: “Ordenanzas para la inclusión económica, fomento, desarrollo y fortalecimiento y fortalecimiento de la economía popular y solidaria”. Quito: MIES.
- Miño, W. (2013). *Historia del Cooperativismo en el Ecuador*. Quito: Ministerio de Coordinación de la Política Económica.
- Muñoz, R. (2013). Finanzas Solidarias. En Coraggio J.L. (ed.), *Diccionario de la otra Economía*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 217-225.
- Ortega, C. (2008). *Finanzas Populares y Migración: tejiendo la red para el desarrollo local*. Quito: Red de estructuras financieras locales alternativas (Re-fla), Fundación Codespa, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP).
- Polanyi, K. (2012). La economía como proceso instituido. En Karl Polanyi. *Escritos escogidos*. Buenos Aires: UNGS/Clacso, 87-112.
- Razeto, L. (2017). El levantamiento del trabajo a la condición de categoría económica. *Teoría económica comprensiva*. Chile: Universitas, 88-112.

- Razeto, L. (2018). Brevísima descripción de las experiencias y de los tipos de organización. *Economía popular de solidaridad*. Chile: Universitas, 23-35
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo [Senplades] (2017). Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Registro Oficial, Suplemento 71.
- Tapia, S. (2017). *El turismo comunitario y su relación con la Economía Popular y Solidaria en el Ecuador, caso Comunidad de Yunguilla, provincia de Pichincha* (tesis de maestría). Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito.
- Vega, S. (2019). Política de registro, control y regulación de las actividades de economía solidaria en Ecuador y tratamiento de género en la política sectorial. *Las economías solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia: una apuesta fallida*. Quito: Flacso-Sede Ecuador, 207-253.
- Wanderley, F. (2017). Entre el concepto minimalista y el concepto maximalista de economía social y solidaria. Tensiones teóricas y agenda futura de investigación. *Revista Economía*, vol. 69, nro. 109. UCE, 13-27.

Bases de datos

- SEPS (2020). <https://servicios.seps.gob.ec/gosnf-internet/paginas/consultarOrganizaciones.jsf>
- _____ (2020). <http://www.seps.gob.ec/estadistica?boletines-financieros-mensuales>
- IEPS-Rueps (2019). <http://repositorio.ieps.gob.ec/index.php/basedatos/3-articulo-2-cate-1>
- INEC-Enemdu (2019). <http://redatam.inec.gob.ec/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=DIEE2018&MAIN=WebServerMain.inl>
- INEC-directorio de empresas (2018)

Entrevista

- Pedro Páez, exsuperintendente de Control del Poder de Mercado, entrevista realizada el 24 de enero del 2020. Entrevistador: Edgar Benítez, Quito.

SEGUNDA PARTE

Reflexiones sobre metodologías y métodos

Metodología cuantitativa para la investigación de las economías heterodoxas y popular solidarias

Po Chun Lee

1. Introducción

EL PROPÓSITO DE este capítulo es delinear algunos de los métodos cuantitativos que sirven para la investigación de la economía popular y solidaria o la economía heterodoxa. Considerando estrategias de investigación del método de teoría fundamentada (MTF) y conectándolo, por un lado, con el realismo crítico y, por otro lado, con las metodologías de investigación cuantitativas, este apartado revisa las siguientes metodologías: modelación para economías alternativas, simulaciones con modelos basados en agentes (MBA) y análisis de regresión. Por lo tanto, el capítulo está organizado de la siguiente manera: la primera sección trata sobre los fundamentos filosóficos relevantes para la MTF que consiste en realismo, realismo crítico y relativismo epistemológico. La siguiente sección explica como el método de teoría fundamentada puede servir para la creación y evaluación de teorías para la economía popular y solidaria, y la economía heterodoxa, considerando el carácter histórico de la teoría crítica realista y fundamentada, y su implicación para las teorías económicas alternativas. Una vez que se articula el enfoque de la teoría realista fundamentada, la mayor parte de este capítulo se dedica a vislumbrar las metodologías cuantitativas que puedan aportar a la investigación de la economía heterodoxa. La última sección concluye con un comentario sobre las metodologías cuantitativas en el contexto de la economía popular y solidaria.

2. Fundamentos filosóficos para la investigación de economías alternativas

Al ser participantes y observadores de la actividad social y económica que los rodea, los economistas heterodoxos abordan su estudio de la economía con una comprensión del mundo con sentido común. Por “sentido común”, se entiende un conjunto complejo de creencias y proposiciones (muchas de las cuales se basan en la experiencia) de las características fundamentales de la vida ordinaria. Ser real, obvio y práctico significa que existen varias características, instituciones y actores arraigados en la cotidianidad del mundo y en la actividad económica, que se encuentran al observar o participar en una actividad económica en curso. En resumen, interactúan con lo que estudian. Al ser un observador participante, pueden acercarse a la forma real y concreta de la economía. En consecuencia, sus creencias y proposiciones de sentido común proporcionan el trasfondo contra el cual llevan a cabo su investigación. Por lo tanto, esta comprensión del sentido común de la actividad económica informa los métodos que los economistas heterodoxos utilizan para examinar la actividad económica, particularmente con respecto a la forma en que se explica. Es imposible para cualquier economista heterodoxo, o incluso para cualquier investigador, abordar el estudio de la economía desde una página en blanco.

Los economistas heterodoxos caracterizan sus proposiciones de sentido común al afirmar que la economía real es un sistema no ergódico e independiente de la estructuras e instituciones integradas en un proceso ubicado en el tiempo histórico (Lawson, 2003, p. 145). Otras proposiciones aceptadas y articuladas que apoyan y aclaran lo anterior es que la economía real y la sociedad en la que está insertada existe independientemente del economista heterodoxo; la economía es transmutable por lo tanto, su futuro es incierto e incognoscible; los fines no son entendibles ni independientes de los medios para alcanzarlos; los resultados económicos se producen por intermedio de personas que interactúan con estructuras sociales, políticas y económicas y, por lo tanto, sus resultados son éticos y políticos; y una sociedad capitalista es una sociedad de clases y la economía está

impregnada de poder jerárquico derivado en parte de ella (*Ibid.*). La propuesta final de sentido común es que el estudio de una actividad económica particular no se puede hacer independientemente de la economía en su conjunto o del sistema social en el que está incrustado.

A partir de las proposiciones de sentido común, los economistas heterodoxos concluyen que la economía funciona en términos de procesos causales-históricos. Esto implica una aceptación de la restricción ontológica implícita, particularmente la aceptación de una forma específica de realismo: el realismo crítico (RC) que se convierte en la base ontológica de la economía heterodoxa. Los economistas heterodoxos no solo afirman que los fenómenos económicos son reales, sino que sus explicaciones o teorías tienen componentes reales, representadas por entidades reales, y se consideran buenas o malas, verdaderas o falsas en virtud de la forma en que funciona la economía y su causalidad. Al aceptar que las teorías se evalúan según la precisión de sus explicaciones, los economistas heterodoxos también aceptan el relativismo epistemológico, que se expresa en las explicaciones de los acontecimientos económicos que son históricamente contingentes (Gruchy, 1987). Finalmente, para afirmar que sus teorías sean explicaciones causales de acontecimientos reales, los economistas heterodoxos creen necesario adoptar el MTF como estrategia de investigación para crear y evaluar teorías económicas. A continuación, se detallan los fundamentos filosóficos de este método.

Realismo crítico

El realismo crítico comienza con una descripción de cómo debe ser el mundo económico antes de que los economistas lo investiguen. Por lo tanto, su afirmación fundamental es que el mundo económico está estructurado causalmente, lo que significa que las teorías económicas son histórica y narrativamente estructuradas. El realismo crítico tiene cuatro proposiciones, la primera es que el mundo económico consiste no solo en eventos y experiencias, sino también en estructuras subyacentes y mecanismos causales que en principio son observables y conocibles. En segundo lugar, se argumenta que

los eventos económicos, las estructuras y los mecanismos causales existen independientemente de su identificación. En tercer lugar, está el argumento de que todos los eventos económicos son producidos por un conjunto subyacente de mecanismos y estructuras causales. Finalmente, como observación *a posteriori*, se observa comúnmente que el mundo social está abierto en el sentido de que los eventos económicos se producen típicamente como resultado de interacciones de numerosas estructuras no anticipadas, a menudo contrarias y mecanismos causales contingentes (Mingers, 2014).

En consecuencia, hay una visión de tres niveles de la realidad económica. Los primeros dos niveles son los eventos empíricos de experiencia e impresión y los eventos reales que los subyacen. Entender lo primero depende de la explicación de los eventos reales, y eso se deriva de los mecanismos causales y las estructuras económicas, que constituyen el tercer nivel de la realidad económica (Fleetwood, 1999). Los mecanismos y estructuras causales, ambos son el núcleo ontológico de la economía heterodoxa en el sentido de que en el momento en que se identifican y comprenden, los eventos empíricos y reales se entienden conjuntamente.

Además, todas las estructuras económicas son estructuras sociales en el sentido de que representan y delinear interacciones recurrentes y de patrones entre personas que actúan entre recursos y tecnología. Las estructuras económicas incluyen normas, prácticas y convenciones económicas y sociales; redes sociales tales como redes asociativas o directorios interconectados; redes tecnológicas como las estructuras de producción y costos de una empresa o la estructura de entrada-salida de una economía; e instituciones económicas, políticas y sociales como los mercados o el sistema legal (Brown *et al.* 2002). Como entidades distintas, ni los mecanismos ni las estructuras causales pueden causar y gobernar por separado los eventos económicos reales. Por el contrario, deben trabajar de manera conjunta, en el ámbito en el que las estructuras proporcionan el medio o las condiciones por medio de las cuales actúan los mecanismos causales. Por lo tanto, mientras permanezcan duraderos, habrá una tendencia a que ocurran eventos económicos reales, regulares y repetibles. De hecho, en un mundo transmutable en el que el futuro

no es completamente conocido, la interacción de las partes solo es posible si los mecanismos y las estructuras causales son relativamente duraderas.

Relativismo epistemológico

El relativismo epistemológico es la opinión de que el conocimiento de los eventos económicos es históricamente contingente. Es decir, debido a que las actividades sociales y económicas de interés para los economistas heterodoxos cambian con el tiempo, su conocimiento y comprensión es históricamente contingente; por lo tanto, no hay “verdades” eternas y el conocimiento siempre está en proceso de creación, incluso para eventos pasados. En consecuencia, lo que se sabe sobre los eventos económicos del pasado no necesita ser conocimiento sobre los eventos económicos actuales o futuros (Siegel, 2013). Como resultado, los economistas heterodoxos se dedican continuamente a crear nuevos conocimientos, nuevas explicaciones para reemplazar a aquellos que dejan de referirse a asuntos reales o representan entidades reales.

Así, las explicaciones o teorías del realismo crítico son históricamente condicionadas, por lo tanto, e históricamente contingente, esto implica que, para los economistas heterodoxos, no existen leyes o regularidades económicas históricas. Además, no es posible hacer declaraciones históricas y generales con absoluta certeza más allá de los datos históricos y el contexto en el que están insertadas las declaraciones. Por último, el relativismo epistemológico implica que la creación continua de conocimiento es un acto social llevado a cabo por actores informados, en un contexto social, históricamente contingente (Sayer, 1992). Para desarrollar una teoría realista y empírica que explique los acontecimientos económicos históricamente contingentes con la causalidad, el investigador crítico necesita identificar y delinear las estructuras, los mecanismos y los procesos causales que los producen. La estrategia de investigación para crear teorías causalmente explicativas que también sea consistente con el realismo, el realismo crítico y el relativismo epistemológico es el MTF.

3. Evaluación del método de teoría fundamentada

El MTF es un proceso mediante el cual los investigadores crean su teoría “directamente” a partir de los datos y en el cual la recolección de datos, el análisis teórico y la construcción de la teoría proceden simultáneamente. El uso del método comienza en el momento en que el economista se familiariza con la literatura teórica, empírica e histórica relevante, pero no se compromete dogmáticamente con ella, que pueda ayudarlos a abordar, comprender y evaluar los datos relevantes para su interés de investigación. Luego, se involucran en el “trabajo de campo” mediante la recopilación de datos comparables de eventos económicos de los cuales se aíslan una serie de categorías específicas o conceptos analítico-teóricos y sus propiedades asociadas y se identifican las relaciones entre ellos. Con los conceptos teóricos y las relaciones empíricamente fundamentados en detalles y, por lo tanto, empíricamente justificados, el economista desarrolla una teoría en forma de una explicación analítica compleja basada en los conceptos centrales de los datos (Charmaz, & Belgrave, 2007). La propiedad esencial de la teoría es que explica por qué y cómo tuvo lugar la secuencia de eventos económicos representados en los datos. Por lo tanto, el economista no intenta construir una teoría empíricamente simplificada o deformada de manera realista ignorando o rechazando datos particulares. Más bien, el economista se esfuerza por capturar la complejidad de los datos estableciendo muchos conceptos y relaciones secundarias diferentes, y entrelazándolos con los conceptos centrales en estructuras y mecanismos causales. Esto asegura que la teoría resultante sea conceptualmente densa y tenga poder explicativo causal.

Dado que las categorías y sus relaciones que constituyen la teoría están íntimamente relacionadas con los datos, la teoría fundamentada en sí misma no puede ser falsificada. Más específicamente, debido la teoría fundamentada se desarrolla a partir de los datos, la teoría no es independiente de los datos (Strauss & Corbin, 1994). Por lo tanto, no es posible comprobar la falsedad de una teoría fundamentada si se la compara con los datos de los cuales fue construida. Sin embargo, una teoría fundamentada se puede evaluar según lo bien que explica los eventos económicos reales: es decir, qué tan bien se

identifica empíricamente y cómo entrelaza los mecanismos, estructuras y descripciones causales en una narrativa de los eventos económicos que se explican. El proceso de evaluación se lleva a cabo dentro de una comunidad de académicos en la que se delinean borradores tentativos de la teoría a colegas en conferencias o en seminarios en los que se recibe comentarios críticos; y se publican presentaciones más refinadas de la teoría en la que los colegas tienen la oportunidad de señalar las deficiencias. Mediante este proceso cooperativo de redacción económica, lectura económica y comentarios críticos, la comunidad de economistas heterodoxos llega a concebir teorías adecuadas que ilustran la naturaleza social de la construcción del conocimiento (Charmaz, 2006). En consecuencia, una teoría fundamentada como conocimiento construido socialmente es, en primera instancia, tan buena como sus categorías teóricas.

Si los datos seleccionados no cubren todos los aspectos de los eventos económicos bajo investigación; si el economista compila categorías y propiedades solamente de una parte de los datos recopilados u obliga a los datos a categorías predeterminadas; si la densidad de las categorías es pequeña o las relaciones entre categorías no están identificadas o no están fundamentadas debido a la recopilación incompleta de datos; si se elige el mecanismo causal central “incorrecto”; o si la narrativa es estática e incapaz de integrar completamente estructuras y mecanismos causales principales y secundarios, entonces el comentario de los críticos dejará en claro que la teoría económica es pobre, poco desarrollada y, por lo tanto, menos realistas e incapaces de proporcionar una explicación exhaustiva y convincente de los acontecimientos económicos reales. Es decir, todas las teorías fundamentadas son realistas porque están fundamentadas en cada detalle de los datos (Charmaz & Belgrave, 2007).

Una segunda forma de evaluar una teoría económica fundamentada es ver qué tan bien maneja los datos nuevos: se cuestiona la validez continua del conocimiento previamente desarrollado. Las estructuras relativamente duraderas, los mecanismos causales y sus resultados de una teoría fundamentada se basan en datos recopilados en un período de tiempo específico. Por lo tanto, es posible evaluar si han perdurado fuera del período de tiempo al confrontarlos con

“nuevos” datos derivados de la replicación de estudios, especialmente datos de eventos reales que a primera vista parecen estar fuera de las categorías existentes (Smith & Biley, 1997). Si los nuevos datos caen dentro de las categorías existentes y se ajustan a los patrones de datos anteriores, conservando la narrativa de la teoría existente, entonces las estructuras y los mecanismos causales han sido relativamente duraderos (Wilber y Harrison 1978; Smith & Biley, 1997). Por otro lado, si los nuevos datos caen fuera de las categorías existentes y no admiten los resultados transfactuales, es decir, el patrón de los datos y la narrativa no coinciden con la teoría existente, entonces al menos algunas de las estructuras y mecanismos causales han cambiado y por consecuencia, la teoría económica fundamentada existente necesita ser modificada o reemplazada por una completamente nueva.

Por lo tanto, la teoría económicamente fundamentada es esencialmente una forma positiva de promover el desarrollo y la reconstrucción de la teoría, así como la creación de una nueva teoría en el momento en que se rompe la correspondencia entre la teoría y los eventos. Una vez revisada la conceptualización de la metodología de teoría fundamentada, esta sección revisa las metodologías cuantitativas que pueden servir al estudio de la economía popular y solidaria.

4. Modelación como metodología de investigación para economías alternativas

Los economistas se dividen en tres campos con respecto a la modelación y su importancia para teorizar. Una posición argumenta que teorizar sin modelar es la única forma de proceder, ya que los modelos se consideran matemáticamente complejos y no tienen relación con el mundo real. Una segunda posición es que el uso de modelos matemáticos complejos tiene poca base en el mundo real, pero se asientan en una teoría económica empíricamente ensayada. La tercera posición es que el modelado, en el momento en que se basa en lo empírico, contribuye al desarrollo de la teoría económica alternativa (Morgan, 2012). Sin embargo, a partir de la década de 1930, y ciertamente en la década de 1950, el modelo matemático relativo a los esquemas se había vuelto dominante, con la importante diferencia

de que los economistas ya no restringían sus modelos por la economía real, con el resultado que la mayoría de los modelos se volvió matemáticamente desarrollado (*Ibid.*). Además, la teoría neoclásica dominante que formó el trasfondo conceptual-teórico para los modelos fue (y es) teóricamente incoherente y desconectada de la economía real. Esto ha tenido como resultado el distanciamiento de los modelos económicos del mundo real (Colander, 2000).

La separación del mundo real del modelo ha moldeado progresivamente la forma en que los economistas generalmente ven los modelos y lo que significa participar en la modelación. Una visión es ver el modelo como un artefacto de investigación creado independientemente de la teoría y el mundo con el propósito de probar la teoría imitando el mundo real; y un segundo es combinar la teoría con el modelo, de modo que el modelo sea la teoría y la teoría sea el modelo y ninguno esté directamente conectado con el mundo real. En consecuencia, teorizar sobre el mundo consiste en examinar el mundo dentro del modelo y probar el modelo teórico mediante la comparación de los resultados del modelo con los datos del mundo real, como se hace, por ejemplo, en la teoría del ciclo económico real (ver Merz, 1995). Lo que todos reconocen claramente es que las estructuras y los mecanismos causales que producen los datos del mundo real no están realmente integrados en el modelo. Por lo tanto, para remediar las apariencias de lo mundano, ha surgido una literatura difusa que aborda las siguientes preocupaciones: ¿Qué constituye “modelos creíbles”? ¿Es legítimo el modelado sustituto? ¿Se pueden hacer inferencias del modelo al mundo real y viceversa?

La teoría se basa en estructuras, mecanismos causales y sus correspondientes agentes o agencias son relativamente duraderas. Las estructuras se pueden representar mediante un diagrama o esquema analítico abstracto y los mecanismos causales se pueden delinear como un modelo, es decir, como un sistema matemático de ecuaciones con convenciones estandarizadas y formales para denotar sus fenómenos de interés que relacionan cantidades medibles e involucran mecanismos causales como agencia (Morgan 2012). Para construir un esquema o modelo, es necesario identificar sus estructuras y determinar cómo están vinculadas entre sí, y qué resultados surgen en

el momento en que la agencia toma decisiones. Así, un esquema o un modelo es una manera de identificar concretamente y relacionar cuantitativa y matemáticamente estructuras particulares con la teoría. Además, mediante el uso de la manipulación de la agencia, es posible examinar las variaciones en los resultados (Claeskens & Hjort, 2008). Esto permite enriquecer y comprender la narrativa del modelo y la teoría emergente, o descubrir problemas con él, lo que permite una forma de análisis de robustez estructural en el que se pueden comparar variaciones hipotéticas-exploratorias en estructuras que conducen a diferentes resultados y evaluado críticamente.

De esta manera, la modelación es un método de investigación que contribuye a la construcción y desarrollo de teorías. Comenzando con un análisis comparativo del modelado heterodoxo y general, luego tratando con modelos creíbles versus modelos del mundo real, y terminando con una discusión sobre el tipo de matemática que es relevante para el modelado heterodoxo. Esta sección introduce la modelación para economías alternativas en ciertos pasos: primero se distingue entre representar y modelar el tema, luego se presenta la modelación como una herramienta de teorización, seguido de construir el mundo con un ejemplo de cómo “trabajar el modelo”. Esta sección concluye con una discusión de los modelos que pueden ayudar a entender mejor los fenómenos de las economías alternativas incluidas las popular y solidarias.

Desde una perspectiva crítica realista, el mundo económico real es una narrativa analítica estructural-causal, y debido a esto, también es una narrativa analítica histórica. Como parte de la narrativa general, puede haber un esquema y, más específicamente, un modelo que represente algunas estructuras en términos de relaciones cuantitativo-matemáticas e incluya la agencia del mecanismo causal. En este caso, mediante el uso del método de la teoría fundamentada, el modelo en el mundo se convierte en el mundo en el modelo. Por lo tanto, los economistas heterodoxos trabajan con modelos que entrelazan el realismo crítico y la teoría fundamentada (RC-TF), en la que el mundo real “restringe” el modelo según el tipo de matemáticas utilizados en el modelo; es decir, los modelos requieren que su RC-TF represente de manera abstracta y directa las estructuras reales y los

mecanismos causales con su agencia del fenómeno bajo análisis para generar resultados que son parte del mundo real, y pueden ser predicciones o explicaciones precisas del mundo real (Weisberg, 2007).

Las estructuras y los mecanismos causales en el modelo pueden ser cualquier cosa. En consecuencia, es posible crear modelos por medio de analogías, metáforas, mediante la idealización o por imaginación. Común a estos modelos es que sus mundos no están deliberadamente basados o conectados directamente con el mundo real. En un modelo de analogía de metáforas, una metáfora, por ejemplo, se usa primero para derivar el mundo como modelo del fenómeno económico bajo investigación; y luego se afirma que el modelo de metáfora es análogo al fenómeno real (*Ibid.*). Por lo tanto, el resultado es que el modelo y su mundo están completamente separados del mundo real y no tienen la capacidad de comprender cómo funciona el mundo real.

Del mismo modo, utilizar la idealización o la imaginación para construir el mundo en el modelo es una estrategia deliberada para separar el modelo del mundo real. El resultado es un modelo que puede manipularse por medio de la agencia como simulaciones o estructuras cambiantes (choques exógenos) para generar resultados que “lógicamente” (en oposición a “empíricamente”) emergen del modelo. Sin embargo, dado que el modelo y el mundo real están separados, los resultados no constituyen conocimiento del mundo real, sino que son una forma de pseudoconocimiento o, en el mejor de los casos, conocimiento de otros mundos.

Ante tal conclusión, los economistas convencionales sostienen que el modelo y su mundo ficticio pueden proporcionar una comprensión del mundo real si existe una correlación razonable entre el resultado del modelo y los datos del mundo real. Esta es una forma de inferencia inductiva basada en juicios subjetivos de lo que constituye una comparación adecuada o de referencia que define cuán cercana debe ser la comparación para ser creíble. Si cumple o excede el punto de referencia, el modelo es creíble y, por lo tanto, sus resultados pueden usarse para hacer declaraciones sobre el mundo real. Sin embargo, este resultado adolece de un problema básico: los resultados del modelo no se establecen como idénticos a los resultados

del mundo real. Por lo tanto, no hay aceptabilidad justificable más allá de la simple creencia de afirmar que el modelo realmente puede decir algo sobre el mundo real (Morgan, 2012).

El modelo como herramienta teorizante

Los modelos tienen un doble papel en la teoría de las economías alternativas. En primer lugar, se puede usar un modelo para ayudar a desarrollar la narrativa de la teoría heterodoxa. En este caso, el modelo es una herramienta analítica exploratoria que comienza con estructuras empíricamente fundamentadas y mecanismos causales y termina con resultados rigurosos. Por ejemplo, si los datos empíricos que se utilizan para desarrollar la narrativa teórica sugieren una relación cuantitativa particular entre un conjunto de variables, entonces intentar modelar y, por lo tanto, evaluar la relación es una forma de ayudar a desarrollar la narrativa. El resultado es que los modelos están directamente integrados en la narrativa teórica en lugar de tener una narración propia. En segundo lugar, una vez que se desarrollan los modelos y la narrativa, se pueden usar para evaluar nuevos datos o explorar la solidez de la narrativa bajo diferentes hipótesis. En este caso, los modelos heterodoxos contribuyen a completar la narrativa, así como a ayudarla a adaptarse a nuevos datos y estructuras y mecanismos causales que cambian con lentitud.

Por lo tanto, una proposición, que se articula de una manera que puede ser modelada y que se afirma que es verdadera, puede ser examinada por un modelo empíricamente fundamentado. El resultado de tal “examen de modelado” apremia o desmiente la propuesta. Por ejemplo, la propuesta kaleckiana de crecimiento impulsado por los salarios a menudo se afirma, pero en el momento en que se introduce en un modelo integrado, desagregado de producción-empleo y precio, la propuesta no es compatible, lo que en principio debería promover su reevaluación.

Construyendo el mundo en el modelo

Como se explicó con antelación, el método de la teoría fundamentada compacta la escala de la realidad y, por lo tanto, el grado de

detalle y especificidad requerido de la narración. En el momento en que se aplica la construcción del modelo, el mundo en el modelo también es compacto y empírico. En consecuencia, el modelo es lo suficientemente pequeño como para examinar el problema en cuestión mientras se mantiene la diversidad de estructuras y su capacidad de manipulación mediante la agencia incrustada en los mecanismos causales por parte del modelador. El punto de partida para construir un modelo es el conjunto de relaciones estructurales y causales. El siguiente paso es determinar qué estructuras del mundo real deben usarse para enmarcar el modelo y qué mecanismos causales con qué tipos de agencia deben incluirse. Además, las estructuras al igual que las agencias deben ser empíricamente fundamentadas para que se generen resultados rigurosos que emanan del modelo (Treyz, 2013, p. 74). El resultado es un modelo que representa de manera abstracta y directa el mundo real examinado, en lugar de ser similar a, un sustituto de, una imitación de, una analogía, una imitación o una falsificación absoluta del mundo real. Debido a que los actores pueden tomar una gran variedad de decisiones, el modelo está abierto a diferentes resultados rigurosos, en lugar de un único resultado determinista. Por lo tanto, es posible que el modelador desarrolle diferentes narrativas analíticas para diferentes decisiones como una forma de examinar las propiedades estructurales del modelo.

La evaluación del modelo consta de dos componentes distintos: el modelo en sí y sus resultados (*output*). El primero, que es el más importante, se refiere a cuán estrechamente coinciden las estructuras internas y los mecanismos causales del modelo con los del mundo real. Es cierto que la evaluación es, al menos en cierto grado, subjetiva, pero el punto es que el modelo está abierto a cuestionamientos y exámenes, por lo que la “aceptabilidad” de un modelo se juzga no solo por sus resultados (Smirnov, 2010). Esto significa que es posible rechazar un modelo basado en lo que es, es decir, en su fundamentación empírica, antes de cualquier evaluación de su resultado. Este último implica evaluar las diferencias entre los resultados rigurosos que se basan en mundo real con los resultados reales del mundo real. Esto nuevamente tiene un elemento subjetivo, pero en

ambos casos se pueden desarrollar criterios para determinar si las diferencias son tolerables o no.

La cercanía del modelo al mundo real depende también de la importancia de esta cercanía, por ejemplo, si la motivación del modelo es para hacer recomendaciones de política pública o para crear la narración de un evento económico (Trey, 2013, p. 12). Si la “cercanía” de la producción rigurosa a la producción real del mundo real es relevante, entonces evaluar la cercanía se vuelve importante; por lo tanto, la “adecuación” del modelo requiere que tanto el realismo crítico como el resultado sean más que “adecuados” (Weisberg, 2007).

Un ejemplo de modelación económica involucra al modelo de producción y empleo de la economía. Comenzando con una economía que consiste en sectores básicos y no básicos, y suponiendo que el excedente que emana de los sectores básicos se utiliza en la producción de bienes no básicos, siendo este último el excedente, el modelo producto-empleo es el siguiente:

$$\text{Producto (Output): Sector Bienes Básicos } Q_1 = [I - A_{11}^T]^{-1} A_{21}^T S \quad (1.1)$$

$$\text{Producto (Output): Sector Excedente de Bienes } S = Q_{2G} + Q_{2C} + Q_{2I} \quad (1.2)$$

$$\text{Empleo Total} \quad L^* = I_1^T [I - A_{11}^T]^{-1} A_{21}^T S + I_2^T S \quad (1.3)$$

Ecuación en la que:

A_{11} es una matriz: $n \times n$ de insumos de coeficientes de producción de material intermedio utilizados en la producción de Q_1 , un vector $n \times 1$ estrictamente positivo de bienes y servicios intermedios básicos;

A_{21} es una matriz: $m - n \times n$ de coeficientes de producción de materiales intermedios utilizados en la producción de S , un vector $m - n \times 1$ estrictamente positivo de bienes y servicios finales o excedentes para uso gubernamental, consumo e inversión y Q_{2G} , Q_{2C} y Q_{2I} son semipositivos;

I_1 es una matriz: $n \times z$ de coeficientes de producción laboral utilizados en la producción de Q_1 ;

I_2 es una matriz: $m - n \times z$ de coeficientes de producción laboral utilizados en la producción de S ; y L^* es un vector $z \times 1$ del trabajo total de las z diferentes habilidades empleadas en la economía.

Debido a que el valor propio máximo de A_{11} es menor que 1, cualquier vector positivo de S generará vectores positivos de Q_1 y L^* .

Se puede argumentar que debido a los distintos procesos de decisión, el proceso de toma de decisiones que rige las decisiones del estado y las empresas comerciales sobre la cantidad de bienes gubernamentales y de inversión que se demandarán y la cantidad de bienes de consumo que se producirán, el resultado siempre será que no hay restricciones en las cantidades producidas y que se producen independientemente el uno del otro; por ejemplo, aumentar la producción de bienes de inversión no significa la reducción de la producción de bienes de consumo y del gobierno. Además, el modelador podría examinar las implicaciones teóricas derivadas de la disminución del valor propio máximo de A_{11} debido a la disminución de los coeficientes de producción de material en el momento en que $\Delta S = 0$ (lo que implica que el costo real de producir el excedente está disminuyendo, en lugar de aumentar como en la economía convencional). Finalmente, el modelador puede mostrar que la composición del empleo total y el empleo total en sí dependen de qué tipo de excedente se produce. Nuevamente, al trabajar con el modelo, el modelador puede comprender la narrativa que lo acompaña.

Dado que el mundo en el modelo proviene del modelo en el mundo y resulta en un modelo del mundo, es fácil diferenciar entre modelos heterodoxos buenos y malos. Este último contendrá ficciones, estructuras subrepresentadas y omitirá mecanismos causales. Por ejemplo, muchos modelos macroeconómicos agregados poskeynesianos y modelos consistentes de flujo de existencias omiten la producción circular y el uso de insumos intermedios producidos, tienen un solo producto, no incluyen ninguna agencia y asumen un estado estacionario o una tasa de crecimiento de estado estacionario. Otros modelos solo tienen estructuras y no tienen mecanismos causales, como los modelos de precios sraffianos, y hay modelos que subrepresentan los mecanismos causales, como la omisión del estado como mecanismo causal para determinar el excedente o en la creación de dinero y activos financieros en la economía. Por el contrario, un buen modelo es aquel cuyo marco conceptual es más preciso y

coherente porque sus estructuras y mecanismos causales se acercan a sus contrapartes del mundo real. Discriminar entre modelos buenos y malos es importante porque al manipular un modelo RC-TF, en la modelación también se está manipulando el mundo real. Es decir, las estructuras y mecanismos causales como modelo que se encuentran en el mundo real se convierten en el mundo en el modelo. Por lo tanto, un modelo pobre proporciona una comprensión pobre, si no falsa, de cómo funciona realmente el mundo real y, por lo tanto, dificulta en gran medida el desarrollo de la teoría económica heterodoxa.

Como método de investigación, construir buenos modelos alternativos para la económica popular y solidaria, incluidas encuestas, estudios etnográficos, historias orales y estudios de casos, es una actividad que requiere mucho tiempo, mucho más que construir modelos pobres, porque el modelador realmente tiene que saber mucho sobre el mundo real para construir uno. Además, usarlos como un método de investigación para contribuir al desarrollo de la teoría, evaluar nuevos datos o explorar la solidez de la narrativa bajo diferentes condiciones hipotéticas empíricamente plausibles, requiere más diligencia, no solo por lo que está en juego el desarrollo de la teoría heterodoxa. Un modelo basado en la realidad debe ser empíricamente sólido y tener una narrativa basada en el mundo real y que sea parte de la narrativa o teoría analítica empírica más amplia. Los economistas heterodoxos necesitan utilizar una variedad de métodos de investigación para desarrollar la teoría y llevar a cabo la investigación aplicada. La modelación es uno de esos métodos que puede hacer una contribución vital a la economía popular y solidaria.

5. Economía computacional basada en agentes

Esta sección presenta el modelado basado en agentes (MBA) como una herramienta de investigación que posee ventajas para los programas de investigación actuales. Un modelo basado en agentes consiste en una simulación por computadora de muchos agentes heterogéneos interactivos que produce fenómenos económicos de interés. El propósito de producir o generar fenómenos económicos con un MBA es desarrollar una cuenta de cómo se generan los fenómenos en cuestión y estudiar los procesos por medio de los cuales estos fenómenos

evolucionan. La dinámica producida por los MBA a menudo es compleja y el enfoque MBA en general se superpone con los enfoques de complejidad de la economía. Los MBA son extremadamente flexibles en su construcción y pueden incorporar muchos aspectos del comportamiento económico y las situaciones socioeconómicas que son de gran interés para los economistas heterodoxos o de economía social solidaria.

El enfoque general de MBA y cómo podría aplicarse a los programas de investigación heterodoxos existentes se presenta de la siguiente manera: primero, se muestra y discute la singularidad de MBA, que se basa principalmente en la flexibilidad para incorporar agentes muy heterogéneos y para abordar modelos con altos grados de libertad. En segundo lugar, se argumenta que la flexibilidad de los MBA los convierte en una herramienta apropiada para las preguntas planteadas por los economistas clásicos, (pos)keynesianos o de otra tendencia alternativa (Dawid & Neugart, 2011). La última sección revisa la flexibilidad de los MBA para discutir las posibilidades de aplicar el conjunto de herramientas MBA a diferentes visiones de la variedad de cuerpos de pensamiento heterodoxos.

En el contexto de cómo se construyen los MBA y explicar los fenómenos económicos, debe tenerse en cuenta que, si bien los MBA se construyen alrededor de agentes individuales, estos agentes no son agentes representativos. Además, la microespecificación de un MBA no es la misma que las microfundaciones encontradas en muchos modelos económicos. La microespecificación de un MBA suena sospechosamente similar a las microfundaciones encontradas en muchos modelos macroeconómicos neoclásicos, pero la interacción de los agentes en un MBA proporciona un grado de libertad entre la microespecificación y la macroestructura que emerge de la simulación. Las ventajas de usar MBA vienen en varias formas. Como señala Tesfatsion (2006), los MBA están particularmente bien adaptados para incorporar información asimétrica, interacciones o elecciones estratégicas, comportamiento de aprendizaje y la existencia de equilibrios múltiples. La capacidad de incorporar las características mencionadas se deriva de la heterogeneidad de los agentes y la flexibilidad en su construcción.

Los MBA son flexibles en la construcción hasta el punto de que es teóricamente posible incluir todas las características mencionadas por Tesfatsion (2006) en un modelo que demuestra un comportamiento altamente complejo. De manera similar, esta flexibilidad puede permitir que los MBA se “sintonicen” (o “calibren” si se prefiere) para replicar múltiples comportamientos observables empíricamente en el mismo modelo; algo que puede ser difícil con técnicas de modelado más tradicionales. Argumentando el punto aún más, Dosi *et al.* (2010) comentan el hecho de que la construcción de un MBA le permite ser “empíricamente robusto” porque puede explicar una gran cantidad de regularidades empíricas en lugar de solo unos pocos momentos o hechos estilizados observables en datos de series de tiempo (Janssen & Ostrom, 2006).

No es raro que los defensores de MBA enfatizan que el propósito de un MBA es crecer o hacer que produzca algunos patrones observables empíricamente en los datos económicos. Hay lenguaje en este sentido en Dosi *et al.* (2010), Axelrod y Tesfatsion (2006) y Tesfatsion (2006, p. 154). El deseo de que los MBA sean empíricamente aplicables y robustos plantea la cuestión de cuán abstracta debe ser la microespecificación de los modelos para ser aplicable al mundo real. En teoría, un MBA podría construirse sobre conjuntos de agentes y suposiciones que son altamente abstractas y consistentes con los enfoques típicos de los libros de texto de economía, sin embargo, este enfoque no aprovecharía el potencial de MBA. Por lo tanto, hay razones para que la base de los MBA se construya sobre el tipo de supuestos razonables y fundamentados que son más característicos de la economía heterodoxa. Las preguntas más amplias acerca de qué supuestos son los supuestos correctos y cuál es el grado correcto de abstracción del mundo real para los MBA están más allá del alcance de este esfuerzo actual.

Si bien el aspecto de robustez empírica de MBA es de gran importancia para establecer aún más MBA como una opción de modelado aceptable, los beneficios de MBA no radican exclusivamente en su capacidad para imitar datos empíricos. Los MBA pueden contribuir al desarrollo de la teoría económica al: (1) permitir la exploración de configuraciones complejas de modelos que no pueden resolverse con

técnicas tradicionales; y (2) extender la teoría existente al agregar a nuestra comprensión de cómo se producen los fenómenos relevantes dentro de la teoría (Richardi, 2012). El modelado basado en agentes es prometedor para la economía heterodoxa debido a la flexibilidad inherente en la construcción. Como se discutió anteriormente, la flexibilidad puede ser cómo se diseñan los agentes y se les otorgan capacidades para procesar (o no procesar) información, cómo se configura la interacción de los agentes, la posible matriz de agentes presentes en el modelo y la complejidad de las interacciones de los agentes. Esta flexibilidad puede permitir un mayor desarrollo de la teoría y el modelado en algunas de las principales tradiciones heterodoxas. Este punto en particular se discute más en la sección restante.

6. Visiones de economía heterodoxa y el método MBA

Esta sección argumentará que esta coincidencia teórica entre las escuelas de pensamiento heterodoxas hace de MBA un método de investigación particularmente útil para la economía heterodoxa. Tome las relaciones capital-trabajo en la economía política marxista como ejemplo. La estructura socioeconómica del capitalismo produce dos clases distintas de agentes: trabajadores asalariados y capitalistas. Los agentes de cada clase tienen intenciones y patrones de comportamiento distintos (y a menudo conflictivos), y sus interacciones generan diversos resultados económicos, como el aumento de la desigualdad, la caída de la tasa de ganancia y la expansión global del capital (O'Sullivan & Haklay, 2000).

Un paralelo a las relaciones capital-trabajo son las relaciones de género enfatizadas por la economía feminista. Las diferencias de género socialmente construidas dotan a los agentes económicos de roles sesgados de género en la vida económica, y los agentes dotados de roles sesgados de género que interactúan en una economía de mercado dan como resultado una serie de fenómenos económicos de preocupación central para las economistas feministas. Entre estas preocupaciones están la segregación de género, la feminización de la producción mundial y la ampliación y persistencia de las brechas salariales de género (Madsen, 2000).

Los economistas austriacos han subrayado la importancia de las instituciones en sus intentos por comprender el orden del mercado. Para ellos, el estudio del orden del mercado se basa fundamentalmente en el comportamiento del intercambio y las instituciones dentro de las cuales se realizan los intercambios. Las “instituciones”, para ellos, son productos de algunas estructuras socioeconómicas, por ejemplo, sindicatos, organizaciones internacionales y sistemas de salud; o subconjuntos de algunas estructuras socioeconómicas, que podrían ser, entre otros, el sistema de mercado, el matrimonio, los derechos de propiedad y el sistema legal. Las instituciones configuran los comportamientos de los agentes económicos, y el comportamiento de los agentes económicos influye a su vez en la evolución de instituciones (Langlois & Hodgson, 1992).

Finalmente, la relación entre la estructura socioeconómica y los agentes individuales juega un papel central en la línea de pensamiento keynesiano y poskeynesiano. La estructura capitalista de producción y distribución determina los comportamientos de los agentes económicos en el sistema, y un conjunto de fenómenos macroeconómicos emergen de las interacciones entre esos agentes como consecuencias no deseadas; por ejemplo, inflación, desempleo, ciclos y fluctuaciones (Davidson, 2011).

Los párrafos anteriores pretenden mostrar que las escuelas de pensamiento heterodoxas tienden a compartir una comunidad teórica; es decir, muchos procesos económicos se conceptualizan como la interacción entre diferentes agentes económicos y la estructura socioeconómica en la que residen. Aunque esta comunidad teórica no puede ni debe generalizarse a toda la economía heterodoxa, no es exagerado verla como una característica importante que comparten las escuelas de economía heterodoxa. MBA tiene algunas ventajas únicas para modelar esta característica tal como aparece en los diferentes cuerpos del pensamiento heterodoxo. La principal de estas ventajas es la flexibilidad de MBA en la construcción y la heterogeneidad de los agentes (como se menciona en la tabla 1). Las estructuras socioeconómicas pueden modelarse como un entorno general al que los agentes deben responder o como características que los agentes adoptan.

Cuadro 1

Desventajas entre modelado basado en agentes y modelos tradicionales

Modelado basado en agentes	Modelos tradicionales soportados en deducción o inducción
Verificación de código computacional para que se ajuste a las especificaciones del modelo.	Número limitado de observaciones en el tiempo.
Difícil validación.	Tamaños pequeños de muestra.
Descripción incompleta del modelo que dificulta la usabilidad y extensibilidad de los resultados.	Variables no controladas que reducen la validez y generalización de los resultados.
Necesidad de gran cantidad de información para una simulación aproximada a la realidad.	Reducción de comportamientos agregados emergentes a estructuras causales con retroalimentación ignorando la heterogeneidad de los individuos, asumiendo que ellos se mezclan de forma perfecta y son homogéneos entre sí.
Renuncia la robustez y generalización de hallazgos por uso de heterogeneidad y de atributos individuales.	Uso de ecuaciones diferenciales determinísticas en el manejo de fuentes aleatorias.
	Genera informes sobre la estructura del sistema y las políticas que guían las decisiones.

Fuente: elaboración propia (2020)

Además, dada la flexibilidad de MBA, los rasgos de comportamiento diferenciados por género y clase social pueden integrarse fácilmente en el comportamiento de los agentes. Con reglas de comportamiento bien especificadas que sean consistentes con las estructuras socioeconómicas relevantes, las interacciones entre esos agentes serán capaces de producir resultados fructíferos que ayuden a la comprensión de las relaciones humanas (género o capital-trabajo). Las instituciones pueden modelarse como agentes individuales, como el estado, el banco central y el sindicato, que interactúan directamente con los agentes económicos; o como reglas de comportamiento que los agentes económicos podrían seguir: ejemplos de tales reglas podrían ser: casarse, emular a otros, vender fuerza de trabajo y presentar demandas. Más importante aún, con la naturaleza generativista de MBA, las instituciones modeladas son capaces de evolucionar por sí mismas mediante los mecanismos de retroalimentación entre la macroestructura y la microespecificación. Finalmente, la heterogeneidad de los agentes y la alta flexibilidad en la construcción de agentes hacen de MBA una metodología extremadamente útil para

algunos importantes programas de investigación keynesianos y pos-keynesianos que involucran la exploración de propiedades macroeconómicas emergentes, consecuencias no deseadas y la falacia de la composición.

En el caso de las economías populares y solidarias, MBA se ha desarrollado en el campo de las microfinanzas:

- Barnaud (2008) presenta un modelo original que combina modelos basados en agentes y juegos de rol para explorar las reglas del crédito rural en una comunidad agrícola del norte de Tailandia. Este experimento sugiere que la utilidad de los modelos se basa mucho más en el proceso de modelado que en el modelo en sí mismo, porque un modelo generalmente es inútil si sus potenciales usuarios lo malinterpretan o si no responde a sus preocupaciones actuales.
- En Suárez y Márquez (2009) proponen un MBA preliminar, aunque no se implementa, que es el modelado en múltiples niveles para la regulación de la industria microfinanciera mexicana. Este trabajo contiene una discusión filosófica que toma forma en Compartamos, una institución microfinanciera, como un estudio de caso para sugerir que la formación de la estructura dentro de los grupos está impulsada por la optimización de la función de los clientes y que esto a su vez depende del comportamiento colectivo.
- Otro modelo es el desarrollado por Rashid (2011). Este MBA propone una abstracción de alto nivel para probar los efectos de implementar una política de microfinanzas. Incluye procesos para cambiar el nivel de ingresos de los clientes y la relación de reembolso del microcrédito a lo largo del tiempo. Los agentes tienen comportamientos diferentes que se agrupan ampliamente como pobres o no pobres.
- Saqalli *et al.* (2011) proponen un marco ABM para analizar el impacto de las intervenciones de desarrollo en diferentes pueblos de Nigeria. El modelo utiliza dos parámetros distintos para modelar la racionalidad de la toma de decisiones de los agricultores: ganancia o pérdida, ya sea en valor económico o reputación. Finalmente, Lee *et al.* (2015) utilizaron la teoría de la red para construir un modelo basado en agentes que obedezca las reglas estilizadas de la industria de las microfinanzas. Descubrieron que, en un entorno económico deteriorado, confundido con una selección adversa, el riesgo moral latente puede causar un cambio de régimen de alta a baja probabilidad de

pago de préstamos. Para aprehender y gestionar el riesgo de crédito en microfinanzas, proponen una nueva perspectiva basada en la cooperación espontánea y el capital social.

En conclusión, es importante señalar aquí que esta sección argumenta que MBA es un método útil para la economía heterodoxa y particularmente las microfinanzas, dadas sus ventajas únicas. Este capítulo no debe tomarse como argumento de la superioridad de MBA sobre otros métodos de investigación para la economía alternativa. MBA no puede reemplazar el modelado matemático formal, la investigación empírica y el análisis cualitativo matizado. Si bien MBA es particularmente adecuado para explorar formas de modelar las interacciones humanas y la (s) relación (es) entre los microcomportamientos y los macroresultados, al mismo tiempo, dadas sus deficiencias, podría muy bien ser impotente en muchas otras áreas de investigación. Considerando todo, la pregunta de investigación es la que exige la metodología correcta, no al revés. Por lo tanto, el conjunto de herramientas proporcionado por MBA debe verse como un complemento valioso para los programas de investigación.

7. Revisión del análisis de regresión

Esta sección presenta una crítica heterodoxa del análisis de regresión en economía, pero continúa con un par de advertencias importantes. El primero es que no pretende ser exhaustivo en términos de su discusión sobre el rango completo y los detalles técnicos de las técnicas de regresión. Más bien, su objetivo es proporcionar una visión general de los movimientos generales en la aplicación de técnicas de regresión que destacan aspectos de una estructura central similar. El segundo es que no se basa en una visión fácilmente aceptada de lo que constituye la economía heterodoxa, ya que esto se debate (ver Dequech, 2007; Lawson, 2009; Lee, 2012). En consecuencia, se basa en las reflexiones previas del autor sobre cómo el realismo crítico, como un enfoque filosófico, plantea desafíos para la aplicación del análisis de regresión. Sin embargo, este apartado argumenta que los investigadores deberían tratar de retener el análisis de regresión como parte del aparato inferencial de la economía.

Esta sección proporciona una revisión de los enfoques generales del análisis econométrico, el vehículo por el cual el análisis de regresión es presentado a los investigadores económicos y aplicado por ellos. La sección comienza con una breve descripción general de la “econometría de los libros de texto” y sus antecedentes antes de pasar a una discusión de enfoques de análisis de sección transversal en el contexto de la búsqueda de causas. También se relaciona brevemente este enfoque con el realismo crítico y luego presenta una visión general estilizada de las preocupaciones realistas críticas con el uso del análisis de regresión, centrándose tanto en la medición como en la inferencia. Luego, se sugiere un rol modificado para el análisis de regresión dentro de la economía, y finalmente las conclusiones.

Regresión como econometría

El enfoque estándar de los libros de texto para la econometría (por ejemplo, Gujarati, 2003), por lo general, presenta una función de regresión (poblacional) de la forma de la ecuación:

$$Y_i = \beta_1 X_{1i} + \beta_2 X_{2i} + \beta_3 X_{3i} + \dots + \beta_k X_{ki} + \varepsilon_i \quad (2.1)$$

Fórmula en la que Y es la variable dependiente, X_{iak} son variables independientes, β_{iak} son parámetros a estimar y i es un término de error aleatorio; además, ε_i representa el índice de observación al que se adjuntan los valores de las variables. El término de error ε_i presenta influencias aleatorias en la variable dependiente Y , por lo que, en consecuencia, convierte el modelo matemático que une Y con las X en un modelo estocástico o estadístico que representa la población de interés. A este respecto, el enfoque supone, de forma implícita, una representación “correcta” de la teoría económica, dada por las variables Y junto con las X , con una hipótesis sostenida de que las X causan Y . La estrategia econométrica es estimar este modelo basándose en la estructura correcta. Tanto la forma como la especificación del modelo a estimar se basan en la teoría (Bond y Harrison, 1992).

Los supuestos clave que respaldan la estimación del modelo son que: las X no son aleatorias y las variables no están sujetas a una multicolinealidad perfecta; el valor esperado de los términos de error es

0; el término de error y las X no están correlacionados; y la varianza es constante independientemente de la observación, es decir, no hay heterocedasticidad presente en los datos transversales ni autocorrelación en los datos de series temporales. Se supone que el error aleatorio (y , por lo tanto, Y) sigue una distribución normal.

Sobre la base de una muestra de datos, la forma de la función de regresión muestral de la función de regresión poblacional dada en la ecuación (2.1) se estima, por ejemplo, por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) en los que la suma de los residuos cuadrados, como representaciones muestrales del término de error, en el que se minimizan bajo tales supuestos, el estimador del modelo MCO proporciona estimaciones imparciales de los parámetros que tienen una varianza mínima. En lo teórico, el modelo es la mejor representación de los datos posibles y la teoría subyacente puede evaluarse por medio de pruebas sobre el signo y la importancia de parámetros específicos, así como grupos de parámetros implicados en la bondad de las pruebas de aptitud como R^2 . Si las pruebas respaldan el modelo, se deduce que la estimación real de la función de regresión de la muestra dada en la ecuación (2.2) indica que el modelo “en promedio” (es decir, el valor esperado de Y condicional en X) es “correcto”. En consecuencia, el enfoque a menudo se conoce como el enfoque de “regresión económica promedio” (Gilbert, 1986). En la ecuación (2.2), todas las b representa estimaciones de muestra de parámetros:

$$E(Y_i | X) = b_1 + b_2 X_{2i} + b_3 X_{3i} + \dots + b_k X_{ki} \quad (2.2)$$

Esta aspiración de obtener una representación correcta del modelo significa que la mayor parte de los libros de texto econométricos y la enseñanza se centran en ajustar las estimaciones para hacer frente a las fallas de los supuestos que se tienen. La no normalidad puede tratarse mediante la transformación de la medición de variables o controlando los valores atípicos. Las correcciones a las matrices de varianza-covarianza y las transformaciones generalizadas de mínimos cuadrados del modelo MCO se presentan para resolver los problemas de estimación y prueba planteados por la heterocedasticidad y la autocorrelación. Además, se recomienda la estimación de la variable

instrumental si las X están correlacionadas con el término de error, que podría ser el resultado de la simultaneidad de la determinación de Y y X , de que una variable omitida significa que una variable de confusión vinculada a ambos Y y X no se controla, o que algún error de medición está presente en las X . Típicamente, la multicolinealidad se presenta como un problema de datos (Gujarati, 2003).

La identificación en econometría generalmente se discute como una preocupación con la recuperación de los parámetros estructurales, es decir, de comportamiento, de las estimaciones. En otras palabras, en base a una muestra de datos, una relación estimada, por ejemplo, de b_2 de la ecuación (2.2), puede no proporcionar información sobre el impacto subyacente de X_2 en Y , porque el primero también puede verse influenciado por el segundo. En consecuencia, el análisis de identificación pregunta si se puede deducir el valor desconocido del parámetro a partir de la distribución de los datos observados.

Si la respuesta es “sí”, se puede establecer la estructura subyacente que genera los datos observados. Por lo tanto, la identificación está directamente relacionada con la causa en la discusión econométrica en la medida en que se descubren influencias exógenas en las relaciones observadas. Por supuesto, la narrativa teórica que acompaña a las relaciones estadísticas descubiertas aún puede variar como se discutió anteriormente.

Estas preocupaciones habían sido discutidas por Keynes (1939), pero también por otros como Frisch (1938). El argumento del primero tenía una orientación más lógica y se refería a la aplicación de la regresión a material social no homogéneo. Este último enfatizó la dificultad de establecer una medición sin error y, por lo tanto, la causalidad implicada en una ecuación de regresión. Esencialmente, reordenar el modelo podría producir estimaciones completamente diferentes, o en la terminología de Keynes, una “libre elección” de estimaciones de parámetros. Significativamente, Frisch (1948) expresó sus preocupaciones como resultado de la presencia de multicolinealidad. Esto sugiere que originalmente la multicolinealidad era un problema de selección de teoría relacionada con la identificación, en

lugar de ser simplemente un problema con los datos. Para Frisch, la respuesta a algunas de estas preocupaciones radica en un análisis descriptivo de más datos, que establece en el “análisis de confluencia” un conjunto de “mapas de grupo” de las relaciones que podrían identificarse. Estos se construyeron minimizando los errores en cada variable secuencialmente y utilizando medios más cualitativos para interpretarlos, incluso confiando en las entrevistas.

En la práctica, los investigadores se centran en ajustar su especificación de regresión y su forma funcional para “identificar” parámetros significativos que se adaptaran a sus motivos pero que pudieran reflejar una correlación espuria, en lugar de una verdadera estructura subyacente (Demiralp & Hoover, 2003). Cooley, LeRoy & Raymon (1984), por ejemplo, brindan una extensa discusión sobre tales estrategias y argumentan que existen incentivos para que los investigadores se conviertan en defensores de sus teorías.

No obstante, en la práctica de las metodologías cuantitativas para la economía popular y solidaria, y particularmente en el tema de las microfinanzas, trabajos empíricos como el de Irimia-Diéquez, Blanco-Oliver, y Oliver-Alfonso (2016) logran modelar, mediante la regresión logística, la fuente de la autosuficiencia de las instituciones microfinancieras. En su artículo, el modelo empírico emplea 31 variables financieras relacionadas teóricamente con su autosuficiencia para 313 instituciones microfinancieras (IMF). Los resultados muestran que hay una relación positiva y significativa entre el tamaño y la eficiencia-productividad de las IMF con su sostenibilidad, y que el factor de riesgo de crédito tiene una relación inversa con respecto a dicha sostenibilidad. Estos resultados implican que, para mantener la autosuficiencia, las IMF tienen que aumentar su eficiencia-productividad, control el riesgo de crédito, e incrementar su tamaño para poder lograr economías de escala.

En el contexto del estudio de la economía popular solidaria en el Ecuador, se observa el trabajo de Doukh (2018): partiendo de un conjunto de 35 cooperativas de ahorro y crédito (COAC) y 16 bancos privados nacionales del Ecuador en el período 2008–2014, la autora desarrolla el modelo empírico en dos partes, la primera para medir,

mediante una herramienta paramétrica, la distancia promedio entre la frontera de la producción y los niveles de desempeño de las cooperativas de ahorro. De ahí, se calcularon los coeficientes de ineficiencia para cada una de las entidades descritas. Como resultado se observó que con igual nivel de insumos las cooperativas generan una cantidad mayor de outputs en comparación con los bancos privados y que no existe diferencia estadísticamente significativa entre los valores promedios de los coeficientes de ineficiencia entre los dos grupos analizados. Los resultados empíricos, en el caso de las empresas sociales ecuatorianas, implican que el objetivo de las COAC no solo apoya a aumentar la productividad de sus socios, sino que sobrepasa las fronteras organizacionales.

En cierto sentido, podría argumentarse que no hay nada intrínsecamente incorrecto en dicha actividad, porque la libertad académica sugiere que existe la oportunidad de desafiar la sabiduría aceptada. Sin embargo, la sociología del conocimiento advierte sobre los peligros del cambio de paradigma limitado o la degeneración de los programas de investigación, y existe una fuerte evidencia de que las teorías neoclásicas que dominan la economía reflejan una falta de deseo de comprometerse con una pluralidad de teorías, y aún más, la falta de oportunidades para desafiar la sabiduría existente dentro de la profesión y la academia de economía (Lee 2007). Sin embargo, se discute más adelante dos respuestas econométricas para enfrentar el problema de la “identificación”, que es fundamental para el concepto de causa econométrico.

8. El rol de la econometría para la economía heterodoxa

Hay tres sentidos en los que se podría argumentar que abandonar el uso del análisis de regresión en la investigación económica podría ser un escenario demasiado drástico. Dos de estos se refieren a características más técnicas del análisis de regresión y uno se refiere a más asuntos interpretativos.

En el sentido de que todas las formas de análisis realistas buscan explorar fenómenos generalizables en la sociedad, sin confundir esto con la universalización, la identificación de la comprensión común

y la categorización de los fenómenos en diferentes contextos es una parte integral del proceso. Esto sugiere que no hay nada esencialmente distinto sobre lo que el análisis de regresión contribuye a un enfoque que presenta variables como mediciones relativamente duraderas y estables de fenómenos con las mismas características. Además, está claro que el análisis de regresión puede proceder con una amplia variedad de supuestos relacionados tanto con la medición de las variables como con la forma en que se combinan. Por ejemplo, las variables podrían medirse como nominales, ordinales, e intervalos, y presentarse como partes de combinaciones más generalizadas. Por supuesto, es cierto que el análisis de regresión es una manifestación altamente formal de este razonamiento y, por lo tanto, menos maleable como narrativa, pero, como se argumentó anteriormente, utiliza explícitamente una variedad de formas de análisis para explorar la solidez de las ideas sobre la relación entre variables al comparar resultados.

Adoptar este enfoque de regresión es reconocer explícitamente que el análisis de regresión no proporciona una base para una prueba de una posición teórica específica. A pesar de la narrativa colectiva de las estrategias econométricas que retienen implícitamente la afirmación de que al menos los aspectos de una teoría “verdadera” pueden ser descubiertos, esto es ignorar el punto obvio de que el análisis econométrico simplemente prueba si las características de la muestra corresponden o no a la población asumida.

Postular por qué las variables podrían estar vinculadas es simplemente una conjetura teórica mantenida y previa. Por ejemplo, observar un parámetro negativo entre ser mujer y participar en la fuerza laboral podría “explicarse” con referencia a una teoría neoclásica de asignación de tiempo y las preferencias de las mujeres de quedarse en el hogar en vez de mantener un trabajo remunerado. Sin embargo, podría ser sintomático de “patriarcado” en el mercado laboral. Visto de esta manera, la inferencia estadística sigue siendo fundamentalmente descriptiva. La explicación de los fenómenos debe residir en otros mecanismos postulados que los capturados en los datos y que, en última instancia, conduce a la búsqueda de regularidades en primer lugar. Dejar en claro esta práctica hermenéutica y exponer la base

de los argumentos que conducen a las conjeturas de causas cuyas implicaciones deben entenderse claramente podría ser parte de un ejercicio de reintroducción.

Como sostiene Downward (2016), la triangulación de las ideas parecería ser esencial para la reintroducción. Los métodos de análisis como la regresión podrían codificar un comportamiento más general que luego puede vincularse a las ideas de una pluralidad de métodos de análisis como entrevistas, grupos focales, observación participante y análisis documental que quizás sean más adecuados para sugerir los procesos reales que causan que los eventos sucedan. Colectivamente, las ideas compartidas pueden proporcionar una base para investigar la producción y la generalidad relativa de los eventos que luego pueden formar la base de la evaluación teórica y la discusión de políticas. Es interesante cerrar esta discusión señalando que esta idea resuena con los argumentos anteriores de Frisch (1948).

A pesar del reto técnico y específico de aplicar modelos econométricos para la investigación en la economía popular y solidaria, en la práctica, se pueden observar estudios como el de Pérez (2017), en el cual el autor trata de predecir el riesgo crediticio en las organizaciones de la economía popular y solidaria mediante un análisis de regresión logística, o de Tagua y Padilla (2016) que similarmente, utilizando un modelo logístico miden los impactos del otorgamiento de créditos de una institución financiera de economía popular y solidaria. A estos se les puede sumar trabajos relacionados con la metodología de riesgos crediticios (ver: Lau, 2009; Fernandes *et al.*, 2012; Paula *et al.*, 2019).

Esta sección presentó una crítica del análisis de regresión en economía heterodoxa en el sentido de que revisa si las preocupaciones realistas críticas deberían conducir al abandono del análisis de regresión. Se proporcionó una revisión de la explicación del análisis de regresión en econometría antes de analizar las diferentes formas en que la econometría ha tratado de hacer frente a las dificultades de identificación generalmente aceptadas. Desde una perspectiva econométrica, la identificación se refiere a descubrir la estructura que genera los datos que se observan.

Luego se examinó la posición realista crítica y sus argumentos de que el enfoque econométrico general es indicativo de una aplicación ontológicamente ilegítima de un sistema cerrado a un sistema abierto estructurado. Este apartado cierra argumentando el análisis de regresión y, en particular, los conjuntos de resultados que se comparan y proporcionan una base para explorar la generalidad de eventos que pueden vincularse a causas subyacentes con referencia a otras formas de evidencia. En consecuencia, los intentos de reformar la econometría permanecen principalmente vinculados a la aspiración de mejorar la precisión de esta exposición técnica, lo que explica el por qué existen diferentes prácticas en econometría.

9. Conclusiones

La elección de los métodos de investigación puede presentar un enigma importante para los economistas que desean expandir su conjunto de herramientas de investigación en una disciplina en la que los métodos cuantitativos son prácticamente una condición *sine qua non*. Este capítulo argumenta que el uso de métodos cuantitativo puede ser útil para los economistas que intentan comprender el comportamiento de las economías populares y solidarias. Sin embargo, de manera más general, el uso de técnicas cuantitativas en la investigación de campo tiene mucho que ofrecer a los investigadores en otras áreas de la economía. Pueden facilitar la conceptualización de los procesos económicos y proporcionar información sobre cómo los factores institucionales y culturales configuran las elecciones individuales y alienan o desalientan resultados económicos particulares. Aunque estos factores son con frecuencia difíciles de cuantificar, siguen siendo importantes para comprender los resultados económicos.

En el momento en que se usan métodos cuantitativos, estas técnicas ayudan a enriquecer nuestros análisis cuantitativos y a expandir las preguntas que los investigadores pueden hacer más allá de los límites impuestos por grandes conjuntos de datos secundarios. No solo ayudan a generar datos cuantitativos más confiables, sino que también pueden ser útiles para interpretar los resultados cuantitativos y para determinar qué resultados cuantitativos son los más útiles para la política pública.

Estas contribuciones son especialmente valiosas para aquellos economistas cuya investigación se centra en grupos marginados. Las acciones, motivaciones y decisiones de los marginados a menudo se pasan por alto en la formulación de la teoría económica que asume una racionalidad estrechamente definida e ignora las restricciones y los contextos institucionales que dan forma e influyen en sus elecciones y toma de decisiones.

Estas conceptualizaciones del comportamiento humano que tienen poco que ver con la realidad conducen a resultados de investigación cuestionables que luego se utilizan para informar políticas destinadas a beneficiar a estas poblaciones marginadas. Sin embargo, el uso de técnicas cualitativas como parte integral de la investigación de campo proporciona una forma para que los economistas conscientes eviten algunas de estas dificultades. En lugar de impugnar estos métodos como “no científicos”, los economistas tienen mucho que ganar al ir más allá de sus límites metodológicos autoimpuestos para explorar las formas en que su trabajo puede mejorarse mediante el uso de métodos cuantitativos, ya sea solos o en combinación con métodos cualitativos.

10. Referencias bibliográficas

- Ávila, R. C., & Campos, J. L. M. (2018). La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria. *CI-RIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, (93), 5-50.
- Axelrod, R., & Tesfatsion, L. (2006). Appendix AA guide for newcomers to agent-based modeling in the social sciences. *Handbook of computational economics*, 2, 1647-1659.
- Barnaud C., Bousquet F., Treuil G. (2008). Multi-agent simulations to explore rules for rural credit in a highland farming community of northern Thailand. *Ecological Economics* 66 (4), 615-627.
- Bourhime, S., & Tkiouat, M. (2016). Microfinance Overview: From simple loans to complex systems. *Asian Journal of Applied Sciences*, 4(1), 87-94.

- Bourhime, S., & Tkiouat, M. (2018). Rethinking microfinance in a dual financial system: An agent-based simulation. *Scientific Annals of Economics and Business*, 65(1), 13-29.
- Brown, A., Fleetwood, S., Roberts, M., & Roberts, J. M. (Eds.). (2002). *Critical realism and Marxism*. Psychology Press.
- Cepeda-Susatama, K. D., Durango-Ruiz, K. A., & Bohórquez-Arévalo, L. E. (2017). Agent-based modeling and simulation as an alternative for the study of business organizations/modelación y simulación basada en agentes como alternativa para el estudio de las organizaciones empresariales/modelacao e simulacao baseadas em agentes como alternativa para o estudo das organizacoes empresariais. *Revista Ingeniería Solidaria*, 13(22), 103-120.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. sage.
- Charmaz, K., & Belgrave, L. L. (2007). Grounded theory. *The Blackwell encyclopedia of sociology*.
- Claeskens, G., & Hjort, N. L. (2008). Model selection and model averaging. *Cambridge Books*.
- Cogliano, J. F., & Jiang, X. (2016). Agent-based computational economics: simulation tools for heterodox research. In *Handbook of Research Methods and Applications in Heterodox Economics*. Edward Elgar Publishing.
- Colander, D. (2000). The death of neoclassical economics. *Journal of the history of Economic Thought*, 22(2), 127-143.
- Cooley, T. F., LeRoy, S. F., & Raymon, N. (1984). Econometric policy evaluation: Note. *The American Economic Review*, 74(3), 467-470.
- Davidson, P. (Ed.). (2011). *Post Keynesian macroeconomic theory*. Edward Elgar Publishing.
- Dawid, H., & Neugart, M. (2011). Agent-based models for economic policy design. *Eastern Economic Journal*, 37(1), 44-50.
- Demiralp, S., & Hoover, K. D. (2003). Searching for the causal structure of a vector autoregression. *Oxford Bulletin of Economics and statistics*, 65, 745-767.

- Dequech, D. (2007). Neoclassical, mainstream, orthodox, and heterodox economics. *Journal of Post Keynesian Economics*, 30(2), 279-302.
- Dosi, G., Fagiolo, G., & Roventini, A. (2010). Schumpeter meeting Keynes: A policy-friendly model of endogenous growth and business cycles. *Journal of Economic Dynamics and Control*, 34(9), 1748-1767.
- Doukh, N. (2018). Singularidad de la economía solidaria desde un marco plural-un estudio desde las cooperativas de ahorro y crédito del Ecuador.
- Fernandes, J. M., Esquivel, M. L., Guerreiro, G., Xufre, P., & Martins, M. O. (2012). Estimation of Default Probability on a Consumption Credit Portfolio of a Cabo Verde Bank by means of Logistic Regression.
- Fleetwood, S. (Ed.). (1999). *Critical realism in economics: Development and debate* (Vol. 12). Psychology Press.
- Frisch, R. (1938). Autonomy of economic relations: Statistical versus theoretical relations in economic macrodynamics. Paper given at League of Nations. Reprinted in DF Hendry and MS Morgan (1995), *The Foundations of Econometric Analysis*.
- Frisch, R. (1948). *Autonomy of economic relations*. Institute of Economics University of Oslo.
- Gruchy, A. G. (1987). *The Reconstruction of Economics: an analysis of the fundamentals of Institutional economics*. New York: Greenwood Press.
- Gujarati, D. N., & Porter, D. C. (2003). *Basic econometrics* (ed.). New York: McGraw-Hill.
- Harrison, M. J., & Bond, D. (1992). Testing and estimation in unstable dynamic models: a case study.
- Irimia-Diéguez, A., Blanco-Oliver, A., & Oliver-Alfonso, M. D. (2016). Modelización de la autosuficiencia de las instituciones microfinancieras mediante regresión logística basada en análisis de componentes principales. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 21(40), 30-38.
- Jjanssen M., & Ostrom E. (2006). Empirically based agent-based models. *Ecology and Society*, 11 (2), 37.

- Keynes, J. M. (1939). Relative movements of real wages and output. *The Economic Journal*, 49(193), 34-51.
- Langlois, R. N., & Hodgson, G. M. (1992). Orders and organizations: toward an Austrian theory of social institutions. In *Austrian economics: Tensions and new directions* (pp. 165-192). Springer, Dordrecht.
- Lau, K. H. (2009). *Bayesian Approach for Risk Bucketing* (Doctoral dissertation, Chinese University of Hong Kong).
- Lawson, T. (1997). *Economics and reality* (Vol. 9). Psychology Press.
- _____. (2003). *Reorienting economics* (Vol. 20). Psychology Press.
- _____. (2009). The current economic crisis: its nature and the course of academic economics. *Cambridge Journal of Economics*, 33(4), 759-777.
- LeBaron, B., & Tesfatsion, L. (2008). Modeling macroeconomies as open-ended dynamic systems of interacting agents. *American Economic Review*, 98(2), 246-50.
- Lee, F. S. (2012). Heterodox economics and its critics. *Review of Political Economy*, 24(2), 337-351.
- Lee, J. H., Jusup, M., Podobnik, B., & Iwasa, Y. (2015). Agent-based mapping of credit risk for sustainable microfinance. *PloS one*, 10(5).
- Madsen, D. L. (2000). *Feminist theory and literary practice*. Pluto Press.
- Merz, M. (1995). Search in the labor market and the real business cycle. *Journal of monetary Economics*, 36(2), 269-300.
- Mingers, J. (2014). *Systems thinking, critical realism and philosophy: A confluence of ideas*. Routledge.
- Morgan, M. S. (2012). *The world in the model: How economists work and think*. Cambridge University Press.
- Ormerod, P., & Rosewell, B. (2006, October). Validation and verification of agent-based models in the social sciences. In *International Workshop on Epistemological Aspects of Computer Simulation in the Social Sciences* (pp. 130-140). Springer, Berlin, Heidelberg.
- Osorio, O. C., & Martínez, N. B. (2016). Crítica de la teoría de la elección racional. Esquema administrativo de competencia y cooperación. *Revista Gestión y estrategia*, (49), 13-26.

- O'Sullivan, D., & Haklay, M. (2000). Agent-based models and individualism: is the world agent-based?. *Environment and Planning A*, 32(8), 1409-1425.
- Paula, D. A. V. D., Artes, R., Ayres, F., & Minardi, A. M. A. F. (2019). Estimating credit and profit scoring of a Brazilian credit union with logistic regression and machine-learning techniques. *RAUSP Management Journal*, 54(3), 321-336.
- Pérez-Cadena, J. (2016). El financiamiento crediticio y su influencia en el desarrollo de proyectos productivos de organizaciones del sector real de la economía social y solidaria. *Qualitas*, 12, 93-123.
- Rai, V., & Robinson, S. A. (2015). Agent-based modeling of energy technology adoption: Empirical integration of social, behavioral, economic, and environmental factors. *Environmental Modelling & Software*, 70, 163-177.
- Rashid, S., Yoon, Y., & Kashem, S. B. (2011). Assessing the potential impact of Microfinance with agent-based modeling. *Economic Modelling*, 28(4), 1907-1913.
- Richiardi, M. G. (2012). Agent-based computational economics: a short introduction. *The Knowledge Engineering Review*, 27(2), 137-149.
- Rojas, F. M., & Rojas Rojas, F. (2014). El Ingeniero de Inclusión Social. *Madres Cabeza de Hogar, LACCEI*. Guayaquil.
- Saqalli M., Gérard B., Bièlders C., Defourny P., (2011) Targeting rural development interventions: Empirical agent-based modeling in Nigerien villages. *Agricultural Systems* 104 (4), 354–364.
- Sayer, R. A. (1992). *Method in social science: A realist approach*. Psychology Press.
- Siegel, H. (2013). *Relativism refuted: A critique of contemporary epistemological relativism* (Vol. 189). Springer Science & Business Media.
- Smirnov, O. A. (2010). Modeling spatial discrete choice. *Regional science and urban economics*, 40(5), 292-298.
- Smith, K., & Biley, F. (1997). Understanding grounded theory: principles and evaluation. *Nurse researcher*, 4(3), 17-30.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1994). Grounded theory methodology. *Handbook of qualitative research*, 17, 273-85.

- Suárez E. D., Castañón-Puga M., & Marquez, B. Y., (2009) Analyzing the Mexican microfinance industry using multi-level multi-agent systems. Proceedings of the 2009 Spring Simulation Multiconference, Society for Computer Simulation International, 27.
- Tagua Guambo, N. B., & Padilla Guamán, D. H. (2016). *Análisis e impacto en el otorgamiento de créditos mediante un modelo logístico en la Cooperativa de Ahorro y Crédito "Mushuc Runa" de la ciudad de Riobamba* (tesis de licenciatura, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo).
- Tesfatsion, L., & Judd, K. L. (Eds.). (2006). *Handbook of computational economics: agent-based computational economics*. Elsevier.
- Tigre Fajardo, I. M., & Ortega Choez, J. F. (2015). *Modelación de una caja de ahorros que vincule a los pequeños comerciantes del Cantón Yaguarqui en el mejoramiento, fortalecimiento y desarrollo microempresarial* (Tesis de licenciatura).
- Treyz, G. I. (2013). *Regional economic modeling: A systematic approach to economic forecasting and policy analysis*. Springer Science & Business Media.
- Weisberg, M. (2007). Who is a Modeler? *The British journal for the philosophy of science*, 58(2), 207-233.
- Wilber, C. K., & Harrison, R. S. (1978). The methodological basis of institutional economics: pattern model, storytelling, and holism. *Journal of Economic issues*, 12(1), 61-89.
- Zhu, Y., Li, S., Liu, S., & Xu, Y. (2009, August). Agent-based cooperative analysis and assistant decision-making method for regional agricultural economic information. In *2009 Sixth International Conference on Fuzzy Systems and Knowledge Discovery* (Vol. 7, 317-321). IEEE.

Metodología cualitativa y su aplicación en el estudio de la economía popular y solidaria

Víctor Jácome Calvache

1. Introducción

FRENTE A LA crisis de civilización que está atravesando el planeta, se han incrementado los cuestionamientos al sistema capitalista, su estructura social, económica y política, además, al economicismo, patriarcalismo y cientificismo (Coraggio, 2012). Esto va de la mano con el impulso de pesquisas sobre formas socioeconómicas que han sido invisibilizadas y/o excluidas, sin ánimo de generalizar, de las agendas de investigación de universidades e institutos de investigación que se han concentrado en las formas empresariales-privadas.

En Ecuador, estas formas socioeconómicas han sido reconocidas constitucionalmente. Por una parte, al sistema económico social y solidario; por otra, a la forma de organización económica popular y solidaria. Por esto, se tornan indispensables estudios que permitan comprender los principios y particularidades de sus prácticas económicas y sistematizar aquella información producida desde el Estado en el marco de sus acciones sobre cómo sostener ese sistema y fortalecer a la economía popular y solidaria, además, diferenciarla de otras formas de organización económica, contribuir en el avance de la construcción de la teoría de la economía social y solidaria e impulsar programas de formación, capacitación y vinculación desde las universidades que respondan a las realidades de los actores, entre otras. Entonces ¿De qué manera los investigadores e investigadoras pueden enfrentar sus pesquisas sobre los temas planteados con el objetivo de generar conocimientos a favor del sector?

La economía es parte de las ciencias sociales, y la investigación, en el marco de estas ciencias, ha sido criticada por varias razones,

por ejemplo: por los postulados, las reglas y las normas institucionalizadas por las comunidades científicas, y el papel del investigador e investigadora frente a esto, en el que su principal reto ha sido convencer a estas comunidades que sus hallazgos, descripciones y explicaciones están garantizadas por un uso estricto de las reglas metodológicas aceptadas para investigaciones de tal o cual disciplina (especialmente la economía, la sociología, la política y la historia), más que en las características de las problemáticas tratadas.

Considerando todo lo señalado hasta este momento, este trabajo trata dos temas, por una parte, sobre la relación investigación cualitativa-economía popular y solidaria, en la que se indica algunos elementos a considerar para enfrentar las investigaciones sobre esta economía; segundo, se reflexiona sobre el uso de los métodos y técnicas cualitativas para el estudio de la economía popular y solidaria. Es necesario advertir que, este es un ensayo producto de la revisión de fuentes secundarias y, si bien, se centra en lo cualitativo, no significa un menosprecio al uso de métodos cuantitativos, todo lo contrario, se comparte la postura que se debe buscar un equilibrio en la investigación, que permita una mejor comprensión de los fenómenos sociales, pues estos, tienen dimensiones cuantitativas y cualitativas, y nunca es meramente lo uno o lo otro; no obstante, se considera importante aclarar cuál es la especificidad de una dimensión cualitativa, y esto en el contexto de los estudios sobre los actores de la economía popular y solidaria.

2. Investigación cualitativa y economía popular y solidaria

La investigación ha sido un factor fundamental para la transformación del conocimiento. En lo que refiere a la investigación social, dos paradigmas han regido sus procesos: el cuantitativo y el cualitativo. Cada uno presenta una forma de comprender el mundo social, el rol de la ciencia y del conocimiento; así como, distintos métodos y técnicas de investigación.

A partir del Renacimiento la investigación estuvo permeada por una concepción epistemológica que habla de: verdades acabadas, irrefutables y demostradas por medio de procedimientos verificables

empíricamente, la separación entre el sujeto que investiga y el objeto que es investigado, y de leyes de carácter universal que permiten explicar los fenómenos y problemas. Para esto, se utilizaron el método hipotético-deductivo y herramientas provenientes de la estadística como medio para otorgar objetividad a los resultados de la investigación (Rincón, 2017, pp. 15-16). Así, se estableció un proceso positivista de la investigación, que se definía por su carácter numérico, su prioridad a los análisis de la distribución, repetición, generalización y predicción de los hechos sociales (Vela, 2004, p. 64).

A partir de la década de 1980, lo cualitativo empezó a tomar fuerza y mayor relevancia, esto después de recibir críticas continuas respecto a no ser lo suficientemente científico en comparación con lo cuantitativo que, como se indicó, era apreciado como condición del conocimiento científico (Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 77). Lo cualitativo enfatizó en la exploración de las relaciones sociales y tener un acercamiento a la realidad tal como la experimentan los sujetos, es decir, como medio para comprender y difundir sus experiencias; indagar sus vivencias, sus sentidos comunes y acciones. Además, recalcó que no se puede separar al investigador de sus sujetos/objetos de investigación, al contrario, esa relación forma parte de la comprensión e interpretación de los fenómenos y problemas sociales, por lo tanto, se puso en duda el sentido de neutralidad y objetividad, y se rescató lo subjetivo e intersubjetivo como parte del conocimiento (De Souza, 2010, Rincón, 2017).

Ahora, la relación investigación cualitativa-economía popular y solidaria se enmarca en ese “cuestionamiento de los modos de producción de conocimiento” (Coraggio, 2012) y que es indispensable hablar en el momento en que se discute sobre la necesidad de “otra economía” y del fortalecimiento de las economías no capitalistas que existen en el mundo. Entonces, no es desconocido que la economía es la ciencia social que mejor permitió la cuantificación al disponer del precio como unidad de medida, por lo que, lo cuantitativo prevaleció en las investigaciones sobre economía; sin embargo, no todos los estudios económicos requerían de esa aproximación.

Temas como: la necesidad de procesos de cotemporalidad, es decir, de proximidad entre el investigador y el espacio de vida y de relación con sus sujetos de investigación durante un tiempo prolongado; el entendimiento sobre las razones y afectos que mueven a las personas, organizaciones de la sociedad civil y al Estado a tomar decisiones de tipo económico y no económico, o estudios a profundidad sobre las actividades y decisiones económicas insertadas y enraizadas en un sinfín de obligaciones morales, de instituciones sociales y de fuerzas culturales, entre otros, motivaron y facilitaron la utilización de métodos y técnicas cualitativas en la economía, y esto implicó también a la economía popular y solidaria.

Como se puede apreciar, al hablar de la relación investigación cualitativa-economía popular y solidaria, implica una crítica sobre los procesos de investigación en sí, pues abarca la discusión sobre la misma definición de investigación y el modo cómo se la ha desarrollado, al menos en las ciencias sociales: con una supuesta “mirada imparcial respaldada por la neutralidad y el prestigio de la razón científica”; la prioridad que tiene el investigador para decidir los temas y problemas a explorar; las modalidades de participación de los sujetos; la no consideración de la dimensión de “la historia y la experiencia histórica de los sujetos relacionados por estructuras de poder”; la diferencia epistémica entre sujeto de conocimiento-sujetos a conocer o comprender, entre otros (Mignolo, 2002, pp. 205-6).

Así también, la crítica se extiende hacia los medios de producción de conocimientos como son las escuelas, empresas, institutos, universidades, centros de investigación, etc., que, en gran parte, han respondido más a los intereses del sistema hegemónico, que a las grandes mayorías de la sociedad; y es este sistema el que ha sacralizado a estos medios como los lugares exclusivos de producción de conocimientos, y a su vez, estos han excluido a los medios populares de producción de conocimientos, y crearon dicotomías como: intelectual/obrero-conocimiento científico/saber popular, en el que solo el primero es considerado como sujeto creador de conocimiento. Por ello, es indispensable un proceso de democratización de los sujetos de la producción de conocimientos que implica que todos seamos

reconocidos como productores de estos, que la circulación de los conocimientos no sea elitista, y que contribuyan al servicio de un objetivo: alcanzar la vida en plenitud (Salamanca, 2013).

2.1. Las problemáticas de investigación

Parte de la crítica a la generación de conocimientos refiere a que los medios de producción de conocimientos se han encargado de otorgar más importancia a la metodología y no a la determinación de los problemas, es decir, a esa realidad con la que nos enfrentamos y su relación con los marcos teóricos que responden esa realidad, y de la cual se establece la metodología a utilizar y no al revés.

Es por ello que, en el marco de la relación investigación cualitativa-economía popular y solidaria, se respalda la propuesta que primero se requiere determinar con claridad los problemas de investigación y enmarcarlos en las teorizaciones que, a nivel mundial, se han trabajado alrededor de la economía social y solidaria o sus variantes¹, con el objetivo de ver las problemáticas desde ángulos radicalmente nuevos, puesto que las teorías económicas formales poco las han considerado o las han tratado como economías atrasadas, ineficaces, informales, que deben desaparecer o transitar a formas de organización económica privada-empresarial (Houtart, 2010, p. 31).

Las investigaciones actuales que utilizan términos provenientes de la economía social y solidaria lo que buscan es restituirles a las experiencias su lógica propia y comprender su capacidad de constituir la base de un porvenir diferente (Coraggio, 2007). Esta lógica refiere a que sus acciones se direccionan a la satisfacción de las necesidades de sus miembros y asociados de forma colectiva, y por ello se distancia de la economía de capital que basa sus acciones en el libre comercio, el consumo y tiene como finalidad acumular riqueza (Páez, 2013, p. 153). Entre las características que muestran que la economía popular y solidaria se mueve en una lógica diferente, tenemos:

1 Entre los teóricos de la economía social y solidaria tenemos en Brasil a Paúl Singer y Luiz Gaiger; Argentina, José Luis Coraggio; Chile, Luis Razeto; Bolivia, Fernanda Wanderley; Francia, Jean Louis Laville, entre otros.

Cuadro 1
Características generales de la economía popular y solidaria

Objetivo	Satisfacer necesidades individuales, familiares y sociales
Factor fundamental	El ser humano, el trabajo y el conocimiento encarnado en sus trabajadores y trabajadoras, así como en sus sistemas de organización. El capital es un medio no un fin.
Estrategia	La solidaridad: relaciones de cooperación (conflicto de intereses y competencia pueden ser regulados de manera más transparente en el seno de la sociedad); y la racionalidad reproductiva.
Toma de decisiones	Democracia real, sistema de representación y control de responsabilidades, horizontal, participativo, socializado.
Medios de producción	Propiedad social o colectiva (respetando las individualidades).
Medios de producción	Son de apoyo para el desarrollo del ser humano. El uso de la tecnología va de la mano del entorno social y cultural de los diferentes pueblos. Las finanzas deben tener un enfoque solidario, respetar la diversidad y ser un medio de redistribución.
Relación individuo-sociedad	Armonizan intereses con el desarrollo de su comunidad. Acción colectiva, saberes compartidos, reciprocidad.
Cultura	Fuente de identidad. No una mercancía.
Excedente	Distribución equitativa, reinversión en los emprendimientos u organizaciones, así como en su entorno. Reserva (no acumulación). Los ingresos están subordinados a satisfacer las necesidades.
Naturaleza	Ser biótico, respeto y cuidado, parte integral de la cultura del ser humano.

Fuente: Jácome, V. *Introducción a la economía social y solidaria* (2014), p.25. Versión mejorada autor (2020)

En esta línea, el acercamiento al sector de la economía popular y solidaria, de la mano de teorizaciones contextualizadas con sus realidades, permiten definir problemas de investigación como:

- Las relaciones sociales diversas para el desarrollo de los procesos económicos y la importancia de estos.
- Las articulaciones entre los recursos no mercantiles con los obtenidos en el mercado por los actores de la economía popular y solidaria.
- Principios como la ayuda mutua, la reciprocidad, la autarquía y su centralidad en los actores de la economía popular y solidaria para su subsistencia.
- Temas simbólicos que atraviesan los procesos de transferencias de recursos (financieros y no financieros) entre actores de la economía popular y solidaria.

- Los valores y formas de organización y sociabilidad no capitalistas y los campos sociales en los que operan los actores de economía popular y solidaria.
- Las dinámicas no económicas (culturales, sociales, políticas, afectivas, etc.) asociadas a las actividades de producción, pero que son necesarias en la génesis de las experiencias de economía popular y solidaria y en su duración en el tiempo.
- Las relaciones entre las experiencias y el Estado que va desde temas de desconfianza por ambas partes, la dependencia de la ayuda estatal, hasta las razones que motivan el abandono total del apoyo a las iniciativas, etc.
- Las preferencias de las élites de una solidaridad filantrópica frente a una solidaridad democrática de la economía popular y solidaria.
- La participación de las experiencias de la economía popular y solidaria en la formulación de problemas públicos y como este papel es constitutivo en sus identidades como en su organización productiva.
- La pluralidad de los principios económicos de la economía solidaria.
- Las diferentes formas de solidaridad y su operación en las relaciones sociales de las experiencias de economía popular y solidaria (horizontales/verticales).
- Las relaciones no salariales entre los miembros de los sectores comunitarios, asociativos y cooperativistas.
- Los mecanismos participativos para la toma de decisiones de las organizaciones de economía popular y solidaria, entre otros.

Además, las problemáticas y las teorías a seleccionar deben considerar, siguiendo las recomendaciones de Karl Polanyi (1976), la importancia del conocimiento histórico y antropológico para lograr un diálogo entre las experiencias concretas y los marcos teóricos; así también, la necesidad de mirar desde otra perspectiva (operar desde el amor) que indica Verónica Andino (2012) para aprender de nuevo casi todo, para llamar a las cosas por otros nombres, para llegar a valorar al ser humano, la naturaleza y recuperar lo que ha sido considerado como irrelevante por el modelo actual como son las subjetividades, o mirar desde lo plural como señala Isabelle Hillenkamp (2014) que permite ver a las prácticas de economía popular y solidaria como

esa expresión del pluralismo económico que fortalece al mismo tiempo la cohesión social al crear nuevas solidaridades y el pluralismo político al democratizar la economía.

Sin embargo, otorgar la prioridad a la determinación de las problemáticas de investigación en economía popular y solidaria, que implica, considerar un marco teórico acorde a estas, también exige que comprendamos los conceptos económicos dominantes como parte fundamental de la realidad social², para diferenciar su lógica, antes ya indicada, de la lógica de las élites económicas y políticas. Así, todo esto muestra lo complejo que es el pensamiento, y no puede ser reducido a una sola epistemología, al contrario, afirma la pluralidad de las instancias cognoscitivas.

3. Uso de los métodos cualitativos para el estudio de experiencias de economía popular y solidaria

Ahora sí, definido el problema se puede establecer un marco metodológico que, en este caso, corresponde al conjunto de métodos y técnicas de investigación cualitativa. No obstante, antes de centrar el trabajo en este tema, es importante enunciar algunos puntos sobre rol de investigador e investigadora, puesto que la problematización, la selección de un marco teórico, el abordaje metodológico y el papel que se le otorga a los sujetos de investigación, no son herramientas lógicas neutras para describir, comprender e interpretar una realidad natural o crear instrumentos técnicos para controlarla, sino son intencionales, por consiguiente, quien toma el reto de investigar debe ser reflexivo con su rol, y esto implica, entre otros puntos, considerar que:

2 Por ejemplo, la definición de economía que ha logrado autoimponerse por sobre otras formuladas como: Adams Smith sobre el libre mercado regulado por la mano invisible; Marx, que la asocia a las relaciones de producción, distribución y consumo para satisfacer las necesidades, así como a la subsiguiente acumulación; e incluso a la de Aristóteles, de administración razonable de los bienes necesarios para la vida y origen del término economía; es la formulada por Robbins que la define como la ciencia que estudia y analiza la conducta humana con base en una relación entre fines y medios escasos que tienen usos alternativos. Esta definición ha servido para señalar que nuestro actuar tiene principalmente a satisfacer objetivos y finalidades personales e individuales, los cuales no tienen por qué estar relacionados con el sustento o la cobertura y la satisfacción de necesidades con fines de reproducción de la vida (Páez, 2013, p. 148).

- Los investigados dan sentido al escenario, y que los investigadores/investigadoras reconstruyen este sentido en sus resultados.
- La investigación no puede ser realizada en un territorio aislado y alejado de la biografía del investigador/investigadora.
- Los resultados de la investigación tienen sus consecuencias sobre los sujetos/objetos de estudio.
- Los investigadores/investigadoras no deben abandonar sus convicciones políticas/objetivos, sino debe buscar las estrategias que minimicen sus efectos en sus conclusiones.
- No podemos escaparnos del mundo social con el fin de estudiarlo. El investigador/investigadora forma parte del mundo social que estudia y depende del conocimiento basado en el sentido común y métodos de investigación.
- El investigador/investigadora generalmente se ha colocado en una posición de omnisciencia, así como la autoridad para hablar de manera inequívoca de y por la gente en cuestión; y esto marca la forma de presentar los resultados.
- El investigador/investigadora debe responsabilizarse de cómo escoge su representación y de los otros en los textos que escribe.
- No son siempre significativas las relaciones humanas, ya que el investigador/investigadora se encuentra frente a interpretaciones de los individuos sobre sus experiencias y vivencias, y del mundo en general, esto exige un esfuerzo intelectual que permita discernir sobre la información que le acerque a la problemática identificada (Minayo, 2010; Hammersley y Atkinson, 2009; Ragin, 2007).

Retornando a la cuestión metodológica, en el apartado anterior se indicó que los investigadores/investigadoras motivados por el método científico, se han preocupado más por evidenciar que su trabajo es científico, y esto conllevó a que pongan mayor interés en las reglas del método, aquí no se comparte con esta postura, al contrario se insiste que debe, primero, centrar la mirada en las características que determinan la realidad que se quiere conocer (Bonilla y Rodríguez, 2005), ya que entorno a la problematización de algún fragmento de la realidad y los marcos teóricos se produce la “elección metodológica” (Minteguiga, 2014, p. 21). Cuando el investigador/investigadora ha

elegido lo cualitativo ha seleccionado centrarse en la “visión interna” de los fenómenos sociales, y para alcanzar sus objetivos se apoyará en métodos o formas sistemáticas de actuar, que le permitirán construir los datos, ya sea de modo consciente o inconsciente (Sen, 2004, pp. 263-5). Los métodos cualitativos, de acuerdo con De Souza (2010), permite acercarnos a:

- *Patrones comunes*. - manifestaciones compartidas entre varios sujetos o comunidades, que permiten la constitución de marcos analíticos que, a su vez, nos acercan a otros casos de características similares. Por ejemplo: el trabajo asociativo no remunerado que está presente en prácticas como el “préstame el brazo” de los grupos montubios de la costa ecuatoriana y también en la minga en los grupos indígenas de la sierra.
- *Conocimiento a profundidad*. - un acercamiento mayor a los detalles que presenta cada caso. Muchas veces una cifra como el número de cooperativas de ahorro y crédito no muestra si efectivamente se puede hablar de un sector que aplique los principios cooperativistas, ya que en las cooperativas más grandes es conocido que su funcionamiento se acerca más a la dinámica de un banco del sector privado.
- En relación con los sujetos, por medio de su propia voz, se puede tener un acercamiento a:
- Sus experiencias (la comprensión: el ser humano “es” comprendiéndose a sí mismo y su sentido en el mundo de la vida). Por ejemplo, los procesos de exclusión experimentados por los grupos subalternos, que afectan a su reconocimiento en términos colectivos.
- Sus vivencias (es la experiencia viva y humana cuyo contenido está formado por la actuación de la totalidad de las fuerzas psíquicas de los sujetos de investigación). Aquí podemos mencionar los sentimientos morales negativos (indignación, miedo, vergüenza, etc.) que se producen en una vendedora ambulante al ser humillada por la policía municipal que le confisca su mercadería y la arroja en la calle.
- Sus sentidos comunes (es el cuerpo de conocimientos y experiencias producto de su modo de vivir, que orientan las diversas situaciones). Se puede ejemplificar este punto, con el hijo de un artesano quien, por medio de procesos de socialización de sus padres, a pesar de que no mantenga la misma actividad, puede explicar el funcionamiento de varias herramientas.

- Sus acciones (es el comportamiento humano por medio del cual los individuos se relacionan de manera subjetiva pero orientada por un sentido que es aceptado y comprendido por los otros individuos). El conocimiento de ciclo agrícola por parte de campesinos y grupos indígenas, que de acuerdo con las fases de la luna determinan cuando sembrar y cosechar, a su vez, estas actividades tienen una fuerte carga simbólica, que incluso marcan sus fiestas colectivas.

Todo lo señalado acumulan las significaciones e intencionalidades de los actores, que están a nuestro alcance mediante el uso de los métodos cualitativos, que ayudan a comprenderlos, mirar su potencial emancipador y sus contradicciones, y cómo su conocimiento puede ser útil para el Estado. Los métodos cualitativos son flexibles y permiten que, en el transcurso de la investigación, se vaya precisando las preguntas de investigación, marcos teóricos y metodológicos, ya que mientras no se emprenda el desarrollo de la investigación, no se tendrá un acercamiento a la realidad de los actores. La innovación es otra de sus características, ya que permite coteorizar, es decir, producir colectivamente esos vehículos conceptuales de la investigación que retoman tanto ese cuerpo de teorías que puede brindar la teoría de la economía social y solidaria, como los conceptos desarrollados por los propios interlocutores (Rappaport, 2007), o usar otras fuentes no convencionales como la imagen o el video, y tratarlas de manera crítica y reflexiva.

En términos generales el uso de los métodos cualitativos permite: escuchar a los miembros de las organizaciones de economía popular y solidaria, que han sido marginados, en muchas ocasiones, por los economistas y los hacedores de políticas públicas, y plasmar su voz en los resultados de investigación. Además, que otros segmentos de la sociedad se liberen de las representaciones inadecuadas de sus vidas y emprendimientos. Por otra parte, permite otorgar importancia a su contexto histórico y cultural, con el fin que esto sea considerado en la determinación de problemas de investigación, en las universidades, y por el Estado, y que resulta importante para no destruir sus lógicas. En un momento en el que la teoría de la economía social y solidaria está en construcción (Laville, 2014) la investigación cualitativa es útil en la cimentación de nuevas ideas teóricas, que se acerquen a

las realidades de las organizaciones, alimentando los conceptos de la economía social y solidaria. Son variados los métodos cualitativos, en el siguiente cuadro se señala algunos:

Cuadro 2
Métodos cualitativos de investigación

Método	Descripción
Fenomenología	Es utilizado para investigaciones que describe los fenómenos sociales con las experiencias narradas por el sujeto, y no con teorías preconcebidas. Se desarrolla mediante el diálogo y las interacciones.
Estudio de caso	Se emplea, generalmente, en las investigaciones sobre una persona o grupo específico, y mediante su conocimiento se establecen soluciones a las problemáticas halladas.
Investigación-acción-participativa	Se recurre a este método para ubicar a los y las participantes en el lugar de sujetos investigadores, en contraposición de investigados. Integra la teoría-participación-acción para encontrar soluciones a los problemas sociales.
Hermenéutica	Se hace uso en investigaciones que requieren la identificación de un cúmulo de saberes cognitivos sobre un área específica o la exploración minuciosa de fuentes adecuadas.
Etnografía	Es utilizado en el estudio directo de personas, grupos o instituciones, durante un cierto período haciendo entrevistas y observando, con el fin de comprender su comportamiento social y modos de vida.
Biográfico	Se acude a este método para la indagación de historias y relatos de vida tal y como son explicados por los propios sujetos de investigación.
Teoría fundamentada	Es utilizada en estudios basados en datos cualitativos, para establecer reglas precisas de inferencia teórica. Busca, a partir de datos de campo y la especificidad de las condiciones locales, determinar la teoría de las investigaciones.
Heurística	Se usa para la interpretación del conocimiento hallado, ubicándolo en sus contextos con el fin de tener una correcta comprensión e interpretación de la problemática de estudio. Su objeto de estudio es el texto.

Fuente: autor (2020).

La adopción de un método particular define, en mucho, las prácticas o técnicas de recolección y análisis de la información de interés. En el caso de lo cualitativo estas técnicas deben permitir la obtención de aquella información que genere otras versiones de la reconstrucción de la realidad, y que sirvan como vía de acceso a la subjetividad humana; es decir, propician la interacción entre el investigador/investigadora y los sujetos de investigación. Así tenemos algunas de ellas:

Cuadro 3
Técnicas cualitativas de investigación

Técnica	Descripción
Entrevista cualitativa	Refiere a encuentros en los que el investigador y sujeto(s) de investigación se encuentran frente a frente, con el fin de tener un acercamiento a sus experiencias, vivencias, sentidos comunes, cosmovisiones, para comprenderlas e interpretarlas por medio de sus propias palabras. Existen varios tipos de entrevistas: estructurada, no estructurada, terapéutica, etnográfica, en profundidad; semiestructurada: enfocada o centrada, y entrevista grupal.
Observación participante	Constituye la integración de la persona que observa (observador) en el espacio del individuo o colectivo observado. Tiene un instrumento básico que es: la(s) nota(s) del trabajo de campo. Así tenemos dos elementos: la participación vinculada con el trabajo que se realiza en el campo, es decir, las relaciones con las prácticas cotidianas de los observados; y la observación, más relacionada con el registro sistemático de lo que sucede en esas formas de vida desconocidas.
Historias de vida	Es una herramienta del método biográfico y consiste en rastrear de manera minuciosa la trayectoria del sujeto o sujetos de investigación. Alrededor de un tema se procede a escoger a la o las personas, prototípicas, que proporcionen los elementos para realizar una historia de vida.
Relatos de vida	Es otra herramienta del método biográfico. Constituyen narraciones acotadas sobre algún aspecto particular de la experiencia de los sujetos de investigación, que experimentaron tal o cual suceso.
Grupo de discusión (<i>focus group</i>)	Esta técnica se caracteriza porque permite tener una comprensión de las experiencias y opiniones de sujeto(s) de investigación mediante la interacción entre quienes forman parte del grupo de discusión.
Videografía	Esta técnica permite documentar la realidad exterior que recoge, bajo el criterio de la construcción, es decir, que la imagen, voz, gestos, miradas, silencios, etc., ahí plasmados son una versión de muchas otras lecturas de las experiencias y vivencias de los sujetos de investigación, y del mismo investigador.

Fuente: autor (2020).

4. Aplicación de los métodos cualitativos en estudios de economía solidaria³

Múltiples son las investigaciones sobre las economías atravesadas por principios solidarios, como es el caso de la economía popular y solidaria, que han utilizado alguno de los métodos o técnicas cualitativas como las explicadas en el apartado anterior. Por ejemplo, Boaventura de Sousa Santos (2011) reúne en el libro *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista* once trabajos de distintos investigadores que mediante el método de estudio de caso se acercan a organizaciones económicas populares y solidarias de Colombia, Brasil, Mozambique, Sudáfrica, entre otros, y describen y analizan sus dinámicas internas, la relación con el mercado capitalista, los principios que atraviesan sus prácticas, etc. También se encuentra el trabajo de Silvia Vega (2019) que, en su investigación sobre “Las economías solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia”, aplicó la técnica de la entrevista en servidores públicos, miembros de organizaciones económicas populares y académicos con el objetivo de conocer, entre otros aspectos, “las visiones, representaciones y apreciaciones” sobre las políticas públicas dirigidas a estas economías, así también, captar las “opiniones valorativas de las políticas”, “comprender mejor las complejidades de la economía comunitaria”, entre otros temas (pp. 8-9).

Otro ejemplo es el libro titulado *Instituciones y prácticas económicas comunitarias. Aprendiendo del sistema de reproducción de la vida de los pueblos aymara y mixteco*, de Irene Ragazzini y Erica Loritz (2018), quienes por medio de la etnografía, entrevistas y observación participante, se acercaron a los pueblos Curahuara de Carangas en Bolivia y los Ñuú Savi de la región Mixteca en México para conocer y comprender las estrategias que despliegan las familias y comunidades de estos pueblos, para satisfacer sus necesidades y garantizar la reproducción de sus vidas, además, evidenciaron que estas economías han experimentado transformaciones producto de sus interacciones con las lógicas del mercado capitalista. Otro trabajo a mencionar es el de Lidia Montesinos (2013) titulado “Apoyo mutuo, economías solitarias y

3 Consideramos este término para respetar el utilizado en los ejemplos presentados.

supervivencia sostenible” que, haciendo uso de la técnica de las historias de vida, muestra las transformaciones que ha experimentado la economía de la localidad de Herria-España, “cómo estas se relacionan con las transformaciones macroeconómicas de orden global” y los esfuerzos de carácter cooperativo, comunitario, individualista y productivista de sus pobladores para enfrentar la crisis económica en la que se encuentran (pp. 105-6).

Sin embargo, es importante profundizar un poco más en la aplicación de la metodología cualitativa para el estudio de experiencias de economía popular y solidaria, es por ello que, a continuación, se ha seleccionado dos estudios para detallar los métodos utilizados: el primero, realizado en Colombia por medio del método hermenéutico; el segundo, desarrollado en Bolivia mediante el método de la teoría fundamentada:

4.1. Hermenéutica y utilización: estudio de la economía solidaria en Colombia

Antes de tratar el caso seleccionado se explica en qué consiste el método hermenéutico. Así, se tiene que este método está orientado a descubrir e implementar determinados contextos y situaciones de la realidad social, buscando la comprensión de la lógica de sus relaciones y las interpretaciones dadas por sus propios protagonistas. Su objeto es el texto al que trata de comprender ubicando sus contextos respectivos. Permite que el investigador reflexione que ese conocimiento adquirido, construido, acumulado de sentidos que están plasmados en los documentos escritos, contiene múltiples significados, y por consiguiente se debe traspasar de la búsqueda del sentido superficial al sentido profundo (Arraez, Calles y Moreno, 2006). Entre algunas estrategias y pasos que se pueden considerar para su aplicación tenemos:

- El investigador puede iniciar con la identificación de las fuentes (libros, documentos inéditos, audiovisuales) de acuerdo con la problemática antes reconocida. En este caso puede apoyarse del método heurístico.

- Con el material recopilado, se puede establecer el contexto hist́rico en el que fueron producidos y esto, posteriormente, nos ayudar_ a interpretarlos mediante temas espećficos: ́pocas, tem_aticas, unidades de observaci3n, entre otros.
- Desarrollados los pasos anteriores, tenemos informaci3n que puede ser reconstruida ya que la hemos comprendido y, por consiguiente, ya podemos interpretar el conocimiento hallado, y este es el proceso propiamente hermenéutico. Como tal el proceso se resume en: recopilar las evidencias, establecer los contextos, reconstruir te3ricamente la realidad, y la interpretaci3n de las significaciones (Pardo, Serrano y Jaramillo, 2006, p. 14).

Ahora bien, en el a_ño 2006, la Universidad Cooperativa de Colombia, puso a disposici3n del p_blico el libro titulado *El estado del arte del sector solidario en Colombia*, el mismo que respondía a la siguiente problemática: el sector econ3mico solidario en Colombia había forjado su propia filosofía en el pensamiento de seres humanos promotores y pioneros del cooperativismo que estaban a la par de las corrientes econ3micas, sociales, políticasy culturales de otras partes de la regi3n y del continente, y esto se apreciaba en el volumen de textos producidos desde universidades, actores, instituciones, etc.; no obstante, no se contaba con una investigaci3n que haya sistematizado este corpus de textos, y sobre todo analizado esa gran producci3n documental en distintas ́pocas y desde diferentes vertientes temáticas. En este marco, la Universidad desarrolla la investigaci3n que termina con la publicaci3n del libro antes se_ñalado.

La problemática identificada, a su vez, requería de un marco te3rico y metodol3gico, que efectivamente les permita comprender el pensamiento solidario plasmado en las diferentes publicaciones alrededor de la economía cooperativa y solidaria en Colombia, adem_as, otras elaboraciones te3ricas, conceptuales, ideol3gicas y culturales ah́ forjadas. Es aś como, en cuestiones metodol3gicas, acogen el m3todo hermenéutico.

El estudio de todos aquellos trabajos de producci3n intelectual que lograron recopilar, contextualizar e interpretar les condujo a determinar que la producci3n de conocimientos alrededor de la economía solidaria en Colombia debe ser comprendida seg_ún el peŕodo

histórico en el que se enmarque, y este caso establecieron la presencia de cinco periodos a lo largo del siglo xx y la primera década del xxi, empero, una temática es transversal, las cooperativas, tanto en sus principios, derecho, educación, aspectos empresariales y técnicos. Además, establecieron, el sentido que los autores le dieron a esos escritos, su relación con los contextos propios y la determinación del porqué y para qué escribieron, es decir, sus motivaciones e intencionalidad para cada periodo.

Finalmente, establecieron que en Colombia el sector económico solidario se ha venido tejiendo históricamente no solo desde el quehacer práctico, que muchas veces llama más nuestra atención, sino desde la construcción teórica de la economía solidaria (teorías, conceptos y categorías con las que se interpretaron las experiencias).

4.2. Teoría fundamentada y utilización: estudio de la economía solidaria en Bolivia

Al igual que el ejemplo anterior, se inicia indicando en qué consiste el método en cuestión, en este caso la teoría fundamentada. Este método busca establecer reglas precisas de inferencia teórica para las investigaciones basadas en datos cualitativos, como tal es una respuesta a la ilusión de precisión que dan las medidas cuantitativas. Es un método que permite la producción teórica, que desemboca en teorías sustantivas (basadas en la experiencia) más que formales (basadas en la lógica), partiendo de que la generalización teórica procede por inferencia a partir de datos de campo y que la especificidad de las condiciones locales no puede nunca ser delimitada completamente ni descartada.

Sin embargo, es necesario tener presente que una teoría elaborada mediante el uso de este método refleja un contexto específico y por su misma dinámica es producto de los datos y no de suposiciones lógicas. En este sentido, la teoría sustantiva consecuencia de este ejercicio metodológico es refutable, y se va adaptando al tiempo que se estudian nuevas instancias de la pregunta de investigación. Como tal el proceso del método de la teoría fundamentada puede ser resumido en tres elementos: predilección del material empírico, la argumentación

y la inducción. Entre las estrategias y pasos que se pueden considerar para una investigación que utilice este método tenemos:

- Es importante determinar el grado de profundidad al que queremos llegar con la investigación, esto ayudará a determinar un caso o varios casos.
- Seleccionado el caso se debe llegar a la saturación teórica, es decir, comprender las diferentes manifestaciones presentes en el caso, al punto, que se pueda seleccionar otro con el sentido de compararlo, e identificar aspectos comunes.
- Con los datos obtenidos se extraen los conceptos iniciales, que pueden modificarse o descartarse en el proceso de la investigación, es decir, determinar conceptos teóricos guías.
- Mientras se obtiene la información empírica se deben examinar los conceptos para asegurar que las manifestaciones, que se piensan que ejemplifican dichos conceptos, están efectivamente ahí reflejadas (Estos dos últimos pasos son denominados inducción analítica).
- Avanzada la investigación, se tiene una comprensión más profunda del caso, y se establece el marco analítico definitivo. Esto es un reto, ya que implica que el marco analítico construido puede ser útil para tener un acercamiento a otros casos.

En el 2014, Isabelle Hillenkamp, publicó su obra *La Economía Solidaria en Bolivia. Entre mercado y democracia*, la cual era producto de su investigación que partía de la siguiente problemática: se apreciaba “en Europa, en América Latina o en cualquier región del mundo”, relaciones y tensiones teóricas entre mercado, democracia y solidaridad, que desde lo empírico podían ser analizadas, y la economía solidaria de Bolivia se mostraba como esa unidad análisis en la que, mediante observaciones empíricas y bajo el ángulo del pluralismo económico, político y de la democratización, se podía evidenciar dichas tensiones y relaciones.

De esta forma, estableció como su marco metodológico a la teoría fundamentada, a fin de, mediante los datos empíricos, comprender las relaciones entre organizaciones y principios de integración económica, régimen democrático y procesos de democratización, y solidaridad. Además, establecer conceptos y categorías teóricas,

para interpretar estas relaciones, pero de manera desmarcada del eurocentrismo, que es un fuerte referente de la economía social, y así construir una conceptualización más sólida.

Mediante intercambios interculturales en la ciudad de El Alto desarrolló un estudio de caso en profundidad sobre las lógicas de funcionamiento y los significados de la economía solidaria en aquel sector, después de un ejercicio reflexivo sobre la información obtenida que le permitió develar las particularidades de la economía solidaria en El Alto, fue retroalimentando la construcción de su marco conceptual.

Así, determinó que la economía solidaria en Bolivia, como en cualquier otra parte del mundo, está atravesada por una pluralidad de principios de integración económica que guían el conjunto de las prácticas e instituciones relativas a la producción, los intercambios, el consumo y el financiamiento. Además, se debe hablar de capitalismo (no capitalismo) con marcadas diferencias producto de sus contextos tanto a nivel económico como social y cultural. Por otra parte indica, que las particularidades de estas economías pueden llevar a reformas o transformaciones sociales internas por intermedio de mediaciones solidarias, y para analizar estas mediaciones utiliza el concepto de economía solidaria desde un enfoque sustantivista (Polanyi) que le permite distinguir tres niveles de transformaciones: los vinculados con relaciones sociales entre capital/trabajo, aquellos relacionados con las relaciones políticas estatales y sociales; y los relacionados con racionalidad de la economía solidaria que le hacen distinta al capitalismo.

5. Conclusiones

La elección de lo cualitativo para el desarrollo de investigaciones en el marco de la economía popular y solidaria permite mostrar otra dimensión del sector económico popular y solidario, unas historias distintas y diversas; además, contribuyen a una mirada más integral de lo económico, es decir, no vista como desimbricada de las esferas de lo social y lo cultural. Como se indicó al inicio de este trabajo, la postura no es la de la pugna en la que existan ganadores y perdedores, esto referente a la metodología cuantitativa frente a

la cualitativa; al contrario, se considera que los fenómenos sociales tienen ambos componentes; sin embargo, es necesario, que diferenciamos qué información se puede obtener con la aplicación del uno y del otro, qué rol se le otorga al sujeto de investigación y la misma postura del investigador, y en este marco, este trabajo se ha centrado en la metodología cualitativa.

El uso de la metodología cualitativa, y los métodos-técnicas que la componen, en términos amplios, conduce a la reflexión que, para estudiar casos concretos de economía popular y solidaria (no exclusivamente), implica no partir con la determinación del marco metodológico, sino que, primero, se determine el problema de estudio mediante la consideración del sector y marcos teóricos que respondan a sus lógicas. La aplicación de estos métodos y sus técnicas permiten trabajar con los actores, agentes y sujetos económicos, y conocer sus experiencias, vivencias, sentidos comunes y significaciones; visibilizar sus dinámicas y principios que predominan en sus relaciones de producción, distribución, comercialización y consumo.

Ahora, lo dicho hasta aquí ha sido puesto en práctica en varias investigaciones desarrolladas en América Latina que, haciendo uso de métodos cualitativos, han aportado al entendimiento de la economía popular y solidaria, y a diferenciarla de otros sectores como son la economía pública y la economía empresarial privada. En este capítulo se presentaron dos ejemplos, un estudio que mostró como el uso del método hermenéutico permitió a los investigadores observar el proceso de construcción del conocimiento sobre la economía solidaria en Colombia durante el siglo xx. Otro estudio evidenció que la utilización del método de la teoría fundamentada permitió un acercamiento, desde la perspectiva de los actores, a las dinámicas y problemáticas de la economía solidaria en Bolivia, pero no solo para describirla, sino para construir conceptos más contextualizados a sus realidades y, de esta forma, contribuir en el desarrollo de lo que actualmente se reconoce como la teoría de la economía solidaria. Así, se evidencia que la metodología cualitativa es una estrategia de investigación a considerar para el estudio de lo económico, y esto rompe con la idea, aún no superada, que la economía requiere, estrictamente, de un enfoque cuantitativo.

Empero, el uso de toda metodología debe ser reflexiva, y esto implica, entre otros, que los investigadores no acepten la realidad como algo dado, y que sean conscientes que la determinación de un problema de investigación, la selección de un marco teórico y la elección metodológica también construyen realidades, puesto que la información que se obtiene por medio del uso de tal o cual metodología, método o técnica y la interpretación que se realiza de la misma mediante la teoría con el fin de resolver una problemática, está cargada de intencionalidades.

6. Referencias bibliográficas

- Andino, V. (2012). Solo se puede ver bien con el corazón: una invitación a inyectar el afecto, la pasión y la celebración de la diversidad en las metodologías de la investigación sobre economía solidaria y políticas públicas. En Coraggio, J. *Conocimiento y políticas públicas de Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN, 105-120.
- Arráez, M., Calles, J., y Moreno, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens*. Revista Universitaria de Investigación, vol. 7, núm. 2, diciembre, Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela, 171-181. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>.
- Bonilla Castro A. y P. Rodríguez (1997). Capítulo 2: Métodos cuantitativos y cualitativos y capítulo 3 Más allá del dilema de los métodos. *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Editorial Norma, 77-115.
- Coraggio, J.L. (2012). Economía social y solidaria: las relaciones entre conocimiento y políticas públicas y Conclusiones, reflexiones y recomendaciones. En J.L. Coraggio (Ed.) *Conocimiento y Políticas Públicas para la Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN, 85-104; 217-227.
- (2007). Introducción, en J. L. Coraggio (Org.), *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, Buenos Aires: UNGS/ALTAMIRA, 17-58.

- De Souza Minayo, M. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Revista Salud Colectiva* 6 (3), septiembre-diciembre, Buenos Aires, 251-261. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/scol/v6n3/v6n3a02.pdf>
- De Sousa Santos, B. (2011). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Geertz, Clifford (1987). Descripción densa hacia una teoría interpretativa de la cultura. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 17-40.
- Hammersley, M. y P. Atkinson (2009). ¿Qué es la etnografía? *Etnografía*. Barcelona: Paidós, 15-37.
- Hillenkamp, I. (2014). *La economía solidaria en Bolivia. Entre mercado y democracia*. Bolivia: Plural editores.
- Houtart, F. (2010). *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*. Venezuela: Ruth, Casa Editorial.
- Jácome, V. (2014) *Introducción a la Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN.
- Kornblit, A. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave de metodologías cualitativas. *Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Ed. Biblos, 15-33.
- Laville, J.L. (2014). Epílogo: de Bolivia a la teoría de la economía solidaria. En I. Hillenkamp, *La economía solidaria en Bolivia. Entre mercado y democracia*. Bolivia: Plural editores.
- Mignolo, W. (2002). El potencial epistemológico de la historia oral: algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui. En D. Mato (Coord.) *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Clacso y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela, 201-212. Recuperado de <http://biblioteca.Clacso.edu.ar/Clacso/gt/20100916024619/18mignolo.pdf>
- Minteguía, A. (2014). Introducción. *Las oscilaciones de la calidad educativa en Ecuador, 1980-2010. Estudio sobre políticas, planes, programas y proyectos gubernamentales de "escuelas de calidad"*. Quito: IAEN, 17-24.
- Montesinos, L. (2013). Apoyo mutuo, economías solitarias y supervivencia sostenible. En S. Narotzky. *Economías cotidianas, economías sociales, economías sostenibles*. España: Icaria, 105-147.

- Narotzky, S. (2013). Economías cotidianas, economías sociales, economías sostenibles. En S. Narotzky, editora. *Economías cotidianas, economías sociales, economías sostenibles*. Barcelona: Icaria editorial, 7-26.
- Packer, M. (2013). La crisis en la etnografía. *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá: Universidad de los Andes, 241-283.
- Páez, J. (2013). Importancia del Balance Social para las organizaciones de la economía popular y solidaria: desarrollo metodológico de la SEPS. En Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria*. Quito: SEPS, 145-210.
- Pardo, L., Serrano, R. y Jaramillo, G. (2006). Introducción y Diseño metodológico. En L. Pardo, directora. *Estado del arte de la Economía Solidaria en Bogotá*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia; Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 13-24.
- Petracci, M. (2007). La agenda de la opinión pública a través de la discusión grupal. Una técnica de investigación cualitativa: el grupo focal. En A. Kornblit. *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 77-89.
- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado: el significado formal y el significado substantivo de económico. En M. Godelier, compilador. *Antropología y economía*, 155-178. Recuperado de www.ciesas.edu.mx/Clasicos/Publicaciones/Index.html
- Ragin, Ch. (2007). Uso de los métodos cualitativos para el estudio de los aspectos comunes. *El proceso de la investigación social: ideas y pruebas empíricas*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad de los Andes, 143-176.
- Ragazzini, I y E. Loritz (2018). *Instituciones y prácticas económicas comunitarias: aprendiendo del sistema de reproducción de la vida de los pueblos aymara y mixteco*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología* 43, enero-diciembre, 197-229. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1050/105015277007.pdf>
- Rincón, L. (2017). *La investigación acción participativa: un camino para construir el cambio y la transformación social*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

- Salamanca, A. (2013). *Sociedad socialista de conocimientos*. Quito: IAEN.
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*, 13, 71-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601309>
- Sen, A. (2004) Health Achievement and Equity: External and internal perspectives. In Sudhir Anand, Fabienne Peter & Amartya Sen (eds.), *Public Health, Ethics, and Equity*. Oxford University Press.
- Vega, S. (2019). *Las economías solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia: una apuesta fallida*. Ecuador. Quito: Flacso-Sede Ecuador.
- Vela, F. (2004). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En Tarrés María Luisa (Coord.), *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Ciudad de México: Flacso-Sede México/El colegio de México, 63-95.

TERCERA PARTE

Casos específicos

La encuesta y su aplicación en el estudio de las organizaciones financieras populares y solidarias en Ecuador

Yamile Montalvo Alemán

1. Introducción

LA GRAN VARIEDAD de temas de investigación posibles en las ciencias sociales exige la reflexión sobre las distintas maneras de enfocar una investigación científica junto con la consideración de los métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos a emplearse en la investigación empírica. Así, desde el enfoque cuantitativo se dispone de múltiples técnicas de recolección de datos. De ellas la más utilizada es la encuesta, cuya aplicación es estandarizada mediante cuestionarios y permite obtener información de un abanico amplio de temáticas, entre las cuales se encuentra las finanzas populares y solidarias.

El presente capítulo presenta una descripción del proceso de aplicación de encuestas como técnica de recolección de información, que permite evidenciar los elementos que contribuyen al fortalecimiento del capital social en las organizaciones de finanzas populares y solidarias. Para ello, en el marco de la investigación realizada a dos organizaciones de banca comunal en Ecuador, se examinará la relación existente entre dichas prácticas y la densidad de las relaciones sociales entretejidas al interior de estas, mediante la aplicación de encuestas y su correspondiente análisis. La encuesta constituye una técnica de investigación y una estrategia de recopilación de información, que se fundamenta en las declaraciones libres de una población concreta. Blanco la define como “una herramienta o instrumento estandarizada/o que permite obtener información de una muestra o población total” (2011, p. 75), lo cual denota la afinidad de la

encuesta en relación con las características propias de la metodología cuantitativa.¹

2. Elementos de relevancia en la encuesta

Se señalan a continuación los elementos de mayor relevancia de esta técnica. En primer lugar, dado el principio de objetividad de la investigación desde el enfoque cuantitativo, este modelo requiere el empleo de un lenguaje unificado y la posibilidad de cuantificación de los fenómenos estudiados; para ello la recopilación de la información exige la utilización de instrumentos estandarizados de recolección de datos, los mismos que, mediante el planteamiento de cuestiones cerradas propuestas de forma homogénea, permitan su cuantificación y tratamiento estadístico. En este sentido la encuesta por ser un instrumento estandarizado facilita la representación de los datos en forma numérica para posteriormente ser analizados de forma sistemática mediante la utilización intensiva de la estadística descriptiva e inferencial.

En términos generales, todo fenómeno social puede ser estudiado mediante las encuestas; ello es posible porque la encuesta se adapta a todo tipo de información y a cualquier población. Su aplicabilidad, sin embargo, requiere de algunas cuestiones éticas que el investigador debe considerar. Para Blanco (2011), estos preceptos éticos están relacionados básicamente con la confidencialidad de la información recopilada (p. 73).

Puesto que el ámbito de aplicación de la encuesta es considerablemente amplio, su clasificación depende sustancialmente del tipo de investigación que se pretende realizar. Así, de acuerdo con el alcance de la investigación, se clasifica en: censo y encuesta (muestral); por la naturaleza de la investigación: sobre hechos y sobre opiniones; por el sistema de recolección de datos: entrevista personal, entregadas por correo y recogidas por entrevistadores, entregadas por

1 La Metodología cuantitativa de investigación es un enfoque que “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 4).

entrevistadores y recogidas por correo, por teléfono, por correo electrónico; por el carácter de la investigación: estructurales y coyunturales (Torres y Paz, 2014, p. 6).

La recolección de la información mediante encuestas se realiza por medio de formularios o cuestionarios que contienen las preguntas dirigidas a los sujetos objeto de estudio. En términos generales, el objetivo del cuestionario es “traducir variables empíricas, sobre las que se desea información, en preguntas concretas capaces de suscitar respuestas fiables, válidas y susceptibles de ser cuantificadas” (Casas, Repullo y Donado, 2003, p. 152). La construcción del cuestionario, por lo tanto, tiene su punto de partida en la determinación de variables susceptibles de ser medidas, con la consideración previa de las características de la población objetivo, por un lado, y por otro, el sistema de aplicación del cuestionario; todo lo cual permitirá orientar la elección del tipo de preguntas, su diseño y redacción de estas.

3. La construcción del cuestionario

3.1. Las variables: elementos fundamentales para el diseño del cuestionario

En el ámbito de la investigación científica, la determinación de variables debe ser considerada con alto nivel de importancia dado que su acertada identificación y operacionalización garantizan el diseño adecuado de los instrumentos de recolección de datos, así como su posterior medición. Si bien el término “variable” está asociado a la estadística y las matemáticas en general, éste hace referencia a la característica, aspecto, propiedad o dimensión de un objeto o fenómeno susceptible de ser medido (Cauas, 2014). En otras palabras, una variable es aquella propiedad o característica que varía o se presenta en diferente modalidad, de un objeto a otro.

Andino (2005, p. 68), amplía la comprensión de una variable al señalar que: es la dimensión de un objeto de estudio, que sintetiza conceptualmente los componentes de los objetivos o hipótesis, que puede ser observable directa o indirectamente, y, que es susceptible de medición cualitativa o cuantitativa. La importancia de su

determinación está dada, por lo tanto, en la medida que las variables permiten asignar un mismo significado a los aspectos que componen las hipótesis u objetivos de la investigación. Por otro lado, la formulación de variables permite al investigador asegurarse que ellas puedan ser efectivamente medidas y evaluadas mediante el cuestionario. De esto se desprende la necesidad de establecer una definición conceptual y una definición operacional de las variables.

En el nivel conceptual se enumeran las propiedades de interés inmediato para la investigación y se postulan las relaciones entre ellas. En el nivel operacional, el análisis debe poder establecer las asociaciones o correlaciones existentes entre variables tal como se dan en los datos observados y se verifica si esas relaciones se “apegan” al modelo conceptual (Cauas, 2015, p.4)

En otras palabras, el nivel conceptual de una variable expone de manera precisa la comprensión de un término o expresión, mientras que el nivel operacional señala los componentes de las variables menos abstractos y más delimitados que su nivel conceptual abstracto, hasta hacer posible su medición y evaluación concreta. Para los fines de la encuesta, la determinación de variables junto con su correspondiente definición conceptual y operacional permite la construcción de un cuestionario altamente eficiente en términos de preguntas acertadas, específicas y concretas. Para Hernández, Fernández y Baptista (2010), los criterios a considerar en la definición operacional de variables son: la capacidad para captar los componentes esenciales de la variable de interés, o bien proporcione más información sobre la misma; adecuación al contexto y, confiabilidad y validez (p. 93). Consecuentemente, las variables, así definidas, pasarán a formar parte del cuestionario en calidad de preguntas con diversas opciones de respuesta.

Si bien el objetivo principal de la operacionalización consiste en la disgregación de los componentes de una variable, ello solo es posible por medio de la ejecución de un conjunto de acciones que responden a un proceso secuencial lógico. Blanco (2011, p. 80) señala que este proceso considera tres etapas: la definición nominal del concepto a

medir, la determinación de las dimensiones, y la selección de indicadores, en ese orden estricto (p. 80). Para nosotros, la primera etapa consiste en la especificación o delimitación de una variable, que permite transformar dicha definición en preguntas concretas; la segunda etapa abarca el análisis de los aspectos o dimensiones que considera la definición realizada; finalmente, la tercera etapa consiste en la selección de los indicadores o características observables y medibles de las variables (pp. 80-81).

3.2. Tipos de preguntas y escalas de medición

La selección de las preguntas a ser incorporadas en un cuestionario dependerá del objeto de estudio y los fines que se pretende alcanzar por medio de la investigación. Sin embargo, todo cuestionario deberá considerar necesariamente preguntas de información general de los encuestados. Estas preguntas responden a datos generales de ubicación del participante y deben considerar aspectos como: género, edad, estado civil, escolaridad, sector de residencia, ocupación, lugar de trabajo, entre otros. En cada investigación se debe analizar la pertinencia y utilidad de cada pregunta.

Si bien, el contenido de las preguntas de un cuestionario puede ser tan diverso como los aspectos que se intentan medir, para Cecilia Blanco (2011) existen básicamente dos tipos de preguntas a ser consideradas dentro de un cuestionario: preguntas cerradas y preguntas abiertas. De acuerdo con lo señalado por la autora, las preguntas cerradas contienen opciones o categorías de respuesta previamente definidas, mientras que las preguntas abiertas dejan abierta la posibilidad de respuesta según la libre opinión de la persona encuestada. (p. 86, 90). Las preguntas cerradas son sin embargo las más utilizadas debido a la facilidad de codificación de las respuestas.

El planteamiento de preguntas cerradas puede realizarse en diferentes modalidades: a) simple, en la que existen solo dos o tres alternativas posibles (sí/no); b) de opción múltiple, que abarcan un conjunto de posibles respuestas frente a una pregunta; c) de jerarquización de opciones, en las que se identifica las opciones de mayor y menor importancia para el participante, y d) de intensidad o

escalamiento, en la que se busca recoger las reacciones del encuestado frente a afirmaciones o juicios respecto de la pregunta planteada (Blanco, 2011, pp. 86-90, 97).

En relación con la última modalidad descrita, el escalamiento Likert es uno de los métodos más popularizados y utilizados. Consiste en la presentación de opciones de respuesta expresadas como afirmaciones para medir la reacción de los participantes en tres, cinco o siete categorías (Hernández *et al.*, 2010). La dirección de las afirmaciones puede ir de favorable o positiva a desfavorable o negativa; en otras palabras, las opciones de respuesta pueden ir desde muy favorable a muy desfavorable en tres, cinco o siete categorías, siendo la más utilizada la escala de cinco categorías, dependiendo de los objetivos de investigación. El escalamiento Likert proporciona la posibilidad de establecer jerarquías en torno a opciones de respuesta que posteriormente facilitarán su análisis estadístico.

3.3. La selección de la muestra

Una vez que se ha definido lo que se desea medir, el siguiente paso es la identificación de las personas a quienes se va a encuestar, es decir la muestra de la población que se investiga. Consecuentemente, la muestra es una “porción de sujetos que deberá ser representativa si se quiere generalizar los resultados al total de la población” (Blanco, 2011, p. 43). Así, la selección de la muestra consiste en la identificación del subgrupo de la población que se desea investigar.

A efectos de conocer el proceso más adecuado para la selección de la muestra, es necesario comprender las dos grandes categorías de clasificación de la muestra: la muestra probabilística y la muestra no probabilística. Para Hernández *et al.* (2010), en la muestra probabilística todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos como parte de la muestra o subgrupo; mientras que en la muestra no probabilística la elección del subgrupo no depende de la probabilidad, sino del criterio del investigador quien determina su elección en base a las características de la investigación (p. 176). Es necesario aclarar que ambas modalidades de muestreo resultan de gran utilidad en función del problema de investigación y los objetivos planteados. Sin embargo, en el enfoque cuantitativo el muestreo

probabilístico es esencial, sobre todo en aquellas investigaciones explicativas o de correlación, es decir, en aquellas en las que se pretende establecer relaciones de asociación o causalidad entre variables.

Si bien, en el muestreo no probabilístico, el tamaño de la muestra, así como, los atributos del subgrupo están dados en función del criterio del investigador, en el muestreo probabilístico el tamaño de la muestra se determina mediante un proceso de cálculo en función del tamaño del universo o población. Este proceso es fundamental puesto que, una muestra demasiado pequeña puede no representar la realidad de la población, y una muestra demasiado grande dificulta la realización de la investigación en términos de tiempo y costos. Hernández *et al.* (2010) explica que el cálculo del tamaño de una muestra representativa de la población con cierta posibilidad de error, que se pretende minimizar, y un nivel de confianza que se pretende maximizar, está dado con el planteamiento de las siguientes interrogantes:

- Tamaño del universo o población total
- Error máximo aceptable o error de estimación, indica en qué medida se puede esperar que los resultados de la encuesta reflejen las opiniones de la población general. Se considera que el error de estimación es una forma de medir cuán efectiva es la encuesta. Así, cuanto menor sea este porcentaje, los resultados son más confiables; por el contrario, cuanto mayor sea este valor, más se desviarán de las opiniones de la población total. En este sentido, el error de estimación interviene directamente sobre el tamaño de la muestra (probabilística). En ciencias sociales el rango generalmente aceptado es de 1 % a 5 %.
- Porcentaje estimado de la muestra o probabilidad a favor, que indica la proporción de individuos que poseen la característica de estudio. Este dato es generalmente desconocido y se suele suponer que es igual a 0,5 o 50 % que es la opción más segura.
- Probabilidad en contra o proporción de individuos que no poseen la característica de estudio, es por lo tanto la diferencia entre el 100 % y la probabilidad a favor que generalmente será 0,5 o 50 %.
- Nivel deseado de confianza que indica como su nombre lo indica, el grado de confianza o la probabilidad de que los resultados de la investigación sean confiables o ciertos. Este valor corresponde a una

constante (desviación típica) que se obtiene de la tabla de distribución normal² (p. 178). De éstos, uno de los más comunes es 95 % de probabilidad de acertar en la estimación.

En relación con el cálculo del tamaño de la muestra tenemos dos tipos de fórmulas. Por una parte, la fórmula que se utiliza en el momento en que se desconoce el número exacto de unidades que componen la población, es decir, cuando la población es infinita; por otro lado, se cuenta con la fórmula para el caso de una población finita, que se utiliza en el momento en que se conoce el número exacto de unidades. Estas fórmulas se muestran en siguiente cuadro:

Cuadro 1
Fórmulas para el cálculo del tamaño de la muestra

Población infinita	Población finita
$n = \frac{p \cdot q}{e^2}$	$n = \frac{(Z)^2(p)(q)(N)}{N(e)^2 + (Z^2)(p)(q)}$
Cuando se desconoce el número exacto de unidades que componen la población	Cuando se conoce el número exacto de unidades que componen la población
Ecuación en la que: p= probabilidad a favor q= probabilidad en contra e= error de estimación n= tamaño de la muestra	Ecuación en la que: N= Población finita e= error de estimación Z= nivel de confianza p= probabilidad a favor q= probabilidad en contra n= tamaño de la muestra

Fuente: Munch y Ángeles (1995, p. 102). Elaboración propia (2019).

Dado que en la actualidad se dispone de herramientas tecnológicas diseñadas para el cálculo de la muestra, es recomendable el uso y la aplicación de aquellas que cuentan con mayor prestigio en el campo. En este sentido Hernández *et al.* (2010) recomienda el uso

2 “La distribución normal se aplica en la estadística inferencial para la estimación de la probabilidad de que un determinado evento acontezca. Representa una curva perfectamente simétrica, en forma de campana, y que admite infinitos valores (unidades “Z”: unidades de desviación típica). El área total bajo la curva normal es 1 (dado que la probabilidad siempre es un valor comprendido entre 0 y 1)” (Cea D’Ancona, 2001, p. 168).

del programa STATS cuyos cálculos han resultado ser muy parecidos al ser comparados con los obtenidos mediante las fórmulas clásicas de cálculo. Así también, para el cálculo del tamaño muestral se dispone de herramientas en línea que generalmente se localizan en las plataformas de empresas e instituciones dedicadas al desarrollo de metodologías para el diseño, implementación y ejecución de estudios económicos, sociales, de mercado y opinión pública.

4. Análisis e interpretación de los datos

Una vez realizada la fase de compilación de datos mediante la aplicación de encuestas, se da inicio con la codificación y tabulación de datos para posteriormente realizar el respectivo análisis e interpretación de estos en función de los objetivos planteados en la investigación. La codificación de datos es un procedimiento técnico mediante el cual, los datos obtenidos se clasifican en categorías y se expresan en símbolos, ya sean números o letras; en otras palabras, en el proceso de codificación se asigna a cada opción de respuesta un número o una letra que permita tabularla rápidamente, de manera que facilite su lectura y comprensión. La tabulación de la información corresponde, por lo tanto, al proceso de construcción de la matriz de datos que no es otra cosa que la presentación ordenada de los datos recopilados por medio del cuestionario.

En la actualidad, para la elaboración de la matriz y su posterior análisis se dispone de programas informáticos especializados tales como SPSS (Paquete estadístico para las Ciencias Sociales), Minitab, Stata, o Excel, con lo cual el proceso de aplicación de fórmulas y cálculo manual ha sido relegado. Así, mediante programas informáticos especializados, el investigador almacena los datos recopilados en los cuestionarios para posteriormente analizarlos e interpretarlos de acuerdo con sus objetivos e hipótesis. El análisis de la información se realiza principalmente mediante la estadística descriptiva, la cual agrupa todas aquellas técnicas asociadas con el tratamiento o procesamiento de conjuntos de datos, a fin de poner de manifiesto las propiedades de éstos de forma gráfica o analítica (Badii, 2007, p. 119). Así, la presentación de datos estadísticos es uno de los aspectos de mayor importancia en la estadística descriptiva.

Por medio de la estadística descriptiva es posible recoger, ordenar y clasificar los datos de interés. Entre las funciones más utilizadas para el efecto está la distribución de frecuencias, que consiste en el ordenamiento de los datos por medio de clases (intervalos de valores) y frecuencias (número de veces que se repite cada clase), lo cual es de mucha utilidad cuando se dispone de una gran cantidad de datos. Las medidas de tendencia central son otras de las funciones ampliamente conocidas de la estadística descriptiva, que no son otra cosa que el promedio o valor típico (representativo) de un conjunto de datos. Como tales valores suelen situarse hacia el centro del conjunto de datos ordenados por magnitud, los promedios se conocen como medidas de tendencia central. De éstas, las más utilizadas son la media aritmética simple, media aritmética ponderada, media geométrica, media armónica, mediana y moda.

Las medidas de dispersión, distribución o variabilidad son utilizadas para explicar que tan espaciados se encuentran los datos entre sí. Algunas de estas medidas son: rango, varianza, desviación típica o estándar, coeficiente de variación, variación relativa, entre otras. Existen tres formas diferentes de presentar los datos estadísticos analizados mediante las funciones de estadística descriptiva:

- Presentación escrita,
- Presentación en cuadros o tablas,
- Presentación gráfica

Si bien por medio de la estadística descriptiva es posible describir o resumir un conjunto de observaciones en forma cuantitativa, esta descripción resulta ser insuficiente cuando el propósito de la investigación pretende probar hipótesis y generalizar los resultados obtenidos en la muestra a la población o universo. En estos casos, la información necesita ser analizada mediante las funciones de la estadística inferencial. La estadística inferencial o inferencia estadística está relacionada con los métodos utilizados para “determinar una propiedad de una población con base en la información de una muestra” (Lind, Marchal y Wathen, 2008, p. 7), de allí que la estadística inferencial tiene que ver con las conclusiones relacionadas con una población, sobre la base de una muestra tomada de dicha población.

En relación con el análisis de una sola variable, Elorza (2008) señala que existen dos métodos de inferencia: la estimación y la prueba de hipótesis; a su vez la estimación puede ser de dos formas: puntual e intervalar (p. 338). De acuerdo con lo señalado por el autor, la estimación puntual consiste en asignar un solo valor (punto) deducido de una muestra para estimar el valor de una población. Así, el estimado seleccionado puede ser un valor estadístico de la población por ejemplo la media, puesto que cumple con las características de imparcialidad, coherencia y eficiencia, esta última dada principalmente por la varianza³ mínima con respecto a otros estimadores del mismo parámetro.

En estadística inferencial también es posible realizar el análisis de la relación entre dos o más variables, para ello se cuenta con el análisis de correlación y la regresión lineal que es un grupo de técnicas útiles para medir la asociación entre dos variables: la variable dependiente (Y), la que se predice o estima, y la variable independiente (X) que es la que proporciona información para la estimación. Una de las técnicas más utilizadas es el Coeficiente de correlación lineal de Pearson que “describe la fuerza de la relación entre dos conjuntos de variables en escala de intervalo o de razón” (Lind, Marchal y Wathen, 2008, p. 460). El coeficiente de correlación (r) puede adoptar cualquier valor entre el intervalo de -1 a +1, los cuales indican una relación perfecta entre las variables analizadas. Así, mientras más cercano el coeficiente (r) se encuentre a +1, se habla de una relación positiva casi perfecta, por ejemplo 0.85 a 0.95. Lo mismo ocurre si el valor (r) se aproxima a -1, entonces se habla de una relación inversa casi perfecta. Si no existe relación entre las variables analizadas el coeficiente (r) será equivalente o muy cercano a cero. Por lo tanto, la fuerza de la correlación entre variables depende de la aproximación del coeficiente (r) hacia +1 o -1.

3 “Varianza: Medida de dispersión respecto de la media aritmética basada en las diferencias promedio elevadas al cuadrado” (Lind, Marchal y Wathen, 2008, p. 133).

Para calcular el coeficiente de correlación se utilizan las desviaciones estándar⁴ de cada una de las variables y se aplica la siguiente fórmula:

$$R = \frac{\sum (X - \bar{X})(Y - \bar{Y})}{(n-1) S_X S_Y}$$

Ecuación en la que:

$\sum (X - \bar{X})(Y - \bar{Y})$ = La suma de los productos de las desviaciones de las medias respectivas

n = tamaño de la muestra

S_X = Desviación estándar de X

S_Y = Desviación estándar de Y

El coeficiente de correlación lineal indica la existencia de una asociación positiva o negativa entre dos variables. Sin embargo, si se requiere expresar esta asociación en términos porcentuales se dispone del coeficiente de determinación, que se obtiene elevando al cuadrado el coeficiente de correlación lineal. Es importante señalar que, si bien el coeficiente de correlación y determinación muestran la intensidad de la relación entre dos variables, este análisis no demuestra una relación de causa y efecto. Sin embargo, si hay una relación fuerte, por ejemplo 92% es factible suponer que un aumento o una disminución en una variable causa un cambio en la otra variable. (Lind, Marchal y Wathen, 2008, pp. 464-465). El análisis de correlación para determinar el grado de asociación entre dos variables puede realizarse mediante el uso de paquetes de software especializado en funciones estadísticas. De ellos, los más conocidos son SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) y STATA.

5. Aplicación de encuestas en el estudio de las organizaciones financieras populares y solidarias

Elementos teóricos del estudio

En Ecuador, como en otros países de Latinoamérica, las organizaciones de las finanzas populares y solidarias han surgido como estrategias de acceso a productos y servicios financieros frente a las

4 Desviación estándar o desviación típica es una medida de dispersión que permite determinar el promedio aritmético de fluctuación de los datos respecto a su punto central o media.

problemáticas de inequidad y pobreza ampliamente difundidas y profundizadas en la región especialmente desde la década de 1980. Como resultado de aquello, uno de los mayores efectos, persistente aún en la actualidad, es la marginación y exclusión socio-económica de crecientes grupos de la población, quienes dejaron de contar con bienes e ingresos que les permitan acceder a los servicios necesarios para su subsistencia, lo cual, a su vez, constituye un gran obstáculo para acceder a productos y servicios financieros.

En este contexto, las organizaciones de finanzas populares y solidarias difieren de la concepción formal de las finanzas puesto que, no buscan concentrar recursos financieros en pocos sino democratizarlos, y poner las finanzas al servicio de las necesidades de todos (Muñoz, 2013, p. 217). Si bien, el ámbito de acción de estas organizaciones está relacionado con la intermediación financiera (considerado desde las finanzas convencionales, como un potente mecanismo de acumulación de riqueza), sus procesos de gestión necesitan estar enmarcados dentro de una lógica financiera alternativa a la convencional; esto implica orientar sus prácticas, no desde la lógica de la acumulación del capital sino centradas en el bienestar integral del ser humano y la comunidad a la cual pertenecen (Ortega, 2008, p. 42). En este sentido, las organizaciones de las finanzas populares y solidarias y particularmente la banca comunitaria, surgen como mecanismos y procesos que favorecen la inclusión social y financiera mediante la integración social de las personas, fortaleciendo sus vínculos e identidad con valores orientados hacia el beneficio colectivo y la autonomía grupal.

Es claro, por lo tanto, que más allá de posibilitar la inclusión financiera de las personas, la banca comunitaria responde a necesidades de la sociedad, distintas y adicionales a las monetarias que buscan ser resueltas mediante la autogestión libre y voluntaria de un colectivo. La idea de autogestión presente en las organizaciones de banca comunal “[...] se define como la apropiación social de medios de poder en la sociedad toda entera. No se limita a la apropiación de los medios de producción” (Rosanvallon, 1979, p. 20). En este sentido, la autogestión presente en los bancos comunales rebasa la idea de gestionar para uno mismo con finalidades tendientes a satisfacer

necesidades particulares de dinero presentes o futuras; más allá de eso, la autogestión se concibe en este tipo de organizaciones, como una estrategia para alcanzar los medios de poder generando espacios de participación democrática activa.

La autogestión antes de ser una idea fue una práctica social y política proveniente de un movimiento social, de hecho, la autogestión define una identidad propia de las organizaciones, marca una historia que establece vínculos y relaciones sociales que se convierten en su capital simbólico y social (Ortega, 2008, p. 4). Así, el capital social de estas organizaciones está constituido por las relaciones sociales basadas en la confianza mutua de los miembros; es decir que, su dinámica de gestión está determinada por el vínculo social entretejido al interior de estas, y el impacto que dichas relaciones provocan en su comunidad cercana.

Para Bourdieu (2001, citado en Hintze, 2004, p. 5) el capital social es “el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo”, en el cual sus miembros están unidos por “vínculos permanentes y útiles” que se basan en intercambios materiales y simbólicos. Así, la red de relaciones desarrollada al interior de una organización constituye su capital social cuya expresión está dada en las relaciones fraternales y solidarias entre los miembros, que finalmente lleva a la entrega mutua del control de bienes personales, tales como los financieros.

El citado autor señala además que el capital social de las organizaciones no es algo natural, no surge espontáneamente, es más bien el resultado de una construcción, que “supone importantes inversiones materiales, simbólicas y de esfuerzos que implican otros gastos” (Bourdieu, 1990 citado en Hintze, 2004, p. 6). De allí la importancia de examinar las prácticas y esfuerzos que efectivamente favorecen la acumulación del capital social en una organización.

Violeta Ruiz (2004) señala que, para las organizaciones asociativas o comunitarias, la construcción del capital social implica la incorporación de procesos de democracia participativa sistemáticos

y continuos, de manera que, por medio de ellos se alcance mayor autoridad social que equivale a una ciudadanía emancipada, es decir sujetos activos de su propio desarrollo, distantes del asistencialismo, sujetos empoderados con voz y decisión propia (pp. 129, 133). En este sentido, el compromiso de todos los miembros de la organización en las actividades de esta, sean estas de tipo administrativo o social, busca ante todo el establecimiento y ampliación de vínculos sociales fraternos y solidarios que son la esencia del denominado capital social de estas organizaciones. Mothé (2013) confirma lo anteriormente mencionado al señalar que “un proyecto de organización democrática que favorece la democracia directa es elemento indispensable para la acumulación de capital social y por lo tanto, para la sostenibilidad de la organización” (p. 42).

Ahora bien, la participación masiva y permanente de los miembros en los procesos democráticos internos de las organizaciones, necesita ser impulsada y fortalecida desde acciones concretas encaminadas a la formación de nuevos individuos. Para Ruiz (2004), los procesos de capacitación ayudan a transformar las ideas y expectativas de las personas, en prácticas y estructuras organizativas (p. 149); es decir, estos procesos favorecen las acciones tendientes al fortalecimiento de las organizaciones, especialmente en lo relacionado con su capital social. Durston (1999) confirma esta aseveración al señalar que la aplicación de procesos de capacitación hace posible la construcción intencional del capital social, independientemente de si ese capital logrará en el futuro alcanzar sus objetivos o metas planteados (p. 24).

En el caso específico de las organizaciones de finanzas populares y solidarias, la capacitación y formación de los miembros es un elemento complementario a la colocación de recursos mediante créditos. Muñoz (2006), explica que el crédito, por sí mismo, no puede crear oportunidades productivas. No puede ser un sustituto de otros motores del desarrollo tales como la formación de capital humano como ingrediente principal del desarrollo local (p. 61). Consecuentemente, no se trata simplemente de capacitar individuos para que desarrollen sus capacidades en función de sus intereses particulares; se trata más bien de formar individuos con intereses colectivos, plenamente identificados con los objetivos de la organización y la comunidad a la que

pertenecen. La capacitación es de hecho el elemento clave para motivar el ejercicio de la democracia participativa al interior de las organizaciones; en las que no hay participación ampliada de los miembros, no existe autogestión y por lo tanto no hay empoderamiento de los miembros. En consecuencia, es imprescindible, que las organizaciones de finanzas populares y solidarias se conviertan en escuelas prácticas que favorecen la constitución de nuevos dirigentes administrativos y técnicos (Rosanvallon, 1979, p. 88).

En la seguridad de que existen otros aspectos importantes que contribuyen al fortalecimiento del capital social en las organizaciones, para el presente estudio, relacionado con la incidencia de la autogestión en la construcción del capital social de las organizaciones de finanzas populares y solidarias, se consideró a los procesos de democracia participativa y a los procesos de capacitación, como prácticas que efectivamente aportan a la construcción de dicho capital. Las organizaciones estudiadas corresponden a dos modalidades diferentes de banca comunal. La primera como tecnología crediticia aplicada en Fundación Apoyo Solidario a la familia (ASOF) en la ciudad de Latacunga, y la segunda como proceso de autogestión colectiva en el Banco comunitario Atucucho (BCA) de la ciudad de Quito. Aunque el estudio de cada uno de los casos se realizó desde varios aspectos, a efectos de mostrar la aplicación práctica de la encuesta como técnica de recolección de datos, en los siguientes apartados se muestra la aplicación de encuestas a los socios de las organizaciones, y los resultados obtenidos en relación con los procesos de participación democrática y los procesos de capacitación, con la finalidad de evidenciar su aporte e incidencia en la construcción y fortalecimiento del capital social.

Determinación de variables e indicadores para el planteamiento del cuestionario

A partir del establecimiento de los procesos de participación democrática y los procesos de capacitación como criterios de estudio en relación con su incidencia en la construcción del capital social, se determinó que las variables a ser estudiadas mediante encuestas son: a) democracia participativa, y b) procesos de capacitación. El nivel

conceptual de la variable democracia participativa está relacionada con “el real ejercicio democrático a través del cual los ciudadanos tienen un papel importante en los asuntos públicos, estando al tanto de las decisiones gubernamentales y opinando acerca de ellas” (Hidalgo, 2018, p. 45). En este sentido, la noción de democracia participativa con que se analizaron los resultados de las encuestas abarca la comprensión de la democracia con una visión procedimental de legitimación de dignidades que se complementa con la incorporación de una práctica social permanente que activa el rol de los ciudadanos en los asuntos públicos.

En razón con los objetivos planteados en el estudio, el nivel operacional de la variable capital social fue expresado por medio de la pregunta: Pertenecer a la organización ha incrementado o fortalecido sus relaciones sociales con otros miembros del banco: De acuerdo / Ligeramente de acuerdo / En desacuerdo. La variable democracia participativa consideró los siguientes indicadores: a) porcentaje de participación de los socios en las reuniones de la organización, y, b) interés de los socios por participar en reuniones y asambleas convocadas por la organización. Así, a partir de los indicadores planteados, para la variable Democracia participativa se propuso las siguientes preguntas: 1) ¿Ha participado usted en reuniones o asambleas convocadas por la organización?: Más de una vez / Una vez / Nunca, 2) Si no ha participado, señale la razón: Falta de tiempo / No se siente motivado a participar / Desconocimiento total de las actividades de la organización / Otra.

Por otro lado, el nivel conceptual de la variable Procesos de capacitación está relacionado con “el proceso humano-social a través del cual se incorpora al ser humano los valores y conocimientos de una sociedad dada” (Siliceo, 2004, p. 15). En base a esta definición y a efectos del estudio realizado, se ha considerado a la Capacitación como el proceso social básico mediante el cual las personas adquieren una cultura de identidad organizacional basada en los principios y valores de la organización. En el nivel operacional de esta variable, los indicadores seleccionados fueron: a) Número de capacitaciones recibidas de los socios por parte de su organización, y, b) Interés de los socios por recibir capacitación por parte de su organización.

En función de los indicadores, para la variable Procesos de Capacitación, las preguntas planteadas fueron: 1) ¿Ha recibido usted capacitación por parte de la organización?: Más de una vez / Alguna vez / Nunca; 2) Si la respuesta a la pregunta anterior es negativa, señale si es de su interés recibir capacitación relacionada con la gestión de su organización: Sí / No. Dadas las preguntas, el diseño del cuestionario consideró en su totalidad preguntas cerradas, las mismas que fueron planteadas bajo tres modalidades: a) simple: con dos posibles alternativas de respuesta (sí/no); b) de opción múltiple: con un conjunto de posibles respuestas; y, c) de escalamiento likert. El siguiente cuadro resume el planteamiento de variables e indicadores, a fin de elaborar las preguntas y opciones de respuesta del cuestionario:

Cuadro 2
Planteamiento de variables e indicadores

Variables (Aspectos a ser medidos)	Indicadores Nivel operacional de las variables	Preguntas del cuestionario	Opciones de respuesta	
Capital social	Vínculos sociales con otros miembros de la organización	1. Pertenecer a la organización ha incrementado o fortalecido sus relaciones sociales con otros miembros del banco	Cerrada / opción múltiple	a) De acuerdo b) Ligeramente de acuerdo c) En desacuerdo
Democracia Participativa	Participación directa de los miembros	2. ¿Ha participado usted en reuniones o asambleas convocadas por la organización?	Cerrada / opción múltiple	a) Más de una vez b) Alguna vez c) Nunca
	Interés de los socios por participar en reuniones y asambleas de la organización	3. Si no ha participado, señale la razón	Cerrada / opción múltiple	a) Falta de tiempo b) Falta de interés c) Desconocimiento de las actividades de la organización

Continúa página siguiente.

Variables (Aspectos a ser medidos)	Indicadores Nivel operacional de las variables	Preguntas del cuestionario	Opciones de respuesta	
Procesos de Capacitación	Número de capacitaciones recibidas por los socios de la organización	4. ¿Ha recibido capacitación por parte de la organización?	Cerrada / opción múltiple	a) Dos veces o más b) Alguna vez c) Nunca
	Interés de los socios por recibir capacitación relacionada con la gestión de la organización	5. Si la respuesta a la pregunta anterior es negativa, señale si es de su interés recibir capacitación en relación con la gestión de la organización	Cerrada / simple	a) Sí b) No

Fuente: elaboración propia (2019).

A partir del diseño de las preguntas se efectuó la asignación de valores a cada opción de respuesta considerando los siguientes niveles de medición para cada pregunta:

- Nivel nominal: preguntas 3) y 5)
- Nivel ordinal: preguntas 1), 2) y 4)

Selección de la muestra para aplicación de la encuesta

La selección del subgrupo de socios de las organizaciones del cual se recolectaron los datos se realizó considerando que todos los miembros tenían la misma posibilidad de ser escogidos para la muestra; es decir se consideró una muestra probabilística en la que, de forma independiente de las características de los socios, todos podían formar parte del subgrupo. Por otro lado, a fin de garantizar la representatividad de la muestra, el cálculo matemático consideró el mayor porcentaje de error de estimación aceptable, es decir 5 %, con porcentaje de muestra equivalente al 50 % y un nivel de confianza de 95 %. Los resultados de la aplicación de la fórmula para una población finita se muestran a continuación:

Cuadro 3
Cálculo de la muestra de este estudio

Banco Comunitario de Atucucho (BCA)	Fundación ASOF
Datos para la aplicación de la fórmula:	Datos para la aplicación de la fórmula:
N= 428 (universo) e = 5% = 0.05 Z = 1.96 (tabla de distribución normal para el 95% de confiabilidad y 5% error)* p = 0.50 q = 0.50 n = ?	N= 2641 (universo) e = 5% Z = 1.96 (tabla de distribución normal para el 95% de confiabilidad y 5% error) p = 0.50 q = 0.50 n = ?
Fórmula:	Fórmula:
$n = \frac{(Z)^2(p)(q)(N)}{N(e)^2 + (Z^2)(p)(q)}$	$n = \frac{(Z)^2(p)(q)(N)}{N(e)^2 + (Z^2)(p)(q)}$
Reemplazo de valores:	Reemplazo de valores:
$n = \frac{(1.96)^2(0.5)(0.5)(428)}{(428)(0,05)^2 + (1.96)^2(0.5)(0.5)}$	$n = \frac{(1.96)^2(0.5)(0.5)(2641)}{(2641)(0,05)^2 + (1.96)^2(0.5)(0.5)}$
411.05 n = ----- 2.03	2536.41 n = ----- 7.56
n = 202	n = 335

Fuente: elaboración propia (2019).

Con estos datos, en el caso del BCA, con una población total de 428 socios, el tamaño de la muestra resultante fue de 202, mientras que la muestra de Fundación ASOF, con una población total de 2641 socios, resultó ser de 335. Una vez determinado el tamaño de la muestra en cada una de las organizaciones, la recolección de datos mediante el cuestionario se efectuó bajo la modalidad de entrevistas personales, que para el caso del BCA, se realizaron en el domicilio de los socios, es decir que el encuestador visitó personalmente a los encuestados. En el caso de Fundación ASOF las entrevistas personales se efectuaron en el lugar habitual previsto para las reuniones periódicas del banco comunal.

Análisis de datos recopilados mediante el cuestionario

Una vez realizada la recolección de los datos, el análisis de la información se realizó considerando algunas funciones de representación de la estadística descriptiva, con lo cual fue posible organizar y resumir los datos mediante las medidas de tendencia central tales como: porcentajes, proporciones y distribución de frecuencias. Sin embargo, a fin de determinar la relación existente entre los procesos de participación democrática y capacitación en las organizaciones con la construcción y fortalecimiento del capital social, se realizó un análisis de correlación que consideró el coeficiente de correlación lineal y el coeficiente de determinación como indicadores a ser interpretados en el análisis. Esta decisión se fundamenta en el análisis de los datos graficados en el diagrama de dispersión, en el que se observó la relación lineal existente entre las variables analizadas. En la tabla 4 se resume la aplicación de funciones estadísticas a fin de analizar los resultados obtenidos en las preguntas planteadas en el cuestionario:

Tabla 4

Aplicación de funciones estadísticas para análisis de los resultados

Preguntas del cuestionario	Opciones de respuesta		Análisis cuantitativo de datos	
	Tipo	Respuesta	Función estadística descriptiva	Función estadística inferencial
1. Pertenecer a la organización ha incrementado o fortalecido sus relaciones sociales con otros miembros del banco	Cerrada / Opción múltiple	a. De acuerdo b. Ligeramente de acuerdo c. En desacuerdo	Tabla y gráfico de Distribución de Frecuencias	Análisis de Correlación
2. ¿Ha participado usted en reuniones o asambleas convocadas por la organización?	Cerrada / Opción múltiple	a. Más de una vez b. Alguna vez c. Nunca	Razón porcentual: # de socios que participaron en asambleas / # total de socios encuestados	Análisis de Correlación

Continúa página siguiente.

3. Si no ha participado en reuniones o asambleas, señale la razón:	Cerrada / Opción múltiple	a. Falta de tiempo b. Falta de interés c. Desconocimiento de las actividades de la organización	Tabla y gráfico de Distribución de Frecuencias	
4. ¿Ha recibido capacitación por parte de la organización?	Cerrada / Opción múltiple	a. Dos veces o más b. Alguna vez c. Nunca	Razón porcentual: # de socios que recibieron capacitación / # total de socios encuestados	Análisis de correlación
5. Si la respuesta a la pregunta anterior es negativa, señale si es de su interés recibir capacitación relacionada con la gestión de su organización	Cerrada / Simple	a. Sí b. No	Tabla y gráfico de Distribución de Frecuencias	

Fuente: elaboración propia (2019).

6. Resultados de la investigación provenientes de la encuesta

En este apartado se presentan los resultados obtenidos en la aplicación de encuestas destinadas a revelar la relación existente entre dos prácticas de autogestión: democracia participativa y capacitación, con la solidez del capital social en dos organizaciones de banca comunal en Ecuador.⁵

Fundación Apoyo Solidario a la familia (ASOF)

ASOF se constituyó legalmente como una organización sin fines de lucro en agosto de 2006. Su creación fue impulsada por la Cooperativa de Ahorro y Crédito para la Pequeña Empresa (Cacpeco), quien desde el año 2002, con el apoyo del Consejo Mundial de Cooperativas

⁵ La investigación corresponde al trabajo de tesis de Maestría “Estudio comparativo de las modalidades de funcionamiento y gestión inclusiva de la Banca Comunal en dos casos de Pichincha y Cotopaxi” elaborado por la autora, IAEN, (2016).

de Ahorro y Crédito (WOCCU, por sus siglas en inglés),⁶ ejecutó la metodología crediticia de banca comunal como una estrategia microfinanciera para llegar a grupos menos favorecidos, como mujeres cabezas de hogar y microempresarias residentes en zonas de difícil acceso. Con dicho apoyo, Cacpeco proveía los fondos para los créditos, mientras que WOCCU asumía los gastos administrativos de la metodología. El apoyo de WOCCU finalizó en el año 2006.

A partir de ese año, Cacpeco impulsó la creación de ASOF con la idea de establecer una organización auto sustentable, sin fines de lucro, que continúe con la administración de la tecnología crediticia de banca comunal ya implementada. La tecnología crediticia aplicada por ASOF responde al diseño original de WOCCU y a su Programa Crédito con Educación Rural (Creer).⁷ Esta metodología consiste en la conformación de bancos comunales de entre 7 a 30 mujeres para facilitar el acceso a servicios financieros diseñados especialmente para aquellas de bajos ingresos y económicamente activas, que sean capaces de participar exitosamente en emprendimientos individuales. Así, organizan los bancos comunales en comunidades pequeñas, sobre todo rurales, en las que hay poco o ningún servicio financiero disponible. El banco comunal seleccionado solicita préstamos a Cacpeco, para luego dividirse equitativamente entre cada una de las socias; al ser grupos pequeños, se garantiza que todas se conozcan, de tal forma que el grupo garantiza el pago de cada una de las integrantes. Los montos de crédito a los que pueden acceder los socios de ASOF oscilan entre \$500 por socia, hasta un máximo de \$2000

6 WOCCU fue constituido el 1 de enero de 1971 y tiene sede en Madison, Wisconsin. Es la principal asociación gremial internacional y agencia para el desarrollo de las cooperativas de ahorro y crédito. Su misión es ayudar a sus miembros y posibles miembros a organizar, expandir, mejorar e integrar las cooperativas de ahorro y crédito e instituciones relacionadas como instrumentos eficaces para el desarrollo económico y social de la población (www.woccu.org).

7 El programa Creer es un producto basado en la metodología de microfinanzas grupales y consta de tres componentes: 1. Crédito: Para emprender una actividad económica que permita a las participantes generar ingresos adicionales para el hogar. 2. Ahorro: Para crear una cultura que permita a los participantes disponer de dinero en efectivo para solventar situaciones previstas o imprevistas, evitando así el endeudamiento en tales situaciones. 3. Educación: Para brindar información que les permita mejorar la vida familiar y del negocio. (www.asof.org.ec)

por socia, otorgados en 6 ciclos de 16 semanas cada uno. La entrega de los créditos se realiza con un encaje del 5 % del monto de crédito solicitado.

Dentro de esta metodología, los procesos de capacitación son imprescindibles y obligatorios para todos los socios puesto que mediante dichos procesos se pretende no solo formar a las personas para el ejercicio de actividades de participación ciudadana que tienen que ver con temáticas relacionadas a la propiedad y administración del grupo; pero también los procesos de capacitación están orientados a la formación de una cultura de identidad grupal, que representan acciones permanentes coadyuvantes de la construcción y fortalecimiento de los vínculos sociales al interior del grupo.

La encuesta realizada sustenta lo anteriormente citado. Del universo de mujeres encuestadas, es decir 335 socias, la totalidad de ellas afirmaron que pertenecer al grupo de banca comunal contribuyó a ampliar sus relaciones sociales; el 76 % de las encuestadas manifestaron que, a causa de las relaciones de amistad, no dejarían el grupo solidario aún si tuvieran acceso a un crédito individual, lo cual muestra la intensidad de las relaciones al interior de los grupos. Para encontrar la relación existente entre los procesos de participación democrática, los procesos de capacitación y el fortalecimiento del capital social de los grupos, se realizó un análisis estadístico de correlación. Así, en primer lugar, el análisis de correlación entre la variable capital social y la variable capacitación, con una desviación estándar de 0,412 y 0,390 respectivamente, mostró un grado de relación lineal del 85,38 %.

Análisis de correlación para Capital Social y Capacitación:

		Coeficiente de correlación	Coeficiente de determinación
$R = \frac{\sum (X-\bar{X})(Y-\bar{Y})}{(n-1) S_x S_y}$	$r = \frac{49,58}{53,65} =$	0,9240	0,8538 85,38 %

Por otro lado, en la correlación obtenida entre la variable capital social y participación democrática, con una desviación estándar de 0.412 y 0.467 respectivamente, se observa un grado de relación del 72,56 %.

Análisis de correlación para Capital Social y Participación:

		Coefficiente de correlación	Coefficiente de determinación
$R = \frac{\sum (X - \bar{X})(Y - \bar{Y})}{(n-1) S_x S_y}$	$r = \frac{54,81}{64,35} =$	0,8518	0,7256 72,56 %

Consecuentemente, la fortaleza del capital social de los grupos, mostrado también en la fidelidad de las socias hacia la metodología de banca comunal de ASOF tiene relación directa con la capacitación recibida principalmente en temas de empoderamiento que el 75 % de las socias encuestadas señalaron haber recibido. Los procesos de participación implementados por medio de esta metodología están relacionados con la organización, gestión y dirección de los bancos comunales, partiendo desde la lógica de que el desconocimiento de sus derechos universales impide a las mujeres ejercer responsablemente su ciudadanía y exigir el cumplimiento de sus derechos. En este sentido, los espacios de capacitación con enfoque de género y equidad empoderan a las mujeres y generan condiciones favorables para ejercer una democracia participativa plena.

No obstante, es necesario señalar que, si bien la metodología de banca comunal favorece la autogestión y empoderamiento de sus miembros, estos procesos, que están circunscritos a la organización y administración de los grupos, no son aplicables en espacios de decisión administrativa y técnica de ASOF o Cacpeco; por ejemplo, cambios en la metodología, desarrollo de nuevos productos y/o plazos, fijación de tasas de interés, comisiones, etc. Consecuentemente, la intención de la organización en estudio es propiciar la autogestión enfocada a las mentalidades y los comportamientos de las personas, antes que una forma de poder; aquello que en términos de Rosanvallon (1979) se define como el lenguaje humanista de la autogestión: “Es la vuelta a la persona, la prioridad de unas relaciones sociales más abiertas y fraternales. Es la valorización de un espíritu “autogestor” hecho de altruismo y de entrega al grupo social” (p. 16).

Banco Comunitario de Atucucho (BCA)

Al igual que otros sectores urbanos marginales de Quito, el barrio de Atucucho fue conformado inicialmente de manera ilegal a partir de la década de los ochenta, lo cual durante muchos años motivó la falta de aprovisionamiento de servicios básicos para el sector y evidentemente, la inseguridad jurídica del suelo de los posesionarios. Frente a estas necesidades, y en medio de situaciones de conflicto interno y externo, surge entre otras organizaciones barriales, el Comité Pro-mejoras como máximo organismo de representación del barrio, que se constituye como un espacio de trabajo y organización colectiva a fin de buscar soluciones a las múltiples demandas colectivas de los habitantes del sector. La consolidación del barrio tomó 23 años a partir del año 1988, en el cual inicia una historia de lucha colectiva constante para conseguir obras de infraestructura y servicios básicos.

El Banco comunitario de Atucucho (BCA) surge apoyado y promovido por el Comité Pro-mejoras del sector, en respuesta a las necesidades de financiamiento de la población especialmente para conseguir la legalización de sus tierras. Surge también como parte de las estrategias de gestión del Plan de Mejoramiento integral del Barrio Atucucho, diseñado por el Comité Pro-mejoras en coordinación con la Administración Municipal La Delicia y la Administración Municipal Eugenio Espejo del Distrito Metropolitano de Quito en el año 2011, el cual propone la “creación de un sistema financiero comunitario que promueva el ahorro comunitario” como una de las medidas económicas y financieras para generar recursos propios (Centro de Investigaciones Ciudad, 2011, p. 18).

La creación del BCA se concretó en noviembre de 2012 con el aporte económico de 28 socios fundadores cuya contribución individual fue de \$100 y que constituyó el capital inicial de la organización. A partir de este aporte, el Banco recibe los aportes mensuales de \$22 por parte de cada uno de los 28 socios fundadores, los cuales pasan a constituir directamente el capital social del Banco. Cabe señalar, sin embargo, que, para el inicio de sus operaciones en el año 2012, recibieron un fondeo de \$10 000 USD por parte del Comité Pro-mejoras, fondos que dicha organización mantenía en la Cooperativa de

ahorro y crédito Fondvida, cuya creación fue igualmente impulsada por algunos de los socios fundadores del BCA.

Evidentemente, la experiencia inicial en Fondvida facilitó la decisión y el compromiso para la creación del BCA, de hecho, el modelo adoptado para esta organización corresponde casi en su totalidad al modelo de la mencionada Cooperativa. Actualmente el BCA está orientado exclusivamente hacia los habitantes posesionarios o no, de Atucucho; cuenta con 428 socios de los cuales 28 son socios fundadores y los restantes son denominados socios comunitarios, calidad que todos los socios no fundadores adquieren una vez formalizado su ingreso a la entidad.

En la encuesta realizada se evidenció que el 73 % de los socios encuestados no ha recibido capacitación por parte del BCA; de ellos, el 96 % de los socios encuestados manifestaron tener interés en recibir algún tipo de capacitación, lo cual muestra que el potencial de la organización es relevante en lo que tiene que ver con su contribución e incidencia en procesos de capacitación y formación de sus socios. El interés que ellos señalan tener, especialmente en manejo de emprendimientos individuales o asociativos, demuestra que las actividades productivas del sector requieren ser fortalecidas y por lo tanto apoyadas desde su principal organismo financiero.

En lo relacionado con la democracia participativa de los socios, al momento de la investigación, el espacio de toma de decisiones del BCA se encuentra circunscrito al círculo de los 28 socios fundadores, quienes conforman todos los estamentos administrativos de la organización: Asamblea General, Directorio, Coordinación de Veeduría, Coordinación de Educación y Formación y Coordinación de vinculación con la comunidad. La posibilidad de que los socios comunitarios formen parte de estas instancias de decisión es limitada y tiene relación con el nivel de aporte económico que en el transcurso del tiempo puedan alcanzar.

La encuesta realizada confirmó que el 77 % de los socios jamás participó en alguna actividad del BCA, sea ésta, asamblea, reunión para rendición de cuentas o reunión social. Más aún, el 99 % de los encuestados manifestaron que la causa por la cual no han participado

es el desconocimiento total de las actividades de la organización; lo cual es relevante al considerar que las opciones de respuesta falta de tiempo y desinterés en participar, no obtuvieron ninguna puntuación. Así, se evidencia que, del universo de personas encuestadas, es decir, 202 socios, el 93 % de ellos afirmaron que pertenecer al BCA no ha contribuido a ampliar sus relaciones sociales, lo cual estaría relacionado con la ausencia de participación en las actividades de la organización sumada al hecho de la falta de capacitación y formación de los socios comunitarios. Lo señalado con anterioridad se sustenta con el análisis estadístico de correlación, en el que la variable capital social y la variable participación democrática, con desviación estándar de 0,603 y 0,590, de forma respectiva, obtiene un grado de relación lineal de 88,65 %.

Análisis de correlación para Capital Social y Participación:

		Coefficiente de correlación	Coefficiente de determinación
$R = \frac{\sum (X - \bar{X})(Y - \bar{Y})}{(n-1) S_x S_y}$	$r = \frac{67,33}{71.5143} =$	0,9415	0,8865 88,65 %

Por otro lado, al analizar la relación entre la variable capital social y la variable Capacitación, con desviación estándar de 0.603 y 0.617 respectivamente, se observa que su fuerza de relación lineal es casi perfecta, puesto que se ubica en 83,54%.

Análisis de correlación para Capital Social y Capacitación:

		Coefficiente de correlación	Coefficiente de determinación
$R = \frac{\sum (X - \bar{X})(Y - \bar{Y})}{(n-1) S_x S_y}$	$r = \frac{68,33}{74.7644} =$	0,9140	0,8354 83,54 %

En consecuencia, de acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis de correlación, se observa que existe una fuerte relación lineal entre los procesos de democracia participativa y capacitación de los socios con el capital social de la organización. Es imprescindible, por lo tanto, la búsqueda de mecanismos que promuevan la democracia

participativa, antes que la democracia representativa. Según el análisis realizado esto es posible hacerlo desde espacios de capacitación idóneos, creados y diseñados para el cumplimiento de este objetivo.

7. Conclusiones

El estudio realizado mediante encuestas como técnica de recolección de datos, permitió mostrar su aplicabilidad en torno a la producción de información relacionada con la dimensión social de las organizaciones de finanzas populares y solidarias. Así se demostró que, previa codificación, algunos aspectos cualitativos de la investigación pudieron ser transformados en datos numéricos a fin de ser analizados e interpretados de acuerdo con los objetivos del estudio. Es importante señalar que si bien, la aplicación de encuestas a una muestra de socios de las organizaciones estudiadas proporcionó información útil alrededor de las prácticas de autogestión que inciden o guardan relación con la construcción y el fortalecimiento del capital social, los datos recolectados provienen de la percepción de los encuestados y esto implica que siempre puede existir sesgo en la información. En todo caso, los resultados obtenidos por medio del análisis correlacional de variables confirmaron la coherencia de las respuestas en un alto porcentaje.

El uso de algunas funciones de la estadística descriptiva en combinación con la estadística inferencial suministra los insumos necesarios para establecer no solo la validez de la información recopilada, también posibilita la consecución de los fines y objetivos de la investigación. En el caso estudiado se observa que las funciones de inferencia estadística seleccionadas para el análisis responden al estudio y observación de los datos mediante las funciones gráficas de la estadística descriptiva, con lo cual se sustenta la hipótesis planteada relacionada con la incidencia de las prácticas de autogestión en la construcción y fortalecimiento del capital social de las organizaciones de finanzas populares y solidarias.

A partir del análisis estadístico inferencial de los datos recopilados, los resultados mostraron la existencia de una relación importante entre los procesos de participación democrática y los procesos de

capacitación con el capital social de las organizaciones estudiadas. En este sentido y dado el enfoque cuantitativo de la investigación, es posible establecer de forma factible, que las prácticas de participación democrática y capacitación son efectivamente prácticas que permiten la construcción y/o fortalecimiento del capital social en las organizaciones de las finanzas populares y solidarias.

Por otro lado, en relación con el interés de los socios por participar en programas de capacitación, las encuestas revelaron el potencial que tienen las organizaciones para la construcción de su capital social a partir de dichos procesos permanentes de formación, dado que como efecto directo de ello se observa la fidelidad de los socios hacia la metodología crediticia de Fundación ASOF. Esto se debe en gran parte al fortalecimiento de los vínculos sociales que, como parte del proceso de formación y capacitación de la metodología, está orientado hacia la formación de sujetos con identidad organizativa propia.

En el caso del BCA, si bien su creación surge de un largo proceso de lucha y empoderamiento colectivo, en un anhelo de solventar sus necesidades emergentes con miras al establecimiento de una organización que promueva la movilidad económica del sector de Atucucho; sus prácticas de autogestión no constituyen aun acciones tendientes a la conformación de capital social más allá de los socios fundadores. El estudio mostró que la ausencia total de programas de capacitación ampliada a todos los socios impide la construcción y fortalecimiento de vínculos sociales entre socios fundadores y comunitarios, siendo evidente no solo el distanciamiento entre ambos grupos, sino también la lejanía entre los socios comunitarios.

La investigación realizada mediante la técnica de la encuesta, mostró que la construcción de vínculos sociales firmes basados en la confianza mutua, e instituidos desde la combinación de dos elementos: por un lado, la capacitación y formación de los individuos y por otro lado, los procesos de democracia participativa ampliados a todos los miembros de la organización, contribuyen de manera importante al establecimiento de su capital social que finalmente garantiza la sostenibilidad socio-económica de las entidades afines a las finanzas populares y solidarias.

8. Referencias bibliográficas

- Andino, P. (2005). *El proyecto de grado: Teoría y gráficos*. Quito: Ediciones P.H.
- Badii, M.H, Guillen A. (2007). Esenciales de la Estadística: Un Acercamiento Descriptivo. *Daena: International Journal of Good Conscience*. 5(1) 208-236. ISSN 1870-557X. Recuperado de: <http://www.spentamexico.org/v5-n1/5%281%29208-236.pdf>.
- Blanco, C. (2011). *Encuesta y Estadística: Métodos de Investigación Cuantitativa en Ciencias Sociales y Comunicación*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.
- Casas, J, Repullo J.R, Donado J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). Madrid, España: Aten Primaria.
- Cauas, D. (2014). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/003146819cf01f68b123a>.
- Ceas D'Ancona, M. (2001). *Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid, España: Editorial Síntesis S.A.
- Durston, J. (1999). *Construyendo Capital Social Comunitario - Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala*. Chile: serie políticas sociales 30-CEPAL.
- Elorza, H. (2008). *Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y de la salud*. Ciudad de México: Cengage Learning Editores, S.A.
- García, M., Ibáñez, J., y Alvira, F. (1993). *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de Investigación*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, L. (2006). *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Hidalgo, P. (2018). *Claros y Oscuros de la Democracia Participativa: El caso del presupuesto participativo del Distrito Metropolitano de Quito 2010-2013*. Quito, Ecuador: Instituto de la Democracia.
- Hintze, S. (2004). Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el “capital social de los pobres”. En C. Danani (Comp.), *Políticas sociales y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires, Argentina: UNGS-Fundación OSDE-Altamira, Colección de Lecturas sobre Economía Social.

- Levin, R., y Rubin, D. (1996). *Estadística para Administradores. 6ta.edición*. Ciudad de México: Prentice-Hall Hispanoamericana S.A.
- Lind, D., Marchal, A., y Wathen, G. (2008). *Estadística aplicada a los negocios y la economía. Décimo tercera edición*. México D.F., México: McGraw-Hill.
- Mothé, D. (2013). Autogestión. En Coraggio J.L. (ed.), *Diccionario de la otra Economía* (p.42-49). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Munch, L., y Angeles E. (1997). *Métodos y Técnicas de Investigación*. Ciudad de México: Trillas.
- Muñoz, R. (2006). Alcance de las Microfinanzas para el Desarrollo local. Microcrédito en el Conurbano Bonaerense: Un análisis de casos. (Tesis de Maestría en Economía Social). Universidad de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Muñoz, R. (2013a). Finanzas Solidarias. En Coraggio J.L. (ed.), *Diccionario de la otra Economía* (p.217-225). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Rosanvallon, P. (1979). *La Autogestión*. Madrid: Editorial Fundamentos
- Ruiz, V. (2004). *Organizaciones Comunitarias y Gestión asociada: Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada*. Buenos Aires: Paidós.
- Sierra, R. (1994). *Técnicas de Investigación social*. Madrid: Paraninfo.
- Siliceo, A. (2004). *Capacitación y desarrollo de personal*. Ciudad de México: Editorial Limusa.
- Torres, M., y Paz, K. (2014). Métodos de recolección de datos para una investigación. Boletín electrónico No. 3, 1-25.

La etnografía en investigaciones sobre transiciones económicas populares a populares y solidarias: el caso de los indígenas urbanos del barrio San Roque, Quito

Oscar Jaramillo Carvajal

1. Introducción

LA ETNOGRAFÍA ES una herramienta, de entre varias de la metodología cualitativa, que se muestra potente y relevante para comprender e interpretar aquellas lógicas culturales, sociales, políticas y económicas que desarrollan diferentes grupos humanos en la sociedad. El uso de este método supone un profundo y exhaustivo trabajo de investigación de campo. Esto conlleva a que el investigador social tenga un mayor acercamiento a los actores y fenómenos de una realidad concreta. Así, el etnógrafo debe ser más reflexivo respecto a la producción del conocimiento, dejando de lado las prácticas pasadas de la investigación en las que las personas eran consideradas como objetos de estudio y el investigador se colocaba como única autoridad en el proceso investigativo.

En tal contexto, el método etnográfico, hoy en día, conduce al investigador a dar relevancia a una participación activa por parte de los sujetos y a la información que ellos poseen. De esta manera, bajo la mirada de la reflexividad se busca dar voz a los actores de una realidad, de interpretar la importancia histórica o cultural del entorno en el que se desarrollan los sujetos de investigación y se preocupa para que la teoría progrese. Todo esto porque, en la mayoría de las investigaciones, los grupos marginados de la sociedad o subalternos (pobres, minorías sexuales y étnicas, excluidos, entre otros) no han sido tomados en cuenta como actores activos a pesar de que estos son quienes proveen de información valiosa a los investigadores (Ragin, 2007).

Así, el proceso etnográfico, enfocado desde la mirada de la reflexividad, constituye un mecanismo que brinda mayor participación a los sujetos de investigación. Por lo tanto, por su sentido propio de realizar estudios a profundidad de una realidad, la etnografía considera a los sujetos como actores activos del proceso investigativo y no solamente como meras fuentes de información (objetos). En consecuencia, el etnógrafo observa, capta, recopila y analiza las costumbres y actividades que realizan los sujetos de investigación en su cotidianidad. Con relación al papel del etnógrafo, consideramos la propuesta de Hammersley y Atkinson (2001), quienes afirman que la etnografía se refiere a:

[...] un método concreto o a un conjunto de métodos. Su principal característica sería que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación (p. 15).

En tal sentido, los investigadores sociales que tomen mano de este método deberán disponer de gran parte de su tiempo en la fase de ejecución de la investigación para recolectar o registrar la mayor cantidad de información posible y necesaria para el estudio. Esto supone que, en esta etapa (fase de campo), se aplique con intensidad la metodología prevista y el método, se hará la recopilación de información necesaria, pero de una forma exhaustiva y procurando la participación de los sujetos de investigación. En este periodo, también, se deberán aplicar las herramientas prediseñadas para la recolección de información, estas pueden ser: entrevistas (estructuradas, semiestructuradas, etc.), observación participante, grupos focales, conversaciones coloquiales; entre otras. Así, por ejemplo, la aplicación de entrevistas a profundidad a un determinado sujeto o grupo de sujetos de investigación llevará a conocer su contexto histórico y esto permitirá comprender las manifestaciones sociales, económicas, culturales y políticas que identifican a un grupo específico de la sociedad, incluso desde su misma génesis.

En tal virtud, el sentido de este capítulo se manifiesta por presentar a la etnografía como un método que permite desarrollar estudios a profundidad en la esfera económica y también a considerar sus relaciones con lo social, cultural y político. En este caso, luego de la exposición del método etnográfico, se esboza un estudio de ciertas lógicas económicas que han sido suscitadas por indígenas urbanos inmigrantes en sectores populares de las urbes. Así, la utilización de este método nos ha direccionado a realizar un análisis que permite visibilizar cómo los sujetos -en este caso indígenas urbanos inmigrantes- que desarrollan actividades económicas populares en un barrio del Centro Histórico de Quito (CHQ), han conformado, mediante la organización y muestras de solidaridad, organizaciones, que se inscriben en lo que se conoce hoy en día en Ecuador, como de economía popular y solidaria (EPS).

Es importante señalar que las investigaciones que giran alrededor de la economía, en su mayoría, se han centrado con mayor énfasis en sus aspectos cuantitativos. No obstante, en Quito, también, se han realizado investigaciones de orden cualitativo en los que se ha considerado la esfera económica. Así, por ejemplo, existen estudios en los cuales predomina el análisis en la economía popular e indígenas urbanos (Demon, 2012; Moscoso, Ortega y Sono 2015; Kingman, 2012; Hollenstein 2019). Asimismo, existen aportes de indagaciones en las que se considera la economía popular y solidaria e indígenas urbanos (Jácome 2016); y otros estudios que consideran el concepto de economía popular aplicado a lógicas económicas que se desarrollan en barrios marginales de la ciudad (Aldás, Granda, Hidalgo, Hidalgo, Pérez y Quint, 2018).

Con relación al presente estudio, existe bibliografía incipiente acerca de transiciones económicas populares a populares y solidarias (Jaramillo, 2017; Jaramillo y Jácome, 2019, Jaramillo 2020); empero, el presente estudio se diferencia ya que se coloca mayor énfasis en la metodología de la investigación cualitativa y uno de sus métodos, la etnografía. Así, en este caso, se ha considerado el método etnográfico como herramienta que permite analizar de una manera más profunda aquellos aspectos que van más allá de una finalidad cuantitativa. Es decir, se evita centrar la investigación en aspectos economicistas

cuantitativos que tienen que ver con el beneficio, la eficiencia y la eficacia, en definitiva, los fines de la economía formal. Al contrario, lo que se persigue con la aplicación de la etnografía es mirar el contexto histórico de una realidad socioeconómica y cultural, que además los sujetos sean participantes activos en el proceso de investigación y se puedan rescatar continuidades, generalidades y comprender su realidad por intermedio del acto de dar voz a los actores, todo esto a la luz del uso del método etnográfico. De esta manera, este estudio permitirá comprender y visibilizar las lógicas económicas que han permitido a los indígenas urbanos inmigrantes, que forman parte de la economía popular (EP), y la EPS de San Roque, conseguir el sustento y cubrir sus necesidades de vivienda, ahorro, crédito, seguridad, entre otras.

2. El uso del método etnográfico para el estudio en cuestión

En el proceso investigativo, que supuso la utilización del método etnográfico en el caso de estudio, se consideraron aspectos relevantes en base a la propuesta de Hammersley y Atkinson (2001). En base a esto, se señalan varios pasos prácticos para la aplicación del método en lo empírico. Primero, se realizó un ejercicio de *observación* de las formas económicas populares en el barrio San Roque de la ciudad de Quito. Así, respecto a su descripción, se determinó que este es un sitio de comercio popular a cielo abierto y cerrado en el que se expenden productos de primera necesidad y se ofertan servicios de diversa índole. Además, este espacio es considerado como uno de los mercados populares más importantes de la ciudad de Quito. Aquí se observó cómo un grupo de actores que desarrollan sus actividades cotidianas en el marco de una EP, desde hace varias décadas atrás, por medio de la asociatividad y la solidaridad, han conformado organizaciones que hoy en día en Ecuador, se ubican bajo el concepto de EPS. Estas entidades son, entre otras: cooperativas de vivienda, cooperativas de ahorro y crédito; cajas de ahorro y crédito; asociaciones de producción agropecuaria y de servicios. Lo interesante de este proceso es que estas organizaciones, en buena parte, fueron fundadas por indígenas inmigrantes, muchos de ellos provenientes de la sierra centro del país.

Una segunda etapa consistió en acudir al área de influencia de estudio, pero con el propósito de generar cierto grado de *confianza* que permitió obtener la información necesaria de los sujetos de investigación. Para conseguir dicho fin (la confianza), se acudió al Instituto de la Ciudad que es un organismo que pertenece al Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y que se especializa en realizar y divulgar estudios relacionados con diferentes problemáticas de la urbe quiteña. De esta manera, mediante información entregada por los investigadores de dicha institución, se lograron conseguir citas con dirigentes del barrio San Roque y que, a la vez, son actores de la economía que se desarrolla en el sector. Así, se obtuvo un acercamiento a porteros¹ que proporcionaron información acerca de los lugares en los que se encontraba la información y, además, se estableció un cierto grado de confianza con dirigentes de las organizaciones que fueron parte de este estudio.

Luego de encontrar personas y lugares claves por diferentes métodos de acercamiento como las recomendaciones de los investigadores del Instituto de la Ciudad, de los conocidos del sector y en base a la revisión de bibliografía relacionada a estudios en San Roque, se logró obtener citas con dirigentes de asociaciones y cooperativas. Así, en primera instancia, se descartaron varias organizaciones porque los directivos no tenían confianza en la presencia investigativa. Ellos asumían que el investigador, era un técnico del órgano de control del sector de la EPS en Ecuador, es decir, de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), y por ello ni siquiera aceptaban las cartas con las cuales se pretendía presentar al investigador social y académico. En relación con esto último, varias personas manifestaron que este rechazo se debía a que en esa época estaba siendo intervenida y liquidada una cooperativa de ahorro y crédito ubicada en el barrio. Sin embargo, tres dirigentes de organizaciones ligadas a la EPS permitieron realizar el estudio; entre ellas: una cooperativa de ahorro y crédito, una cooperativa de vivienda; y, una caja de ahorro y crédito, siempre con limitaciones con relación a datos de cuantitativos y financieros.

1 Al decir *porteros*, nos referimos a aquellas personas que pueden ser investigadores, líderes, profesores, sacerdotes, dirigentes, entre otras personas, que conocen un sector determinado y nos pueden servir de apoyo para obtener acceso a las personas u organizaciones en las que se encuentra la información.

Una vez que fue posible obtener el acercamiento necesario para iniciar la fase de recolección de información, se tomó mano de varios instrumentos de investigación. Así, se aplicaron entrevistas semiestructuradas,² un grupo focal³ y conversaciones coloquiales⁴ que permitieron conocer y obtener datos relevantes que enriquecieron al estudio. También, se pudo conocer en mayor medida, por medio de los propios sujetos, el contexto histórico en el cual se desarrollaron estas formas económicas populares y solidarias. A la vez, la información fue contrastada con la bibliografía disponible y que fue producida en universidades de cuarto nivel del país e instituciones de investigación como el Instituto de Altos Estudios Nacionales, Flacso sede Ecuador, Universidad Andina Simón Bolívar, el Instituto de la Ciudad del Municipio de Quito; y, Clacso. Este ejercicio permitió que se realice una triangulación de la información obtenida. En definitiva, los datos fueron corroborados con otras fuentes de información, incluso con la participación de otros actores de la EP de San Roque.

El análisis y la escritura etnográfica

Después de que se obtuvo un cierto grado de información mediante la observación y la aplicación de herramientas de investigación, fue preciso establecer un marco teórico preliminar para entender aquellas prácticas que motivaron las transiciones económicas en la realidad observada. De esta manera, el primer paso constituyó en comprender la realidad socioeconómica del sector, para luego, en un segundo momento interpretar teóricamente la realidad y enmarcarla

-
- 2 Se refiere a entrevistas semiestructuradas como aquellas que permiten una mayor flexibilidad. Aunque son planteadas con anterioridad y rigurosidad, permiten que el entrevistado conteste, en un cierto grado, de forma abierta y sea más rica la conversación y se rescate más información valiosa.
 - 3 Se coincide con Martínez (1999) en que el grupo focal es “un método de investigación colectivista [...], y se centra en la pluralidad y variedad de actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hacen en un espacio de tiempo relativamente corto”.
 - 4 Respecto a conversaciones coloquiales entendemos como esa forma de comunicación cotidiana y natural, alejada de formalismos. Con esto no queremos decir, que perdemos el hilo conductor y la rigurosidad de nuestra investigación. Al contrario, usamos este mecanismo para romper las barreras que pueden existir entre el investigador y el sujeto de investigación y se provee una entrevista más amena.

en intereses teóricos y categorías analíticas que permitieron realizar el proceso de análisis.

En este punto, fue interesante analizar y escoger las categorías analíticas desde la mirada de la reflexividad. Reflexionar sobre el papel que debe tener el investigador sobre los resultados de su investigación y la posición que debe tomar en todo el proceso investigativo, fue fundamental en el estudio. Entendemos que la reflexividad “implica que las orientaciones de los investigadores pueden tomar forma mediante su localización sociohistórica, incluyendo los valores e intereses que estas localizaciones las confieren” (Hammersley y Atkinson, 2001, p. 31). En este sentido, hay que considerar que los investigadores, también, son parte del mundo social, es un hecho existencial; es decir, pensar en que los resultados de la investigación de alguna manera afectarán a una determinada realidad social. En ese sentido, la contribución del investigador social y sus resultados deberán aportar a la producción de conocimientos y resolución de problemas. En esta línea, Hammersley y Atkinson (2001), en relación con los investigadores y su producción científica, señalan que “como mínimo, la publicación de sus conclusiones puede marcar el clima en que las decisiones políticas y prácticas son llevadas a cabo, e incluso pueden estimular directamente ciertas acciones concretas” (p. 31).

Bajo esas premisas, se enmarcaron el proceso y al análisis de la investigación. Tomar una postura con la cual se acepte que el investigador pertenece al mundo social, y, aceptar que las conclusiones, producto de la investigación, pueden afectar de alguna manera a una realidad y sus actores, fue el punto de partida para iniciar el proceso investigativo. Así, el marco teórico preliminar se constituyó por dos enfoques con los cuales se puede entender una realidad económica en los sectores populares. Por una parte, existe una visión que trata a estas economías como informales; es decir, que se encuentran operando fuera de los marcos legales de un país y que solamente son ejecutadas por los pobres. En cambio, hay otra manera de enfocar a estas lógicas económicas populares como formas que buscan la reproducción ampliada de la vida. En ese sentido, se colocó al estudio en la segunda vía; es decir, analizar a la EP desde su sentido de reproducción de la vida, y no desde su supuesta ilegalidad.

Bajo esa premisa, se enfocó el trabajo investigativo desde la perspectiva de la EP, desde su sentido por la búsqueda de la reproducción ampliada de la vida de quienes la practican. Aquí, se hizo énfasis en que la EP contempla una heterogeneidad de actividades económicas sin patrón; que se producen, en mayor medida, en las urbes; que sus actores realizan diversas actividades económicas de sobrevivencia y supervivencia e incluso de crecimiento económico; operan en base a una unidad doméstica o unidad económica popular; y, dependen de un fondo de trabajo generalmente constituido por su fuerza de trabajo (física e intelectual que lo venden a la empresa de capital o al sistema público; o la utilizan para producir de forma independiente), e incluso poseen utensilios o herramientas para producir bienes y servicios que los colocan en el mercado, de tal manera que se consiga el sustento para satisfacer necesidades legítimas.

Asimismo, algo importante de recalcar es que toda esta economía (EP) no es necesariamente solidaria y que, además, sus actores se encuentran compitiendo entre sí; inclusive, se relacionan con la empresa de capital al comercializar los productos que esta última produce. No obstante, una parte de esta gran EP está atravesada por mecanismos de solidaridad, lo cual hace que esta EP transite a una EPS, y este proceso se ha constituido en un mecanismo de transición entre estas economías. En esta última forma económica (EPS), se resaltan lógicas económicas populares que muestran trabajo asociativo y autogestionado con otros; es decir, la solidaridad se la construye con otras unidades domésticas o unidades económicas populares. En consecuencia, en torno a este marco teórico preliminar fue el enfoque con el cual se observó y rescató la información proveniente de los sujetos de investigación y del área de estudio.

Cabe recalcar que la realidad estudiada está constituida por una importante heterogeneidad de actores. Sin embargo, en este caso, el estudio se enfocó en estudiar a ese gran grupo de indígenas inmigrantes que se trasladaron a la ciudad de Quito alrededor de los años 1970. Ahora bien, luego de obtener la información necesaria para el análisis de esta realidad económica y para la fase de escritura, los marcos teóricos y conceptuales definitivos se fundamentaron en

tres categorías. Primero, se usó el concepto de economía sustantiva propuesta por Polanyi (1976); seguido se analizó a la economía popular desde enfoques de varios autores como Razeto (1993), Sarria y Tiriba (2004), Diéguez (2009); y, el concepto de economía popular y solidaria se estudió desde la perspectiva de Coraggio (2013). Estos conceptos permitieron interpretar la realidad socioeconómica que se suscita en el espacio de estudio. Con relación a los actores de esta realidad o sujetos de investigación, se constituyó el concepto de indígenas urbanos inmigrantes.

Para complementar la investigación, se conjugó a la etnografía con el método de estudio de caso. Esto fue provechoso para conocer con mayor profundidad a las organizaciones económicas populares y solidarias (OEPS). Así, el método de estudio de caso, según Yin (como se citó en Martínez, 2006), es “una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través de este se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado” (p. 167). Esto permitió rescatar elementos relevantes dentro de las unidades de estudio sobre su contexto histórico, su transición económica y varios factores importantes que nutrieron de información valiosa a los resultados de este estudio.

En correspondencia con lo anterior, para realizar el estudio de caso, el trabajo se inspiró en los aportes de Caracciolo y Foti (2003) y Páez (2013) y se los conjugó. De esta manera, se focalizó en los siguientes elementos: contexto histórico individual y de las OEPS; en relación con las organizaciones de EPS estudiadas: datos generales, actividades económicas, problemas que intenta resolver, verificación de que los asociados de las OEPS fueron o continúan siendo parte de la EP y transitaron a prácticas de EPS; y, constatación o delimitación de sus prácticas basados en principios cooperativos, de la economía popular y solidaria y del buen vivir. Con todo esto, se conformó un hilo conductor y se diseñaron las diferentes herramientas de recolección de información; es decir, en la aplicación de entrevistas semiestructuradas, el grupo focal, las conversaciones coloquiales y la obtención de relatos. Cabe resaltar, que se consideraron estos elementos, inclusive, para ser rescatados de la bibliografía disponible.

Una vez que se obtuvo la información mediante la consideración de los dos métodos, el etnográfico y el estudio de caso, y la definición de nuestro marco teórico y conceptual definitivo, se ingresó en la fase de escritura. En esta etapa escritural se consideró que “es ampliamente reconocido que la etnografía se produce en mayor medida debido a cómo escribimos que al proceso de recogida de información y análisis” (Hammersley y Atkinson, 2001, p. 259). Es decir, la escritura supone “el centro de la empresa etnográfica” (Ibid.); y dependerá mucho de la posición en la que se ubique el investigador para determinar la estructura del escrito académico.

Si la posición del etnógrafo es la reflexividad, ha de considerar varios aspectos a la hora de redactar el informe, tesis o artículo de investigación. Así, al considerar la pertenencia al mundo social, esto permitirá acudir a la empatía y se verá la importancia que tiene la relación entre la escritura y la lectura. Es decir, el escrito deberá ser estructurado de tal manera que este pueda dirigirse a varias audiencias. En esta línea, redactar un texto que sea comprensible y aplicable para varios tipos de lectores; que pueden ser académicos, estudiantes, investigadores, y los sujetos de investigación; deberá ser el punto de partida en el momento en que se empieza a planificar el proceso de escritura.

También, la reflexividad conlleva a la crítica de la autoridad del investigador. Es decir, será en la fase de escritura en la que se dará voz a los sujetos de investigación que permitieron acceder a su vida cotidiana, compartieron sus relatos y, en definitiva, aportaron para la construcción del conocimiento. De ahí que, la recopilación de los relatos provenientes de los sujetos de investigación, sus historias de vida, sus formas de mirar el mundo, también se encuentren explícitas en los textos académicos producidos por los investigadores sociales o etnógrafos.

Bajo estas premisas, el escrito académico se construyó en base a la información recolectada en campo y proporcionada por los sujetos de investigación, la comprensión de esa realidad y la interpretación de la misma bajo el marco teórico definitivo. Con relación

a la redacción, se utilizó un tipo de discurso o tropos denominado metonimia,⁵ que consiste en “el modo dominante mediante el cual la etnografía narra” (*Ibid.*, p. 269). El discurso narrativo fue fructífero para el caso, ya que posibilitó dar un orden a la información conseguida en campo. Es decir, narrar la historia de la realidad socioeconómica de los sujetos de investigación en San Roque, permitió conocer, de una forma ordenada, los acontecimientos que se produjeron en un espacio y tiempo determinado y, además, “mostramos cómo la gente actúa y reacciona en circunstancias sociales concretas” (*Ibid.*); en este caso se describió la transición de una EP a una EPS. Es indispensable señalar y recalcar, que el tipo de escritura fue del tipo académico argumentativo; es decir, la fundamentación en el escrito fue primordial.

En lo que refiere al proceso de conformación del escrito académico, este se constituyó de varios pasos. Primero, se dio orden a las notas provenientes del diario de campo, con la finalidad de identificar temáticas y concordancias que provienen de la información que fue proporcionada por los actores de la EPS. Luego, se inició con la transcripción de lo necesario de la información obtenida mediante nuestras grabaciones realizadas; esto se contrastó con las notas de campo y se realizó un proceso de asociación de información que provino de las entrevistas, el grupo focal y las conversaciones coloquiales. Con esta información en bruto, se armó un esquema de redacción, que por cierto debe ser flexible; esto porque en el camino de la redacción, se pueden realizar cambios, incluso –para el caso– se tuvo que regresar al campo, porque se presentaron vacíos al momento de redactar y dar forma al texto académico.

En ese contexto, el esquema de redacción se conformó por varios acápites. Primero, el título que buscó expresar nuestras categorías conceptuales y el problema de investigación que menciona las transiciones económicas de una popular a una popular y solidaria motivada por indígenas urbanos en el barrio San Roque de Quito. Luego, se expuso un marco teórico en el cual se conjugaron las categorías conceptuales con las cuales se interpretaron los fenómenos

5 Remitirse a Hammersley y Atkinson (2001), pp. 265-272.

socioeconómicos estudiados. En la siguiente parte, se presentaron los resultados de la investigación en la que se consideró un contexto histórico que permitió realizar una narración acerca de la conformación de la economía popular y solidaria en San Roque y, también, se presentaron a las OEPS objeto de estudio. Finalmente, se colocaron algunas conclusiones del estudio. Es importante mencionar que en todo el proceso de escritura se tuvo a la mano y a la vista la pregunta y problema de investigación con la finalidad de mantener un hilo conductor que atravesase a todo el escrito académico, y para cumplir los objetivos y responder a las preguntas de investigación.

Así, en los siguientes apartados del presente capítulo, se exponen los resultados y las conclusiones del estudio; esto con la finalidad de ver la aplicación del método etnográfico y su potencial para mostrar resultados interesantes respecto a estudios de la EPS.

3. Los resultados: transiciones económicas populares a populares y solidarias

Marco teórico del estudio

Antes de hablar de EP y EPS; es preciso partir del concepto de economía sustantiva, ya que se deben diferenciar las prácticas económicas populares y solidarias de aquellas que se basan en principios de la economía formal que es propia, por ejemplo, de las empresas de carácter privado capitalista que persiguen, con mayor énfasis, la acumulación y el lucro. En tal contexto, nos fundamentamos en la teoría de Polanyi (1976) quien realiza una diferenciación muy interesante con relación a los sentidos de lo que significa lo económico. Lo que hace este autor es diferenciar dos vías por las cuales transitan las motivaciones y prácticas económicas de los individuos y grupos de actores económicos. Estos sentidos son: el *sustantivo* y el *formal*. Así, es interesante citar el pensamiento de Polanyi respecto a estos dos significados:

El significado sustantivo de económico deriva de la dependencia del hombre, para su subsistencia, de la naturaleza y de sus semejantes. Se refiere al intercambio con el medio ambiente natural y social, en la medida en que este intercambio tiene como resultado proporcionarle medios para su necesaria satisfacción material.

El significado formal de económico deriva del carácter lógico de la relación medios-fines, tal como aparece en palabras como «económico» (barato) o «economizar» (ahorrar). Se refiere a la concreta situación de elegir, especialmente a la elección entre los distintos usos de los medios que provoca la insuficiencia de estos medios. Si denominamos lógica de la acción racional a las reglas que determinan la elección de los medios, podemos denominar esta variante de la lógica con el término imprevisto de economía formal (Polanyi, 1976, p. 155).

En relación con estas concepciones, se considera que las prácticas económicas realizadas por indígenas urbanos inmigrantes en San Roque tienen como base un sentido sustantivo. Es decir, se diferencia de aquel procedimiento en el que prevalece la acción instrumental, de optimización y utilitarismo que supone una economía de carácter formal. Así, los actores de estas economías de sentido sustantivo, por ejemplo, los que desarrollan sus actividades económicas populares y solidarias en San Roque, han logrado establecer relaciones socioeconómicas que les han permitido, en cierto grado, obtener el sustento. En definitiva, quienes han dado paso a estos procesos económicos han considerado a sus familiares y a otros sujetos para trabajar mancomunadamente con la finalidad de cubrir sus necesidades de trabajo, vivienda, seguridad, ahorro, crédito y hacerse de un espacio en la ciudad. Inclusive, estas personas, a lo largo de los años, han pasado por varios niveles de situación económica, tales como: sobrevivencia, subsistencia y, en algunos casos, de crecimiento económico.

Ahora bien, para entender de mejor manera la composición de la economía en su conjunto y para reconocer que existen otras formas económicas con sentido sustantivo, se consideró el concepto de economía mixta. Así, Coraggio (2013) señala que la economía está constituida por tres sectores que conviven y se interrelacionan. Se concuerda con el autor en que la economía moderna está constituida por un sector económico empresarial capitalista, cuya unidad es la empresa de capital y tiene como finalidad la acumulación y el lucro sin límites; por otro lado, también, existe la economía pública, organizada por instituciones y empresas burocratizadas y regida por la acumulación de poder político por el gobierno de turno; y, finalmente, se encuentra un gran sector denominado economía popular,

que está constituido por unidades domésticas, redes de ayuda mutua y asociaciones de trabajo autogestionado, cuyo sentido es la reproducción ampliada de la vida mediante sistemas de intercambio de carácter mercantil o de reciprocidad.

Estos subsistemas económicos, a los que se hizo referencia en el párrafo anterior, se encuentran en interacción. Es decir, hay relaciones entre estos tres sectores de la economía, por ejemplo: las alianzas público-privadas, los productos elaborados por la empresa privada y que son comercializados por actores de la EP, los subsidios del sector público hacia actores de la EP, entre otras combinaciones. Es primordial resaltar que en estos sectores o en su intersección sobresale una economía que tiene un carácter solidario. Por ejemplo, en el ámbito de la economía empresarial capitalista, se llevan a cabo sistemas de responsabilidad social empresarial que son del tipo solidario filantrópico; por el lado de la economía pública podemos citar a los ejercicios de redistribución de los ingresos tributarios hacia la población, los presupuestos participativos, la seguridad social, entre otros.

En el campo de la EP, al interior de sus unidades domésticas, pueden existir relaciones de solidaridad intrafamiliar o en el interior de redes de colaboración; pero también, esta solidaridad puede salir hacia el exterior. Es decir, en el momento en que esta solidaridad se dirige hacia afuera de la unidad doméstica y se conjuga con otros sujetos, otras unidades domésticas u organizaciones se pueden conformar cooperativas, sistemas económicos comunitarios, asociaciones, redes, etc. En definitiva, a esto último es a lo que se conoce en Ecuador como EPS.

Enfocando el análisis en los conceptos que atañen al estudio en San Roque, se tiene por un lado a la EP, y cuando esta se interseca con la economía solidaria, tenemos finalmente al concepto de EPS. Con relación al primero, según Razeto, Klenner y Ramírez (1990), Sarria y Tiriba (2004) y Coraggio (1998) el concepto de EP ya ha sido utilizado desde las tres últimas décadas del siglo xx. Así, la EP se refiere a aquellas actividades económicas que han sido desarrolladas por los excluidos del sistema; es decir, los no asalariados y/o los que han buscado por medio de esta economía complementar sus ingresos

(Sarria y Tiriba, 2004). También, Diéguez (2009) afirma que la EP se constituye por “toda la producción de bienes y servicios (fuerza de trabajo como mercancía y como valor de uso, producción para el autoconsumo, producción de servicios, etc.) que permiten la reproducción de la vida de sus miembros” (p. 252).

Estas definiciones de EP hacen relación con la inmensa gama de formas económicas que impulsan los actores de esta economía en las ciudades. En tal contexto se puede citar, entre otras formas económicas populares, a: ventas ambulantes de alimentos, ropa, artículos de primera necesidad, servicio de: albañilería, doméstico, reparación y mantenimiento de diverso tipo de bienes; también se ubican en esta clasificación a los vendedores de los mercados populares con o sin puesto, tiendas de abarrotes, incluso los que venden su fuerza de trabajo en la empresa privada y el sector público. Estas actividades económicas, sin considerar la venta de fuerza de trabajo, en su mayoría son realizadas en las unidades domésticas por trabajadores por cuenta propia y autónomos que, como se señaló con anterioridad, buscan la reproducción ampliada de la vida mediante la obtención del sustento. Sin embargo, en este gran campo de la EP, existe una parte que se encuentra organizada entre otras unidades domésticas o unidades económicas populares que han decidido trabajar con otros; es decir, por medio de factores, como la solidaridad y la confianza, han constituido formas asociativas económicas para satisfacer varias necesidades.

En tal virtud, llevar la solidaridad hacia afuera de la unidad doméstica o para producir con otros y buscar el sustento, suponen prácticas cooperativas o asociativas. Es decir, al momento en que esto sucede, la EP se adjetiva con la solidaridad y finalmente deviene en una EPS. Esto último es precisamente el proceso de transición que han suscitado varios grupos humanos para cubrir diferentes necesidades y hacer frente a las desigualdades que conlleva el sistema de acumulación capitalista. De esta manera entendemos por EPS al:

[...] conjunto de recursos, capacidades y actividades, y de instituciones que reglan, según principios de solidaridad, la apropiación y disposición de esos recursos en la realización de actividades de producción,

distribución, circulación, financiamiento y consumo organizadas por los trabajadores y sus familias, mediante formas comunitarias o asociativas autogestionarias (Coraggio, Arancibia y Deux, 2010, p.15).

En relación con este concepto, la EPS se desarrolla mediante formas económicas que denotan asociación y que también tiene niveles de acción. Así, cuando existe un trabajo solidario intra unidades domésticas se la conoce como nivel micro. Cuando se trabaja de una forma solidaria con otros, construyendo redes entre organizaciones, a este nivel se lo conoce como meso económico; en cambio, cuando se actúa con políticas direccionadas a la EPS, se lo conoce como nivel macroeconómico (Coraggio, 2016, pp. 31-2).

Los sujetos de investigación: indígenas urbanos inmigrantes

Los indígenas urbanos inmigrantes que habitan en el barrio San Roque constituyeron los sujetos de investigación de este estudio. Esta población, al igual que aquella ubicada en otras ciudades a lo largo de América Latina, tiene una identidad cultural y étnica que les diferencian del resto de habitantes de la ciudad. Su presencia en la urbe responde, en buena parte, a los procesos de inmigración campo-ciudad; es decir, el traslado de indígenas desde sus comunidades de origen hacia las ciudades. Aquí es importante señalar que al grupo de indígenas urbanos que viven en las ciudades se lo puede diferenciar, a saber, en por lo menos dos subgrupos. Según Jácome (2015) esta clasificación se compone por:

a). Los indígenas que arribaron a las urbes a través de procesos migratorios o que sus familiares lo hicieron, especialmente, a lo largo del siglo XX; b). Los indígenas que mantuvieron sus territorios en las cercanías de las ciudades fundadas por los españoles y al momento que las urbes empezaron un crecimiento acelerado los fueron incorporando a la mancha urbana o, actualmente, están en ese proceso de incorporación espacial, por consiguiente, su cercanía a la ciudad ha construido unas relaciones sociales, económicas y sociales distintas a los indígenas urbanos inmigrantes (p. 35).

En tal virtud, este estudio se centra en los primeros; es decir, en los indígenas que por procesos de inmigración y que al conseguir medios de vida en la ciudad se han establecido en la misma. Sin embargo, al trasladarse a la urbe muchos de ellos no han abandonado sus rasgos que los identifican como indígenas; al contrario, aún conservan sus costumbres, vestimenta (sobre todo las mujeres), algunos el idioma (kichwa) y actos simbólicos como: la fiesta, la minga, el consenso, entre otras características que permiten verificar esta simbiosis entre las tradiciones practicadas en sus comunidades de origen y que han sido trasladadas a la ciudad. También ha sido posible visualizar las relaciones a nivel de capital social, es decir, las redes sociales de ayuda mutua que han conformado los indígenas urbanos inmigrantes en el transcurso de los años y que se basan en costumbres provenientes desde su vida comunitaria.

De una manera simplista, al indígena se le ha colocado estereotipos que lo identifican con lo pobre, lo rural, que usa vestimenta tradicional y tiene un lenguaje o idioma que pocos logran entender (Gómez, 2008). En contraste, ampliando esa visión, vemos que existen indígenas que se han radicado en la ciudad y son considerados como urbanos. Un importante grupo de indígenas urbanos han dejado su vestimenta tradicional por el atuendo citadino u occidental, esto se puede ver en mayor proporción en los hombres, mientras que las mujeres, en un número considerable, aún conservan su atuendo tradicional (Maldonado, 2012). En esta línea, Robichaux (2005) aplica un concepto muy interesante sobre “ser indio” que significa pertenecer a una comunidad con una organización social basada en el sistema de cargos, en el cual sus obligaciones para con la comunidad constituyen un importante marcador que los diferencian del resto de la población, es decir, va más allá de los marcadores étnicos usuales de idioma e indumentaria, que no aplican en estas poblaciones.

Para fines de nuestro estudio, resulta muy interesante avizorar que parte de este grupo de indígenas inmigrantes han transitado a formas económicas solidarias por intermedio de sus redes de ayuda mutua y han constituido OEPS, tales como: cooperativas financieras, de vivienda, servicios y comercialización en la ciudad, todo esto para acceder al financiamiento, la vivienda, y el trabajo. Este proceso

inició desde hace varias décadas atrás, en este caso, desde la década de 1970 del pasado siglo, tiempo en el que un buen número de indígenas inmigrantes lograron establecerse en la ciudad, y encontraron el sustento, mediante la práctica de formas económicas populares, y, posterior, por medio de formas económicas populares y solidarias.

Contexto histórico y actual

En América Latina, las migraciones internas desde el campo hacia las ciudades tuvieron un aumento significativo en la segunda mitad del siglo xx. Razeto (1993) afirma que en los últimos cincuenta años las clases y sectores subalternos fueron protagonistas de procesos de movilización social demográfica y geográfica que fueron constituidos por grandes movimientos migratorios suscitados por “campesinos” y “grupos étnicos tradicionales” que se trasladaron hacia las “ciudades” y “centros urbanos mayores”.

En Ecuador también se dieron estos procesos de movilización migratoria. Este éxodo campo-ciudad se vio motivado por varios factores que impulsaron, entre otros grupos, a indígenas y campesinos a dejar sus comunidades de origen, de manera temporal y luego permanente, situadas en ciudades pequeñas o en el espacio rural para luego inmigrar a las principales ciudades del país que se constituyeron en focos de atracción, como Quito y Guayaquil. Las causas que motivaron esta movilización demográfica, entre otras, fueron: los procesos de urbanización e industrialización causados por la modernización; el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones; las reformas agrarias; las precarias condiciones de vida de los pequeños campesinos; el auge petrolero cuyas rentas se ubicaron en mayor medida en los polos económicos del país como Quito y Guayaquil; la caída del sistema hacendatario que supuso una transición de una economía que se basaba en el sector primario (agricultura y ganadería) a una que se dirigió a los sectores secundario y terciario como la industria y los servicios. Todas estas causas fueron detonantes de la oleada migratoria desde lo rural a lo urbano.

En consecuencia, un considerable número de indígenas principalmente de la sierra centro del país (Chimborazo, Cotopaxi y

Tungurahua) se movilizaron, en este caso, al barrio San Roque del CHQ en busca de mejores días. Esta movilización demográfica, entre otras que se han suscitado en anteriores décadas, tomó fuerza en la década de los años setenta e inicios de los ochenta; sin embargo, esta fue de carácter excesiva. En tal circunstancia, algunos migrantes lograron integrarse a lo que ofrecía la vida moderna en la ciudad, es decir, a los sistemas de educación, salud, al trabajo industrial y a los beneficios que esto suponía. En cambio, un grupo excedentario no lo pudo hacer y se movilizó en búsqueda del sustento en la ciudad en el marco de una economía de carácter popular (Razeto, 1993).

De esta manera, los nuevos habitantes de la ciudad (mediante una EP basada en actividades económicas individuales o familiares) se concentraron tanto en lugares periféricos de la capital como en barrios con mercados populares; por ejemplo, San Roque. Un relato relacionado a la migración indígena y a las formas de trabajo en San Roque de Quito se presenta a continuación:

[...] Con mis padres éramos muy pobres en Pilahuín, no teníamos ni tierra ni ganado para vivir, más también eran mis padres analfabetos. [...] yo vine acá desde que yo tuve 5 años, estamos hablando más o menos de 1975. Mi historia es muy triste. Mi madre analfabeta pero muy inteligente vendíamos —como antes decían ajeros— ajos, yo era atrás de ella desde wawito (niñito). Empezamos por el mercado de San Roque que era donde es ahora el de abajo de San Francisco, así íbamos. Más luego, por otros mercados: el de Ñaquito, la Ofelia, Comité del Pueblo, Mayorista, ósea que he sido de todos los mercados, pero todo empezó aquí en San Roque [...] ⁶ (J.C., entrevista personal, 16 de agosto de 2016).⁷

Sin duda, con la llegada de los indígenas inmigrantes se acrecentó la economía del sector de San Roque. También, por temas de tradición, este mercado popular se ha constituido en un foco de atracción. Algo importante resultó la ubicación de una especie de terminal de buses que se ubicaba en el sector, puntualmente en la avenida 24 de

6 Se ha respetado la forma de hablar de las personas entrevistadas para dar mayor reconocimiento a su aporte a esta investigación.

7 Es la forma como se han referenciado los relatos: J.C. se refiere a las iniciales del nombre y el apellido del entrevistado. 16 de agosto de 2016 es la fecha en la que se realizó la entrevista.

mayo, este fue el primer contacto de los indígenas recién llegados a la urbe quiteña (Espín, 2012, p.112). De esta manera, los indígenas inmigrantes fueron relacionándose a la EP de la localidad que empezó a ser su fuente de sustento y además buscaron radicarse en el barrio. En consecuencia, con la llegada de un mayor número de migrantes, el sector empezó a mostrar una apariencia de barrio indígena. Un claro ejemplo de esto es la comunidad de Colta constituida por indígenas provenientes de la provincia de Chimborazo que se ubicaron en las calles Bolívar, entre Imbabura y Chimborazo, que permanecen hasta estos días en el barrio. Los primeros migrantes de esta comunidad llegaron en la década de los años setenta a San Roque y se dedicaban a realizar trabajos como: cargadores o estibadores, limpia botas, entre otras ocupaciones. Así, al pasar de las décadas, la cantidad de miembros de esta comunidad fue acrecentándose y gracias a sus formas de organización social y económica pudieron acceder a la educación, al trabajo, adquirir unidades de vivienda, construir un estacionamiento para alquiler, establecer sus iglesias evangélicas y fundar organizaciones, por ejemplo, una cooperativa de ahorro y crédito, y, una caja de ahorro; esto lo hicieron mediante la creación de fondos de ahorro desde la década de 1970.

Así, este vínculo de los migrantes con el barrio y sus formas económicas, también, obedece a que muchos de ellos contaban con familiares y conocidos de sus comunidades de origen. En relación con los indígenas que llegaron a la urbe sin ayuda o acogida, ponemos a consideración un relato:

[...] uff⁸ señor, yo vine hace fu⁹ a cargar en aquí San Roque, jovencito era, tenía como veinte años. Así pues, llegué solito a dormir en calle vine, de ahí conseguí sogas y franela y cargaba, duro cargaba. Ahora ya no hay mucha fuerza, duro ha sido este trabajo, pero da de comer siquiera, con dorrialitos¹⁰ se puede avanzar y comer. [...] será, haber, por 1980 o antes que llegué o más antes también, abajo era de ir a cargar, por donde es

8 Expresión de cansancio.

9 Hace fu es una expresión coloquial que quiere decir hace mucho tiempo atrás.

10 Dorrialitos o dos realitos, es la forma de expresarse de algunos indígenas y mestizos, sobre todo pobres o de edad avanzada que hace referencia al poco dinero que ganan haciendo su trabajo.

ahora mercado San Francisco, ahí era San Roque bajo era, iba lejos por barrio cerca del centro y no reconocían bien los clientes, hasta ahora son así, medios malos son, pagan poquito y dan mucha carga, así ha tocado surgir [...] (J. T., entrevista personal, 26 de agosto de 2016).

Es evidente que un fuerte atractivo del sector, si no el más importante, fueron los mercados populares cerrados y a cielo abierto que se encontraban en el sector desde hace varias décadas atrás (por ejemplo: el mercado San Francisco fundado en 1893). En estos espacios de comercio popular, los indígenas inmigrantes lograron incursionar en varias formas de trabajo por cuenta propia. Estas formas de trabajo, entre otras, fueron: venta ambulante de alimentos crudos y de comida preparada, cargadores, desgranadores, limpiabotas, entre otros.

En consecuencia, esta proliferación de la EP en el sector y el establecimiento de indígenas migrantes, entre otros factores, dieron paso a un proceso de ordenamiento urbano promovido por el municipio capitalino, mediante sus Planes de Planificación territorial del CHQ. Así, por parte del cabildo, se buscaba una suerte de limpieza o higiene del sector y de descongestión. Quito y su casco colonial, a mediados de los años setenta, ingresa en un proceso para ser reconocido como patrimonio cultural de la humanidad. Esto último aceleró las actividades de “limpieza, higiene y descongestión” del sector. Esto generó que se inicien desalojos de los comerciantes populares, en muchos casos indígenas inmigrantes, del mercado a cielo abierto y ambulante que ya se encontraba establecido en el espacio de San Roque y la avenida 24 de Mayo.¹¹

Ante esto, se produjo una movilización y organización de los comerciantes populares para poner resistencia a las políticas municipales que los afectaba negativamente. De esta manera, por ejemplo, un importante número de indígenas y mestizos inmigrantes se organizaron y se tomaron un espacio de terreno ubicado en la intersección de la avenida 24 de Mayo y la calle Chimborazo, detrás del antiguo Colegio Central Técnico, para luego conformar una plataforma de mercado popular a la que denominaron Asociación de Pequeños

11 Se trata de una avenida aleada al barrio San Roque.

Comerciantes, Central Primero de Mayo, fundada en 1975. Un relato acerca de este suceso se presenta a continuación:

[...] ahorita ya tengo 60 años, vine de 18 años a Quito. Yo vendía afuera en la calle, vendía comidita, arrozito preparado era. Yo vine de la provincia de Cotopaxi, cantón salcedo vine. Era llenita la feria de la avenida 24 de Mayo, ahí era la venta, donde decimos la puerta del sol, ahí era. Así, ya no nos dejaban vender afuera en la calle, teníamos problemas con el municipio. Por eso, entonces, nos ayudaron a organizarnos los estudiantes de la Universidad Central nos ayudaron a organizarnos, también los señores del MPD, al señor Lenin Rosero a él le rogamos que nos ayude. Así, nos organizamos y a base de mingas logramos recuperar este espacio de la plataforma (P. Ch., entrevista personal, 3 de septiembre de 2016).

En los años ochenta y noventa, el Municipio capitalino, insistente en desalojar el comercio popular y preservar el patrimonio histórico, decide crear la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico. La conformación de esta empresa pública da cuenta del esquema privatizador que se imponía en la ciudad. Sin embargo, la EP se acrecentaba y era a causa del mismo proceso de inmigración campo-ciudad. En este contexto, Rodríguez (1990) afirma que, para la década de los noventa, aproximadamente el 50 % de la población económicamente activa de Quito era migrante. Así, San Roque continuaba siendo ese foco de atracción para indígenas de la sierra-centro del país que empiezan a radicarse de forma permanente en el barrio, puntualmente en casas coloniales y habitaciones precarias. Además, en esta década, se inició un proceso de estigmatización del mercado San Roque y sus alrededores, a estos espacios se los consideraba como focos de desorden, de delincuencia, y espacios de caos para toda la ciudad y directamente en el CHQ.

En la década de los 2000, se ejecutó el Proyecto de rehabilitación del CHQ, por medio del cual se reubicó a comerciantes “informales” que se dedicaban a la venta de ropa y otros artículos de uso personal y servicios (como costura), en los denominados “Centros Comerciales del Ahorro”. Esta reubicación, según una comerciante del lugar, ha suscitado una serie de problemas respecto a la afectación del ingreso de los reubicados:

En el año 2000 o por ahí, nos reubicaron en el centro comercial del ahorro [...], esto nos afectó bastante verás. Antes, afuera era mejor la venta me acuerdo. Pero ahí adentro, al principio sí entraban, pero después ya no entraban los clientes y nos afecta mucho. También hay problemas porque hay compañeros que se salen a vender afuera en la calle y también siguen vendiendo otros por afuera y no dejan que entren los compradores al centro comercial. Todito eso nos afectó económicamente (C.N., entrevista personal, 27 de abril de 2018).

En el transcurrir de los años del nuevo milenio, ha sido notorio el establecimiento de varias OPES en San Roque, como por ejemplo las cooperativas y cajas de ahorro y crédito. En el primer caso, las cooperativas han sido reconocidas y registradas en el ente de control (SEPS); mientras que las otras (cajas), en algunos casos, se basan en el código del trabajo porque han sido constituidas al interior de asociaciones de trabajadores¹². Varias de las cooperativas y cajas de ahorro y crédito que se encuentra en San Roque, han sido constituidas por fondos monetarios iniciados por indígenas inmigrantes. Asimismo, existen asociaciones económicas populares y de servicios que han sido conformadas en base a la solidaridad y trabajo asociativo autogestionado.

La solidaridad como factor de transición a una economía popular y solidaria

A la par de estos procesos que se generaron en las décadas de los años setenta, ochenta, noventa y dos mil; los indígenas urbanos inmigrantes configuraron lógicas comunitarias y solidarias, por ejemplo, “redes familiares o de ayuda mutua” (Moscoso, Ortega y Sono 2015, p. 115), compuestas por familiares, amigos, compadres y conocidos que incluso han llegado a conformar barrios enteros, como es el caso de La Cocha en el sur de Quito (Demon, 2012). También, muchos de ellos lograron establecerse y consiguieron el sustento, de

12 **Código del trabajo, artículo 441: Protección del Estado.**- Las asociaciones de trabajadores de toda clase están bajo la protección del Estado, siempre que persigan cualquiera de los siguientes fines: 1) La capacitación profesional, 2) la cultura y educación de carácter general o aplicada a la correspondiente rama del trabajo, 3) El apoyo mutuo mediante la formación de cooperativas o cajas de ahorro; y, 4) los demás que entrañen el mejoramiento económico o social de los trabajadores y la defensa de los intereses de su clase.

forma individual o familiar, en las diferentes formas de EP. Estas lógicas, entre otras, fueron: “el comercio mayorista de productos comestibles, ventas minoristas ambulantes, el comercio de ropa y otros artículos, los *saloneros* (dueños de salones y comedores populares), la sastrería, zapatería, el servicio doméstico, cargar o estibar, desgranar” (Maldonado, 2012, p. 48).

Sin embargo, otra cantidad considerable de indígenas urbanos inmigrantes se encontraban en condiciones de exclusión, a pesar de que contaban con trabajo. Así, estas dificultades relacionadas a la exclusión o insatisfacción de necesidades les motivaron a establecer formas económicas populares y solidarias para cubrir necesidades que no lograban solucionar de forma individual. En consecuencia, se inicia un proceso en el cual la solidaridad excede a la unidad familiar o individual y se empieza a realizar un trabajo asociativo autogestionado que se configura en el establecimiento de varias cooperativas y asociaciones económicas en el barrio. Mediante la unión de esfuerzos y recursos, sin intención de generalizar, alcanzaron una forma de incluirse al sistema financiero, a la vivienda, a la seguridad social, incluso a alejarse del chulco, entre otros aciertos. Esto último permite aseverar que se dio una transición de una EP a una EPS, promovida por indígenas inmigrantes en el barrio urbano. Sin embargo, cabe advertir que esta transición no ha conllevado a la desaparición de la EP, al contrario, las dos se articulan y los actores se mueven entre ambos campos económicos como estrategias que les permiten la reproducción ampliada de la vida (Jaramillo y Jácome, 2019, p. 155).

Otras formas de relación socio económica, fundamentadas en lógicas solidarias en el sector son las asociaciones de comerciantes, que han motivado la creación de OEPS como es el caso de las cajas de ahorro y crédito, entre otras formas. Estas lógicas asociativas han permitido a los actores, muchos de ellos indígenas inmigrantes, resolver diferentes problemas como: la lucha contra el desplazamiento del mercado popular en San Roque, la conformación de fondos solidarios para tener acceso al ahorro, al crédito, la seguridad social, protección, entre otras necesidades. Se conoce que en San Roque existen alrededor de 23 asociaciones de comerciantes. Al interior de estas asociaciones de trabajadores, se conformaron lógicas económicas

que tomaron como base la solidaridad, estas son: fondos de seguridad social, fondos mortuorios, fondos para obtener seguridad ante la delincuencia, y, conformación de cajas de ahorro y crédito.

Las formas de organización económica populares y solidarias que se originaron en San Roque se caracterizan por un trabajo autogestionado, en el que la solidaridad no solo es interna, sino más bien, ha excedido el grupo familiar o de parentesco y se ha relacionado con otros sujetos, familias y actores de la EP. Así, en este barrio popular, se han constituido un número considerable de OEPS. En la investigación de campo y documental se han identificado en San Roque un total de diecisiete OEPS entre financieras y no financieras. Para nuestro estudio hemos considerado tres OEPS para aplicar el estudio de caso, lo cual veremos en el siguiente apartado.

4. Casos puntuales: verificación de la transición de una EP a una EPS

Caso 1. Cooperativa de ahorro y crédito Allitarpuk LTDA de la comunidad de Colta

Esta organización de la EPS, en la actualidad, aglutina alrededor de 2500 socios, el 80 % son mujeres. Está ubicada en las calles Bolívar e Imbabura del barrio de San Roque y con una sucursal localizada en la parroquia de Calderón, atiende con inclusión financiera sobre todo a mujeres en situación de vulnerabilidad que se dedican a la EP del sector y otros lugares de la urbe quiteña. En este sentido, esta cooperativa tiene una base comunitaria y se enfoca en el tema de género, tal como lo señala uno de sus socios:

Nosotros más que solo dedicarnos al ahorro y al crédito, la cooperativa Alli Tarpuk es comunitaria porque tiene un territorio; alrededor vemos casas, iglesias, garaje, locales que son de los compañeros indígenas de la provincia de Chimborazo y para todos ellos y algunos vecinos es que funciona la cooperativa y más para ayudar a mujeres vulnerables, por ejemplo hay una señora que tiene 80 años que no firma, no habla bien el español, trabaja en la calle, ella cada dos meses pide USD 400,00 y nosotros le damos, eso no pasaría en la banca tradicional, imposible, para eso trabajamos para incluir a la gente (G.G., entrevista personal, 17 de marzo de 2017).

Esta cooperativa tuvo sus inicios en la década de los años setenta. Un grupo de indígenas inmigrantes que se dedicaban a actividades de EP en San Roque, decidieron unirse y conformar un fondo, lo cual denota una búsqueda de transitar a formas económicas de solidaridad más compleja:

La historia de la cooperativa inicia hace más de cuarenta años. Nuestros padres, que son la primera generación que vino a San Roque eran estibadores, se dedicaban a cargar, otros limpiaban zapatos, hasta ahora hay algunos que siguen de estibadores o limpiando zapatos. Ellos vieron la oportunidad, hace más de cuarenta años, de ahorrar para poder acceder al crédito. Con mucho orgullo somos los excluidos; y, así formaron un fondo rotativo con 25 personas de Chimborazo, incluso hay un acta de 1980 que dicen que iniciaron con un aporte de 45 sucres cada uno y así reunieron y se daban préstamos, pero solo a una persona y hasta que pague podían dar a otra. Pasan los años y en 1999 ya tenían como 5 millones de sucres, pero viene la dolarización y se quedan con 200 dólares, que era un valor insignificante para lo que tenían. Siguieron, en el año 2005 se transforman en la caja de ahorro y crédito y ya tenían 6 mil dólares. En el 2009 crean la cooperativa, el 13 de abril de ese año, ya tenían más de 12 mil dólares y así ha crecido el fondo, incluso ahora contamos con más de 2 mil quinientos socios (G.G., entrevista personal, 17 de marzo de 2017).

Este relato, verifica el proceso de transición que atañe a este estudio. Además, la cooperativa se basa en principios que la definen como una OEPS. Entre esos principios tenemos: el trabajo y los intereses colectivos están sobre el capital, es decir, se colocan créditos en personas que desarrollan sus actividades en la EP, sobre todo se dirige a mujeres en situación de vulnerabilidad para que puedan iniciar su actividad económica; la asociación es voluntaria y se respeta la identidad cultural, ya que pesar que esta cooperativa fue constituida por indígenas permite el ingreso de mestizos, afros, entre otros grupos, no obstante, deben ser capacitados por el Consejo de Sabios el mismo que está formado por los primeros inmigrantes que llegaron a la ciudad y cuentan con vasta experiencia; la cooperativa cuenta con un sistema de autogestión y autonomía, es decir, la toma de decisiones se realiza en conjunto con los asociados, en consenso. No

permiten la injerencia de grupos ajenos a la organización, como el Estado, ONG, etc.

La participación económica es solidaria y equitativa porque los excedentes forman parte del fondo común para direccionarlos a la inclusión financiera, sobre todo mujeres vulnerables; existen formas de educación tanto técnica como comunitaria; la cooperativa se integra con una caja de ahorro y crédito de la iglesia evangélica de la comunidad, esto es una estrategia para evitar que los integrantes se vean atraídos por el *chulco*, esto significa que el sistema de caja de ahorro resulta más ágil en la concesión de créditos, lo cual se asemeja a la velocidad con que entrega el *chulco* los préstamos; y, tiene un compromiso social y solidario con la comunidad al buscar la inclusión de mujeres vulnerables al sistema financiero. Algunas veces han realizado condonaciones de deudas que se apalanca con el fondo rotativo de los sabios de la comunidad.

Caso 2. Cooperativa de vivienda “Condominios la Nueva Esperanza”

Esta cooperativa constituye la construcción y adecuación de una casa colonial. En su interior existe una edificación en la que se han construido unidades habitacionales que albergan a 120 familias. El área de cada departamento es de 77 metros cuadrados. Esta cooperativa también cuenta con una caja de ahorro y crédito denominada “El Sembrador”. El inicio de esta cooperativa de vivienda data del año 1992. El trabajo mancomunado de indígenas inmigrantes que llegaron desde la provincia de Chimborazo a la capital en los años setenta, ha logrado consolidar este conjunto habitacional con fines sociales y solidarios. Así, el dirigente de esta organización nos cuenta este proceso:

Nosotros somos indígenas de la provincia de Chimborazo, de la comunidad San Bartolo. Nos dedicamos al comercio del sector de San Roque, algunos cargadores, otros vendedores de verduras, así varios trabajos, incluso en los locales de los Centros Comerciales del Ahorro. Ya vivimos hace más de 40 años algunos por aquí. Muchos se encontraban en la pobreza sufriendo por la vivienda, no tenían donde vivir. Así viendo esto, con siete amigos más formamos un proyecto de ayuda y atención social,

pudimos gestionar y comprar primero la casa patrimonial y luego ir haciendo los departamentos, por el año 1992 pasó eso. Fue sin la ayuda de nadie ni pública, social, ni nada, es trabajo auto gestionado (J. Y., entrevista personal, 30 de septiembre de 2016).

Respecto a los principios que operan dentro de esta organización de vivienda de la EPS, aunque no se encuentre registrada en la SEPS, tenemos: los intereses colectivos de acceso a la vivienda se anteponen a la búsqueda de lucro; la adhesión a la cooperativa ha sido de forma voluntaria, el único requisito consiste en “la adopción, no opcional, de los principios fundamentales que nos une como comunidad: el respeto, la solidaridad y la unidad” (J. Y., entrevista personal, 30 de septiembre de 2016); la obtención de esta solución de vivienda ha sido a base de autogestión y autonomía. Su dirigente asegura que la toma de decisiones se la realiza en conjunto con los cooperativistas, no hay injerencia de organismos externos; todos los socios participan de la vivienda, asimismo, han logrado construir un espacio que funciona como estacionamiento, cuyos ingresos se los destina al beneficio comunitario o se reparte entre los socios; hay educación y capacitación sobre todo en principios comunitarios que está a cargo de las personas de mayor edad; existe rendición de cuentas; la cooperativa se integra con una caja de ahorro y crédito del mismo grupo; y, existe un compromiso comunitario de las personas que no contaban con vivienda y ahora han podido acceder a ella.

Caso 3. Caja de ahorro y crédito de la Asociación Primero de Mayo

Esta caja de ahorro y crédito está constituida en una parte por indígenas que inmigraron en los años setenta al sector, y también por mestizos de Quito y sectores aledaños a la ciudad, incluso personas de otras provincias. La conformación de esta caja de ahorro y crédito consiste en la formación de un fondo, gestionado por las/los asociadas/dos y que les permite tener acceso al ahorro y crédito, para diversos fines como, por ejemplo: gastos de educación de sus hijos, préstamos para producción y/o compra de productos que comercializan en San Roque, gastos de salud, entre otros. Esta organización de la EPS no se encuentra registrada en la SEPS, sin embargo su función

rebas la importancia de esta formalidad. Esto último porque su objetivo principal es ayudar y evitar que las personas se relacionen con el sistema *chulco*:

[...] El *chulco* es una práctica diaria aquí en San Roque, por eso, principalmente existe la Caja [...]. No sé cómo se llame formalmente al *chulco*. Esos tipos cobran demasiados intereses en los préstamos. Imagínate, por USD 500,00 estar pagando USD 30,00 mensuales, y hacerlo por tres años, y los USD 500,00 ahí muertos, es algo terrible. Además, que la actitud de estos también es por la belicosidad y la prepotencia del que te presta, con la caja eso es lo que se trata de hacer, es evitar que las socias se involucren con el *chulco* [...] (F. C., entrevista personal, 16 de agosto de 2016).

La caja también constituye una fuente de financiamiento productivo para las personas que realizan sus actividades económicas populares en el sector. Con relación a esto, el dirigente de la organización nos comenta:

[...] Hay socias que producen y traen a vender acá. Producen pollos, las señoras que venden alfalfa, las que producen choclos y de los granos. Vienen a la caja y les pregunto: ¿ustedes van a sembrar?, me dicen que sí, me piden USD 300,00 o USD 400,00 y se le otorga el crédito, luego ellas dan fe de que usaron el crédito para la producción y, aunque no me creas, vienen trayendo y me dicen: tome esto, es lo que saque de la siembra que hice con el crédito, y te regalan alimentos [...] (F.C., entrevista personal, 16 de agosto de 2016).

Esta organización, también ha creado sistemas de protección para sus asociados que se basan en la solidaridad, estos son: a). fondos de seguridad social en los que el dinero que es aportado y gestionado por los propios comerciantes mediante un aporte mensual se conforma en un fondo, y estos valores son destinados a los socios y las socias de la Asociación de comerciantes que requieren de salud, como por ejemplo para someterse a una cirugía o para la compra de medicinas; b) fondos mortuorios: de la misma manera, mediante un aporte mensual se forma un fondo que será destinado para los miembros de la Asociación de comerciantes o para sus familiares

cercanos que fallecen y que requieren de dinero para afrontar los gastos funerales; c) fondos para obtener seguridad: ante la necesidad de verse resguardados de la delincuencia del sector, los miembros de la Asociación aportan dinero para el contrato de guardias que velan por la seguridad de quienes conforman la Asociación de comerciantes.

Con relación a los principios que definen a esta caja como una OEPS, se presentan los siguientes: la finalidad de la caja no está relacionado con fines de lucro, el interés del colectivo radica en que sus asociados no se relacionen con sistemas agiotistas, y ,también otorga préstamos para que sus socias y socios produzcan en sus parcelas y vendan sus productos en San Roque; el ingreso a la caja es voluntaria pero está dirigida solamente a los socios de la Asociación Primero de Mayo, sus miembros son indígenas y mestizos, un 96 % de sus asociados son mujeres; la caja es autogestionada por sus socios que han formado una directiva para una mejor gestión, se realizan asambleas en las que se transparenta las actividades y estado de la caja; todos los socios pueden acceder a los créditos sin garante, siempre y cuando hayan demostrado responsabilidad lo cual genera confianza, incluso, se realizan préstamos sin intereses cuando sus asociados se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, existen procesos de capacitación y educación cooperativa, la caja de ahorro y crédito se encuentra articulada a una cooperativa de ahorro y crédito llamada “Manantial de Oro”, esto como estrategia para que las socias y socios puedan acceder a créditos mayores de 400 USD, que es el límite de crédito que se asigna en la caja; y ,existe compromiso social y solidario al dirigir créditos productivos y de consumo, muchas veces sin intereses y con tiempos de espera más amplios cuando las personas se encuentran vulnerables o solicitan préstamos para salir del sistema *chulco*.

5. Conclusiones

El principal interés en realizar este capítulo ha sido avizorar la potencialidad que supone la utilización del método etnográfico en el estudio de la EPS. Así, ha sido verificable que la aplicación de la etnografía nos ha permitido comprender e interpretar con mayor profundidad los procesos sociales y económicos que han motivado, por

ejemplo, a indígenas urbanos inmigrantes en el barrio San Roque de la ciudad de Quito a realizar un proceso de transición de una EP a una EPS.

De esta manera, se ha explicado el proceso etnográfico aplicado en estudios de caso en los cuales se ha considerado la voz de los sujetos de investigación para construir el conocimiento y presentación de resultados. Así, para el caso de este estudio en San Roque, fueron los mismos indígenas urbanos inmigrantes quienes, por intermedio de sus recuerdos, experiencias y vivencias sobre su llegada a Quito en la década de 1970 y sus prácticas económicas en esos años y articulados con sus actividades presentes, que permitieron establecer que efectivamente se produjo una transición económica. En definitiva, esta es otra de las bondades que supone el uso de la etnografía, ya que conlleva a que el investigador tenga un mayor acercamiento y permita que participen las personas que son parte del estudio. Así, en la fase de la escritura, se incluyeron los relatos de algunos sujetos de investigación, respetando su forma de hablar; esto hizo del escrito académico un documento más rico en información y resultados.

Por otro lado, al considerar el supuesto de que la etnografía constituye un método exclusivo de estudios antropológicos, hemos visto que esto no es así. Más bien, se ha considerado que nos encontramos en una época en la que la interdisciplinariedad se hace efectiva y esto hace que no se pueda inscribir de manera estricta una metodología y un instrumento de investigación a tal o cual disciplina, más bien, se verifica que las ciencias sociales se pueden servir de este método para conseguir resultados de investigación más afinados.

Por ejemplo, la economía, por lo general, ha sido más analizada desde el campo de los métodos cuantitativos y los estudios se centran en los datos duros o simulaciones de tinte econométrico; sin embargo, se ha demostrado en este estudio que el uso de la metodología cualitativa y sus herramientas, en este caso la etnografía, logran obtener una mayor comprensión y contribuye al conocimiento más profundo de un campo de la economía, en este caso la EPS.

Finalmente, se ha comprobado que la etnografía, hoy en día, puede ser aplicable en estudios de corto, mediano y largo tiempo,

en diversos contextos y de tamaño. Es decir, con esta afirmación se irrumpe en el pensamiento en que se atribuía a la etnografía como un método que implicaba, exclusivamente, el uso de grandes estancias en lugares remotos, y direccionado solamente a estudios antropológicos; pues aquí se ha demostrado lo contrario.

6. Referencias bibliográficas

- Aldás, A.; Granda, M.; Hidalgo, R.; Pérez, M. y Quint, S. (2018). *Baños urbanos marginales: espacio para la economía popular y solidaria*. Quito: UDLA. Recuperado de https://issuu.com/udlaecuador/docs/libro_bañosurbanomarginales_issuu.
- Caracciolo, M. y Foti, M. P. (2003). *Economía Solidaria y Capital Social: contribuciones al desarrollo local*. Buenos Aires: Paidós.
- Coraggio, J. L. (2013). *Fundamentos de Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN.
- Coraggio, J.L. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. En C. Puig (coord.), *Economía popular y solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas* (pp.15-40). País Vasco: Universidad del País Vasco: Hegea.
- Coraggio, J. L.; Arancibia, M. I. y Deux, M. V. (2010). *Guía para el mapeo y relevamiento de la Economía Popular Solidaria en Latinoamérica y Caribe*. Lima: Grupo Red de Economía Solidaria del Perú-GRESP.
- Demon, J. (2012). Una comunidad de migrantes indígenas en la ciudad de Quito: características sociales y laborales. En J. Erazo (coord.), *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica* (pp. 161-191). Quito: Flacso, Clacso, Instituto de la Ciudad.
- Diéguez, R. (2009). Macroeconomía y economía popular. En A. Cattani, J. Coraggio y J. Laville (Orgs.), *Diccionario de la otra economía* (pp. 247-252). Buenos Aires: Altamira, Clacso, UNGS.
- Espín, M.A. (2012). Los indígenas y el espacio ciudadano. Los lugares de la vivienda. En E. Kingman (coord.), *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio* (pp. 101-134). Quito: Flacso, Sede Ecuador; HEIFER, Ecuador.

- Gómez, A. (2008). Indígenas urbanos en Quito: el proceso de etnogénesis del pueblo Kitukara. En F. García (Comp.), *Identidades, etnicidad y racismo en América Latina* (pp. 107-120). Quito: Flacso, Sede Ecuador; Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Hammersley, M., y Atkinson, P. (2001). *Etnografía*. Barcelona: Paidós.
- Hollenstein, P. (2019). *¿Están en riesgo los mercados y ferias municipales? Aprovisionamiento de alimentos, economías populares y la organización del espacio público urbano de Quito*. Quito: FES-ILDIS.
- Jácome, V. (I semestre, 2015). Mujeres indígenas urbanas y comunas en Quito del siglo XX: representaciones sociales y relaciones económicas con la urbe. *Revista Tsafiqui*, 6(7): 31-44. Recuperado de <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v0i7.272>.
- Jácome, V. (I semestre, 2016). Economía popular y solidaria en la comuna San José de Cocotog, Quito: estudio de la producción del cuy. *Revista Economía*, 41(41), 97-128. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1956/195649910005.pdf>.
- Jaramillo, O. (2017). *De economía popular a economía popular y solidaria. San Roque: transiciones económicas cooperativas motivadas por indígenas urbanos en Quito* (tesis de maestría). Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Jaramillo, O. y Jácome, V. (julio de 2019). De economía popular a economía popular y solidaria en Quito: el caso de los indígenas urbanos inmigrantes del barrio San Roque. *CIRIEC España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 96: 155-187. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.96.12148.
- Kingman, E. (2012). *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito: Flacso, Sede Ecuador: HEIFER.
- Maldonado, G. (2012). Matices y texturas de la identidad cultural étnica en contextos urbanos, el caso de los kichwas de Chimborazo. En E. Kingman (Ed.), *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio* (pp. 37-77). Quito: Flacso sede Ecuador; HEIFER Ecuador.
- Martínez, P. (I semestre, 2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista Pensamiento & Gestión*, 20: 165-193. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>.

- Moscoso, R., Ortega, J. y Sono, A. (2015). Mercado San Roque. Migración, trabajo y redes sociales. *Revista Cuestiones Urbanas* 2(3): 101-137.
- Páez, J. R. (2013). Importancia del Balance Social para las organizaciones de la economía popular y solidaria: Desarrollo metodológico de la SEPS. En J.L. Coraggio; R. Muñoz; C. Naranjo; H. Jácome; M.J. Ruiz y J. Páez. (eds.), *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria* (pp. 145-198). Quito: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado. En M. Godelier (Comp.), *Antropología y economía* (pp. 155-178). Recuperado de https://www.ddooss.org/libros/maurice_godelier.pdf.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Razeto, L. (1993). *De la economía popular a la economía de solidaridad en un proyecto de desarrollo alternativo*. Santiago de Chile: PET.
- Robichaux, D. (II semestre, 2005). "Identidades cambiantes: indios y mestizos en el suroeste de Tlaxcala", *Revista Relaciones*, 104(26): 58-104. Recuperado de <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/104/pdf/originales/03.%20Relaciones.pdf>.
- Rodríguez, N. (1990). Migración a la ciudad de Quito y mercado laboral. En VV.AA, *Centro Histórico de Quito. Sociedad y Espacio Urbano*. Quito: Dirección de Planificación del Municipio de Quito.
- Sarria, A. y Tiriba, L. (2004). Economía Popular. En A. Cattani. (Org.), *La otra economía* (pp. 173-186). Buenos Aires: Altamira.

Entrevistados

- Fabián Cando, entrevista personal realizada el 16 de agosto de 2016. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.
- José Yautibuc, entrevista personal realizada el 30 de septiembre de 2016. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.
- Geovanny Guamán, entrevista personal realizada el 17 de marzo de 2017. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.
- José Caiza, entrevista personal realizada el 16 de agosto de 2016. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.

José Tasiguano, entrevista personal realizada el 26 de agosto de 2016. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.

Paulina Chasiguano, entrevista personal realizada el 3 de septiembre de 2016. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.

C.N. (No se obtuvo permiso para develar el nombre), entrevista personal realizada el 27 de abril de 2018. Entrevistador: Oscar Jaramillo Carvajal. Quito.

Entrevista y grupos focales en el estudio del programa estatal piloto “Explora la Economía Popular y Solidaria”, Ecuador

Patricio Reinoso Sánchez

1. Introducción

Este capítulo se enfoca en las políticas públicas educativas para el sector de la Economía Popular y Solidaria (EPS). Se visibiliza el potencial de las entrevistas y grupos focales como técnicas de investigación cualitativas, que permiten escuchar las voces de los actores e incorporarlas en los resultados de las indagaciones. Explorando las investigaciones realizadas en el sector de la EPS, se determinó que existe un gran aporte de carácter cuantitativo, muy útil para interpretar la realidad. Sin embargo, es importante contrastar esta información con los resultados de investigaciones cualitativas, en base a esta comparación de datos, el investigador puede presentar resultados y recomendaciones más rigurosas.

En este contexto, se decidió aplicar las técnicas mencionadas en el estudio del programa estatal piloto “*Explora la Economía Popular y Solidaria*”, Ecuador,¹ con el objetivo de recolectar demandas y sugerencias de las propias voces de los actores, quienes aportaron con información relevante para la investigación, demostrando que las

1 El programa estuvo enfocado en crear una política pública para difundir los conceptos y prácticas de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en el sistema educativo secundario de Ecuador, razón por la que el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS), por medio de su equipo técnico, capacitó en la temática de emprendimientos en EPS, a estudiantes de tres colegios de Quito: Ángel Polibio Chávez, Lev Vygotsky y Mejía. Posteriormente realizaron el “III Seminario de EPS” en el que los participantes colegiales expusieron sus proyectos y contaron con la presencia de especialistas en EPS, quienes presentaron sus ponencias y generaron debates con los estudiantes y profesores

entrevistas y grupos focales se constituyen en valiosas herramientas que dotan de participación a los verdaderos protagonistas (grupos sociales excluidos), quienes pasan de ser objetos de investigación a cumplir el rol de actores activos (Ragin, 2007).

En primer lugar, se propició un acercamiento con las autoridades del IEPS, para recoger la información necesaria sobre la implementación de la política pública, es decir, se indagó a profundidad el tema, con el objetivo de generar lazos de confianza con los técnicos encargados de este trabajo. Posteriormente, se realizó un Estado del Arte para recopilar toda la información referente a estudios previos sobre las políticas públicas para la EPS en la esfera educativa. La segunda parte del estudio consistió en preparar preguntas para las entrevistas con las diferentes autoridades y técnicos del IEPS y determinar según la disponibilidad de tiempo y la información que necesitaba de cada actor el tipo de entrevista: estructurada, no estructurada y semiestructurada.²

Obtenida la nueva información, se prepararon más entrevistas a la expectativa de la realización del “III Seminario de EPS”, escenario que se convirtió en un laboratorio de estudio, ya que se pudo entrevistar a los especialistas en EPS, estudiantes y profesores participantes. Sin embargo, se necesitaba recopilar más información de las voces de los beneficiarios directos de la propuesta de política pública³, es decir, los estudiantes. Por este motivo se decidió realizar grupos focales con cada uno de los integrantes de los colegios que participaron en el seminario, de esta manera, se obtuvo todo el material que permitió interpretar la realidad en conjunto con las teorías académicas y así encontrar las principales causas del estancamiento de la política pública. Por lo tanto, el sentido de este capítulo consiste en visibilizar la potencialidad de aplicar técnicas propias de la investigación cualitativa, específicamente las entrevistas y grupos focales, propiciando

2 Se utilizó como guía para realizar la investigación la metodología propuesta por Hammersley y Atkinson (2001).

3 Es importante señalar que para el sector de la EPS se deberían generar políticas públicas con base en un diálogo directo y horizontal entre el Estado y los beneficiarios de dichas políticas, es decir, bajo un proceso de coconstrucción (Chafla y Jácome, 2016).

una participación de los actores involucrados en el contexto de la formulación de políticas públicas para el sector de la EPS.

2. Entrevistas y los grupos focales: conceptualización

Cuando se trata de elegir técnicas apropiadas para abordar, interpretar y explicar la realidad social, la actividad científica en las Ciencias Sociales enfrenta un reto, ya que, según el método de investigación utilizado, se condicionarán las técnicas de recolección procesamiento y análisis de la información. Autores como Guba y Lincoln afirman que la elección metodológica cualitativa, se encuentra en la “posición” ontológica, epistemológica y teórica del investigador, al igual que las técnicas para “acceder” a la realidad social (Guba & Lincoln citado en Fortino 2001, p. 64). En este contexto, según Fortino (2001) el método de investigación cualitativo pone énfasis en la “visión” de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales. (p. 15). La investigación cualitativa ayuda a tener un acercamiento más próximo con la realidad social, a relacionarse directamente con los actores y sujetos presentes en la indagación, es decir, permite superar el análisis de tendencias, niveles y asociaciones entre las variables, por un análisis más completo que identifica causas profundas y consecuencias más directas de las situaciones reales. En este sentido, se deben escoger las técnicas adecuadas para recolección y procesamiento de la información (Ibíd.). La entrevista cualitativa y los grupos focales son técnicas esenciales para mantener una relación directa con los sujetos y actores involucrados en la investigación. A continuación, una explicación más detallada de las mismas:

¿Qué es la entrevista?

La entrevista cualitativa es una puerta de entrada a la realidad social, una herramienta básica que brinda acceso a la información que permitirá interpretar la realidad desde las propias voces de los actores y sujetos investigados. Sin embargo, “existe una sensibilidad hacia el tema de la subjetividad por el rol que desempeñarán los individuos en su comportamiento social” (Fortino, 2011, p. 65). Según Cannell

& Kahn (1993), la entrevista es una situación creada con el objetivo específico de que una persona pueda expresar una conversación que visibilice sus experiencias pasadas, presentes o futuras. Ésta nos sumerge en los debates entre la objetividad y la subjetividad, lo cual dará paso a la construcción de teoría. Además, presenta un aporte sustantivo, que puede reforzar o cuestionar elaboraciones estadísticas tradicionalmente consideradas como válidas, que convertían a los sujetos en objetos pasivos, amparándose en el criterio de la objetividad (Boudon citado en Fortino, 2001, p.65). Bajo este razonamiento se aleja el enfoque de centrar el interés en la visión de los actores y sujetos presentes en la investigación, divorciándonos de su identidad, costumbres y cultura para reducirlos a un simple número que formará parte de una estadística.

Precisamente, para que no suceda lo mencionado anteriormente “la entrevista en el trabajo de campo permite registrar sistemáticamente los procesos implícitos en la constitución de grupos y comunidades explorando así explicaciones no evidentes para los mismos” (Fortino, 2001, p.67). Por lo tanto, la entrevista cualitativa permite recolectar datos específicos de un grupo social para profundizar en la interpretación de la realidad. En este sentido, los individuos entrevistados recibirán y transmitirán información al entrevistador, produciéndose un proceso de retroalimentación, que posteriormente será transcrito y analizado por el investigador, es decir, que tanto el entrevistado como el entrevistador comparten su tiempo para reconstruir historias en el presente. Según Schwartz y Jacobs (1984), a partir de esta interrelación, que proporciona valiosa información, se reconstruye la realidad social, histórica y cultural del grupo social investigado. Sin embargo, se tiene que aplicar las entrevistas con rigurosidad para garantizar que se cumplan con las siguientes características:

- La entrevista cualitativa como vía de acceso a la subjetividad humana.
- La entrevista cualitativa como técnica orientada a definir problemas y elaborar explicaciones teóricas desde los mismos procesos sociales.
- La entrevista cualitativa y su importancia operativa, señalando los principales elementos de la entrevista y destacando los aspectos de su validez y confiabilidad (Fortino: 2001, p. 64).

¿Cómo realizar entrevistas cualitativas?

La entrevista cualitativa es un instrumento privilegiado en las ciencias sociales para la recolección de la información. Según el propósito para el cual es planteada, se deben aplicar entrevistas individuales o grupales de carácter: estructuradas, no estructuradas y semiestructuradas. “El éxito de una entrevista cualitativa, radica, en buena medida, en su capacidad para generar conocimientos complejos y profundos sobre una problemática particular o sobre grupos de población específicos” (Fortino, 2001, p. 82). Por lo tanto, se necesita conocer a profundidad esta técnica de recolección y procesamiento de la información, que genera un alto margen de validez y confiabilidad. A continuación, presentamos un cuadro para orientarnos en el funcionamiento de entrevistas.

Cuadro 1
Funcionamiento de la entrevista cualitativa

Inicio	Clímax	Fin
- Teniendo claro el formato de la entrevista y la selección de los entrevistados, el entrevistador, inicia exponiendo el propósito de la misma, explicando el objetivo de la entrevista y pide la autorización del informante para empezar con las preguntas. De esta manera se realiza el primer acercamiento entre entrevistador y entrevistado	- Identificación de la información de interés: Una vez alcanzado el punto central de la entrevista, el entrevistador, debe persuadir al entrevistado para obtener la información de mayor interés. Si se presentan problemas en el proceso de comunicación el entrevistador los identifica y soluciona sobre la marcha. En este punto el investigador, también debe aprender a identificar los gestos corporales del entrevistado, para entender e interpretar algunas respuestas a las preguntas planteadas.	Cerrando la entrevista: El entrevistador hace un breve resumen de lo aprendido y lo expone ante el entrevistado para recoger un último aporte de temas o subtemas pendientes durante el proceso de la entrevista.
- Establecimiento del “rapport”: hace referencia al grado de simpatía y empatía entre el entrevistado y el entrevistador. - Esta etapa se establece una relación entre el investigador y el entrevistado. Se debe procurar brindar la confianza y comodidad absoluta a nuestra fuente de información, es decir, se tiene que comprender y no juzgar. El lenguaje con el que se maneja el entrevistador debe ser claro, preciso y conciso, en el caso de la utilización de terminología compleja, se deberá explicarla de forma didáctica y digerible.	-Un momento muy complicado que enfrenta el entrevistador es establecer cuando una entrevista está completa. Una pista para considerar este momento es hacer un balance general de la obtención de información relevante. -Un consejo es realizar entrevistas cortas, considerando el tiempo del entrevistado. Es importante considerar que ningún tema o subtema de interés puede pasar por alto.	-Seguido, deberá presentar sus agradecimientos por el tiempo prestado del entrevistado. -Finalmente, es común que el entrevistado plantee un par de preguntas relacionadas al tema abordado. El entrevistador deberá responder con cortesía y amabilidad.

Contribución de la entrevista cualitativa en la investigación:

- Las entrevistas cualitativas bien realizadas presentan altos niveles de autenticidad, concordancia y entendimiento. Por lo tanto, se relacionan con un nivel riguroso de investigación.
- La mayoría del análisis de las entrevistas cualitativas, utilizan un enfoque inductivo, así que el investigador es quien dota de sentido al tema estudiado, y el entrevistador orienta a la búsqueda de explicaciones al entrevistado.
- La entrevista cualitativa adquiere legitimidad en el campo académico cuando es utilizada para obtener la información más valiosa del objeto de estudio. Mientras que en el campo informal se logra un alto grado de legitimidad convenciendo al entrevistado de la importancia y seriedad que tendrá la entrevista.

¿Qué son los grupos focales?

Los grupos focales son una de las principales técnicas de investigación cualitativa, también conocido en palabras inglesas como *focus group*. Se trata de una técnica para explorar al máximo un tema determinado a partir de la interacción entre los participantes. “El grupo focal es particularmente útil para explorar los conocimientos, las prácticas y las opiniones, no solo en el sentido de examinar lo que la gente piensa sino también cómo y por qué piensa como piensa” (Petracci, 2001, p.77). En este contexto la interacción es clave, a diferencia de la entrevista grupal en la que solo se mantiene una comunicación unidireccional entre el entrevistador y los participantes.

Los criterios principales para realizar un grupo focal son los siguientes: cantidad de grupos y de participantes y la duración de las sesiones. Selección criteriosa para elegir a los participantes y al moderador. Además, el propósito y preguntas de la investigación marcan la pauta para realizar grupos focales. De esto también dependerá el lugar en el que se realice el grupo focal, es decir, en el campo de investigación o en un aula acondicionada para cumplir el propósito (*Ibíd.*). A continuación, se detallan los criterios fundamentales para realizar grupos focales:

- Criterio de saturación: aplicable cuando ya no existe información nueva sobre el tema que se está investigando.
- La duración de una reunión es máxima de dos horas.
- El número estimado de participantes es entre 6 y 12 personas.
- Se puede contratar un “contactador” encargado de reunir a las personas, pero se corre el riesgo de que los criterios de selección produzcan sesgos en la investigación.
- Se debe escoger grupos que contengan dos elementos básicos como la homogeneidad y heterogeneidad en manera proporcional para crear un ambiente de trabajo en el que se extraerá información mediante la interacción.
- El moderador pone las reglas del juego, decide qué tema se discutirá y cómo se lo discutirá. Se debe servir de una guía preparada previamente según el número de participantes. Además, se encarga de recopilar las respuestas no verbales de los participantes.

- Respecto al sexo del moderador existe una variedad de criterios, manifestando que deberían ser del mismo sexo que los entrevistados para que exista una retroalimentación más enriquecedora. Mientras, que otros afirman que el moderador debe ser de sexo opuesto para que exista una mayor riqueza en la especificidad de la información.
- Ya iniciada la reunión el moderador se convierte en un facilitador que abre las puertas de interacción entre los participantes, ayudándoles a identificar las similitudes y diferencias entre ellos. Para generar este ambiente se dispone de una serie de técnicas que se mencionan a continuación: mantenimiento de silencio, asociación de palabras, clarificación y ampliación del contenido, propiciando la discusión e interacción grupal.
- Tomar en cuenta semejanzas y diferencias entre los participantes.
- Sobre qué temas insisten los participantes, en qué temas está de acuerdo y en desacuerdo la mayoría, cambios de opinión del grupo y consensos en temas determinados.
- Finalmente, personas que participaron o se ausentaron (Petracci, 2001, p. 77-79).

En base a la descripción detallada y resumida de pautas para realizar un grupo focal se puede aplicar esta técnica de investigación cualitativa. No olvidemos que “el grupo focal es útil sobre todo cuando los problemas que se investigan son poco conocidos o presentan dificultades porque las preguntas tradicionales no captan la forma en que son elaboradas por el entrevistado” (Fortino, 2001, p. 80). Por lo tanto, se cuenta con una técnica de investigación que aporta información de primera mano de los actores involucrados en las indagaciones y se complementa mutuamente con las entrevistas. En este punto es fundamental preguntarse ¿cómo utilizar estas técnicas para insertar las voces de los actores dentro del texto? Esta interrogante conduce a la reflexión sobre la escritura académica.

3. Escritura académica: ¿cómo redactar e incorporar las voces de los actores?

En la investigación social los actores son centrales para la construcción del relato. Por lo tanto, en una investigación de campo resulta fundamental el testimonio grabado de los entrevistados, de hecho,

se convierte en una herramienta fundamental para analizar e interpretar la realidad. Los actores se convierten en un recurso intangible, es decir, son el elemento central de los textos. “Los actores o los simples sujetos sociales tejen sus propias interpretaciones de los acontecimientos, pueden narrarlos de una forma o de otra, y una misma realidad puede ser representada por expresiones distintas, hasta incompatibles por diferentes actores” (Giarracca & Bidaseca, 2001, p.36). El propio investigador es un sujeto activo que forma parte de la indagación. Acude a los actores de un contexto investigado para ordenar procesar e interpretar la información obtenida.

Cuando se obtiene la información necesaria para consolidar una investigación rigurosa, llega el momento de incorporarla al texto, trasladando de manera selectiva los aportes más importantes. En este punto se pasa a “la intervención del analista, que consiste en publicar las narrativas de los sujetos que hablan [...] de convertirse en un intermediario entre los actores presentes en las investigaciones y los lectores” (Ibíd, p.37).

El rol del analista implica trasvasar su propia subjetividad en la elección del texto; esto es, seleccionar de modo arbitrario fragmento de la vida de los hablantes, aceptando con complicidad la construcción artificial de sentidos como sostiene James Clifford (1988), la textualización implica una autoridad interpretativa que excluye el diálogo (citado en Giarracca & Bidaseca, 2001, p. 39)

El analista debe tratar de evitar interpretaciones incorrectas y no tergiversar la información. Además, el investigador y los grupos de investigación mantendrán un alto grado de capacidad reflexiva. Mientras se produce el diálogo entre los investigadores y sujetos, ambas identidades se moldean mutuamente. En este escenario se plasman: experiencias, imágenes, perjuicios, etc., los sujetos tienen un espacio para explicarse y mostrarse libremente (Ibíd.). Jacques Lacan y otros han señalado que en la conversación entre dos personas siempre hay, al menos, un tercero que constituye la mediación de la internalización de estructuras culturales inconscientes en el lenguaje, terminologías, códigos no verbales de comportamiento, que conforman el imaginario real y simbólico (Marcus y Fischer, 2000, p. 31).

El investigador es el encargado de detectar estas características implícitas en las entrevistas o grupos focales. También, es importante señalar que existen tres niveles de análisis para incorporar las voces de los actores en el texto, según Ragin Robin (1989) son: el nivel de lo autobiográfico o personal; el de la “identidad narrativa” que es la narración que el individuo hace de sí mismo, sobre sí mismo y el nivel ficcional que remite a la omnipotencia del escritor sobre lo que él inventa (Giarracca & Bidaseca, 2001, p. 40). En estos niveles se encuentra la esencia de la narración, se obtiene acceso directo a las palabras del otro, mediante diversas técnicas de investigación cualitativas, entre las que se destacan a la entrevista o los grupos focales, tomando en cuenta el nivel de proximidad que se genera con los actores y sujetos sociales. En este ejercicio el rol principal del investigador es ser un sujeto extraño y entrometido en la vida de los otros, tratado se “solucionar problemas” socioeconómicos, políticos, educativos, etc. (Ibid.). Por lo tanto, las técnicas de investigación cualitativa ofrecen obtener información valiosa, para realizar un análisis minucioso de la realidad que viven los actores sociales, visibilizando cultura, vivencias y experiencias en un contexto determinado.

Existen algunas recomendaciones valiosas que debemos considerar para incorporar la información obtenida en la investigación dentro del texto. Es muy importante identificar a personajes claves para realizar las investigaciones y utilizar los testimonios de los protagonistas, quienes sirven de guías en la investigación. En ocasiones es necesario fragmentar las entrevistas e irlas adecuado en el texto, según el tema específico que se describa. Se deben respetar códigos lingüísticos y modismos (Ibíd, p.40). En la actualidad se maneja la idea de que no se trata de dar voz a los “sin voz”, sino que es necesario y fundamental contar con el testimonio de los entrevistados para realizar una investigación académica rigurosa, la misma que se constituye en parte del discurso académico. Un discurso que debe trascender del texto a acciones que transformen la realidad. No olvidemos que los sujetos y actores son los verdaderos actores de las investigaciones, son quienes demandan soluciones a las problemáticas de sus contextos.

Para visibilizar las voces de los actores y proyectarlos a la sociedad, es necesario realizar un riguroso trabajo académico, que demanda a parte de la investigación de campo una gran perseverancia de lectura y escritura. La escritura académica no es una cuestión de inspiración.

Este cliché provoca un alejamiento con la escritura y literatura sistemática. La escritura académica es una disciplina que “requiere una orientación crítica y teórica de las prácticas textuales” (Hammersley & Atkinson, 2001, p.260). Los textos deben comprenderse como productos de trabajo de los escritores y los lectores. Además, es fundamental mantener una buena retórica para de escribir textos académicos. Así por ejemplo “El etnógrafo utiliza necesariamente diferentes tipos de discursos (tropos). Estos se utilizan para reconstruir de manera plausible y reconocible a los autores, las acciones y los entornos. También son utilizados para mostrar muchos de los temas analíticos” (Ibíd. 265). Los tropos son figuras literarias utilizadas en las frases o palabras en un sentido distinto al que les corresponde, es decir, mantienen una relación de semejanza con su uso habitual y presentan la siguiente clasificación: metáfora, alegoría, hipérbole, metonimia, sinécdoque, antonomasia, énfasis, ironía.

Para ejemplificar el uso de los tropos se piensa y reflexiona sobre los discursos tradicionales de la sociología y antropología con carga metafórica. “Gran parte de nuestro pensamiento se organiza en torno al uso de metáforas [...] el uso gráfico de las descripciones metafóricas puede formar parte siempre del repertorio etnográfico” (Ibíd, p. 265-266). Sin embargo, no se recomienda el uso abrumador, no deberían ser utilizadas sin reflexión analítica, se debe procurar incluirlas en la redacción cuando el contexto lo amerite. Noblet y Hare (1998) presentan criterios para tratar de evaluar a las metáforas, en primer lugar, nombran a la economía, haciendo referencia a la simplicidad con la que se resume en concepto, contundencia que hace referencia a la eficiencia y la amplitud, que se refiere a la capacidad para tratar conjuntamente diferentes dominios (Noblet & Hare citado en Hammersley & Atkinson 2001, p. 267). “El efecto de la metáfora se complementa con la sinécdoque [...] lo que tratamos como datos son necesariamente sinécdoques. Seleccionamos unas características y unos ejemplos concretos y los identificamos como algo característico y representativos de ciertos lugares, personas o acontecimientos” (Ibíd, p. 268). El objetivo es conseguir relatos transmisibles y entendibles. En síntesis, a metáfora transfiere e ilumina, mientras que la sinécdoque narra y ejemplifica. Es importante describir los acontecimientos para visibilizar las actuaciones y reacciones de la gente en un contexto social determinado.

La escritura académica demanda un arduo trabajo de lectura y narración textual, en la que no se debe privilegiar la retórica persuasiva en relación con lo racional, lo adecuado es ser persuasivo, presentado pruebas concretas que sustenten las investigaciones. Es fundamental recordar que ningún texto puede satisfacer las expectativas de todos los lectores. Sin embargo, es importante considerar que el escritor toma en cuenta el contexto de público lector al que va a dirigir su investigación para generar un estilo propio de escritura.

4. Aplicando las técnicas de entrevista y grupo focal: el caso del programa piloto “Explora EPS”

Entrevistas

La primera entrevista que se realizó en la investigación estuvo enfocada en analizar el contexto de las políticas públicas para difundir las prácticas y conceptos de la EPS a nivel educativo, se necesitaba contar con los antecedentes para sondear la realidad. Los datos estadísticos de la implementación de anteriores políticas públicas se obtuvieron consultando la Rendición de Cuentas 2016 del IEPS. Sin embargo, se requería conocer la opinión de los actores que participaron en programas anteriores, es decir, de los hacedores de la política pública (técnicos del IEPS) y los beneficiarios (capacitados por el IEPS), para tener un mayor acercamiento a la realidad social y poderla interpretar de mejor manera.

Siguiendo a Fortino (2001), se determinó las preguntas necesarias para conseguir el tipo de información que se requería, se tomó en cuenta: el tiempo disponible de los entrevistados, la disposición para acceder a la entrevista, el presupuesto con el que se contó y la calidad del grupo de investigadores con los que se trabajó.

Los criterios de selección de entrevistados se establecieron considerando: entrevistas individuales semiestructuradas (para que los actores respondan a preguntas determinadas y también puedan generar opiniones), el acceso a los entrevistados, tiempo estimado (10 minutos). A continuación, se presenta un cuadro que resume esta primera actividad, tomando en cuenta que cada actor respondió a 5 preguntas, se colocará únicamente las preguntas cuya respuesta fue incluida en la investigación, es decir, las de mayor riqueza informacional.

Cuadro 2
Aplicación de entrevistas a los participantes del programa piloto “Explora la Economía Popular y Solidaria”

Preguntas claves	Inicio	Climax	Fin
Actor 1: -¿Qué objetivos se lograron alcanzar con la implementación del programa “Juventud’ess”? -¿Interactuaron directamente con los beneficiarios de la política pública?	La presente investigación se realiza con el objetivo de recopilar información sobre el programa “Juventud’ess” para determinar el nivel de participación entre el IEPS y el público al que estuvo enfocada la política pública. ¿Puedo proceder con la entrevista?	Con el programa “Juventud’ess” se generaron procesos de discusión y debate en los contextos socioeconómicos de los participantes. Además, existió una retroalimentación constante de las demandas económicas de las personas. Pues se trataba de eso, de recoger los testimonios, sugerencias y peticiones de la ciudadanía, en especial de los jóvenes, que son quienes demandan oportunidades para crecer económicamente, con el objetivo principal de incluir sus sugerencias en la generación de las políticas públicas (O.J., entrevista personal, 30 de abril de 2016).	Muchas gracias por su valioso tiempo prestado a esta entrevista, su nombre se mantendrá en la confidencialidad si así lo requiere
Actor 2: -¿El programa “Juventud’ess” fue un pilar fundamental para reactivar la economía de Manabí luego del terremoto?	La presente investigación se realiza con el objetivo de recopilar información sobre el programa “Juventud’ess” para determinar el nivel de participación entre el IEPS y el público al que estuvo enfocada la política pública. ¿Puedo proceder con la entrevista?	“Seguir con el programa de educación “Juventud’ess”, ha sido una gran satisfacción y no hay ejemplo más claro que haberlo podido implementar en Manabí, para reactivar la economía de esta provincia, luego del trágico terremoto ocurrido (V.), entrevista personal, 30 abril de 2016).	Muchas gracias por su valioso tiempo prestado a esta entrevista, su nombre se mantendrá en la confidencialidad si así lo requiere
Actor 3: -¿Qué aprendió durante el desarrollo del programa “Juventud’ess”? - ¿Qué emprendimiento puso en práctica luego de recibir la capacitación del IEPS?	La presente investigación se realiza con el objetivo de saber el nivel de inclusión de usted en el programa “Juventud’ess”, y conocer su opinión sobre el mismo. ¿Puedo proceder con la entrevista?	Fue una gran ayuda para nosotros que nos capacitaran en temas relacionados con los emprendimientos, pues al quedarnos sin nada después del terremoto, tuvimos que salir adelante con lo que teníamos, realizar emprendimientos, en mi caso de venta jugos para tener un sustento y que mis hijos no murieran de hambre” (R. S., entrevista personal 27 de abril de 2016).	Muchas gracias por su valioso tiempo prestado a esta entrevista, su nombre se mantendrá en la confidencialidad si así lo requiere

Fuente: Investigación de campo. Elaboración propia (2020).

Incorporación de las entrevistas en el texto

Luego de obtener la información más relevante de las entrevistas y dando cumplimiento al protocolo de recolección, procesamiento y sistematización, el siguiente paso fue colocarlas dentro del texto. Los fragmentos seleccionados pasaron a consolidar uno de los principales argumentos de la investigación, en el que se sostiene que el programa de política pública de mayor impacto del 2011 al 2016 relacionado directamente con la educación y la difusión de la EPS fue “Juventud ´ess”. Por medio de este programa se logró incentivar el emprendimiento en los jóvenes ecuatorianos para mejorar la economía luego del terremoto de abril del 2016. Un total de 31.991 personas fueron capacitadas mediante el programa “Juventud ´ess”. “Cabe mencionar que se capacitaron a 81 jóvenes, y se formaron en 9 grupos, es decir, uno en cada dirección zonal del IEPS; con el fin de difundir el programa en el territorio” (IEPS, 2014, p. 4).

Con el programa “Juventud ´ess” se generaron procesos de discusión y debate en los contextos socioeconómicos de los participantes. Además, existió una retroalimentación constante de las demandas económicas de las personas. Pues se trataba de eso, de recoger los testimonios, sugerencias y peticiones de la ciudadanía, en especial de los jóvenes, que son quienes demandan oportunidades para crecer económicamente, con el objetivo principal de incluir su sugerencia en la generación de las políticas públicas (O.J., entrevista personal, 30 de abril de 2016).

En el caso del programa Juventud ´ess”, si bien es cierto que no se trabajó con organizaciones de la Economía Popular y Solidaria, sino con jóvenes, lo importante es que sus opiniones, criterios y sugerencias fueron escuchadas y recogidas por el equipo técnico del IEPS, es decir, participaron de forma activa generando de esa manera un acercamiento hacia la coconstrucción de la política pública.⁴ El IEPS cumplió con el objetivo de incrementar el conocimiento sobre la EPS, el equipo técnico de la institución trabajó arduamente en la

4 Es importante traer a colación que la “co-construcción de políticas públicas supone la participación de actores de la sociedad civil en el diseño (definición de las finalidades, de los medios de regulación y del financiamiento) y en las decisiones sobre la gestión de las políticas (su administración, prestación y evaluación)” (Vaillancourt, 2011, p. 4).

consolidación del programa “Juventud ´ess”. “Seguir con el programa de educación “Juventud ´ess”, ha sido una gran satisfacción, y no hay ejemplo más claro que haberlo podido implementar en Manabí, para reactivar la economía de esta provincia, luego del trágico terremoto ocurrido (V, J., entrevista personal, 30 de abril de 2020). Hasta el momento se presenta un contexto en el que las personas fueron beneficiadas por la aplicación de la política pública, y por tal razón están agradecidas con el Estado.

Fue una gran ayuda para nosotros que nos capacitaran en temas relacionados con los emprendimientos, pues al quedarnos sin nada después del terremoto, tuvimos que salir adelante con lo que teníamos, realizar emprendimientos, en mi caso de venta jugos para tener un sustento y que mis hijos no mueran de hambre” (R, S., entrevista personal, 30 de abril de 2016).

Como se observa, los fragmentos de las entrevistas semiestructuradas fueron colocados dentro del texto, manteniendo una correlación entre la información y las teorías de autores, cumpliendo con un ejercicio de interpretación totalmente objetivo⁵ en el que se triangulan datos estadísticos, teorías e investigación de campo. Lo más destacado fue colocar las voces de los actores para decodificar y analizar objetivamente la realidad y obtener un valioso material que de paso a nuevas indagaciones (Giarracca & Bidaseca, 2001).

Las siguientes entrevistas fueron realizadas a los expertos que participaron en el programa piloto “Explora EPS”, un grupo de académicos y decisores políticos que manejaban temas relacionados a la EPS y la Educación, y los profesores de la asignatura de Emprendimiento y Gestión, quienes participaron exponiendo sus conocimientos en el “III Seminario de EPS”. El lugar para realizar las entrevistas fue el espacio en el que se desarrolló el “III Seminario de EPS”, la razón, aprovechar la presencia de los expositores. Mantuve previamente conversaciones con los directivos del IEPS, y así se adquirió información de primera mano sobre los ponentes, y los temas que tratarían en el

5 Como lo señala López (1994), la objetividad está presente en las investigaciones en las que existen elementos empíricos, es decir, información de la realidad basada en hechos y contrastada con la teoría existente para crear una nueva teoría.

evento. En lo relacionado a los profesores de los colegios, tenían la obligación de asistir junto con sus estudiantes. Con estos antecedentes se elaboraron las preguntas de la entrevista.

Los temas que abordaron los expertos y profesores fueron: la relación que mantiene el sector educativo con la EPS, cómo se puede fomentar políticas públicas para difundir los conceptos y prácticas de la EPS en la juventud ecuatoriana, finalmente, cómo implementar una asignatura sobre EPS en las mallas curriculares, pensando en que existe la cátedra de Emprendimiento y Gestión a nivel de bachillerato, y es el espacio adecuado para cumplir con este objetivo. Los criterios para realizar las entrevistas fueron los siguientes: entrevistas individuales semiestructuradas, los actores: expertos y profesores, respondieron a preguntas puntuales en el debate general del “III Seminario de EPS”, y también a preguntas individuales, luego de terminado el seminario, otro criterio fue el acceso a los entrevistados, considerado que tenían otras actividades, es decir, una agenda apretada, y por lo tanto poco tiempo. Se escogió a los entrevistados aplicando un muestreo de tipo teórico o intencionado, y en las entrevistas se agotaron todas las preguntas planteadas.⁶

A continuación, presentamos un cuadro que recoge los fragmentos más importantes de las entrevistas realizadas:

Cuadro 3.

Resumen de la información obtenida en el “III Seminario de EPS”

Carencias	Aportes	Opiniones para la difusión de la EPS
Inexistencia de asignaturas relacionadas con la EPS en el contexto educativo ecuatoriano	“A partir del 2011 se implementó la asignatura de Emprendimiento y Gestión en la que se puede incluir la difusión de la EPS, es necesario proponer la enseñanza de principios y valores económicos en la juventud ecuatoriana” (L.H., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015)	“Se debería implementar la cultura del emprendimiento desde temprana edad. Es más productivo trabajar con estudiantes de colegio que tengan conocimientos previos sobre el manejo de su economía” (J.G., entrevista personal)

Continúa página siguiente.

6 Este proceso es lo contrario al muestreo cuantitativo que está basado en criterios estadísticos y toman como principal referencia a las encuestas.

Carencias	Aportes	Opiniones para la difusión de la EPS
Por pedido de la presidencia el Ministerio de Educación propondrá que los emprendimientos no se desarrollen en espacios extra-curriculares	“Los estudiantes están gustosos de tener un espacio extra-curricular para desarrollar emprendimientos, las autoridades deberían pensar bien y no tomar decisiones apresuradas” (G.R., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015)	“Estoy convencido de que la educación es el camino para afianzar el sector de la EPS en el Ecuador. El nuevo orden mundial es un desorden, y está dominado por la economía capitalista. En ese orden la educación es un elemento fundamental, para poder mirar la realidad con mayor objetividad” (C.J., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).
Las autoridades del Ministerio de Educación están conscientes que la asignatura de Emprendimiento y Gestión está a cargo de profesores que tenían que cubrir horas huecas para completar su carga horaria.	“Los profesores deseamos ser capacitados para poder difundir los conceptos y prácticas de la EPS en la asignatura de Emprendimiento y Gestión, sabemos que tenemos la responsabilidad de compartir los conocimientos con los estudiantes” (Y.G., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).	“Es urgente implementar una política pública para difundir la EPS en la juventud ecuatoriana, y que se garantice la correcta capacitación de los profesores que serán los encargados de dictar la materia. Se deberá pensar en este tema de suma importancia cuando se inviertan los recursos del Estado” (V.J., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).
La asignatura de Emprendimiento y Gestión fue impuesta en la malla curricular son consultar a los profesores	“Como profesor de la asignatura de Emprendimiento y Gestión me siento indignado de no recibir ningún tipo de capacitación antes de impartir clases. Soy profesor de inglés pero me impusieron dar esta cátedra, esto es inaudito” (P.R., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).	“Para implementar una política pública en el sistema educativo, independientemente del tema que se vaya a abordar, el Estado debería consultar con los beneficiarios hacia los que se dirige esta acción”. Si queremos buenos emprendedores, debemos formar a buenos capacitadores (V.J., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).
No se evidencia una relación directa y bien estructurada entre el sistema educativo y la EPS	“En el contexto ecuatoriano la relación entre instituciones educativas y la EPS ha sido limitada por lo que prácticamente es desconocida” (C.J., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).	“Se debería vincular el trabajo comunitario con la EPS, las cátedras de economía de las universidades deberían incorporar temas relativos a la EPS, resta mucho trabajo por realizar para unir educación y EPS. Estamos empezando a construir el camino no debemos claudicar” (J.P., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).
Existe una desvinculación en la generación de políticas públicas que mantengan una relación entre la esfera educativa y la EPS	“Las políticas públicas deberían ser integrales y pensadas desde todos los frentes. No es posible que nos impongan, normas, reglamentos y carga horaria sin consultarlo (R.C., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).	“La falta de voluntad política de los directores del IEPS y la falta de presupuesto impiden desarrollar las políticas públicas con normalidad” (R.S., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015).

Fuente: elaboración propia (2020).

Los temas que se derivan del cuadro exponen la relación que deben mantener los hacedores de las políticas públicas con los actores, es decir, se deben generar procesos de coconstrucción. Hintze (2009) señala que en un plano general de la coconstrucción de las políticas públicas para la economía social y solidaria, es necesario que estas se constituyan bajo enfoque multidireccional, en el que puedan participar los actores directamente involucrados. “No dar voz a los actores directamente involucrados en la construcción de la política pública, no contribuye a la propuesta de crear relaciones simétricas y dialógicas, entre el Estado y el grupo de personas sobre los que recaerán las decisiones políticas” (Ibíd, p. 3). Los propios profesores señalan que están dispuestos a recibir capacitaciones adecuadas para poder compartir sus conocimientos, mientras que los expertos en EPS afirman la necesidad de crear políticas públicas tomando en cuenta los criterios de los profesores.

Sin embargo, como lo manifiestan los entrevistados el problema de implementar políticas públicas trasciende del contexto de la coconstrucción cuando existe una falta de voluntad política, o un bajo presupuesto (R.S., entrevista personal, 21 de noviembre de 2015). A Estos problemas hay que agregarle el constante cambio de autoridades del IEPS.

Grupos focales

En la investigación se realizaron tres grupos focales considerando que participaron tres instituciones educativas, el colegio Ángel Polibio Chávez, el colegio Lev Vygotsky y el colegio Mejía. Los estudiantes de estas instituciones realizaron capacitaciones para aprender los conceptos y prácticas de la EPS y posteriormente planificaron, implementaron y evaluaron emprendimientos que tenían un componente especial, “el trueque”. Sus proyectos fueron presentados en el “III Seminario de EPS” en el que también tuvieron espacio para escuchar las ponencias de los expertos y profesores que estaban inmiscuidos en la creación de una política pública para difundir la EPS a nivel educativo, todas estas actividades formaron parte del “Explora EPS”.

Sin embargo, los estudiantes también tenían aportes significativos para compartir con los expertos en EPS y en el seminario no se presentó el espacio en el que podían ser escuchados. Razón por la que se decidió realizar grupos focales con cada colegio para saber su aporte en el proceso de coconstrucción de la política pública⁷. A continuación, se presenta un ejercicio práctico de la realización de grupos focales en la que los estudiantes de los tres colegios expusieron sus criterios y aportes para la coconstrucción de la política pública que permitirá difundir los conceptos y prácticas de la EPS en el sistema educativo secundario de Ecuador.

Incorporación del resultado de los grupos focales en el texto

Sirviéndonos de los criterios básicos propuestos por Petracci (2001, p.77-79) se detallan las características de los grupos focales trabajados. Cabe mencionar que se unificaron los mismos parámetros para los tres colegios participantes en el “Explora EPS”:

- Criterio de saturación: aplicable cuando ya no existe información nueva sobre el tema que se está investigando. Se utilizó este criterio para informar en los grupos focales de trabajo sobre el concepto de coconstrucción de la política pública y saber la opinión de los estudiantes.
- La duración de una reunión es de máximo dos horas. La reunión de los grupos focales se programó para 30 minutos considerando el permiso de trabajo otorgado por las instituciones de educación
- El número estimado de participantes es entre 6 y 12 personas. En los tres colegios se trabajó con 6 estudiantes, entre los que estaban inmersos los líderes de cada grupo
- Se podría contratar un “contactador” encargado de reunir a las personas, pero se corre el riesgo de que los criterios de selección produzcan sesgos en la investigación. Los estudiantes elegidos estaban a

7 Según Vaillancourt (2011), las políticas públicas para la EPS deben atravesar por un proceso de co-construcción en el que deben estar involucrados el Estado y los actores a quienes van a resultar beneficiados o perjudicados, se debe mantener una relación horizontal y de diálogo, no imponer las decisiones políticas, mientras que los actores tienen la obligación de integrarse y participar activamente con voz y voto.

cargo del criterio del propio investigador, considerando que ya había tomado contacto con ellos en el “III Seminario de EPS”.

- Se debe escoger grupos que contengan dos elementos básicos como la homogeneidad y heterogeneidad en manera proporcional, para crear un ambiente de trabajo en el que se pueda extraer información mediante la interacción. Los grupos elegidos formaban parte de los proyectos de emprendimiento presentados en el “III Seminario de EPS”, fueron estudiantes que ya tenían una forma de trabajar dinámica e interactiva.
- El moderador pone las reglas del juego, decide qué tema se discutirá y cómo se lo discutirá. Se debe servir de una guía preparada previamente según el número de participantes. Además, se encarga de recopilar las respuestas no verbales de los participantes. El moderador fue el propio investigador, quien desde un comienzo indicó que disponían de un tiempo de 40 minutos para realizar la actividad, de los cuales los primeros 5 minutos sirvieron para presentar la actividad y el orden de las dinámicas, los 30 minutos restantes se utilizaron discutir sobre las siguientes preguntas: ¿Qué es la EPS? ¿Qué diferencia a la EPS de la economía capitalista? ¿Qué son las políticas públicas? ¿Qué es la coconstrucción de políticas públicas? 6 minutos para debatir cada pregunta (un minuto por estudiante) los siguientes 6 minutos sirvieron para hacer una dinámica para “romper el hielo” y ganarse la confianza de los participantes en la mitad de la actividad. Finalmente, los últimos 5 minutos se utilizaron para agradecer a los estudiantes por la participación y cerrar con un resumen del todo lo discutido en el ejercicio. En la libreta de apuntes el moderador anotaba en los casos necesarios la disposición corporal con la que respondían algunos estudiantes.
- Respecto al sexo del moderador existe una variedad de criterios, manifestando que deberían ser del mismo sexo que los entrevistados para que exista una retroalimentación más enriquecedora. Mientras, que otros afirman que el moderador debe ser de sexo opuesto para que exista una mayor riqueza en la especificidad de la información. El entrevistador es de sexo masculino y tuvo a su cargo a 3 estudiantes masculinos y tres femeninas por cada grupo.
- Ya iniciada la reunión el moderador se convierte en un facilitador que abre las puertas de interacción entre los participantes, ayudándoles a identificar las similitudes y diferencias entre ellos. Para propiciar

este ambiente se dispone de una serie de técnicas entre las que podemos mencionar: mantenimiento de silencio, asociación de palabras, clarificación y ampliación del contenido, propiciando la discusión e interacción grupal. Por el límite de tiempo autorizado el moderador explicó las reglas del grupo focal al inicio y se convirtió en un guía que aclaraba de manera simple y precisa las dudas de los estudiantes para que puedan seguir en el debate y aportar con información valiosa para la investigación.

- Otros criterios son la edad, nivel educativo, nivel económico, contexto social. La edad de los tres grupos de estudiantes oscila entre los 15 y 16 años, todos cursaban el quinto curso de Bachillerato en sus respectivos colegios. Todos los participantes de cada colegio se encontraban en un nivel económico similar y provenían de contextos sociales muy parecidos.
- Tomar en cuenta semejanzas y diferencias entre los participantes. Este criterio no fue considerado para realizar el grupo focal, puesto que todos los participantes provenían de un mismo colegio y habían realizado la misma actividad en el programa “Explora EPS”
- Sobre qué temas insisten los participantes, en qué temas está de acuerdo y en desacuerdo la mayoría, cambios de opinión del grupo y consensos en temas determinados. Los estudiantes de los tres colegios, luego de explicarles el concepto de coconstrucción de las políticas públicas, insistían constantemente en que deseaban ser partícipes activos en la toma de decisiones políticas. Fue un consenso unánime en los de los tres grupos.
- Por último, personas que participaron o se ausentaron. Todos los estudiantes seleccionados participaron en el grupo focal.

Los criterios expuestos fueron la base para realizar los grupos focales, como se puede notar, los tres colegios participantes fueron inducidos a responder las mismas preguntas, bajo parámetros iguales. Además, comparando las respuestas de los estudiantes de los tres colegios se llegaron a consenso similares, razón por la que para ejemplificar el debate presentamos a un colegio escogido aleatoriamente. Insertaremos las voces de los actores a modo de guión. Según Giarracca & Bidaseca (2001) en el texto el sujeto al que se le otorga voz va creciendo y cobrando autonomía, así como sucede con los

personajes de los escritores. A continuación, se presenta la transcripción de los diálogos del grupo focal realizado con los estudiantes del colegio Ángel Polibio Chávez.

Grupo focal realizado en el colegio Ángel Polibio Chávez:

Tema repetido a lo largo de la discusión: Inclusión de la opinión de los estudiantes en la coconstrucción de la política pública para difundir los conceptos y prácticas de la EPS en el sistema educativo secundario de Ecuador.

Consensos: El Estado ecuatoriano debería escuchar la voz de los estudiantes y profesores para incorporar las opiniones y sugerencias de ellos en la toma de decisiones sobre las políticas públicas que se formulan, implementan y evalúan.

El Estado ecuatoriano actúa como un ente que socializa las políticas públicas, pero no las discute con los actores (estudiantes y profesores).

Disensos: Un grupo de tres estudiantes preferían trabajar con conceptos de la economía clásica, argumentando que así funciona la economía mundial, mientras que el resto manifestaba que la EPS es una economía alternativa más aplicable para la mayoría de la población.

Cambios de opinión: Todos los estudiantes mantuvieron su postura de principio a fin.

Presencia de participantes dominantes: Los estudiantes presidentes del consejo estudiantil mantuvieron la pauta para abordar los temas y crear discusiones fructíferas. Cabe traer a colación que no fueron los únicos participantes, sino que todos aportaron en la discusión global.

5. Resumen del grupo focal

En todos los grupos focales se obtuvo consensos en su mayoría, superando a los disensos y complementando las discusiones con nuevos aportes. Todos los participantes actuaron defendiendo y

argumentando sus puntos de vista. Nadie intentó manipular a los demás para cambiar opiniones, no se generaron polémicas. Todos se marcharon con nuevas ideas, en relación con las que iniciaron respecto al tema de coconstrucción de políticas públicas para la EPS. Todos los estudiantes participantes mostraron interés por el tema y lo manejaban a profundidad, aunque uno de ellos prefería poner su contra argumento, señalando que “la economía capitalista es está más puesta en práctica por la mayoría de la población mundial” (B.B., entrevista personal, 14 de diciembre de 2015).

Inició de la discusión grupal: ¿Qué entienden por Economía Popular y Solidaria?

La pregunta inicial se enfoca en realizar un sondeo del nivel de conocimiento sobre la EPS, considerando que semanas antes fueron capacitados por técnicos del IEPS quienes difundieron los conceptos y prácticas de esta economía alternativa entre los estudiantes. Reflejando un excelente trabajo, sí tomamos en cuenta las repuestas de los estudiantes.

Clímax de la discusión:

El momento de clímax de la investigación se presentó cuando se pasó a la tercera y cuarta pregunta: ¿Qué diferencias encuentran entre la Economía Popular y Solidaria y la Economía Capitalista? ¿Crees que esa sería una de las diferencias entre la Economía Capitalista y la EPS?, la inversión de las preguntas fue planteada de esa forma porque los participantes empezaron a debatir con posturas a favor y en contra de la EPS.

El moderador se percató de la discusión apasionada, reflejada en las palabras y gestos aprovechando el momento para recabar la información más valiosa, es decir, la que permitió reflexionar y mantener una postura crítica y constructiva sobre las temáticas abordadas.

Fin de la discusión: El moderador agradeció a los participantes y cerró el ejercicio del grupo focal haciendo un breve resumen de los temas abordados. A continuación, un fragmento del grupo focal:

Cuadro 4

Fragmento del grupo focal realizado.

Moderador: ¿Qué entienden por Economía Popular y Solidaria?

P1: “La Economía Popular y Solidaria es un sector del sistema económico social y solidario que se diferencia de la economía empresarial individualista por sus valores como es la igualdad, reciprocidad, redistribución. Además, mmm... Yo cacho que, en la EPS, ¿así son las siglas verdad?” (V.A., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Moderador: Sí

P1: [...] “La EPS es una economía pensada para la comunidad, se reparten las ganancias en igualdad de condiciones y prima la democracia” (V.A., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

P2: “Simón, también la EPS es muy importante para realizar emprendimientos entre un grupo de panas o personas que tengan los mismos planes o proyectos” (J.R., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Moderador: Alguien más que me quiera decir que es la EPS

P3: “En la EPS el trabajo en grupo es lo más importante, no se puede ni debería estar a favor del individualismo, sino cachá, simplemente no hubiésemos logrado realizar los emprendimientos que presentamos en el seminario de EPS. La pasamos bien bacano y aprendimos a organizarnos en equipos de trabajo, por eso sí vale la pena que tengamos espacios para realizar más emprendimientos, ¿tú no sabes cuándo hacen otro concurso de emprendimientos?” (A.C., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Moderador: No compañero, pero si me entero de algo les haré saber. Quién me puede decir, ¿qué diferencias encuentran entre la Economía Popular y Solidaria y la Economía Capitalista? alguno de los que todavía no han participado

P4: “Profe, yo creo que la Economía Capitalista es mejor que la EPS, porque a verrrr, siendo realistas es la que domina el mundo ¿o no? (risas...) yo creo que por tratar de salirse del sistema a veces no progresamos y somos países tercermundistas, lo importante es trabajar y tener dinero para comprar lo que se nos antoje” (B.M., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

P5: “Tú como eres gomelo (risas...) la mayoría de la gente no va a comprarse lo que desee ni así trabaje toda la vida, el sistema te mantendrá con deudas, por eso yo creo que es mejor tener tu propio negocio no ser dependiente de nadie” (A.E., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Moderador: ¿Crees que esa sería una de las diferencias entre la EPS y la Economía Capitalista?

P5: “[...] no creo, estoy seguro, porque los capitalistas te roban la fuerza de trabajo como dice el profe de historia, ellos solo buscan hacerse más ricos, acumular el capital, pero los trabajadores comunes y corrientes buscan sobrevivir, por eso es mejor unirse y compartir” (EGF: A.E., 2015).

Moderador: Bueno en sí nadie me ha planteado diferencias claras, pero pasemos a la siguiente pregunta por el tema del tiempo. ¿Alguien me puede decir qué entiende por políticas públicas?, tú por favor, que todavía no has participado.

P6: “Ni idea profe” (S.T., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

(Silencio grupal)

Moderador: Chicos las políticas públicas son los proyectos, programas y actividades que el Estado formula, diseña e implementa para resolver una problemática social en un grupo determinado de la población. ¿Me entienden? Por ejemplo, si en el sur de la ciudad de Quito existiera un índice de alta deserción escolar, las autoridades deberían incentivar a los estudiantes para que acudan a educarse, y a los padres de familia para que envíen a sus hijos a la escuela. Esa sería una política pública de incentivo que serviría para resolver un problema del sector educativo, así puede pasar en el sector de la salud o de la vivienda, etc... ¿Sí me entendieron?

(Sííí... grupal)

Entonces, ahora que saben que es una política pública me pueden decir ¿qué entienden por co-construcción de las políticas públicas?

(Silencio grupal)

Bueno les explico de qué se trata en la coconstrucción de las políticas públicas los beneficiarios de una política deberían ser actores activos en las tomas de decisiones políticas, quiero decir con el mismo ejemplo anterior, que, si mis hijos no van a la escuela, tal vez es porque yo siendo padre de uno de ellos no tengo trabajo, por lo tanto no tengo dinero para comprarles uniformes y útiles escolares, y el Estado debería saber eso antes de fomentar una política pública de incentivo. Es decir, debería tener un espacio en el que se expongan las demandas de la sociedad. Pero, quienes exponen las demandas, en este caso los padres de familia, no pueden ser actores pasivos, únicamente decir lo que les acontece, sino que se tendrían que organizar formar una comisión para presentarse ante las autoridades y exponerles sus casos, con autoridades me refiero al Estado. De esa manera, podrán ser escuchados. ¿Sí me explico chicos?

(Sí grupal)

Les pongo un ejemplo más real. Ustedes formaron parte del programa piloto “Explora EPS”, este programa recopilar información para implementar una política pública que ayude a difundir los conceptos y prácticas de la EPS en el sistema educativo secundario. El Estado, a través de los técnicos del IEPS, les capacitó en temáticas relacionadas con las EPS, y de esta manera pudieron desarrollar los proyectos que presentaron el año anterior en el “III Seminario de EPS”, todo estaba bonito hasta ahí, pero ¿sabían que el Estado invirtió dinero en realizar el programa piloto y todavía no se ha generado ninguna política pública para enseñar la EPS en los colegios a nivel nacional?, lo otro es que quisiera saber si ustedes se sintieron parte de la “generación de la política pública”, si sus profesores ¿les dijeron que fueron tomadas en cuenta sus opiniones para generar esta política? es decir, ¿creen que existió un proceso de coconstrucción o participación activa por su parte o la parte de los profes?

P5: “No profe, los señores del IEPS, nos enseñaron sobre la EPS, y cómo realizar emprendimientos, pero ni nos preguntaron que nos gustaría sugerir para que se genere esa política pública” (A.E., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

P6: “Simón, no nos dijeron nada, sobre ese tema y tiene razón nosotros deberíamos participar en la construcción de esa política pública, porque por ejemplo el profe de Emprendimiento dijo el otro día que ya posiblemente no vamos a tener horas extra-curriculares para hacer los emprendimientos, que el Ministerio de educación lo va a prohibir, y eso sería turro, porque si es chévere hacer los proyectos después de salir de clases” (S.T., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Moderador: Justamente esas son las decisiones políticas que toman las autoridades sin consultarles, por eso es importante que ustedes se involucren en la generación de políticas públicas, que hagan escuchar sus voces, y puedan plantear propuestas, de eso se trata la coconstrucción de políticas de participar activamente y de manera horizontal en la toma de decisiones.

P2: “Sí profe tiene razón, nosotros no debemos dejar que nos impongan reglas sin ni siquiera opinar, con las clases extra-curriculares no hacemos daño a nadie, al contrario aprendemos a realizar emprendimientos, a trabajar en grupo y aportar a la sociedad. Tiene razón en lo que dice” (J.R., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Moderador: Sí estoy de acuerdo contigo, no deberían imponer las políticas públicas sino, al contrario, dialogar directamente con los actores involucrados y encontrar soluciones o propuestas que benefician a la mayoría. Bueno chicos fue un gusto poder compartir estos minutos con ustedes en los que consolidamos nuestros conocimientos sobre la EPS, y aprendimos sobre el tema de las políticas públicas y la importancia de coconstruir políticas públicas, espero que sea de su utilidad aprender sobre estos temas, y bueno ya saben cualquier inquietud estoy a sus órdenes. Que tengan un buen día. Y muchas gracias por su participación.

P2: “Gracias profe” (J.R., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

P6: “Muchas gracias profe fue una experiencia muy enriquecedora” (S.T., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

P5: “Gracias profe, fue muy chévere compartir y aprender” (A.E., participante del grupo focal, 14 de diciembre de 2015).

Como se observa en el ejercicio práctico con el grupo focal, fueron unos minutos enriquecedores en los que los estudiantes y moderador aprendieron mutuamente. Se obtuvo información muy útil para incluirla en la investigación, es decir, aportes sustanciales que estaban fuera de las entrevistas a los expertos, autoridades, profesores y técnicos del IEPS.

6. Conclusiones

En este capítulo se destaca la importancia de utilizar técnicas de investigación como las entrevistas y los grupos focales para estudiar el sector de la EPS, específicamente en el campo de las políticas públicas. Recogiendo las demandas y sugerencias de los actores directamente involucrados en el programa piloto “Explora EPS”, se determinó que es fundamental que el Estado mantenga un diálogo horizontal con estudiantes y profesores, dejando a lado la lógica de imponer soluciones sin conocer las verdaderas necesidades. Las entrevistas a los técnicos del IEPS permitieron obtener valiosa información con la que se interpretó y comprendió la realidad social, es decir, se encontraron las causas del estancamiento de la política pública para difundir los conceptos y prácticas de la EPS en sistema educativo secundario de Ecuador, entre las que se destacan: la falta de compromiso político, el escaso presupuesto y el cambio continuo de autoridades. Mientras tanto, en los grupos focales realizados específicamente con los estudiantes permitieron familiarizarnos con el nivel de conocimiento sobre EPS, estos actores demandaron mayor participación en las decisiones estatales, afirmando que sus opiniones son valiosas y deben ser tomadas en cuenta. Además, este ejercicio fue indispensable para conocer a profundidad los puntos de vista sobre la generación de la política pública, los alumnos en consenso están motivados por recibir una cátedra en la que se impartan conocimientos sobre la EPS, pero combinando clases teóricas con prácticas, ya que afirman que los emprendimientos trascienden fuera de las aulas de clases.

Entonces, tanto las entrevistas como los grupos focales deberían ser potencializadas en las investigaciones previas por parte del Estado. Antes de imponer una política pública para el sector de la EPS es necesario que las voces de los actores involucrados sean escuchadas,

posteriormente en base a un análisis riguroso de esta información se deberían formular las propuestas, como lo afirma Chafla & Jácome (2016), debe existir un intercambio de opiniones entre Estado, sociedad civil y mercado, es decir, un proceso de coconstrucción. Con esta propuesta se puede lograr un alejamiento del modelo tradicional reduccionista cuantitativo en el que los sujetos son considerados como objetos de las investigaciones, y pasan a formar parte de estadísticas obtenidas mediante las encuestas, despojándolos de su rol activo como actores en la toma de decisiones en conjunto con el Estado. En este sentido se destaca que las entrevistas y grupos focales no son simples técnicas para recolectar información, sino que se constituyen en potentes herramientas que pueden ser utilizadas tanto por el Estado como por los investigadores para determinar a profundidad y comprender de manera más rigurosa las verdaderas necesidades del sector de la EPS.

7. Referencias bibliográficas

- Cannell, Ch. F.; Kahn, R.L. (1993). “La reunión de datos mediante entrevistas”. En: Festinger, L.; Katz, D. *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós
- Chafla, Pablo & Jácome, Víctor (2016). La coconstrucción de la política pública para la economía popular y solidaria: una mirada al caso ecuatoriano. Quito: IAEN.
- Fortino, V. (2001). “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa” En M. Tarres (coord.), *Observar, escuchar y comprender*. México: Flacso, Sede México, México: 63-91.
- Giarracca, M & Bidasca, K. (2001). “Ensamblando las voces: los actores en los textos sociológicos” En M. Tarres (coord.), *Observar, escuchar y comprender*. México: Flacso, Sede México, México: 35-46.
- IEPS (2014). Informe de rendición de cuentas. Recuperado de: <http://www.economiasolidaria.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2015/03/RENDICIONDE-CUENTAS-20141.pdf>
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (2001). *Etnografía. Métodos de investigación* Barcelona: Paidós.

- Hintze, S. (2009). “Las políticas públicas de promoción del trabajo asociativo autogestionado en América Latina”. Recuperado de: http://webii-gg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_09/Hintze_dossier.pdf
- López, R & Deslauriers, J. (2011). “La entrevista cualitativa como técnica para la investigación”. *Revista margen*, n. 61: 1-19.
- Marcus, G & Fischer, M. (2000). *La antropología como crítica cultural*. Buenos Aires: Amorrotu editores.
- Petracci, M. (2001). “La agenda de la opinión pública a través de la discusión grupal. Una técnica de investigación cualitativa: el grupo focal” En M. Tarres (coord.), *Observar, escuchar y comprender*. México: Flacso, Sede México. Flacso: 77-89
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Schwartz, H.; Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- Vaillancourt, Yves (2011). “La economía social en la coproducción y co-construcción de las políticas públicas. *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*, n. 3, vol. 1: 31-68.

Entrevistados⁸

Técnicos del IEPS

- O.J., entrevista personal realizada el 30 de abril de 2016. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito
- V.J., entrevista personal realizada el 30 de abril de 2016. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito
- R.S., entrevista personal realizada el 30 de abril de 2016. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

Damnificado del terremoto del 2016

- R.S., entrevista personal realizada el 30 de abril de 2016. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

⁸ No se solicitó a los entrevistados develar su nombre para esta investigación.

Expertos en EPS

C.J., entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

L.H., entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

V.J., entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

Profesores

J.G., entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

Y.G., entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

R.C., entrevista personal realizada el 21 de noviembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

Estudiantes participantes en el grupo focal

V.A., entrevista personal realizada el 14 de diciembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

J.R., entrevista personal realizada el 14 de diciembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

A.C., entrevista personal realizada el 14 de diciembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

B.M., entrevista personal realizada el 14 de diciembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

A.E., entrevista personal realizada el 14 de diciembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

S.T., entrevista personal realizada el 14 de diciembre de 2015. Entrevistador: Patricio Reinoso. Quito

Anexos

Sistematización de políticas, programas y proyectos desarrolladas en Ecuador y dirigidas o relacionadas con la economía popular y solidaria, período 2011-2020

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Fortalecimiento de los Procesos Agroindustriales de la Red Lechera de Cañar https://www.economiasolidaria.gob.ec/red-lechera-de-canar-fortalecer-sus-procesos-agroindustriales-con-apoyo-del-ieps/	1. Mejorar la producción y productividad de las organizaciones participantes. 2. Capacitar y asistir en técnicas de manejo de pastos y proceso productivo de leche; además de equipamiento. 3. Proveer del sistema de enfiameinto, por un costo de 700 000,00.	- 1432 fuentes de trabajo digno. - Incremento del ingreso promedio por productor de 28%. - Ventas mensuales por comercialización asociativa valorados en USD 254 204,00. - 7 centros de acopio instalados con normativa BPM. - 1 modelo de gestión asociativo implementado y funcionando - 7 Organizaciones con registros contables, administrativos y financieros generados de manera mensual.	Producción y Capacitación	Local	IEPS	Miembros de la Red Lechera de Cañar: 2 cooperativas de producción agropecuaria; 1 asociación, 4 comunas.
Implementación del programa "PESI-IMPULSAR" http://www.conquinto.org.ec/wp-content/uploads/2017/04/REVISTA-PESI-IMPULSAR-2016.pdf Impulso Joven	1. Realizar Ferias Inclusivas. 2. Capacitar y fortalecer las capacidades de las OEPS	- Reservar el mercado público en el 5 % de presupuesto para la compra pública del MDMQ.	Capacitación y comercialización	Local	MDMQ-Conquito	OEPS-Quito
https://www.todaunavida.gob.ec/objetivos-y-metas-2/	1. Atender, motivar, fortalecer, empoderar y proteger, mejorar las capacidades y generar mayores oportunidades para los jóvenes ecuatorianos en su inserción en el sistema productivo del país	- 200 000 plazas de trabajo hasta 2021.	Financiamiento y Capacitación	Nacional	MIES, Mipro, BANECA-DOR	Población de 18 a 29 años, con prioridad en la que se encuentra bajo la línea de pobreza.

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Proyecto de Desarrollo del Corredor Central PDCC https://www.economia-solidaria.gob.ec/proyecto-de-desarrollo-corredor-central-pdcc/	Contribuir al fortalecimiento del sistema económico social y solidario, impulsando una economía endógena para el Buen Vivir rural, sostenible y territorialmente equilibrada, que propugne la garantía de derechos y la transformación, diversificación y especialización productiva, a partir del fomento de las diferentes formas de producción de los miembros de la Economía Popular y Solidaria.	- 36 000 familias beneficiadas	Producción, capacitación, financiamiento, comercialización	Local	IEPS	63 parroquias rurales de las provincias de Cotacachi, Tungurahua, Manabí, Los Ríos, Pastaza y la zona no delimitada de la Manga del Cura.
Ferias Hecho a Mano https://www.inclusion.gob.ec/mies-milagro-realizo-feria-nosotros-emprendemos-hecho-a-mano/	1. Promover los emprendimientos generados con el Crédito de Desarrollo Humano asociativo y los actores de la Economía Popular y Solidaria (EPS)	- Capital semilla de 1200 dólares, para promover el consumo solidario y responsable de sus productos en la ciudadanía con el fin de ampliar su mercado y generar recursos para su reinversión y subsistencia.	Producción, capacitación, financiamiento, comercialización	Nacional	MIES	OEPS beneficiarios del crédito de desarrollo humano
Banca del pueblo http://paisenvivo.com/banco-del-pueblo-ecuator/	1. Conceder créditos enfocados a emprendimientos jóvenes, enfocados al ámbito productivo	- Identificar la demanda y oferta de servicios financieros y no financieros con los ciudadanos, con el fin de que los interesados puedan emprender o fortalecer su actividad económica - Se otorgarán créditos que irán desde los \$600 hasta los \$15 mil dólares	Financiamiento	Nacional	BanEcuador	Mujeres, jóvenes emprendedores, migrantes, comerciantes informales, pequeños y medianos productores individuales o asociados.

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Proyecto Fortalecimiento de los Actores Rurales de la Economía Popular y Solidaria (FAREPS) https://www.ifad.org/es/web/operations/project/id/1100001734/country/ecuador#:~:text=Proyecto%20de%20Fortalecimiento%20de%20los,Econom%C3%ADa%20Popular%20y%20Solidaria%20(FAREPS)&text=El%20proyecto%20preve%C3%A9%20beneficiar%20a%20la,actividades%20ag%C3%ADcolas%20y%20no%20ag%C3%ADcolas.	1. Contribución al mejoramiento de políticas y sistema normativo de la EPS, mediante la animación de un proceso de diálogo continuo con los actores locales para re-establecer el diálogo institucional y con la sociedad civil a nivel nacional. 2. Promocionar la integración económica de las Unidades Económico-Productivas (UEP) y de micro y pequeñas organizaciones de la EPS.	- Contribuir a la erradicación de la pobreza en el marco de la Economía Popular y Solidaria, en las Provincias de Guayas, Los Ríos, Azuay, Morona Santiago, Zamora Chinchipe - Al año 2022, 80 % mejorar los ingresos de las 20 000 familias que reciben servicios del proyecto. - Al año 2022, 800 plazas de trabajo creadas (al menos el 20% ocupadas por jóvenes) - Al año 2022, 5.600 plazas de trabajo actuales mejoradas (incremento en sus ingresos)	Producción Capacitación financiamiento Comercialización	Nacional	IEPS	20 000 familias de pequeños productores rurales.
Mesa de Desarrollo Económico del Cantón Nabón https://dspace-ups.edu.ec/bitstream/123456789/5057/1/UPS-CT002678.pdf	1. Crear un espacio para operar los planes programas y proyectos planteados en el CGI. 2. Impulsar proyectos mediante la creación de las condiciones para la producción (capacitación, asistencia técnica, riego tecnificado, crédito productivo comercialización) con visión de cadenas productivas territoriales que preserven el equilibrio ambiental.	- Asignación de presupuestos desde el municipio complementados con el GPA para el fomento de desarrollo económico, mediante la firma de convenios específicos. - Ejecución de planes y proyectos entre organizaciones económicas con los diferentes niveles de gobierno, con el enfoque en la cadena productiva	Producción Capacitación Financiamiento Riesgo Comercialización	Local	GAD del cantón Nabón	Los actores del sector agro productivo, comercial y artesanal que se articulen dentro de la propuesta.

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Bancos Comunitarios en el Cantón Pastaza "ahorro y crédito en manos de la gente" https://ecomazonico.com/3299/	1. Dotar de microcrédito y acceso a la gente logrando una corresponsabilidad, con espacios democráticos y equitativos.	- Lograr el protagonismo en el 100 % de la gente alcanzando una corresponsabilidad. - Brindar asesoramiento y capacitaciones organizativas y técnicas al 100 % de bancas Comunes - Acceso de microcréditos para fomento productivo en al menos el 50 % de bancas Comunitarios.	Capacitación Financiamiento	Local	GAD municipal del cantón Pastaza	Cincuenta bancos comunitarios en el cantón Pastaza.
	2. Garantizar créditos agropecuarios y para negocios y fomentar el emprendimiento.	- Mejorar la comercialización y ampliar el mercado. - Generar mayor consumo de los productos de las zonas (mercado local). - Igualdad de oportunidades para todos los grupos o forma de organización. - Capacitación a funcionarios públicos que trabajan directamente con las EPS.	Producción Capacitación Financiamiento Riego Financiamiento Comercialización	Local	MIES-IEPS	Actores de la economía popular y solidaria
Proyecto Hombro a Hombro https://www.economiasolidaria.gob.ec/proyecto-hombro-a-hombro/	1. Reducir la pobreza rural y promover la inclusión económica de los actores de la Economía Popular y Solidaria y de los receptores del Bono de Desarrollo Humano, mediante el fomento productivo en las provincias de la Sierra Central: Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo, Bolívar y Cañar.					

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Créditos de Desarrollo Humano a usuarias/os del Bono de Desarrollo Humano y Pensiones https://www.inclusion.gob.ec/acceso-a-capital/	1. Impulsar la generación de oportunidades para los emprendimientos iniciados con el Crédito de Desarrollo Humano. 2. Fortalecimiento de la economía popular y solidaria a partir de la promoción de articulaciones con las compras públicas y al mercado local.	-Mejorar los niveles de vida de las personas que se encuentran en estado de pobreza y vulnerabilidad, mediante el acceso a crédito - La empleabilidad de los grupos de atención prioritaria o en situación de vulnerabilidad	Financiamiento	Nacional	MIES	Beneficiarias/os del Bono de Desarrollo Humano, Pensión Adulto Mayor
	1. Capacitar a los emprendedores en temas asociativos, administrativos y técnicos y en temas de la Economía Popular y Solidaria y Asociación 2. Financiar y coadministrar para el fortalecimiento de las organizaciones de la EPS en los sectores de servicios y manufactura.	-Para el año 2013 un estimado 102 465 niños y niñas de entre 1 y 3 años que requieren atención nutricional a nivel nacional -Articular alrededor de 21 811 actores de la EPS. -Se considera atender a aproximadamente a 670 000 organizaciones de la economía popular y solidaria, relacionadas con las siguientes actividades económica	Financiamiento	Local	IEPS	OEPS de alimentos y de elaboración de partes, piezas y productos terminados

Articulación de Circuitos Económicos Solidarios para el Fortalecimiento de los Actores de la EPS – ACES.
<http://apps.ieps.gob.ec/Generador/archivos/2017/3/3/PROYECTO%20ACES.pdf>

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Catálogo Dinámico Inclusivo (CDI). https://portal.compraspublicas.gob.ec/sercop/catalogos-dinamicos-inclusivos-2/	1. Reservar el mercado público, en el mayor monto posible, para los actores economía popular y solidaria y las MIPYMES. 2. Incrementar el número de bienes y servicios normalizados que pueden proveer los actores de la economía popular y solidaria y MIPYMES. 3. Establecer mecanismo de regulación y control para las entidades contratantes, para evitar la contratación por fuera del catálogo electrónico	-Se pretende alcanzar para el año 2017 una asignación de 500 millones de dólares, para un total de alrededor de 9000 proveedores registrados	Comercialización	Nacional	Sercop	Los beneficiarios son los actores de la economía popular y solidaria y las micro pequeñas y medianas empresas
Impulso a la producción y productividad agropecuaria y comercialización con enfoque agroecológico de hortalizas y animales menores con la Asociación “Semilla y vida.” http://www.heifer-ecuador.org/wp-content/uploads/2015/01/1_La_agroecologia_esta_presente_ES.pdf	1. Elaboración de un plan de producción de acuerdo con las potencialidades de cada familia, priorizando y potencializando los valores culturales (minga, rantí rantí, intercambio) 2. Adecuación a la infraestructura y dotación de insumos y equipamiento para implementar el centro de acopio y manejo de post-cosecha de hortalizas y animales menores.	- 22 productoras/es capacitadas/ as para la producción de plántulas de hortalizas bajo cubierta. - Un centro de acopio equipado y funcionando que comercializan anualmente 4.5 Ha de hortalizas, 4000 cuyes y 5000 pollos.	Producción Capacitación	Local	IEPS FEPP	-120 familias

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
“Hilando el Desarrollo” https://www.economiasolidaria.gob.ec/hilando-el-desarrollo-contribuye-a-la-universализacion-escolar-en-el-pais/	1. Fomentar la compra y distribución de uniformes escolares a niños y niñas de escuelas públicas de educación inicial y educación general básica.	- Mejorar los niveles de productividad de estas pequeñas y medianas unidades económicas, fomentando la asociatividad.	Producción Comercialización	Nacional	IEPS MIES Sercop Mineduc	- Asociaciones de artesanos, micro y pequeños productores, de la EPS, o compromisos de asociación.
	2. Fomentar la asociatividad para la mejora de la economía, mayor accesibilidad a financiamiento y para poder eliminar a monopolios que dominan el mercado y el estado.	-Reducir los niveles de exclusión y de inequidad del Mercado Público. - Diversificar los mecanismos para los intercambios económicos, promover esquemas justos de precios y calidad para minimizar las distorsiones de la intermediación, y privilegiar la complementariedad y la solidaridad				
	3. Brindar capacitación en procesos de contratación pública, asistencia técnica, microcréditos, como herramientas técnicas para alcanzar un alto nivel de calidad en el producto final					

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Ruedas de Negocios https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/2019/09/ME-TODOLOGIA-RUEDA-DE-NEGOCIOS.pdf	1. Contribuir a la eliminación de los intermediarios, dinamizando la economía de la Agricultura Familiar Campesina con la provisión de alimentos sanos, frescos y al mejor precio posible para satisfacer demandas de industrias locales y nacionales	- Realización de ruedas de negocios, como espacios de comercio solidario que les sitúa en contacto directo con potenciales clientes para sus productos y servicios, con expectativas de establecer acuerdos comerciales concretos y de largo plazo	Capacitación Comercialización	Nacional	MIES	Emprendedores agropecuarios, alimentos del sector artesanal
Aseguramiento no contributivo, inclusión y movilidad social de las personas y grupos de atención prioritaria en situación de exclusión y pobreza. https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/2014/02/Reporte-Nacional-Anual-2013.pdf	1. Diseñar ideas de negocios de carácter asociativo para la generación de emprendimientos con capacidades productivas, oportunidades de mercado y financiamiento, articulando estrategias de gestión territorial 2. Fomentar el desarrollo de actividades económicas, en forma individual, familiar y asociativa en el marco de la economía popular y solidaria.	- Generar capacidades y oportunidades productivas y de comercialización, que impulsen la autonomía de los actores de la economía popular y solidaria. - Créditos asociativos, productivo, para fomentar la asociatividad y fortalecer la dinámica grupal, su monto máximo es de USD 1200	Capacitación Comercialización Financiamiento	Nacional	MIES	Jóvenes, adulto mayor, personas con discapacidad y aquellos que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Catálogo Dinámico Inclusivo y Ferias Inclusivas para el Servicio Externalizado de Alimentación en los Centros de Desarrollo Infantil. https://www.inclusion.gob.ec/mies-realiza-capacitacion-sobre-el-servicio-de-alimentacion-para-centros-de-desarrollo-infantil/	1. Fortalecer las capacidades de los actores de la EPS para que cumplan con la normativa de la Buenas Prácticas de Manufactura y cumplan con la norma técnica establecida por el MIES. 2. Establecer líneas de financiamiento para que los actores EPS inviertan en capital de trabajo y medios de producción.	-Se prevé que el 100 % de servicio de alimentación externalizada para los centros de desarrollo infantil serán contratados por medio de ferias inclusivas.	Capacitación Financiamiento	Nacional	MIES	Organizaciones del sector de la economía popular y solidaria.
Fomento productivo agropecuario de Santa Rosa-Tungurahua https://www.tungurahua.gob.ec/index.php/proyectos-hgpt/produccion/estrategia-agropecuaria-de-tungurahua?start=70	1. Mejorar la producción agropecuaria de las parcelas familiares campesinas mediante la capacitación y el financiamiento.	- Mejoramiento de la producción de hortalizas y especies menores de 200 familias campesinas - 200 familias participantes en el proyecto mejoran la seguridad alimentaria incrementando la producción agropecuaria. - 200 familias participantes del proyecto incrementan en un 10 % sus ingresos	Producción Capacitación	Local	Gobierno parroquial de Santa Rosa, cantón Ambato, provincia de Tungurahua	Familias campesinas en situación vulnerable

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Impulso a la participación de los actores de la economía popular y solidaria, artesanos, así como de la micro y pequeña empresa a los supermercados nacionales	1. Impulsar y potenciar, la participación y acceso a perlas de más productos que provienen de las MIPYMES y de la EPS.	- Armonía entre las prácticas comerciales que constituyen riesgos a la competencia y que ocasionen distorsiones en el mercado.	Comercialización	Nacional	Superintendencia de Control de Poder del Mercado	Los actores de la economía popular y solidaria, artesanos, así como de la micro y pequeña empresa
https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/12/Resolucion-No.-014-expedicion-de-nuevas-Normas-Regulatorias-pa-las-Cadenas-de-Supermercados-y-sus-Proveedores.pdf	2. Generar nuevas alternativas mejorar el nivel de vida de la población. 3. Asegurar el cumplimiento de las buenas prácticas comerciales acordadas, así como procurar la resolución de sus discrepancias mediante el mutuo acuerdo					

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Programa para el Sistema Nacional de Fortalecimiento y capacitación en Economía Popular y solidaria. https://www.seps.gob.ec/capacitacion	1. Acompañar a los actores de la EPS y el sector financiero popular y solidario en el cumplimiento de sus obligaciones normativas, así como también, fortalecer su correcto funcionamiento y gestión.	-20 000 actores que participan en el proceso de fortalecimiento organizativo, administrativo y técnico.	Capacitación	Nacional	SEPS IEPS	Organizaciones, dirigentes y actores de la economía popular y solidaria.
	2. Convenios de cooperación interinstitucional con la academia para el fortalecimiento técnico y administrativo de los actores de la EPS.	- 3. 600 Número de OEPS que participan en procesos de fortalecimiento organizativo				
Reactivación Productiva del Sector de Alimentación “ASOALFUCOS” http://apps.ieps.gob.ec/Generador/archivos/2019/6/2/ADEN-DA%20CONVENIO%20IEPS-ASOALFUCOS.pdf	1. Fomentar la asociatividad, la organización del grupo, el conocimiento del ámbito de la EPS y la búsqueda, desarrollo y mejoramiento de las habilidades y competencias relacionadas con el servicio de alimentación.	- Fortalecimiento organizativo, técnico y operativo. -Equipamiento del servicio restaurante. -Plan de comercialización.	Comercialización	Local	IEPS	Asociaciones de la EPS dedicadas a servicios de alimentación

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Ferias inclusivas para la adquisición de quinua en la provincia de Chimborazo. https://www.agricultura.gob.ec/magap-fomenta-produccion-de-quinua-con-ferias-inclusivas/	1. Identificar a los actores EPS con sus diferentes productos y de las unidades productivas. 2. Identificar a los factores productivos con los que cuentan, su capacidad productiva, lo que permitirá dimensionar su situación actual y elaborar la línea base para fortalecer los mecanismos de política pública.	-De 2009 a 2012 se ha invertido un total de USD 216 127 051,00 en compra pública de alimentos, de este monto el 15 % corresponde a la compra realizada a los pequeños productores de la EPS	Capacitación Comercialización	Local	Magap IEPS	Organizaciones de EPS dedicadas a la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.
Externalización de los servicios de alimentación del MIES a cargo de las organizaciones de Economía Popular y Solidaria. https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/03/Acuerdo18-y-protocolo.pdf	1. Fortalecer a las entidades de Economía Popular y Solidaria, en temas de organización y asociatividad.	-Organizaciones, asistidas técnicamente en lo relacionado a normativas de manipulación de alimentos y buenas prácticas de manufactura mediante el portal de Compras Públicas.	Capacitación	Nacional	IEPS MIES	Niños, niñas, personas adultos mayores, personas con discapacidad.

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Capacitación continua MIES/ESPOCH dirigido a emprendedores EPS y beneficiarios de CDH. https://www.inclusion.gob.ec/emprendedores-de-la-economia-popular-y-solidaria-se-graduan-en-la-escuela-de-marketing-de-la-esPOCH/	1. Capacitar mediante tres semestres de acuerdo con las necesidades de los actores y con acompañamiento de profesores (tutores) y estudiantes de vinculación quienes realizan sus prácticas en las organizaciones, unidades y beneficiarios de Crédito de Desarrollo Humano.	-60 organizaciones y unidades económicas de la EPS y 15 beneficiarios del CDH, en procesos de capacitación continua durante tres semestres, fortalecidos y comprometidos en la ejecución de sus emprendimientos.	Capacitación	Local	EsPOCH IEPS	OEPS y beneficiarios del crédito de desarrollo humano
Proyecto de fortalecimiento del servicio de alimentación y catering de las asociaciones de la EPS https://www.economia-solidaria.gob.ec/4074-2/	1. Obtener procesos adecuados de manipulación de alimentos, implementación tecnológica, uso apropiado de espacios y eficiencia en la elaboración de menús y recetas.	- Producir bienes y servicios con la calidad y en la cantidad adecuada para que puedan acceder a mercados internacionales. - Potenciamiento de la externalización de servicios por parte de los emprendedores EPS	Capacitación	Nacional	IEPS	OEPS

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Proyecto Fortalecimiento de cadenas de producción agropecuaria, generación de valor agregado y desarrollo de nuevos mercados. Asociación de pequeños productores “Chuya Mikuna” https://www.economiasolidaria.gob.ec/organizaciones-de-la-economia-popular-y-solidaria-se-beneficiaran-atraves-de-convenios-de-cofinanciamiento/	1. Fortalecer la cadena de producción agropecuaria, generación de valor agregado y desarrollo de nuevos mercados en la Asociación de pequeños productores “Chuya Mikuna”	- Ventas mensuales por comercialización asociativa incrementadas en un 40%, al finalizar el proyecto. - Tres centros de acopio adecuados y funcionando - Tres asociaciones comercializan sus productos bajo una marca de la EPS. - Un modelo de gestión interno para cada asociación - Ciento treinta familias acceden a un trabajo digno y solidario e incrementan sus ingresos promedio mensuales en un 40 %.	Producción Comercialización	Local	IEPS	OEPS Cañar
	1. Mejorar las condiciones laborales y de vida, del sector vulcanizador del país, por medio de un proyecto que permita la dignificación y el fortalecimiento de sus capacidades en la prestación de servicios	- 2000 socios vulcanizadores capacitados y con estructuras adecuadas para el trabajo	Capacitación	Nacional	IEPS/MIES	Vulcanizadores a nivel nacional

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Proyecto para la creación de la Marca Identitaria EPS https://www.economiasolidaria.gob.ec/organizaciones-de-la-economia-popular-y-solidaria-cuentan-con-marca-propia/	1. Diferenciar a la EPS de otros sectores económicos, a fin de reforzar su sentido de pertenencia; y especialmente, buscar transmitir a la ciudadanía los principios, prácticas, calidad, y ventajas competitivas de su modelo económico y oferta productiva.	- Beneficiar a más de mil socios de 47 organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (EPS), con este distintivo que abrirá puertas a nuevos mercados para sus productos y servicios, favorecerá su identificación por parte de los consumidores e impulsará su reconocimiento ante los demás modelos económicos.	Capacitación	Nacional	IEPS	OEPS
Normas para que las Organizaciones de la Economía Popular y Solidaria sean integrantes del Régimen Simplificado https://www.finanzaspopulares.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Finpo-Informativo-07.pdf	1. Emitir las normas necesarias para facilitar a las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria el cumplimiento de las obligaciones tributarias y deberes formales en los plazos previstos en la ley	- Que las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria cumplan con las obligaciones tributarias y deberes formales. - 89 % de organizaciones de la EPS no estarían obligadas a llevar contabilidad, según reforma	Capacitación	Nacional	Servicio de Rentas Internas	OEPS del sector real
Fortalecimiento de servicio de alimentación y <i>catering</i> asociación “Asoinkan” http://apps.ieps.gob.ec/Generador/archivos/2016/7/3/Proyecto%20ACES.pdf	1. Coordinar acciones conjuntamente con la organización beneficiaria	- Financiar a la asociación Asoinkan mediante un monto de USD 31 189,80 para la entregar servicio de alimentación a los niños y niñas de 12 a 36 meses atendidos en los Centros Infantiles del Buen Vivir	Capacitación Comercialización	Local	IEPS	OEPS Loja

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
“Proyecto de Articulación de Circuitos Económicos Solidarios – ACES” en “El Sandy” https://www.economia-solidaria.gob.ec/proyecto-aces/	1. Repotenciar la Planta de Procesamiento de Lácteos “El Sandy” del cantón Pedro Vicente Maldonado, provincia de Pichincha	- Cofinanciar \$94 496,13 por parte del IEPS y la organización aportará \$100 095,54. - Realizar las adecuaciones en la planta procesadora de derivados lácteos “El Sandy”. - Procesamiento de 3500 litros de leche diarios para la elaboración de derivados lácteos en la planta perteneciente a la Asociación ABAP, San Vicente de Andoas. - Diseño e implementación de un sistema financiero solidario de ahorro y crédito	Financiamiento Capacitación	Local	IEPS	Planta Procesadora de Lácteos “El Sandy”, cantón Pedro Vicente Maldonado, provincia de Pichincha
	1. Fortalecer las capacidades de las cooperativas de ahorro y crédito en temas operativos, de gestión, humano, financiero, tecnológico y servicios; e, impulsar procesos de asociatividad para el mejoramiento del sistema financiero solidario.	- 604 cooperativas de ahorro y crédito registradas en la SEPS	Producción Financiamiento Capacitación	Nacional	SEPS / Ceipla	Organizaciones de las Finanzas Populares y Solidarias
Programa de profesionalización y Reactivación Productiva para las Cooperativas de Ahorro y Crédito. https://www.seps.gob.ec/noticia?cooperativas-de-ahorro-y-credito-participan-en-socializacion-de-proyecto-de-profesionalizacion						

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Cooperativa de Producción y Comercialización La Clementina Trabajadores-Propietarios (Cooproclem). https://www.economiasolidaria.gob.ec/trabajadores-de-la-clementina-se-benefician-con-los-servicios-del-ieps/	1. Capacitar y fortalecer el crecimiento socioeconómico de los integrantes de la cooperativa.	- Capacitación continua e implementación de servicios financieros de calidad, incluyendo y sostenibles. - Correcto manejo de recursos y metodología administrativa que permita la sostenibilidad de sus actividades - 2000 integrantes beneficiados.	Financiamiento	Local	IEPS	OEPS Clementina
Mi Primer Certificado INEN” https://www.normalizacion.gob.ec/ahora-mi-primer-certificacion-inen-es-gratuita/	1. Mejorar la competitividad y productividad de las micro, pequeñas y medianas empresas.	- Capacitación y cumplimiento en gestión financiera, gestión de recursos humanos, servicio al cliente, gestión de compras, control de la producción, calidad del producto, conservación y entrega del producto; además de innovación y emprendimiento.	Capacitación	Nacional	Servicio Ecuatoriano de Normalización (INEN)	OEPS
Talleres de capacitación a emprendedores en el manejo de alimentos y permisos de funcionamiento https://www.con-trolsanitario.gob.ec/arcsa-capacita-a-emprendedores-en-el-manejo-de-alimentos-y-permisos-de-funcionamiento/	Promover el cuidado de la salud de la población ecuatoriana mediante prácticas que contribuyan a garantizar las condiciones higiénicas sanitarias y la inocuidad de servicios de uso y consumo humano.	- Capacitar a 50 emprendedores asociados al Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS).	Capacitación	Local	Arcsa	OEPS

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Inclusión de jóvenes dentro de las organizaciones en la provincia de Tungurahua. https://www.tungurahua.gob.ec/index.php/informativo-hgpt-principales/3694-con-el-tema-politicas-publicas-para-los-jovenes?switch_to_desktop_ui=1	1. Empoderar a los jóvenes para que participen activamente de los procesos de sus propias organizaciones procurando una sociedad más exclusiva y trabajan para el relevo intergeneracional.	- Inclusión de jóvenes en las organizaciones debe ser llevado adelante con el apoyo mancomunado de diferentes organizaciones e instituciones que permitan alcanzar valiosos resultados	Capacitación	Local	MAG	-350 agricultores que forman parte de la organización Pacat -80 jóvenes hijos de los socios que la organización Pacat
Capacitación y formación profesional para integrantes de las organizaciones de la economía popular y solidaria https://www.uasb.edu.ec/contenido?capacitaciones-competencias-para-los-actores-de-la-economia-popular-y-solidaria	1. Establecer la capacitación específica, técnica e innovadora, para el mejoramiento del componente humano de las organizaciones de la economía popular y solidaria. 2. Optimizar el uso de los recursos destinados para esta política pública, democratizando y socializando nuevas tendencias productivas y comerciales.	-Capacitación específica, técnica e innovadora para el fortalecimiento de capacidades del talento humano. -Universalización de los conocimientos tecnológicos a todos los actores de la economía popular y solidaria. -Desarrollo comportamental del componente humano de las organizaciones.	Capacitación	Nacional	SEPS, Setec, IEPS, CAE, PNUD, ONG's	Actores de la economía popular y solidaria

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Fortalecimientos de emprendimientos asociados y comunitarios en territorio mediante la comercialización de sus productos en “Comisariatos Solidarios”. http://www.asm.gob.ec/sites/default/files/Acta%20resumen%20ejecutivo%20Solidariato.pdf	1. Habilitar un mecanismo de creación de empleo mediante la constitución de asociaciones, comunidades de trabajo y dinamizar los mercados locales, tanto en su comercialización como en su producción.	- Gobiernos Autónomos Descentralizados vinculados para la entrega de espacios de articulación comercial en los que se armarán “Comisariatos Solidarios”	Comercialización	Nacional	IEPS	Sectores asociados y comunitarios conocidos de técnicas de producción, con dificultades en el acceso a mercados.
Tecnología social para la inclusión financiera de los socios de las cooperativas de ahorro y crédito COAC de los segmentos con menores activos del Ecuador https://www.aciamicas.coop/IMG/pdf/ec_coacs-enero-2015.pdf	1. Apoyar el funcionamiento y crecimiento de las Cooperativas de Ahorro y Crédito de los segmentos con menores activos del Ecuador.	- Determinar las características que describen a la tecnología social con el apoyo de la academia. - Desarrollar convenios entre instituciones que fomenten y promuevan la tecnología social. - Desarrollar proyectos de vinculación que permitan la implementación de tecnología	Capacitación Financiamiento	Nacional	IEPS	Los socios de las cooperativas de ahorro y crédito de los segmentos con menores activos del Ecuador

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Acceso de los actores de la EPS a capacitación técnica https://www.economiasolidaria.gob.ec/actores-de-la-eps-receben-capatacion-y-asistencia-tecnica-en-guayas/	1. Generar de un espacio interinstitucional entre el IEPS y el Secap. 2. Elevar a política pública mediante Resolución del Secap, mismo que es el instrumento jurídico que sobre la base de sus competencias, regula sus actuaciones y decisiones	- Establecer tarifas diferenciadas de capacitación y certificación para personas que integren el sector de la economía popular y solidaria. - Ofrecer talleres de capacitación en gestión y técnicos especializados a para personas que integren el sector de la economía popular y solidaria. Capacitación	Capacitación	Nacional	IEPS Secap	Unidades Económicas Populares y Solidarias. OEPS
Política tributaria para el sector de la EPS http://www.inteligenciaproductiva.gob.ec/reporte-home/lista-propuestas/4/1	1. Generar beneficios tributarios a las organizaciones	- Asociatividad organizada para obtener beneficios a largo plazo.	Capacitación	Nacional	SRI	OEPS
Ordenanza para fomentar los espacios vinculados a los circuitos alternativos de comercialización. https://www.avsf.org/es/posts/1561/full/circuitos-alternativos-de-comercializacion	1. Crear y fomentar espacios alternativos de comercialización para la producción local. 2. Fortalecer a los actores de la economía popular y solidaria en el marco de la Soberanía Alimentaria en su ejercicio y en relación con el cantón y con las otras formas de organización económica.	- Planes, programas y proyectos específicos de formación, promoción y desarrollo de las capacidades productivas y comerciales a favor de los actores para garantizar la soberanía alimentaria	Producción Capacitación	Nacional	Magap/ AVSF	OEPS

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Proyecto de fortalecimiento y mejoramiento del producto de la zona “CACAO” https://www.agricultura.gob.ec/magap-impulsa-proyecto-de-reactivacion-del-cacao-fino-y-de-aroma/	1. Capacitar a los socios de la comunidad San Francisco de Asís sobre “Fortalecimiento y mejoramiento del producto de la zona “CACAO””. 2. Mantenimiento del producto para el mejoramiento.	- 150 socios de la comunidad San Francisco de Asís capacitados sobre “Fortalecimiento y mejoramiento del producto de la zona “CACAO””.	Producción Comercialización	Local	Magap	150 agricultores
El sistema de Caja Común y el cooperativismo https://www.seps.gob.ec/documentos/20181/26626/cajacomunweb_actualizacion.pdf/1f04e680-bbfe-46d0-ba08-2701d6101ced	1. Actualizar las operadoras (nuevas y en funcionamiento) de transporte público a nivel nacional implementen el mecanismo de Caja Común, bajo un esquema de centralización de las operaciones	- Operadoras de transporte de pasajeros (cooperativa o empresa de capital) en todo el territorio nacional con ajas comunes	Capacitación	Nacional	SEPS/ANT	Operadora de transporte de pasajeros
Capacitación y Asesoría sobre nuevas técnicas de cultivo de arroz, dirigida a las Asociaciones de Arroceros del Cantón Babahoyo. http://www.cidepro.org/images/pdfs/arroz.pdf	1. Fomentar nuevas técnicas de cultivo de arroz para incrementar la productividad. 2. Asesorar sobre el uso de las técnicas modernas para preparación, siembra, fertilización y mantenimiento de los cultivos de arroz.	- Capacitación y asesoría técnica de forma permanente a las asociaciones de arroceros del cantón Babahoyo. - Contratos con empresas públicas o privadas para asegurar la venta de la cosecha	Capacitación Producción	Local	Universidad Técnica De Babahoyo / Instituto de Investigación y Desarrollo	Asociaciones de Arroceros del Cantón Babahoyo

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Micro redes de Emprendimiento Popular. https://www.inclusion.gob.ec/4-fortalecimiento-organizativo-micro-redes-de-emprendimiento-popular/	1. Fomentar y fortalecer la Economía Popular y Solidaridad especialmente a emprendedores del CDH mediante capital semilla sus para emprendimientos.	- Ubicar espacios de vinculación productiva en los proyectos, Programas del Estado y de los Gobiernos locales.				60 mujeres y Hombres emprendedores del CDH.
	2. Potenciar las prácticas de la economía popular y solidaria que se desarrollan en el Distrito Centro Sur del MIES por medio de espacios permanentes para ferias, rueda de negocios, vinculaciones.	- Capacitar a micro emprendedores de sus derechos, obligaciones y beneficios	Financiamiento	Nacional	MIES.	-111 unidades de CDI y 5600 niños/as de las unidades de CDI del Distrito Centro Sur MIES.
	3. Instituir el régimen de derechos, obligaciones y beneficios de las personas que cuentan con un Crédito de Desarrollo Humano.					
Atención a piscicultores, a fin de realizar un análisis de agua para el fortalecimiento del sector piscícola. file:///C:/Users/ESS/Downloads/Download.pdf	1. Establecer un Plan de Capacitación y Asistencia Técnica interinstitucional. 2. Promover el trabajo coordinado con la comunidad piscicultora	- Mesas Técnica de trabajo con la Secretaría del Agua y piscicultores. - Involucramiento permanente con los piscicultores y distintas Instituciones del Estado.	Capacitación Producción	Local	Planta Central- Demarcación Hidrográfica del Napo - Centro de Atención al Ciudadano Nueva Loja.	Piscicultores que poseen las autorizaciones de uso del recurso hídrico en el cantón Lago Agrio.

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Presupuesto participativo http://www.cpcs.gob.ec/wp-content/uploads/2017/02/pre-supuestos-participativos.pdf	1. Recoger y conocer las aspiraciones y las necesidades de la sociedad que representan para considerarlos en sus presupuestos, para poner en marcha la ejecución de los proyectos que el municipio y la sociedad acuerden	-Realizar talleres para fomentar los presupuestos participativos.	Producción Capacitación	Nacional	GAD/CPCS	Ciudadanos y los gobernantes de los gobiernos seccionales
Plan de integración de género en las actividades productivas de la pesca artesanal en el Ecuador http://oa.upm.es/14340/2/Documentacion/1_Memoria/PlanOrdenaciónPescaEcuador.pdf	1. Insertar a la mujer en las actividades productivas de la cadena de valor de la pesca artesanal. 2. Fomentar la economía popular y solidaria en las familias pesqueras artesanales	- Programas de capacitaciones integrales, enmarcados en el fortalecimiento organizacional, empresarial y de agregación de valor a los productos pesqueros artesanales - Capacitación técnica de las actividades que realizarán las mujeres dentro de la cadena de valor de la pesca artesanal. - Cajas de ahorro y crédito dentro de las organizaciones pesqueras artesanales conformadas por mujeres	Capacitación	Local	Mipro	Mujeres esposas de pescadores artesanales del perfil costero y de aguas interiores

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Curso de Especialización sobre Economía Popular y Solidaria, Finanzas Populares y Cooperación Internacional. https://www.economiasolidaria.gob.ec/ieps-fortalece-la-eps-en-manabi-con-curso-de-especializacion-y-cooperacion-internacional/	1. Fortalecer y desarrollar sistemas de asistencia técnica, capacitación, formación, profesionalización e intercambio de saberes. 2. Impulsar el desarrollo comunitario. Innovar y desarrollar sistemas tecnológicos, de investigación y conocimiento	- OEPS de Manabí capacitadas	Capacitación	Local	UTM, IEPS y CISP	OEPS
Turismo comunitario en la parroquia de Huambalo, Tungurahua http://magazine-wellness.com/news/turismo-accesible-ecuador-casotungurahua/	1. Aporte de recursos destinados al financiamiento de asistencia técnica y contable para lograr el desarrollo de capacidades de los directivos y socios de las organizaciones.	- Reducción de la pobreza - Desarrollo de negocios rurales basados en la diversificación.	Capacitación	Local	IEPS	OEPS-socias

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Flexibilización arancelaria para insumos de limpieza http://www.lacamara.org/ccg/Docs%20generales/1.%20RESULTADOS%20DE%20LA%20NEGOCIACION%20ACUERDO%20ECUADOR-UNION%20EUROPEA_CAMARAS%20GYE.pdf	1. Eliminar trámites e impuestos y fácil acceso a la importación de insumos de limpieza.	- Tener mayor demanda incrementando el número de empresas para prestar servicios de limpieza con precios competitivos	Comercialización	Nacional	Mipro	Asociaciones de Servicios de Limpieza
Implementación de la mediación como un método de resolución de conflictos que existen dentro de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. http://www.seps.gob.ec/en/web/guest/noticia?la-seps-propone-resolver-conflictos-a-traves-de-la-mediacion	1. Disminuir la carga de causas iniciadas por los cooperados y asociados por conflictos sucedidos dentro de las Organizaciones de la Economía Popular y solidaria que forman parte del buen gobierno cooperativo. 2. Sociabilizar a todos las cooperativas y asociaciones sobre el uso de los métodos alternativos de solución de conflictos, la mediación	- Talleres que permitan solucionar los problemas gracias a la mediación, con lo cual se puede a invitar dentro de las competencias de la SEPS, con lo cual se puede disminuir los casos en esta Entidad.	Capacitación	Nacional	SEPS	Los sectores de la economía popular (cooperativas y asociaciones)

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Capacitación y formación en la mejora de los procesos hacia el sector Apícola http://apicolagrijalva.com/nosotros	1. Orientar a los apicultores a establecer mejores prácticas para la elaboración de los productos derivados de la miel de abeja mediante un plan de capacitación que les permita incrementar el nivel de eficiencia y productividad.	-Alianzas estratégicas con distintos institutos de formación académica	1. Producción 2. Comercialización	Nacional	Magap SEPS	Apicultores, Asociación Grijalva, familias, comunidad
Proyecto de pasaporte EPS del Sector Financiero https://n9.cl/75ql	1. Mejorar los conocimientos financieros de los actores de EPS. 2. Emitir un certificado de pasaporte EPS de aprobación.	-Publicitar que se impartirán capacitaciones con la emisión de un certificado de aprobación. -Generar talleres de trabajo en los que se realicen cuestionarios para una mejor interpretación de la capacitación. -Evaluar el desempeño la participación y el contenido adquirido.	Financiamiento	Local	SEPS / Senplades	OEPS del sector financiero

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Incentivos arancelarios para la adquisición de insumos de producción agrícola enfocados hacia Cooperativas de Producción. https://n9.d/jzg1	1. Disminuir el costo de producción de productos agrícolas	- Políticas arancelarias que privilegien a las entidades que pertenezcan al sector de la Economía Popular y Solidaria.	Producción	Nacional	Magap	Cooperativas no financieras de Producción
	2. Mejorar la competitividad de los bienes producidos por las entidades de la economía popular y solidaria frente a otros competidores	- Capacitaciones a los agricultores sobre los beneficios de formar parte del sector popular y solidario.				
	3. Mejorar la calidad de vida de los asociados de las entidades de la economía popular y solidaria	- Espacios para la oferta de bienes producidos por las entidades que forman parte del sector de la Economía Popular y solidaria.				
Promoción y asesoramiento para impulsar la producción y comercialización de calzado confeccionado en Tungurahua. https://rnn.tungurahua.gob.ec/promocion/productos/get_by_categoria/56156d6383ba8846795d8078	1. Crear condiciones para el desarrollo de sus actores y capacidades para que sus actores se consoliden como sujetos económicos participantes del “buen vivir”.	- Políticas, normas y acciones impulsadas por el Estado por medio de sus instituciones para el fortalecimiento, desarrollo y progreso de este sector.	1. Producción 2 Comercialización	Local	Mipro/SEPS	Artesanos, micro, pequeñas y medianas empresas fabricantes de calzado en Tungurahua.
	2. Generar oportunidades para el fortalecimiento de los procesos de producción, distribución, circulación, financiamiento, comercialización y consumo de estos productos.	- Promoción, fomento y fortalecimiento, contempladas en el Código de la Producción para todas las personas naturales y jurídicas y demás formas asociativas.				

Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Red de Centros Turísticos Comunitarios del Cantón Arajuno https://transport.ec/pas-taza-2/red-de-centros-turísticos-comunitarios-de-arajuno/	1. Potenciar las formas y sistemas organizativos antiguos o nuevos, que den paso a consolidar organizaciones con visiones de futuro, sobre todo en aquellas en las que por alguna circunstancia se ha notado debilidad en la gestión de proyectos	-Mejoramiento de la gestión y acompañamiento de las iniciativas emprendidas por los actores y las instituciones relacionadas	Capacitación	Nacional	MIES	6 comunidades indígenas del cantón Arajuno
Fortalecimiento del Conocimiento del Talento Humano en Economía Social y Solidario https://www.gob.ec/ieps/tramites/fortalecimiento-capacidades-organizativo-administrativo-tecnico-actores-eps-grupo-interes	1. Desarrollar programas de becas en el ámbito de la capacitación especializada hacia la tecnología e innovación. 2. Planificar el otorgamiento de becas destinadas al grupo de generación productiva social y solidaria	-Contar con socios estratégicos como a docentes especialistas que colaboren en la elaboración de planes de estudio dirigidos hacia la innovación mediante talleres participativos en los que la población objetivo exprese sus necesidades de capacitación.	Capacitación	Nacional	IEPS	Población que sea parte de un emprendimiento de una OEPS

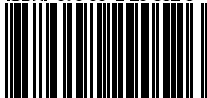
Política / Programa / Proyecto	Objetivos	Metas	Tipo de apoyo	Alcance	Institución responsable	Beneficiarios
Balance Social Cooperativo Integral h t t p s : / / w w w . s e p s . g o b . e c / d o c u m e n t s / 2 0 1 8 1 / 2 6 6 2 6 / V e r o % C C % 8 1 n i c a % 2 0 M o n t e s . p d f / f 5 0 6 0 c 2 9 - b a 2 e - 4 9 8 d - a 3 e 8 - 0 8 f 3 1 b - 8 f 6 c a 5	1. Implementar el Balance Social herramienta técnica sostenible en el tiempo. 2. Cumplir los principios cooperativistas mundialmente aceptados.	- Desarrollar capacitaciones continuas con los actores de la economía popular y solidaria. - Definir un modelo de balance social cooperativo integral. - Implementar una normativa interna de la Superintendencia que permita definir el procedimiento para llenar los balances sociales, así como establecer los beneficios que permitan conseguir con esto, así como de las sanciones por incumplimiento.	Capacitación	Nacional	SEPS	OEPS
Capacitación tributaria para la obtención de la personería jurídica a las organizaciones sociales h t t p s : / / w w w . t u r i s - m o . g o b . e c / w p - c o n t e n t / u p l o a d s / 2 0 1 7 / 1 2 / R E G L A M E N T O - P A - R A - O T O R G A M I E N - T O - D E - P E R S O N A L I D A D - J U R % C 3 % 8 D D I C A - 1 9 3 . p d f	1. Capacitar a los grupos de interés, en el ámbito tributario 2. Evitar la imposición de sanciones pecuniarias por parte de administración tributaria, a las asociaciones creadas y a sus miembros.	- Firma de convenio de cooperación interinstitucional entre el Servicio de Rentas Internas e Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. - Creación de programa de capacitación específico (SRI). - Ejecución del programa de capacitación (Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria)	Capacitación	Nacional	SRI/IEPS	Grupos de interés que pretenden tener personería jurídica por parte de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.



Investigar la economía popular y solidaria pone al alcance de estudiantes, gestores públicos, docentes e investigadores un corpus de conocimientos y herramientas metodológicas, entre las que se destacan diversos procesos socioeconómicos de la economía popular y solidaria y su articulación con la economía privada capitalista y la economía pública estatal.

El presente volumen aparece en una coyuntura en la que el mundo atraviesa una pandemia que ha catapultado el aumento de la pobreza, las desigualdades y la pérdida de calidad de vida de gran parte de la humanidad. Las personas que colaboran en este libro aportan elementos sustantivos para esta etapa que requiere un diálogo entre saberes y avanzar en la construcción política de economías plurales que sean reconocidas por los Estados y practicadas por la sociedad civil para poner en el centro la reproducción de vidas justas, equitativas y sostenibles.

ISBN: 978-9942-29-052-6



9789942290526